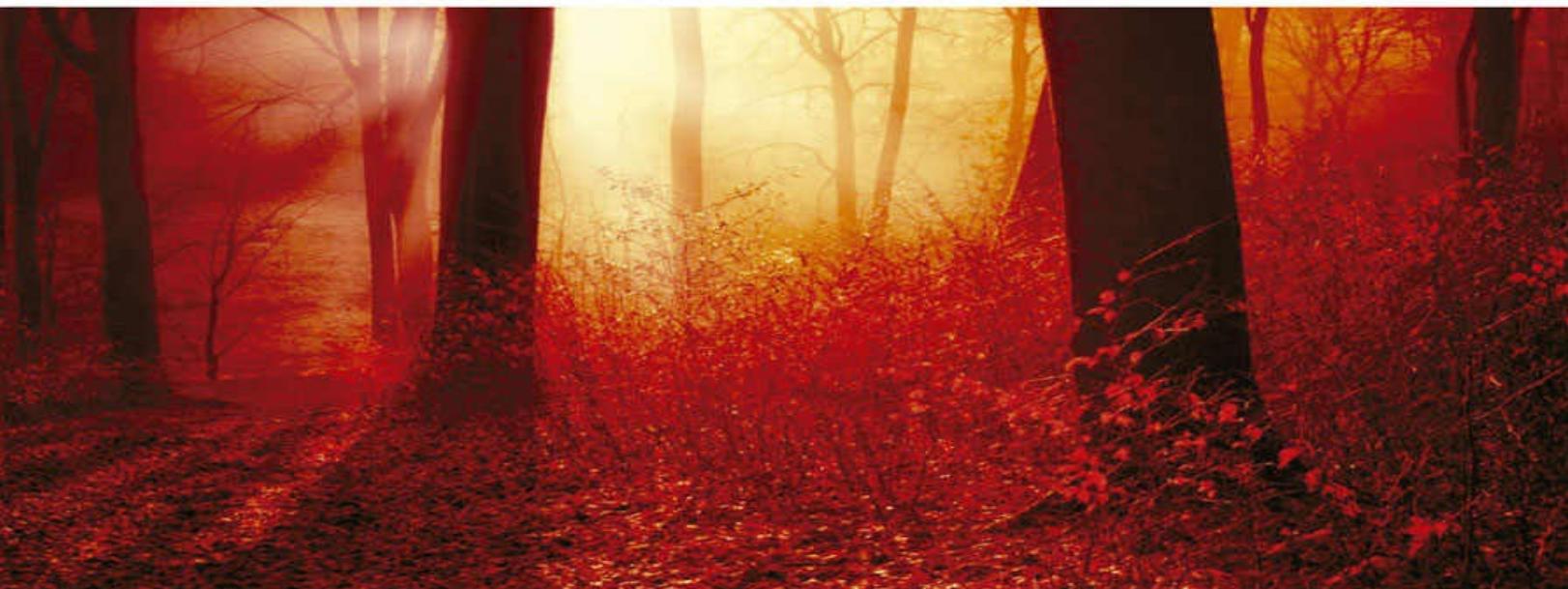

MAESTROS ESPIRITUALES II

Encuentros para una mayor armonía y renovación



Salim Hodali
María Eugenia Muñoz
Erna Lueg



MAESTROS ESPIRITUALES II

Encuentros para una mayor armonía y renovación

Salim Hodali - María Eugenia Muñoz - Erna Lueg



1.^a edición: febrero, 2015

© Salim Hodali, María Eugenia Muñoz, Erna Lueg, 2015

© Ediciones B Chile, S. A., 2015

Avda. Las Torres 1375-A Huechuraba - Santiago, Chile

www.edicionesb.cl

Registro Propiedad Intelectual Inscripción N° 246721

ISBN DIGITAL: 978-956-9339-25-7

Diseño: Francisca Toral

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

*A todas las almas que están en la oscuridad,
para que vean la luz de Dios.*

A Verónica, mi esposa,
A mis hijos Daniela, Andrés, Tomás y Felipe,
con profundo amor.

Salim

A Ivo, mi esposo.
A mis hijas Maritza y Karen.
A mis nietos Sebastián, Jeanfranco, Catalina,
Juan Cristóbal, Sofía, Constanza y Nicolás,
que me dan amor y alegría.

Erna

A René, mi esposo.
A mis hijas Macarena y Constanza.
A mis nietos Valentina, Isidora, Amelia, Josefina,
Raimundo y Nicolás, ángeles que vinieron
a darme ternura, alegría,
intuición, belleza, dinamismo y certeza, respectivamente.

Maria Eugenia

Contenido

[Portadilla](#)

[Créditos](#)

[Dedicatoria](#)

[Cita](#)

[Agradecimientos](#)

[Prólogo](#)

[Introducción](#)

[1. La continuación](#)

[2. El primer taller](#)

[3. Buda, el maestro](#)

[4. Los caballeros templarios](#)

[5. Tres experiencias de Andrés](#)

[Regocijo para el alma](#)

[Caída en el camino](#)

[Increíble comprobación](#)

[6. Mensajes de Jesús](#)

[7. Espacios del plano espiritual](#)

[8. Sistema inmunológico](#)

[9. Encuentros en talleres](#)

[Pérdida de seres queridos](#)

[Relaciones interpersonales](#)

[10. Mensajes de Mahoma](#)

[11. 11 de septiembre del 2001](#)

[12. Conversación con Dios](#)

[Epílogo](#)

[Cita](#)

[Cita](#)

Agradecimientos

A nuestros queridos maestros espirituales, por su constante apoyo y amor. Sus comunicaciones nos han mostrado la luz y han permitido la existencia de este libro.

A nuestras familias, por todo el tiempo que les hemos quitado al dedicarnos a estas labores.

A María de los Ángeles González I., por su profesional y desinteresado trabajo en la revisión del libro, ayudando así, a la mejor redacción y comprensión del texto.

A todas las personas que han participado de nuestras actividades, por confiar en nosotros y enseñarnos con sus experiencias.

A todos aquellos que conocimos en este camino y que se han transformado en nuestros amigos y colaboradores.

Salim Hodali

Prólogo

Este libro ha sido iluminado por mí. Aquí hay amor, paz, sabiduría, alegría, entrega, humildad, ternura y todas las cosas bellas que el hombre no siempre distingue, porque está cegado por lo material y agitado por el diario vivir. Se le ve preocupado de las cosas terrenales que solo lo llevan por el camino del dolor, la ambición, la rabia, la rebeldía y la competencia, negándose a ver la luz, que es su verdad.

Hijos míos, busquen en estas páginas mi luz. A través de ella, cada uno de ustedes encontrará su esencia, la que les permitirá vivir felices junto a mí.

Recuerden que el amor y el temor mueven al mundo. Déjense llevar por el amor que siempre guiará sus pasos hacia la felicidad.

El temor solo ennegrece nuestra existencia, la opaca y hace que se oculte nuestro verdadero yo.

Por eso recibe mi luz con todo mi amor y, a la vez, entrégala con todo tu amor, así haremos una cadena que nos llevará a mejorar a la humanidad.

Sé feliz, no temas, para eso estoy en tu camino: para llevarte de la mano por el sendero del amor y la paz.

El Padre Universal

Introducción

Es difícil para nosotros poder expresar y transmitir todo lo que nos ha ocurrido después del lanzamiento de nuestro primer libro *Maestros espirituales*.

Ninguno creyó lo que nuestros maestros nos revelaban constantemente en relación con la publicación y éxito de la obra... y así fue, las cosas ocurrieron como ya nos habían anunciado. Y no solo con respecto a eso, sino también a nuestras actividades y trabajo en este campo.

Andrés comenzó a recibir gran cantidad de pacientes para realizarles hipnosis regresiva. Mae, para la lectura del tarot, y los tres realizamos talleres de trabajo para pequeños grupos con quienes tuvimos sesiones de hipnosis regresiva conjunta y canalizaciones, a través de Elizabeth y Mae. Así recibimos orientación de nuestros maestros espirituales tanto nosotros como los asistentes al taller.

Hubo mucha gente a nuestro alrededor que experimentó la paz y el entendimiento, que vio la luz, y algunos incluso lograron su sanación. Queremos compartir varios de estos casos en este nuevo libro porque, como repetimos constantemente en nuestros talleres, las experiencias de los demás a todos nos ayudan, nos hacen comprender situaciones por las que también nosotros atravesamos, o simplemente nos llevan a recapacitar sobre nuestras acciones y las repercusiones que éstas tienen sobre los demás.

Nos sentimos enormemente afortunados y agradecidos por la posibilidad que se nos dio de abrir nuestras conciencias a estos conocimientos que, si bien siempre los hemos tenido en nuestro interior, ahora nos hemos hecho conscientes y trabajamos con ellos, para nuestra evolución espiritual y la de todos aquellos que deseen aprovecharlos.

Nuevamente nos vemos enfrentados, a solicitud de nuestros maestros, a compartir otras enseñanzas y conocimientos que ellos nos han entregado en un nuevo libro. La tarea es igualmente compleja porque, si bien tenemos un poco más de experiencia, seguimos siendo novatos en relación a la escritura. Por lo tanto queremos recalcar que este libro no tiene un afán de ser una obra literaria, solo queremos seguir compartiendo nuestras vivencias, que, al igual que antes, son absolutamente reales... es lo que nos ha ocurrido y lo que hemos recibido.

También creemos importante aclarar, debido a las constantes preguntas, por qué aparecemos con otros nombres dentro del libro. La respuesta es muy sencilla: son nuestros nombres espirituales. Salim es Andrés, Erna es Elizabeth y María Eugenia es

Mae.

Para aquellos que no conocen nuestro primer libro *Maestros espirituales* les aconsejamos leerlo en forma previa a éste, ya que podrán entender mejor el proceso que hemos vivido... es solo una sugerencia.

Pero como es fundamental entender qué y quiénes son estos maestros espirituales a los que constantemente hacemos referencia y, respetando a aquellos que no han leído aquel primer libro, creemos importante transcribir un pequeño párrafo de su segundo capítulo:

“Hemos mencionado en varias oportunidades a los maestros y creemos importante dedicar un capítulo especial a ellos.

¿Quiénes son ellos? Como hemos dicho, un espíritu va encarnando durante varias vidas buscando su evolución. Los espíritus de los seres humanos se mueven en un plano que tiene siete niveles. A medida que el espíritu va avanzando en evolución, va subiendo de nivel. Este proceso está determinado por muchos factores que iremos mencionando a lo largo del libro. Una vez que ha alcanzado el séptimo nivel y cumple satisfactoriamente la vida que está encarnando, se eleva pasando a otro plano. Después de que esto ha ocurrido, ya no necesita volver a encarnar en el plano material. Es ahora cuando este espíritu comienza a llamarse maestro. Pero recién comienza su nuevo trabajo, porque también debe seguir evolucionando. La diferencia es que ya no necesita encarnar. La misión de estos espíritus maestros es guiar a los espíritus terrenales. Primero comienzan como espíritus ayudantes, los cuales son guiados por otros más evolucionados. En la medida en que ellos van cumpliendo su misión y van aprendiendo, también van evolucionando y elevándose cada vez más cerca de Dios”.

Quisiéramos complementar esta información sobre los maestros, la cual hemos comprendido posteriormente. Se la entregaremos a través de esta comunicación con uno de ellos:

Andrés: Según lo que he entendido, no todos los espíritus —una vez evolucionados en la Tierra— terminan su camino de aprendizaje. Muchos de ellos comienzan otra travesía donde experimentarán nuevos conocimientos. Ser maestro significa que ese espíritu necesita un mayor proceso evolutivo. No es completamente puro para ir a este otro lugar cerca de Dios, ¿es así?

Elizabeth: Además de lo que tú mencionas, los maestros son encargados de ayudar a la humanidad en determinadas circunstancias (cuando el ambiente se pone muy malo o cuando los seres terrenales necesitan de mucho apoyo por cierta situación). En el plano terrestre estamos en un momento de mucha necesidad de apoyo espiritual, y es por eso

que los maestros están muy cercanos a muchas personas tratando de transmitir los mensajes de paz, armonía y tranquilidad que la Tierra tanto necesita.

Andrés: Quiero recalcar este concepto: hay espíritus que llegan al lado de Dios sin pasar por ser maestro ¿esto es correcto?

Elizabeth: Sí.

Andrés: ¿Esa es una decisión personal o está determinada por la evolución espiritual de esa alma?

Elizabeth: Eso depende de la evolución y aprendizaje que este espíritu haya logrado en distintos territorios o distintas especialidades, si tú quieras así llamarlo, y según el mandato que tengan de Dios. También su período de utilidad está determinado por el designio o la necesidad que el Padre estime conveniente para ese determinado maestro.

Andrés: Me queda claro. Por ejemplo, un maestro puede haber hecho ya los méritos suficientes para pasar a otro plano de cercanía de Dios, pero Él le pide o solicita que...

Elizabeth: Que complete su misión o siga ayudando al plano terrenal.

Andrés: Me imagino que debe haber muchos maestros que están en esas circunstancias.

Elizabeth: En este momento sí. Hay mucha necesidad en la Tierra de guía u orientación para lograr encaminar lo desorganizado que se encuentran estos territorios.

Hecho este alcance, los invitamos a seguir recorriendo este camino junto a nosotros.

La continuación

Después de haber entregado simbólicamente el primer libro a los maestros, y antes de llevarlo a una editorial para su publicación, seguimos con nuestras sesiones. En ellas, a través de estados de trance hipnótico, nos contactamos con estos espíritus guías, quienes nos fueron mostrando el camino que vendría para nosotros. Aquí transcribimos lo que fue esa primera sesión en que Andrés preguntaba y Elizabeth era el canal:

Andrés: ¿Quién está hoy con nosotros?

Elizabeth: Además de nuestro maestro, hay tres ángeles acompañantes.

Andrés: ¿Qué nos tienen para esta sesión?

Elizabeth: Vendrán tiempos de mucha efervescencia productiva en el campo en que ustedes se están desarrollando. La lentitud de la etapa anterior será esta vez sobrepasada. Ustedes están mucho más adentrados en los planos espirituales. Ya tienen mucha sabiduría, muchos conocimientos y, para alegría nuestra, han estado meditando más profundamente y lo aplicarán en sus respectivos campos mejor que antes. Cada uno de ustedes se dará cuenta de cómo van llegando distintos tipos de personas a vuestro lado a solicitarles ayuda. No solo ustedes saben de su capacidad de ayuda a la humanidad, la gente que los rodea poco a poco se está dando cuenta de sus capacidades y poderes, si me permiten llamarlo así. No crean que es por orgullo que así lo van a sentir, poco a poco van a tener una capacidad y el poder de aplicar todo lo que les hemos enseñado: la aplicación de las luces y distintos rayos, las capacidades de convencer a las personas de lo bueno por sobre lo malo, lo positivo distinguirlo de lo negativo. Vuestros cuerpos están rodeados de un aura especial que la gente empezará a notar. Se darán cuenta de que ustedes son diferentes, de que traen el mensaje o la palabra de Dios. Sin ser religiosos irradiarán la paz y la iluminación que el pueblo necesita en estos momentos para llevar una vida mejor, más tranquila, con menos agresión, con más espontaneidad, con más manifestación de sentimientos que están ocultos y que no se atreven a ser manifestados. Esto es bueno para ustedes y para los demás. Aplíquenlo, no lo dejen pasar, estén atentos a cada persona que a ustedes venga, a cada persona que se les acerque. A veces se sentirán como intimidados o sin atreverse a plantearles sus problemas, pero poco a poco lo van a hacer. La gente tratará de solicitar su ayuda, muchas veces en forma de

consejos. A ti Andrés, a través de tus regresiones. A ti Mae, con tu tarot. De modo que esta etapa será rápida, efectiva y feliz. Notarán la devolución de toda la ayuda que estarán prestando. Esto se verá colmado de beneficios para ustedes, tanto desde el punto de vista material como espiritual. Nosotros sabemos que tienen necesidades terrenales y trataremos de ayudarlos a suplirlas, a fin de que su trabajo espiritual sea más explícito y libre de cargas de tipo terrenal. Ya los probamos todos los años anteriores. Fue duro el esfuerzo, pesada la carga. Ya sabemos que ustedes nos rinden y nos prestan el canal que necesitamos para llegar al resto de las personas que no tienen la capacidad de comunicarse. Ahora el camino es ancho, está libre de muchas cargas terrenales. Algunas pocas aún quedan pues viven en esta tierra y no pueden eludirlas todas, pero el camino se abrirá, se abrirá ampliamente y con mayor facilidad que en la etapa anterior. Estamos contentos y conformes, han cumplido su misión, han recibido nuestros mensajes y los están intentando transmitir. Gracias por aquello.

Andrés: ¿Quién te decía todo esto?

Elizabeth: Avalon. (Pausa)

En ese período hubo una cadena de entrega de ángeles: una persona entregaba simbólicamente un ángel a otra. La que lo recibía, lo mantenía en su casa por unos días y luego debía entregárselo a otra persona. Antes de la sesión conversábamos sobre eso y durante la comunicación, Avalon nos dijo:

“Esta cadena de ángeles que están recibiendo y que recibirán les ha servido para concientizar la presencia permanente de vuestro ángel guardián. No se separen de él. No crean que en este momento metafórico de entrega ustedes lo dejan de tener. Nosotros queremos que tomen conciencia de su presencia permanente, la entrega es solo metafórica. Es necesario que cada persona tome conciencia de que estos ángeles existen y que están al lado de cada uno en todo momento. Son conexión directa con Dios. Pueden de Él recibir sus mensajes y solicitar la ayuda terrenal que necesiten. Verán cosas extraordinarias, cosas que a lo mejor antes no notaban, que podían pasar inadvertidas. El ángel ha estado con ustedes siempre, solo que no lo notaban o no lo materializaban. Recuérdenlo, invóquenlo y agradézcanle su compañía”.

Andrés: Avalon, ¿qué es lo importante en la sesión de hoy?

Elizabeth: Precisamente lo que ya les he dicho: confíen, tengan tranquilidad, tengan paz interna para acelerar la nueva etapa. ¿Por qué me comuniqué con Elizabeth mientras venía para acá? Fue porque un poco olvidados de mí están, pero tengo aún mensajes que darles y mi compañía todavía para ustedes es necesaria, especialmente para Elizabeth que se ha olvidado bastante de mí.

Andrés: Eso, ¿ustedes lo sienten?, ¿lo resienten?

Elizabeth: Nosotros sentimos cuando ustedes tratan de comunicarse con nosotros, aunque sea mentalmente, y esperamos tener siempre vuestra acogida. Nuestro plano sigue elevándose cuanto más ayuda prestemos a los humanos. Por eso cada uno de ustedes no olvide a su maestro personal y especial. Sabemos que Elizabeth sigue muy conectada con Heraldo y solo con él quiere comunicarse, pero tiene que acordarse de que su maestro personal soy yo. Lo siento si a mí me designaron para esa misión, pero así es. Cada uno tiene un guía personal. Tú Andrés tienes a Dionisio, y Mae tiene a Joan Viera Mar (de quien también ha estado un poco alejada). Heraldo es un maestro común a muchas personas y se tiene que repartir en un sinnúmero de ellas que están trabajando como ustedes, no solo acá, sino que en diferentes partes del mundo. Junto a ustedes muy cercano ha estado para ayudar a terminar y desarrollar vuestro libro, pero déjenlo un poquito en libertad. También necesita acercarse a otras personas. A ti Mae, Joan Viera Mar te mandará mensajes, probablemente a través de tus familiares que se conectan con él en otro país, pero vas a notar que va a tener nuevamente un acercamiento contigo y mensajes te enviará. Debes estar atenta a ellos, ya que te servirán en la nueva etapa. Recuperarás tu capacidad de escribir y recibir mensajes en forma directa y espontánea. Trata de conectarte como antes lo hacías, deja un espacio en el día durante tu período de vacaciones para acoger de nuevo su enseñanza.

Andrés, ahora ya lograrás la comunicación más directa con Dionisio. No dejes de pensar en él que cercano a ti va a estar. Es tu maestro, el que te ha seguido por muchos años, por mucho tiempo y en muchas vidas a tu lado ha estado. El tiempo ya se acerca y tus capacidades de comunicación también se desarrollarán. Ya tu mente es más tranquila, la inquietud que tuviste al inicio de esta etapa de tu vida disminuye y aclaraste muchas dudas que no te dejaban concentrarte y meditar. De ahora en adelante, ese campo para ti también se abrirá. Trata de desarrollarlo.

Andrés: ¿Es importante hacer algo más hoy?

Elizabeth: Queríamos darles paz, tranquilidad, confianza en ustedes mismos, en la tarea por realizar y un espíritu más positivo con respecto a la facilidad que tendrán para vivir esta nueva etapa.

Estén muy atentos a todos los que a ustedes se acercarán. Serán personas que verdaderamente los necesitan y la ayuda de ustedes será muy práctica y útiles para ellos. Traten de tener claridad mental para recibir muchas veces nuestras palabras, para dar así las orientaciones que sean necesarias. Ustedes mismos se van a admirar de las frases que tendrán para dar respuesta a las preguntas de las personas. No teman, no se asusten ni duden de ustedes mismos. Acuérdense de que canales nuestros son. La gente recibirá la palabra que necesita para mejor actuar.

Está llegando Pablo y dice: desde hoy en adelante mi presencia tendrán. Cada vez que se reúnan, junto a ustedes estaré, independiente de que vuestros maestros personales estén con cada uno de ustedes, así como los ángeles que los acompañan.

Andrés: ¿Tienes algo que decirnos?

Elizabeth: Inicialmente lo que más les entregaré es energía. Energía para que se recuperen de sus labores terrenales y materiales y puedan tener un buen comienzo de la nueva etapa de vuestra trayectoria. ¿Qué quieres Mae? Impaciente te veo por algo consultar.

Mae: Sí, te quiero comentar que el otro día vi el tarot a mis amigos Sergio y Carolina. En él veía algo no muy favorable para su matrimonio y se los dije. Quiero saber si en ese momento ustedes mandaron mensajes a través mío.

Elizabeth: Mae, tú solamente puedes transmitir el mensaje. Las personas que lo reciben pueden acomodarlo según su libre albedrío y su propia intuición. No necesariamente te tienes que sentir como la que cambiará o mejorará las situaciones. Hay cosas que las personas tienen que asumir, como sus responsabilidades y sus debilidades. Tu tarea es mostrarles el camino, la situación, aclararles algunos hechos o conflictos, quizás no computados en su mente. Pero no eres la solucionadora de los problemas. No debes cargar en tus hombros los hechos que acá veas. Solo transmite e indica de acuerdo a tu intuición. Nuestra ayuda te dirá qué es necesario para que la persona pueda por sí misma corregir la situación. Esto es como en el plano que enfrentan los psiquiatras o los psicólogos, hay que hacer trabajar a la persona que consulta. Tú puedes orientar según tu criterio, pero puede que a esa persona no le convenga. La persona tendrá que hacer un análisis de la situación por ti planteada y, según la indicación de sus propios maestros y guías espirituales, seguir un camino que según su libre albedrío, que también deberá ser tomado en cuenta, será lo más conveniente para ella.

Andrés: ¿Eso lo dijo Pablo?

Elizabeth: Pablo es el maestro del nuevo camino y de las nuevas actividades por cada uno de ustedes a realizar. Heraldo dice: yo prácticamente he cumplido la parte de la etapa que ya efectuaron y que me fue encargada. Ahora sobre mis hombros, que ya están más livianos, solo tengo la tarea de protegerlos, encaminarlos y alguna ayuda prestarles cuando me lo soliciten. Pero la tabla firme en la cual ustedes se apoyarán en esta etapa es Pablo.

Fue así como en la siguiente sesión se nos confirmó esta situación con la presencia y comunicación de Pablo:

Andrés: ¿Hay algún mensaje para hoy?

Elizabeth: Iniciaremos hoy día la primera fase de la segunda etapa de vuestra misión.

Andrés: ¿En qué va a consistir esa primera fase?

Elizabeth: Mensajes de orientación para esta etapa.

Andrés: ¿Quién te habla?

Elizabeth: Heraldo.

Andrés: Muy bien... comenzemos.

Elizabeth: Pablo está a tu lado.

Andrés: Hola, Pablo. Quisiera hacerte una pregunta. Cuando te presentaste con nosotros dijiste “Pablo el Apóstol”...

Elizabeth: Yo soy Pablo. Ése que tú has leído en las escrituras, el que tú has escuchado, el que después de un tiempo errático llegó a las cercanías de Jesucristo.

Andrés: Tu nombre terrenal cuando viviste con Jesús era...

Elizabeth: Yo me llamaba Saulo, pero después recibí el nombre de Paulo, y que ha derivado en Pablo, pero soy el mismo.

Aventúrense con alegría en esta nueva etapa que está por comenzar. Será la más floreciente dentro del trabajo que les tocará hacer. No crean que va a ser corta, será larga, pero muy productiva y muy bien recibida por mucha gente que los rodea. Ésa que ha notado el cambio en ustedes y que escuchará vuestra palabra en el momento en que lo necesiten. Entregarán su apoyo con frases, ya sea dada por nosotros u ofrecidas por ustedes mismos. Ya sabrán transmitir nuestros mensajes y la mejor manera de guiar a la gente.

Andrés: Les pedimos siempre vuestra ayuda y guía para eso.

Elizabeth: Vuestro ayuda siempre tendrá que ser orientada a desterrar lo negativo en las personalidades y llevarlos hacia lo positivo, sea cual sea la situación que tenga la persona que ustedes están entrevistando. Tienen que tratar de hacerla olvidar el daño o los daños pasados en su vida y empezar siempre nuevas etapas, libres de amarguras, de resentimientos, perdonando ofensas pasadas. Como dijo el Papa Juan Pablo II: “Ésta será una era de paz”. Paz que tiene que darse primero en pequeños grupos, de manera que si empiezan con las ideas de paz en las pequeñas familias, amistades u otros grupos, se irá extendiendo progresivamente hasta poder crear una paz que sea en lo posible universal. Así, disminuirán las guerras, los odios y los resentimientos en el universo.

Andrés: Pablo, te voy a hacer una pregunta: Quiero saber si después de esa vida que tuviste con Jesús has tenido otras encarnaciones en la Tierra.

Elizabeth: Sí.

Andrés: ¿Me puedes informar de alguna importante para la humanidad o...?

Elizabeth: Estuve en Francia, fui un mecenas para artistas de la época. Fui un personaje rico y poderoso, pero siempre con intenciones de caridad. Mucha parte de mi fortuna entregué a gente que la necesitaba para difundir su arte al mundo que los rodeaba. A escritores, pintores, artistas de diversa índole pude ayudar. No fue precisamente un papel místico como a ti te hubiera gustado escuchar, fue más bien un papel de apoyo económico a gente que lo necesitaba para mostrar su arte. ¿Acaso tú no sabes que el arte es una manera de ayudar al espíritu y a la espiritualidad de la gente? Producido obras hermosas tú puedes ayudar a la cultura de las personas y también a su distracción y sanidad espiritual.

Andrés: ¿Algún otro personaje?

Elizabeth: Algunas de mis otras reencarnaciones no han tenido importancia grande como la que tuve en la época de Jesús. En algunas de ellas he pasado inadvertido, sin tener grandes títulos, pero haciendo el trabajo que Dios me ha encomendado.

Andrés: Pero, ¿ya eras un maestro ascendido?

Elizabeth: No, la etapa de maestro la recibí después de mi última estadía en la Tierra. Despues de mi ascensión a la etapa de maestro, sí he podido ayudar espiritualmente a algunas personas y en distintas situaciones a la humanidad. Cerca de Jesús estoy, tanto como lo estuve durante su vida terrenal. Desde aquí, desde donde estoy ahora, recibo diferentes misiones que he cumplido con algunos seres de la humanidad. Los he ayudado a orientar distintas situaciones y para la mejoría del aspecto espiritual del universo.

Ustedes serán, desde el momento en que entregaron el primer libro, canales de nuestra sabiduría en forma más profunda y completa. Muchos de los mensajes que recibirán al comenzar y continuar esta etapa van a ser largos, quizás no serán diálogos tan fluidos como los que han tenido hasta ahora de preguntas y respuestas rápidas. Algunas de las respuestas serán muy largas y tendrán que analizarlas a conciencia para después poder transcribirlas y transmitirlas. Cuando oigas una respuesta bien hilada y larga, por favor no interrumpas con tus preguntas, porque cortas el hilo del tema. ¿De acuerdo?

Andrés: ¡De acuerdo! Muy bien... ¡Comencemos!

¿Quieren darnos algún mensaje hoy?

Elizabeth: Junto con recibir nuevos mensajes, en algunas de las sesiones, deberán volver a reconstituir vidas en que no analizaron en forma completa las situaciones que podrían mejorar en esta vida actual. También, a través de la reconstitución de algunas vidas pasadas van a poder sacar algunos mensajes entrelazados en ellas. De todas maneras trataremos de ser lo más claros posibles para que no se dilate la preparación del segundo libro. Sabemos que en la primera etapa mucho del trabajo fue sobre la base de

metáforas que costó que ustedes comprendieran y aclararan. Ahora trataremos de ser lo más específicos y claros posible, de manera que esta etapa avance con rapidez. A mí me gusta la actividad rápida y dirigida, no quiero dilaciones ni entretenciones en otros temas. Vamos a caminar rápido, yo los acompañaré.

Andrés: ¿Quieres mostrarnos hoy alguna de estas vidas?

(Pausa)

Elizabeth: De nuevo veo la mezquita... hay gente que se dirige hacia allá en camello. Me dicen —no sé quién— que hay mucha sabiduría en el interior de ese templo. Lo que encontrarán serán conceptos universales y aunque ustedes discrepen, porque no es la misma religión que tienen ahora ni la que yo he seguido al lado de Jesucristo, hay conceptos morales y religiosos que tienen una gran profundidad espiritual. Cuando penetren en esta casa recibirán mensajes que son importantes. Analícenlos, subráyénlos y anoten lo que de ellos les parezca más relevante.

Andrés: Bien Elizabeth, te voy a pedir que ingreses a la mezquita o templo... ¿Qué ves?

Elizabeth: Es muy grande, hay un patio interno con una fuente de agua grande, hecha de pequeñas piedras de colores que proyectan diferentes figuras e imágenes. Alrededor de la fuente está lleno de plantas.

Andrés: ¿Dónde está la mezquita?

Elizabeth: En Constantinopla. Acá vienen todos los peregrinos que van de una tierra a otra. La mayoría son mercaderes que transportan sus productos por el Oriente. Ellos les ayudan, los reciben. El templo es tan grande que tiene habitaciones, entonces a veces ellos pasan en sus viajes, descansan, se alimentan y escuchan la palabra de su Dios. Hay un señor como un sacerdote con unas vestiduras blancas y turbante. Es muy alto. Él los recibe y les habla, entran pero en grupos pequeños.

Andrés: Si lo miras a los ojos... ve si descubres en él a alguien de tu vida actual.

(Pausa)

Elizabeth: Sabes que eres tú Andrés, pero con un cuerpo diferente, más alto, más flaco, pero los ademanes son los mismos. Les hablas a ellos, eres como su guía espiritual. Todos te escuchan y creen lo que dices. Yo no entiendo porque estás hablando en árabe o algún idioma de la zona. Ellos tienen mucha fe, porque para todos sus negocios, sus actividades y sus viajes con sus mercaderías, le piden la protección a Alá y se sienten muy confiados y tranquilos. Este sacerdote les ayuda a afirmar su fe y siempre pasan, a la ida o la vuelta, a dejar algunos aportes a este templo. Están todos agachados con sus cabezas hacia abajo y él les da una especie de bendición. Después de que escuchan la palabra se agachan en cuclillas con la cabeza afirmada en el suelo y él pone su mano

sobre la cabeza de cada uno y despieza al grupo que está de viaje.

Andrés: ¿Tú estás ahí?

Elizabeth: No, yo estoy mirando desde arriba. No sé si estoy ahí. Dice Pablo que aquí tú adquiriste tus capacidades actuales, el don de la palabra. Si bien es cierto fue en un idioma diferente del que hablas ahora, tu palabra era convincente. Tú viviste para esta profesión o como quieras llamarlo. (Pausa)

Hay tanta paz aquí adentro, a pesar de que hay mucha gente, pero está tan silencioso...

Andrés: ¿A qué época corresponde?

Elizabeth: No sé, te puedo decir un número... 345... pero no sé.

Andrés: Pablo, ¿Elizabeth vivió conmigo ahí?

Elizabeth: Solo te vio fugazmente en el pasaje de una de las caravanas. Era hija de un mercader que viajaba con su familia.

Andrés: ¿Para ella significó algo escucharme?

Elizabeth: Confirmar conceptos enseñados por su familia, afiatar la fe. Mucha admiración todo este grupo de personas tenía por este sacerdote.

Andrés: ¿Mae estuvo en esa vida?

Elizabeth: Ella es hombre... es un rico mercader que también viaja con sus mercaderías, también pasa por acá.

Andrés: No hay ninguna relación entre nosotros, ¿solo nos topamos?

Elizabeth: Sí.

Andrés: Entonces ¿cuál es la importancia de revisar esa vida?

Elizabeth: Importante es que tomes conciencia de tu facilidad para orientar a la gente en el plano espiritual. Esta habilidad de palabra la tendrás cada día más. Una vez que la saques de tu subconsciente te servirá para orientar a las personas. Equivale a los peregrinos, los que pasarán por tu lado, ellos recibirán tu mensaje de fe en la ayuda del Más Allá. Hay mucha gente incrédula, pero que verá la facilidad con que tú hablas sobre Dios, sobre Jesucristo, sobre los planos superiores y esto la hará pensar. Y los que han dejado su fe podrán volver a tomarla. Tú tienes una misión, no solo de sanación de la gente en la parte física o mental, sino además una misión, nuevamente en esta vida, de orientar a las almas en el camino hacia Dios, hacia los planos espirituales superiores. Tanto para los que tienen como para los que no tienen fe, tu misión será ayudar a reafirmarla o retomar su camino. Esto es lo que queremos, queríamos mostrarte esta escena de tu vida, una vida muy antigua. Tú has vivido mucho en el Oriente, muchas veces has estado allá. Ahora te tocó tu misión en esta otra tierra, tan lejana de tu tierra

original.

Andrés: Sí, porque yo nací allá. En esta vida nací en Palestina.

Elizabeth: Por eso te trajimos acá, aquí también te necesitan. En aquellos lugares, en esa vida que te mostramos, tú cumpliste tu misión. Ahora utilizarás tus mismas capacidades, pero en esta tierra diferente, con otro idioma y con personas distintas, con un Dios diferente... pero que es el mismo Dios.

Andrés: ¿Sería importante saber cuáles eran los mensajes que yo entregaba?

Elizabeth: Preferentemente tú les daban confianza, confianza en la ayuda superior para cumplir todos sus objetivos, sus trabajos cotidianos en su paso por esa vida. Tan errante por algunos momentos que no sabían con claridad hacia dónde se dirigían. Era como darles la confianza en la iluminación del Señor para tener un camino seguro hacia un destino, ya que no había en el desierto caminos ni rutas claras por donde caminar. Tú sabes que en el desierto suceden fenómenos atmosféricos que por momentos borran las huellas y sendas. Su salida siempre era incierta como no podían tener certeza de si iban a llegar o no al lugar planeado, necesitaban mucho de la fe, de una presencia divina que guiaría ese trayecto. Esto era lo que tú les daban: una fortaleza, mucha fe y mucha certeza de que iban a llegar bien a su destino.

Andrés: Entonces Pablo, uno de los objetivos de ahora es entregar este mensaje de fe en lo divino, en lo superior que guía nuestras vidas hoy.

Elizabeth: ¡Exacto! Tienes que ayudar a fortalecer la fe, a recalcarle a la gente la presencia de Dios, la necesidad de invocarlo cuando lo necesiten y la esperanza de que la ayuda divina existe. De que la gente no está sola, sino acompañada tanto por Dios como por diferentes seres superiores que ayudan a los que tienen fe.

Andrés: Y a los que no tienen fe, ¿no los ayudan?

Elizabeth: A los que no tienen fe los acompañan y a veces también, sin que ellos pidan, en situaciones complicadas, los ayudan. Pero lo ideal es que tú trates de convertir a esta gente o, por lo menos, de despejarles y abrirles la mente de manera que crean en la existencia del Más Allá y de todos los seres superiores que estamos arriba.

Andrés: Pablo, ¿por qué es importante creer en eso?

Elizabeth: Esto permite que las personas actúen mejor, se sientan más fortalecidas y no se sientan erráticas y perdidas en la vida. Los que no creen, los que no tienen fe, en los momentos difíciles de la vida no tienen un soporte que los ayude. Muchos de ellos se deprimen, muchos de ellos se suicidan, muchos de ellos andan como perdidos en el desierto (el equivalente en la actualidad a la gente que tú guías en un tiempo pasado). El desierto para ellos es la soledad interior, la falta de capacidad de sentirse ayudados o protegidos por seres que son invisibles para ellos, pero que para los que creen y los

sienten o perciben en su ambiente, son de gran apoyo en las vicisitudes de la vida. Si tú les ayudas a abrir este sentido y abrir la conciencia a la fe, una vida diferente tendrán. Una vida con esperanza y más fortaleza.

Después de un período de vacaciones, tiempo en el cual se hicieron los últimos ajustes al primer libro, nos volvimos a reunir para continuar con nuestras sesiones de trabajo y comunicación con nuestros maestros. Para nosotros la primera etapa ya estaba concluida, a pesar de que aún el libro no estaba aceptado ni publicado por la editorial. Pero los maestros ya nos hablaban de la segunda etapa, que como dice el epílogo de *Maestros espirituales*, corresponde al otro camino visualizado.

El objetivo de estas sesiones fue seguir recibiendo enseñanzas y orientación hacia este trabajo que habíamos comenzado. En un comienzo tenía como objetivo nuestro crecimiento en conocimientos y evolución espiritual, pero ahora se había ampliado a la orientación y ayuda a otras personas, tal como nos decían nuestros maestros.

Queremos continuar respetando la cronología de los hechos, así es que seguiremos transcribiendo las sesiones para hacerlos partícipes de lo que fuimos recibiendo, que también incluyó algunas de nuestras vidas pasadas.

Queremos recalcar que decidimos compartir los mensajes personales porque son universales. Esto es, que cada uno de ustedes puede hacer suyo el consejo, petición o indicación entregados a nosotros para mejorar nuestras vidas o para ayudar a los demás. Por favor, siempre tengan presente este concepto de universalidad. Nosotros solo somos los receptores, pero los mensajes y consejos son para todos ustedes.

Andrés: Hola, Pablo. ¿Tienes algo que decirnos?

Elizabeth: Días febriles vendrán en su trabajo terrenal que, de cierto modo, no los dejará trabajar con mucha tranquilidad. Pero nosotros preparando estamos el terreno y preparando estamos los nuevos mensajes que les enviaremos para en la Tierra comunicar. Traten de meditar, aunque no se reúnan. Cuando estén solos traten de establecer comunicación con nosotros, ya sea a través de meditación o en sueños. Difícil es entre el ruido terrenal hacer un aislamiento profundo. No importa el sitio o lugar donde ustedes se ubiquen, pero traten de concentrarse en meditación aunque sea para solicitar nuestra iluminación y nuestra guía para poder dotarlos de la claridad mental suficiente para concentrarse y entrar plenamente en la compresión de esta etapa. Ya sé, Andrés, que tú vas a decir que no te puedes comunicar. No importa, tú eres el que más energía va a necesitar nuevamente para la recopilación de los mensajes de esta etapa. De modo que la meditación con tu mente quieta, en reposo, sin pensamientos terrenales te va a permitir fortalecerte y recuperar las energías perdidas con toda la preparación del libro.

No te preocupes, todo caminará, porque así determinado está.

Muchos de los conocimientos han aparecido luego de atravesar ciertas puertas que los maestros fueron presentando en las sesiones. Entendemos que es una forma de ir avanzando en estos conocimientos, algo así como ir quemando etapas. Estas puertas se han visualizado de diferentes materiales. En reiteradas ocasiones nos mostraron una puerta de cristal, pero por diferentes razones, ya sea por no tener tiempo disponible o bien por estar inmersos en otros temas, no la atravesamos. Durante esta sesión lo hicimos y esto ocurrió:

Andrés: Bien, Elizabeth, ahora voy a pedir permiso para atravesar la puerta de cristal. Quiero saber cuáles son los conocimientos que están detrás de ella.

Elizabeth: Es una puerta de muchos colores, como vitrales. Arriba hay un ángel con una trompeta dorada.

Andrés: Entonces te voy a pedir que abras la puerta y pases. El ángel avisará tu entrada.

Elizabeth: Es todo rosado, un rosado fuerte.

Andrés: Muy bien, ahora pedimos orientación para entender este conocimiento.

Elizabeth: Hay alguien que me dice: detrás de esta puerta, a través del camino que tú observas, se encuentra la cantidad de dones a cada uno de ustedes asignados por el Espíritu Santo. Son dones para que cada uno los use. Tendrán que aprender a manejarlos en la medida en que nosotros se los vayamos enseñando. Estos dones pueden ser capacidad de curar, de visualizar a distancia y de ver más allá de lo que está ocurriendo en el momento. Es un tema delicado para ustedes, pero elegidos para tener estos dones son. Solo les tenemos que pedir que mientras se vayan sintiendo receptivos a estas distintas cualidades, sean muy cuidadosos en su empleo. Mi nombre es Simón, yo los acompañaré en el momento en que esta puerta quieran atravesar. No será una sola vez, ni tendrán todos los conocimientos en una sola oportunidad, sino que van a ir surgiendo de a poco en cada uno de ustedes. Tú estás dubitativo porque te crees incapaz, pero de a poco notarás como a ti llegan mensajes. Puede ser a través del sueño o en vigilia, aunque no estés en meditación. Atento debes estar a cualquier mensaje que en tu cabeza pueda resonar: creerás que eres tú el que los está produciendo, pero muchas veces es nuestra voz la que está transmitiendo a tu subconsciente o hacia tu mente objetiva.

Andrés: ¿Simón?

Elizabeth: Simón soy y para ayudarlos estoy. (Se parece a Dionisio).

Andrés: Bien, muéstrale a Elizabeth estos dones que nos están regalando.

Elizabeth: La adquisición de estos dones los llenará de alegría y paz interior. Sentirán que a través de ellos más ayuda prestarán, ya sea en su círculo profesional, familiar o cualquier lugar donde los necesiten. No necesariamente tienen que dar a conocer lo que están haciendo, solamente con la intención de curar males físicos y psicológicos, enviando la energía necesaria, ustedes podrán ayudar. Por favor confíen en la adquisición de estos dones que les estamos regalando. Junto con ustedes hay más personas trabajando en el universo para lograr la paz y tranquilidad espiritual de la gente, que son muy necesarias para poder convivir de aquí en adelante. Los tiempos serán difíciles y necesitamos gente como ustedes trabajando, que puedan enviar paz y tranquilidad no solo en el lugar, sino a distancia.

Andrés: Esto que nos dices tú ya se nos ha comentado y de alguna forma ya lo hemos aplicado.

Elizabeth: Queremos que tomen conciencia completa, porque ustedes estas cosas las han usado en forma errática e intermitente, no ha sido una labor permanente. No han tomado conciencia plena de sus capacidades. Queremos recalcárselas y que se sientan poseedores, con humildad de los dones que les hemos dado.

(Pausa)

Me da miedo estar a cargo de estas cosas.

Andrés: Simón, explícale a Elizabeth que no debe sentir miedo. Al contrario, debe sentirse agradecida y orgullosa de tener este don y así poder ayudar.

Elizabeth: No solo clariaudiencia, que es lo que ustedes poseen en este momento cuando escuchan nuestros mensajes, sino que también clarividencia podrá venir hacia ustedes. Podrán adelantarse a hechos o acontecimientos futuros, pero son situaciones que se deben manejar en forma cuidadosa.

(Pausa)

Ahora estoy en un lugar que es como un jardín lleno de rosas. Hay mucha paz acá.

Andrés: Este jardín de rosas, ¿representa algo?

Elizabeth: Este jardín de rosas representa el estado espiritual que ustedes alcanzarán una vez que se vayan interiorizando y haciendo cargo de los dones que nosotros les vamos a entregar. Tienen que utilizarlos con fe, con mucha tranquilidad y con mucha paz. La ayuda a sus congéneres se les va a revertir en un estado tan grande de tranquilidad en vuestro espíritu, que se sentirán diferentes. Observarán la inquietud y preocupaciones mundanas desde otra postura. Esto les permitirá ayudar a los que concurren a verlos, ya que vosotros tendréis tanta paz interna que podrán transmitirla a los demás y ayudarles a ver con claridad las cosas pequeñas que a veces los ofuscan y que también los han ofuscado a ustedes mismos. Pero verán poco a poco el cambio que

en ustedes se producirá con respecto al enfrentamiento de situaciones terrenales. Observen, cuando tengan la oportunidad, al Dalai Lama. Él es una persona que tiene ya esta paz interna, los problemas terrenales no lo tocan. Cada vez que ayuda a otras personas se acrecienta su capacidad de tener tranquilidad dentro de sí mismo. Esto es fundamental para poder realizar la actividad que ustedes irán desarrollando poco a poco y cada día con más amplitud. ¿Me entiendes? Vendrán hacia ti o tus amigas más personas necesitadas de apoyo, sobre todo de apoyo psicológico. Yo sé que tú me dirás que no tienes estudios en esta materia, pero con ayuda nuestra y con el don propio no lo necesitarán. A veces no notarás en forma muy clara cómo los has ayudado, pero una palabra o una frase que tú le digas a una persona necesitada o angustiada bastará para que ésta se sienta espiritualmente sana. También podrán ejercer ayuda de tipo físico, por lo que vuestro trabajo estará separado en dos ámbitos: el espiritual y el físico.

Es muy importante mantener la salud mental de la gente a fin de evitar males en el cuerpo. Imperceptiblemente ustedes ayudarán, sin grandes aspavientos, sin grandes charlas ni discursos, con pequeñas frases, a veces incluso con palabras aisladas. No esperen una gran notoriedad en los resultados, serán difuminados o diseminados alrededor de donde se desempeñen. Habrá mucha gente a quien atenderán por males físicos, pero en aquellos momentos en que ellos les conversen o comenten sus problemas personales o familiares vendrá a su conciencia alguna idea o frase que los va a ayudar. Son granitos de arena que se van a ir distribuyendo y poco a poco contribuirán a una mejor ambientación terrenal de estas personas. Es la paz individual la que necesitamos para que exista paz mundial, que tan urgente será en los tiempos venideros. No solo ustedes trabajan en este aspecto, tenemos a otras personas diseminadas en diferentes lugares realizando un trabajo parecido.

(Pausa)

Ahora estoy en un lugar verde, como pradera, todo verde. Hay un río plateado al fondo. Este río, dice, representa la sabiduría. Es la sabiduría que ustedes irán adquiriendo a medida que su proceso de espiritualización e iluminación se vaya integrando a vuestras capacidades. Si tú no has podido ver esto, Andrés, imagínatelo cuando estés en momentos de meditación. Solamente imagina un río plateado que está al fondo de praderas verdes llenas de pasto y flores. Poco a poco les vamos a ir mostrando metafóricamente o con escenas las distintas situaciones y distintos estados en que ustedes se sentirán.

(Pausa)

Andrés: ¿Eso es lo que nos querían mostrar hoy?

Elizabeth: No sé por qué me detuvieron, estoy en blanco... Dice: Solo quiero que no

tomen estas explicaciones en vano, medítenlas, madúrenlas y siéntanse adelantados y caminando hacia la iluminación. ¿Qué es la iluminación? Es un estado de conciencia pura, cercano a la compañía de la divinidad y con la capacidad de comunicarse más fácilmente con Dios y sus delegados, que en este caso somos nosotros. Es la capacidad de comprender todos los misterios que existen más allá de la vida y la muerte. Hay muchos misterios en el universo que son por muy pocos conocidos. Aquellos que nosotros hemos elegido van poco a poco comprendiendo las diversas situaciones. Ustedes son de ellos como ya les hemos explicado. No queremos que esto haga emerger un orgullo desmedido en ustedes que los aleje de sus congéneres. Esto es solo para ustedes, pero recíbanlo con humildad. Sin embargo, la gente que los vea notará a vuestro alrededor un halo que no permitirá que daño alguno les llegue, ya sea por envidias u otros sentimientos terrenales que en la gente puedan existir. Para llegar con mayor capacidad a estos estados, tienen que tratar de dejar pasar todo lo terrenal, todas las angustias, no tomarlas como intrínsecas de ustedes. Déjenlas resbalar como en otros momentos les hemos dicho. Cuanto menos se dejen contaminar en su aspecto sensitivo por estas complicaciones mundanas, más rápido su estado espiritual se limpiará y quedarán preparados para las otras labores que se les encargarán. Es difícil superar las penas, rabias, los malos momentos, pero tienen que lograrlo. Que nada los toque, que nada interfiera con vuestra paz espiritual, que es el estado al cual llegarán progresivamente, pero tienen que cooperar un poco en forma consciente y humana, además de contar con lo que nosotros les estamos ayudando. Ahora estoy en una luz amarilla... viene Daniel... dice que ha sido enviado para situaciones emocionales, que sin que nosotros nos demos cuenta, cuando estamos muy alterados por discusiones o problemas terrenales se retrasa nuestro progreso espiritual. Él nos va a ayudar siempre que lo invoquemos y envolvamos en la luz amarilla, va a evitar que todo lo terrenal, emotivo, nos altere o nos toque. No es que no queramos que se commuevan con los problemas o diversas alteraciones de vuestro medio, solamente que las distingan y no las dejen penetrar en su mundo espiritual.

Ahora estoy retrocediendo, vuelvo donde el ángel que está a la entrada de la puerta. Simón se despide hasta otra oportunidad.

Andrés: Bien Elizabeth, entonces te pido que vuelvas a la luz.

(Pausa)

Elizabeth: Ahora estamos rodeados de luz blanca.

Andrés: Te voy a pedir ahora que vayas a una vida pasada nuestra, que sea importante de revisar. Les pedimos a nuestros maestros que te guíen.

(Pausa)

Elizabeth: Es en Venecia... Dice que hay luchas entre dinastías de gente poderosa que trastornó profundamente la vida de ustedes.

Andrés: Bien, seamos concretos y vamos a lo que tenemos que ver. Le pedimos a Pablo que te ayude. ¿De qué manera esa vida trastornó nuestras vidas o de qué manera nos influye en la actual?

(Pausa)

Elizabeth: Te veo a ti sobre un canal. Estas súper encumbrado, como príncipe, súper creído, orgulloso, demasiado. Estás dando órdenes. Ni siquiera te sacas el sombrero para hablarle a la gente, echado para atrás, mucho orgullo. Poca consideración por la gente que te rodea. Hay un pergamo con ciertas órdenes tuyas que hay que acatar, pero no sé dónde. Hay mucha lucha de poderes entre dos o tres estirpes diferentes de señores poderosos. Tú representas a una de ellas.

Andrés: ¿Quién soy yo?

Elizabeth: Eres un duque o conde, algo así. Eres colorín, con barba. Me parece que te llamas Felipe. (Pausa)

Andrés: ¿A qué año corresponde?

Elizabeth: ...1572.

Andrés: ¿El nombre de la estirpe que yo represento?

Elizabeth: Algo así como Loredana. Dice: "Liberación de derechos de otras estirpes se ha producido debido al orgullo personal de Don Felipe".

Andrés: Entonces yo ahí cometí errores.

Elizabeth: Ambición y orgullo han sido las faltas de este personaje.

Andrés: ¿Este personaje muere manteniendo esas faltas?

Elizabeth: Orgulloso, ambicioso, atropellando derechos de otras familias. "No puedes apoderarte de todos los castillos que existen en esa región, tienes que dominar tu ambición". Ésas eran palabras que te decía alguno de tus amigos.

Andrés: Visualiza quiénes son.

Elizabeth: Es un hombre que permanentemente te decía "Confórmate con lo que ya tienes, no puede todo pertenecerte". Es un cura, tu consejero, es el representante de la iglesia donde tú gobiernas.

Andrés: Míralo a los ojos...

Elizabeth: Es Alejandro... (un amigo actual de Andrés) Está vestido con ropa café, con capuchón. No es ropa pomposa, es más bien humilde.

Andrés: Quiero saber qué pasó con Felipe. ¿Murió sin recapacitar, sin superar las fallas?

Elizabeth: No lograste encontrar la humildad que tu amigo trataba de inculcarte, pero eso fue una mala actuación del pasado. Igualmente tu subconsciente lleva esa carga, ahora la tienes que sacar. Ahora eres diferente... pero has llegado a ser diferente. Inicialmente mucho orgullo tuviste, eso de esa época lo trajiste. Pero has cambiado, has cambiado con nuestra ayuda, con tu nuevo camino emergiendo ahora. Es una de las formas que tienes de solucionar tu deuda antigua de esa época.

Andrés: ¿Qué pasó con el espíritu de Felipe?

Elizabeth: Te mataron. Tanto odio, tanto despecho contra tu persona. Vino alguno de tus enemigos, te enterró un cuchillo en el corazón y te tiraron al canal.

Andrés: ¿Reconoces en él a alguien de mi vida actual?

Elizabeth: No veo, está con una capa de espaldas a mí. Cuando te enterró el cuchillo tú te agachaste. No es lindo lo que veo. Saca el cuchillo todo ensangrentado, te tira al agua y sube por una escalera. Hay gente que lo espera, era una lucha de poderes. Está vestido parecido a como estabas tú. Conversan, su misión está cumplida, los otros están contentos. “Uno menos”, dice. Son tres personajes que se pelean, al parecer estos son de uno de los grupos.

Andrés: Lo que quiero saber es qué pasa con mi espíritu, porque no fui bueno y cometí errores. Recibí la muerte. ¿Hacia dónde llegué del mundo espiritual?

Elizabeth: Fue una muerte inesperada, tu espíritu permaneció deambulando por un período no muy largo. (Pausa) Se me desvaneció todo, se me puso todo negro.

Sesiones como estas, en que además de mensajes se nos mostró parte de algunas vidas pasadas, hubo muchas. El objetivo de mostrarnos esas escenas queda muy expresado en la siguiente sesión:

Mae: Me alegra profundamente que estén nuevamente los tres juntos. Elizabeth, no tengas temores, todo saldrá bien. Mae no tengas temores todo saldrá bien. Ustedes verán cómo el camino se va allanando. Yo soy Heraldo, maestro de ustedes soy. Más allá del maestro del primer libro, soy el maestro de toda la vida espiritual de ustedes y nunca los abandonaré. Así como Pablo está encargado del segundo libro, yo estoy encargado de vuestras vidas espirituales. Cada uno tiene su propio maestro, pero maestro superior soy yo. Quiero decirles que todo va por buen camino, que tengan mucha fe y fuerza, mucha tranquilidad. Que sientan una vez más que ustedes están ayudando a los demás, que sientan que ustedes han sido los elegidos. Que muchas otras personas quisieran ser elegidas, pero ustedes lo son. Queremos trabajar junto a ustedes y a partir de la próxima sesión no hablaremos más del primer libro, sino que empezaremos a trabajar con el nuevo material. Ese libro es una etapa terminada, solo les queda cosechar el éxito, el

triunfo y los reconocimientos que ustedes se merecen por este arduo trabajo. Pero conmigo y otros maestros que ya irán conociendo, comenzarán con nuestro segundo libro. Por lo tanto, la próxima sesión empezarán a recibir mensajes míos y a revisar vidas pasadas que necesitamos que vean para poder seguir trabajando, porque esta segunda etapa tendrá una gran conexión con vidas pasadas de ustedes. Queremos mostrárselas a todos que en este mundo terrenal los espíritus se encuentran a través de muchas vidas y si tú has sufrido la pérdida de un ser querido, sientas y sepas que en una próxima vida te puedes volver a encontrar con él y puedes continuar viviendo experiencias que crees que no vas a tener más. Necesitamos que el mundo sepa que los espíritus están conectados a través de vidas, que hay mundos espirituales, que hay grupos espirituales, que hay familias espirituales y que todos tenemos una misión que cumplir. Eso lo haremos a través de vidas pasadas donde mostraremos a muchas personas que juntas vivieron una y otra vez repetidamente para sanar, para cumplir misiones o para eliminar karmas.

Antes del lanzamiento del primer libro tuvimos una sesión en la que Mae era canal y donde nos mostró con metáforas ciertas situaciones que también queremos compartir.

Mae: Me estoy dando vuelta... estoy cayendo... estoy atravesando un túnel... cayendo en círculo.

Andrés: Déjate ir, siempre con la protección de Dios. Estoy aquí contigo para ayudarte y guiarte.

Mae: Es un túnel largo, iluminado... llegué a un lugar donde hay césped, un bosque muy tupido, pasto, mucho sol. Sin embargo, si miro a través del bosque, se ve oscuro por su espesura.

Andrés: Continúa en ese lugar. Vamos a pedir a los maestros su orientación con esto que nos están mostrando.

Mae: “Tú estás parada en un césped verde, húmedo, floreciente, te alumbra el sol y la luz. Y estás frente a un bosque espeso y oscuro. En este momento tu espíritu, el de Andrés y el de Elizabeth, son espíritus libres que han despejado dudas, han sacado obstáculos y que pueden gozar de la luz del sol y la humedad del césped, del paisaje, del calor. Así como están ustedes en este momento queremos que estén los demás. Todos aquellos que están metidos en un bosque, en el bosque de sus dudas, de sus engaños, de sus penas y desengaños. Ustedes también estuvieron en ese bosque y pudieron salir de él. La misión es que junto con ustedes salgan muchas personas más y seguirán trabajando para eso. Este primer libro los ayudará y trabajaremos en el segundo para que el bosque se despeje aún más. Mientras más despejado el bosque, más felices serán ustedes y más cerca nuestro estarán y se sentirán cumpliendo misiones”.

Andrés: ¿Quién te habla?

Mae: No sé, no lo veo.

(Pausa)

Andrés: ¿Te quieres identificar?

Mae: Soy un ángel protector. No importa cómo me llame. Solo quería mostrar la diferencia entre estar a la luz del sol y en la oscuridad del bosque.

Andrés: ¿Es una metáfora del conocimiento?

Mae: Sí.

Andrés: Gracias por mostrarnos eso. Sinceramente creo que lo que nos motiva es que la gente llegue a esta claridad.

Mae: Ésa es su tarea y así lo harán. Yo una vez guié a un pueblo entero por arenas y mares, y ese pueblo por momentos perdió la fe y tuvieron que ver para creer. Lo mismo pasará con ustedes: guiarán a un pueblo, gente que está en el bosque. Muchos perderán la fe y dejarán de creer, pero nos encargaremos de que vean para creer. Así como guié a ese pueblo, ustedes guiarán a las personas. Creo que ya no es necesario decirte mi nombre.

Andrés: ¡Jesús!

Mae: Sí. Yo también estaré con ustedes en esta etapa. Sé mucho de la vanidad humana, mucho del fulgor que enceguece, mucho de odios y rencores. Yo también estaré con ustedes para ayudar de alguna forma a desprender, con los que ustedes estén, estas cosas para que puedan llegar a feliz término.

Andrés: Jesús, te pedimos que nos mantengas alejados de la vanidad, orgullo y rencores, porque estamos en la Tierra y nos vemos enfrentados a estas cosas también. Necesitamos de un apoyo y refuerzo para mantenernos más puros, honestos y humildes. Pedimos siempre tu apoyo para eso.

Mae: Siempre lo tendrás. No se preocupen. Ustedes son nuestros ojos y voz en el plano terrenal, por lo tanto tenemos que cuidarlos y protegerlos mucho de todos aquellos males que los puedan atrapar. Hemos pasado momentos difíciles para llegar a esto. A veces pensamos que esto no iba a seguir adelante. Sin embargo, con nuestro apoyo y la decisión de ustedes, pese a todas las dificultades, salieron adelante. Por ningún motivo los queremos perder, siempre los estaremos apoyando en todo lo que sea necesario.

Bueno, solo quiero decirles que con ustedes estoy, nunca los abandono y no se olviden de este sol y de este césped, porque ahí están ustedes... ¡Uf! Me sacó de ahí, estoy de nuevo en el túnel.

(Pausa)

Andrés: ¿Dónde llegaste ahora?

Mae: Estoy en una playa. Hay arena blanca, mar quieto, mucho sol. Detrás de mí, observo árboles, palmeras, plantas grandes. Estoy sentada en la arena... me llama el mar, el agua.

Aquí hay dos caminos a elegir: caminar hacia el mar sola y entrar en el agua cristalina, pero esta agua es engañosa, porque si camino mucho me voy a hundir. El otro camino es uno de vegetación, poco claro, pero por el cual tenemos que entrar. Hemos elegido ir de la mano de Pablo a investigar qué hay detrás de cada planta y no dejarnos deslumbrar por la transparencia del mar, que es una trampa. iremos acompañados por Pablo en este nuevo camino junto a muchas personas a las cuales ayudaremos. Este camino tiene un final que no es engañoso, es más trabajoso, pero Pablo y los maestros nos ayudarán.

“Esto es una metáfora para que entiendan que no siempre las cosas fáciles son las mejores. Puede que encuentren dificultades, pero muchas veces la facilidad es una trampa y la dificultad es un logro”.

Andrés: En esta metáfora, el agua cristalina, transparente y engañosa, ¿qué representa para nosotros? ¿Cuál sería el camino fácil y engañoso?

Mae: El de creerse mucho. Creer que porque escribieron un libro ya lo saben todo. El libro, créanme, va a ser muy popular y un gran éxito (se refiere al primer libro), y, por eso, mucha gente va a hablar con ustedes, por lo que pueden caer en la vanidad, en la cosa fácil, porque el agua transparente y linda los tienta, la vanidad es así. Tú recién pedías que les ayudáramos a no ser vanidosos, sino humildes. El otro camino, el de las flores y plantas, significa a simple vista dificultad, pero eso es lo que tienen que seguir haciendo: trabajar, saltar escollos... así llegarán muy lejos. Juntos trabajaremos, eso es lo que representa para ustedes. ¿Tienes alguna duda, Andrés? Porque hoy hemos querido darles más ánimo, apoyo y nuevamente felicitarlos y bendecirlos por este paso que ya se cumplió, además de mostrarles lo que viene, que va a ser difícil, pero más fácil de lo que ya vivieron. Decirles que estamos contentos de que se hayan atrevido, cada uno a su manera, a enfrentar estos desafíos y salir adelante. Las vidas que verán representan muchos escollos. Cosas difíciles, tristes, bonitas y alegres, y cada una de estas vidas las revivirán para este segundo libro. Hoy queremos bendecirlos.

Heraldo quiso estar con ustedes, y Jesús no podía faltar. Yo quiero decirles que desde la próxima sesión empezará nuestro trabajo. Estaré yo, Horacio y otros que vendrán. Cada vez verán una vida guiada por nosotros para que las entrelacen y vayamos alcanzando lo que queremos lograr. Así como se analizó la vida de Egipto, se analizarán otras. Verán que compartieron con mucha gente y sanarán a mucha otra. ¿Alguna duda?

Andrés: ¿Hay alguna palabra o frase especial que quieran que digamos durante el

lanzamiento del libro?

Mae: Solo que sean capaces de mostrar que nosotros existimos en un plano espiritual y resaltar que son mensajes de maestros espirituales que solo buscan, a través del libro, entregar bien a la humanidad. Algunos lo leerán y no les gustará, pero queremos que lo lean.

Durante la sesión que tuvimos después de realizar el lanzamiento del libro, con esta sorpresa nos encontramos:

Mae: Están en semicírculo: Avalon, Julio, Viera Mar, Dionisio, Daniel, Heraldo, Horacio y Pablo. Están aplaudiendo.

Alguien dice: Este aplauso es de nosotros para ustedes, lo están haciendo muy bien, realmente bien. Han pasado barreras difíciles, pero alcanzaron la meta. En algún momento pensamos que no lo íbamos a lograr, pero se ha logrado plenamente. Por eso hemos querido estar todos juntos, los que trabajamos en la primera parte, para aplaudirlos y felicitarlos. Además, queremos tranquilizarlos para lo que viene ahora.

No se preocupen, nosotros siempre estaremos con ustedes y los ayudaremos en cada minuto de su vida. Nosotros somos los gestores, ustedes son los canales y el instrumento. No los podemos abandonar, seguiremos con ustedes en cada paso que den. No se resistan a lo que viene, recíbanlo con mucha gratitud, con mucha fe y realmente orgullosos de poder realizar esta misión.

Elizabeth, yo seguiré siendo tu maestro guía, soy Avalon, siempre estaré cerca de ti. Has dado un gran paso que será muy importante en tu vida, la que desde este minuto empezará a cambiar. No tengas temores, yo siempre estaré contigo, soy tu maestro guía y te ayudaré en todo momento. A pesar de que en esta segunda etapa trabajarán con otros maestros, no olviden que nosotros somos sus maestros guías.

Andrés, ya tendrás la capacidad de verme, estoy contigo. No te preocupes de que mi rostro no haya salido en la portada del libro, así tenía que ser. El rostro del libro es universal: cada persona que vea el libro interpretará ese rostro en forma diferente, según en lo que crea. Tenía que ser universal, nosotros cambiamos esto en el último minuto. No se lo pudimos comunicar porque no hubo contacto, pero no podía ser que estuviera uno de nosotros en el libro, porque trabajamos en grupo. No tengas temor, tú dices: "No sé si estoy dispuesto a recibir lo que viene". Dispuesto estás y estarás siempre. Esto te ayudará tanto en lo terrenal como en lo espiritual y podrás, poco a poco, trabajando, empezar a visualizar. Yo siempre estaré contigo, soy tu maestro guía. No sientas temor, tranquilízate, entre los tres trabajarán, no será solo una carga tuya. Tendrán que darse el tiempo, el espacio para hacerlo. No dejarás totalmente tu profesión, pero sí en un

porcentaje importante, porque ya te embarcaste en esta segunda parte y seguirás involucrado cada día más en todo lo que les viene. Tranquilízate, todo llega a su tiempo. Nunca les vamos a enviar nada que no puedan controlar. Todo se ha dado desde acá para que ustedes puedan hacer lo que tienen que hacer. Y aunque no lo crean, pronto personas famosas serán. Que no les importe eso, solo les tiene que importar el estar ayudando a los demás.

Mae, realmente dudé muchas veces de ti. Soy tu maestro espiritual Viera Mar y pensé que no ibas a llegar hasta el final. Hoy orgulloso de ti me siento. Quiero decirte que mucho trabajarás con Elizabeth y Andrés, que mucho ayudarán, y siempre yo contigo estaré, para que puedan trabajar en paz. En este momento puedes mucho ayudar y te puedes comunicar permanentemente con nosotros así como ayer lo hiciste con Heraldo. Mantén tu mente abierta, no tengas angustias. Soy Viera Mar y contigo estoy en todo momento, no lo olvides.

Cerca de lo terrenal siempre estoy, no se olviden de mí, porque todos tienen su maestro guía, pero yo también estoy, existo y me gusta que piensen en mí. Muy cerca de ustedes estoy en lo terrenal. Yo disfruto con cada cosa que hacen; yo disfruto con las entrevistas, con la venta de los libros, yo soy el que disfruta y lo pasa bien con ustedes. Ponganle alegría a todo lo que están viviendo, ponganle luz amarilla a todo lo que están haciendo. Porque Daniel soy con ustedes estoy y por todos los tiempos estaré.

Yo los ayudaré en el segundo libro como lo hice en el primero, a mí recurrirán cuando quieran escribir. Horacio soy y con ustedes estoy.

Feliz de que esta misión haya terminado y que empecemos una nueva etapa juntos a recorrer. Cada uno de los maestros ha hablado para darles paz y tranquilidad. Qué quieren que les diga, orgulloso de ustedes me siento. Una vez yo les dije que era estupendo y tú Mae me viste estupendo. Y yo les dije que era así porque es mi ser espiritual el que me permite verme así. Hoy ustedes tres estupendos son, ángeles de luz los acompañan. Irradien esa luz y los demás los mirarán como personas que los pueden ayudar. Se acerca el día de la verdad, en que juntos trabajarán, y que juntos talleres realizarán, canalizaciones harán y el segundo libro juntos escribirán. Yo me siento orgulloso de haber recibido a tres seres terrenales y haberlos podido guiar para que hayan creído, luchado contra viento y marea, haber pasado por los inconvenientes que tuvieron que pasar para lograr este objetivo, que es solo la mitad. Hoy está empezando la segunda parte, pero la vida les cambiará, prepárense. El libro nosotros lo estamos manejando, a muchos hogares llegará. No solo en Chile, sino que en muchos otros lugares. En la editorial están impactados, ya que es un tema que a no todos interesa, escrito por desconocidos, ni siquiera literatos, y que haya tenido la respuesta que ha tenido hasta

ahora es para ellos impactante. Pocos lo considerarán como tiene que ser: un libro mágico de ayuda para los demás. Pronto junto a ustedes estarán conversando un plan de acción a tomar para que el libro se pueda expandir aún más. Queremos felicitarlos, por eso este aplauso para ustedes va. Con todo nuestro amor queremos que sigan este camino, no se olviden de nosotros. Junto a ustedes estaremos y muchos otros maestros vendrán. Heraldo habló.

Se van los maestros, nos bendicen y se van.

Después de haber lanzado nuestro primer libro y comprobar que nuestros maestros tuvieron razón con el éxito de la obra, quedamos con una sensación de tarea cumplida. Entramos en una etapa de no saber cómo continuar. Seguimos con nuestras sesiones, nos pedían actuar más, pero no sabíamos cómo ni qué hacer. Queremos, a raíz de esto, transcribir una sesión que fue muy especial:

Mae: Hay un pasillo, en el fondo hay una puerta, otra al lado izquierdo y otra más al lado derecho. Estas puertas son muy coloridas, muy luminosas. La luz del fondo que es de un verde claro se traspasa a través de la puerta cerrada. La luz que atraviesa la puerta derecha es blanca, con un vitral colorido. La luz que traspasa la puerta del lado izquierdo es azul. Alguien me dice: Aquí estás enfrentada a lo que nosotros llamamos el libre albedrío. Siempre nosotros venimos y nos presentamos, hoy tenemos tres con ustedes, uno detrás de cada puerta. Tú con tu libre albedrío decidirás con quién quieras conversar. Los tres tenemos cosas distintas que decirles. Tú verás si te detienes frente a determinada puerta, te vas al final o no entras a ninguna. Sabemos que es difícil, pero así es la vida terrenal, con momentos difíciles y momentos fáciles. Durante cada minuto que ustedes viven, aunque no se den cuenta, están haciendo una elección por libre albedrío. Elige tu puerta. Andrés y Elizabeth, pueden decidir contigo porque ustedes son un trío indivisible. Ahora, si cada uno escoge una diferente tendrán que ponerse de acuerdo en una.

Andrés: Tú, Mae, ¿por cuál optarías?

Mae: Por la del fondo, la verde.

Andrés: Esa es la que yo elegiría también. Elizabeth elige la azul... ¡Claro, ahí está Heraldo! (Reímos)

Mae: Sabíamos que Elizabeth iba a elegir la azul.

Andrés: Pero no nos hagan esto. Vivimos constantemente optando con nuestro libre albedrío. Ayúdenos ustedes en la elección de acuerdo a lo que necesitamos ahora. Yo elegí la luz verde clara, porque es una luz nueva y mi mente analítica quiere saber qué es esa luz.

Mae: La verdad es que hemos querido hacer esto un poco más entretenido para ustedes y para hacerles sentir lo que es la elección. Detrás de cada puerta hay un consejo que les daremos hoy y... bien, partimos con la luz verde. No te preocupes, Elizabeth, porque después los otros maestros también algo nos dirán.

Bien, voy caminando hacia la puerta verde, se va abriendo con las hojas hacia atrás y me va dejando ver un paisaje que es como una isla, arena blanca, agua verde.

Te das cuenta de que puedo tener distintas luces... yo estaba aquí detrás de esta puerta... soy Simón el pescador y quiero felicitarlos al igual que todos los maestros por cómo han trabajado hasta ahora. Los sentimos angustiados, porque no saben cómo manejarse con los tiempos y con respecto a la ayuda que les pedimos que presten a los demás. Quisimos mostrarles las puertas, porque siempre en la vida hay elecciones que hacer y ustedes tienen que optar por una para comenzar. La primera elección no significa que desechen las demás. Solo es comenzar por algo y no significa quedarse paralizado frente a muchas posibilidades. Eso es lo que generalmente sucede cuando tenemos mucha información y no sabemos hacia donde caminar. Comiencen con algo. Esta vez soy yo el principio, Simón, que ha estado con ustedes en el primer libro y que en el próximo también estaré. Tiempo les vamos a dar para que puedan escribir el segundo libro que será muy bienvenido. Tendrá mucho que ver con regresiones hipnóticas, sus karmas y el sentido de lo que han venido a aprender en cada vida. Ustedes revisen las cintas de las vidas pasadas y complétenlas. De ahí van a sacar mucha información. Ayer, tanto Elizabeth como Mae vieron algunas vidas con las que tendrán que trabajar. Quisimos que las vieran para que sanaran de algunos problemas terrenales, como el dolor de cabeza de Elizabeth, la gordura de Mae o la angustia de Andrés que aún no puede vernos.

Aprendan las técnicas y hagan luego sus cursos o talleres. Con eso empezarán y entrarán al camino de la ayuda en lo espiritual. En cada taller y encuentro con las personas, se irán dando cuenta de la gran ayuda espiritual que pueden ofrecer.

(En este momento nos dieron indicaciones precisas de cómo debían ser los talleres que nos pedían realizar, pero no quisiéramos entrar en esos detalles que fueron extremadamente específicos).

La sesión continuó...

...Por eso les hemos mostrado las tres puertas. Queremos que lo piensen muy bien, porque tienen que aceptar libremente si asumen o no esta misión. Quiéranlo o no, los irá alejando de sus profesiones. Es una decisión personal de cada uno. No queremos obligarlos a nada. Si consideran que la misión queda hasta aquí y no quieren continuar

con nosotros, lo aceptaremos de igual forma. Si piensan que quieren asumir la misión y seguir trabajando, tienen que saber lo que esto implica, vale decir, alejamiento de lo que están haciendo actualmente. Una entrega total. En cuanto a lo material no se preocupen, nada les faltará, eso se los aseguramos. Lo que pasa es que queremos saber si realmente están dispuestos a hacer el sacrificio de dejar poco a poco lo que han elegido como trabajo en la vida terrenal. También le hemos mandado a Mae una oportunidad de trabajo, porque en estos momentos ella no tenía elección como Andrés y Elizabeth. Cada uno de ustedes sabe lo que tiene que perder si se aleja de la medicina y la odontología, respectivamente, y ahora Mae también con el nuevo ofrecimiento. Está bien, ustedes son dueños de decidir qué hacer. Solo queremos ser muy claros y precisos con ustedes y que usen su libre albedrío absolutamente sin ninguna presión. Lo que decidan está bien, pero también sepan que lo que decida uno influirá en los otros dos, porque los queremos trabajando a los tres juntos. Si alguno se decide por su trabajo terrenal, sentiremos que está bien, que la misión de este grupo se ha cumplido hasta aquí. Veremos cómo podemos seguir trabajando con otras personas y con otros grupos. Por eso es importante que entre ustedes tengan buena comunicación: no tengan resquemores ni la sensación de que uno es mejor o más que otro, los tres son iguales y los tres están destinados a esto. Pero que les quede claro: tienen un tiempo para pensar y meditarlo, no necesitamos la respuesta hoy. Evalúenlo, nosotros estaremos con ustedes, pero en esto no influiremos. Lo dejaremos a vuestro libre albedrío y queremos que sientan que lo que decidan estará bien. (Pausa)

Están un poco impresionados parece.

Elizabeth: Es como un ultimátum... lo hacemos o nos vamos. ¿A qué se debe esto?

Mae: No lo tomes así, Elizabeth. Lo que pasa es que sentimos que están angustiados, porque se les están viniendo muchas cosas encima y nosotros queremos aliviarlos de esta tremenda carga que tienen. Tú misma estás angustiada. Te gusta mucho lo que haces y era bueno mientras significaba invertir poco tiempo, pero queremos que sepas que no es un ultimátum, solo te queremos aliviar, decirte que si te decides por tu trabajo terrenal, está bien. Te queremos igual, te ayudaremos igual, está bien. Lo que pasa es que nosotros queremos trabajar de verdad y son muchas las cosas que tenemos para ustedes, son muchas las cosas que vienen por delante. Viene el segundo libro, que tú misma estás preocupada porque no avanza. Ese libro tiene una implicancia enorme, porque la gente lo está esperando. Ustedes abrieron un camino que ha creado una tremenda expectativa. Nosotros sabíamos que esto iba a pasar, pero ustedes no lo creían y no lo creyeron y ahora lo están sintiendo, por lo tanto es fuerte. Los queremos mucho, los admiramos mucho y realmente estamos con ustedes y los felicitamos por lo valientes que han sido hasta ahora. Pero comienza un nuevo camino y queremos que estén absolutamente

seguros de que es el camino que quieren seguir. No lo tomen como ultimátum, todo lo contrario, tómenlo como que los dejamos en libertad. No los estamos presionando para continuar con nosotros, los dejamos utilizar vuestro libre albedrío. Lo que decidan estará bien para nosotros.

Andrés: Pero, ¿qué pasa con nuestra evolución espiritual si no continuamos con nuestro trabajo?

Mae: Hay mucha gente que necesita de ayuda y apoyo y ustedes lo pueden hacer. Ustedes son espíritus evolucionados y van a seguir haciéndolo con mayor o menor rapidez, porque el camino que enfrentarán por delante les es desconocido. Queremos ser muy honestos con ustedes: puede que sigan el trayecto con nosotros, lo que indudablemente los puede llevar a un crecimiento espiritual enorme, pero también pueden caer en el camino. Hay tantas cosas en lo terrenal que tendrán que saltar obstáculos de la misma manera si deciden por uno u otro camino. No piensen si van a evolucionar más o menos, piensen: ¿Quiero yo esto para mí? ¿Quiero yo hacerlo? ¿Quiero entregar el resto de mi vida a un trabajo como éste? Elizabeth y Andrés, a ustedes no les decimos que dejen la medicina, sino que la ejerzan media jornada. Hagan lo que les gusta en sus profesiones, siéntanse útiles, pero que se inviertan los roles: la medicina es el hobby, esto el trabajo. Hasta ahora es al revés. Lo mismo para Mae. Si ella toma su trabajo terrenal, está bien, pero se tiene que preguntar qué es lo que quiere para ella. Hay mucho por delante. Por eso es que queremos que estén seguros de lo que están haciendo. Por favor, les habla Simón el pescador, que los quiere mucho, al igual que todos los maestros. No lo tomen como un ultimátum, sino como una forma de dejarlos en libertad.

(Pausa)

Están consternados en este momento, callados, impresionados. Cada uno de ustedes tiene un sentimiento distinto, lo sabemos. Pónganle alegría a sus corazones. Nosotros los queremos y porque los queremos tanto es que los dejamos en libertad. Queremos que vuelvan por sí solos.

Elizabeth: Simón, tú sabes que mi profesión me gusta mucho, pero también esto me ha gustado mucho y he trabajado con alegría...

Mae: Elizabeth, perdón que te interrumpa, pero creo que has entendido mal. Yo sé que han trabajado con alegría, yo les dije que en este momento pongan alegría a esto que les estamos diciendo. No te decimos que dejes tu profesión totalmente, solo en parte. Lo que hagas en medicina será lo que tendrás y quieras hacer. Nosotros pondremos en ti las palabras necesarias para ayudar a esos padres y niños y verás los casos que realmente nosotros sintamos que tienen que llegar a ti, para que los puedas ayudar en lo espiritual y en lo médico. ¿Te quedó claro, Elizabeth?

Elizabeth: Sí.

Mae: ¿Y a ti, Andrés?

Andrés: Sí... yo intuyo cuál va a ser nuestra respuesta, pero igual tenemos que conversarlo entre los tres. Bien Simón, está bien...

Mae: Queremos que sepan que estamos agradecidos de lo que han hecho hasta ahora y que los queremos mucho. Nosotros creemos saber también cuál va a ser la respuesta, pero no queremos presionarlos en estos momentos.

Elizabeth: Yo quería preguntarte si el hecho de que tú nos hayas dado estas explicaciones es porque has presentido que alguno de nosotros se quiere retirar...

Mae: Sí, los hemos visto muy angustiados e inquietos. Hay una serie de confusiones en su interior que no han sido expresadas, pero cada uno de ustedes las sabe y nosotros las hemos percibido. Sabemos que una buena comunicación los llevará a una buena decisión. Otra cosa que también les queremos decir es que ustedes están pensando que podrían combinar sus trabajos, pero no es eso lo que queremos. Si vamos a hacer algo en conjunto, hagamos algo serio, tranquilo, bueno para ustedes, bueno para la humanidad. Es por eso que hemos querido que vivieran ayer sus experiencias con el señor extranjero (Dr. Brian Weiss). Andrés, muy apenado porque no ha logrado ver nada, pero Andrés... confía en nosotros, porque lo vas a lograr, no te angusties, te necesitamos muy racional, te necesitamos a ti porque... qué mejor prueba que alguien que no es capaz de vernos, sentirnos, que no es capaz de percibir nuestras luces, esté en esto. ¡Te das cuenta de la fuerza que eso le da! Discúlpanos que te usemos así, no es la palabra terrenal que te puedo decir, pero tómalo como tu misión, como que la gente te mira y dice: "¿tú crees?", "Sí", "Pero, ¿tú no los ves?", "Pero creo", "¡Pero tú no los sientes!", "Pero creo", "¡Pero tú no ves luces!", "Pero creo". Fe pura.

Andrés: Qué bueno saber que es por eso...

Mae: ¡Discúlpanos, pero necesitábamos que alguien tuviera fe a toda prueba dentro de este grupo!

Andrés: Pero he dado muestras de que es así.

Mae: Por eso te pedimos que nos disculpes, porque no te dejamos ver. Has dado muestras de fe y vas a tener que seguir dando muestras de eso. Llegado el momento, si decides seguir en este camino, nos vas a ver y vamos a estar contigo y vamos a compensar plenamente esto de que hoy día no puedes ver. Pero hoy te queremos tranquilizar diciéndote que es nuestra decisión.

Gracias por esta comunicación.

Andrés: Gracias a ti.

(Pausa)

Mae: Se cerró la puerta y se está abriendo la puerta azul.

Andrés: Elizabeth, péinate.

Mae: Está buenamoza, no te preocupes, siempre lo ha sido. (Reímos)

Bueno, yo estaba detrás de la puerta azul, Heraldo soy. Eligieron a Simón, él ya les habló... ¿qué quieren que les diga yo?

Andrés: Está como sentido. ¿Es así, Heraldo?

Mae: Sí. Ustedes saben que yo tengo todavía mucho de material, me gusta estar con ustedes. Les mostré mi luz azul con toda su intensidad... y se fueron por la nueva. (Reímos)

Elizabeth: Pero tú sabes que aquí tienes una fiel admiradora.

Mae: Yo sabía que Elizabeth me iba a elegir a mí.

(Es un momento muy divertido)

En realidad Simón les habló por algo que nosotros hemos conversado y estamos todos de acuerdo con él. Hoy supieron el mensaje porque eligieron a Simón. Yo hoy les traigo otro más simple: solo quiero decirles que junto con Pablo seguiremos trabajando con ustedes si así lo deciden y nos veremos en algunas vidas pasadas.

Andrés: Bien, tú tenías un mensaje simple que darnos.

Mae: Sí. Solo decirles que mediten muy bien lo que les dijo Simón, que lo piensen. Yo soy algo más categórico y quiero decirles que nos gustaría profundamente que siguieran con nosotros. Yo sé que no tengo que influir, Elizabeth no te dejes influir, pero de verdad nos gustaría seguir esta misión con ustedes.

Andrés: Heraldo, quiero que me contestes con la honestidad que un maestro puede tener. ¿Cuál es el motivo principal de esto?

Mae: Poder ayudar a la humanidad.

Andrés: Perfecto, suficiente, me queda claro.

Mae: Una última cosa, muy cortita: queremos que conversen y tomen su decisión. Nosotros lo sabremos y en una próxima sesión seguiremos conversando sobre otros temas si la decisión es positiva. Pero yo como espíritu no debo interferir en ella. Si la decisión es negativa nos despediremos y les desearemos...

Elizabeth: Ya nos estás echando. (Reímos)

Andrés: Te pusiste melodramático...

Mae: No, no los estoy echando, les digo lo que puede ocurrir...

Elizabeth: Yo creo que ninguno de nosotros ha pensado en forma definitiva que nos podemos ir, sino que estamos como rumiando las cosas, pero no pensando en irnos.

Andrés: No, yo creo que se refieren a que si vamos a seguir tenemos que ponernos

las pilas y hacerlo bien, no a medias. Lo que hemos hecho hasta ahora está bien, pero debemos dar un paso y ese paso es el que tenemos que definir.

Mae: No soy dramático, pero les daré un abrazo grande a cada uno... (Reímos)

Elizabeth: El más grande para mí.

Mae: Tú tienes dos.

Andrés: Por curiosidad... ¿quién estaba en la otra puerta? ¿Es Pablo?

Mae: No necesitas ser curioso, porque tú elegiste la puerta verde. Me quiero despedir deseándoles que tomen la mejor decisión, iluminándolos con mi luz. También quiere estar con ustedes un minuto Pablo, que estaba detrás de la puerta blanca. Muy bien, con mi luz los dejo, que Dios los bendiga, espero volver a comunicarme con ustedes... Se cerró la puerta... se abrió la otra. (Pausa)

Hay una tremenda luz blanca... Pablo me abre la puerta y me muestra para que mire al final del pasillo... Ahí está Jesús. Pablo dice: "Hoy quiso estar con ustedes, hoy quise estar yo con ustedes, para decir y confirmar lo mismo que dijeron Simón y Heraldo, pero nuestro gran maestro Jesús, también quiso que lo vieran. Jesús nos envía su luz... la luz de la sabiduría, del amor, de la comunicación, de la comprensión, de la lealtad, del recogimiento, de la acción y de la buena decisión".

"Hijos míos, yo detrás de todo esto estoy. Siempre estaré con ustedes, nunca los abandonaré, no importa la decisión que tomen. Hasta hoy hemos trabajado maravillosamente bien, han sido espíritus iluminados, que el bien han dado a la humanidad. De su libre albedrío dependerá que continúen o no. Solo quiero decirles que los amo igual, independiente de la decisión que tomen, y quiero agradecerles el permitir acercarme más a lo terrenal. Mucha gente que el libro leyó, me bajará del altar sufriente y me llevará con paz y amor a su hogar. He sentido una tremenda cercanía de muchas personas que solo me miraban en la cruz y que hoy, gracias a ustedes, como un maestro más me ven. Y recurren a mí, al igual que a Pablo, al igual que a Andrés, porque saben que detrás de él estoy yo. No, no me equivoqué. Dije como recurren a Pablo que es un maestro más, o a Andrés en lo terrenal, porque saben que detrás de él yo estoy, o como recurren a ti o a Elizabeth en el hospital... (Andrés se quiebra y llora). Yo sé que la emoción fuerte es, libérenla, eso les hará bien... Mi luz les está llegando".

Elizabeth: Yo quería preguntarte por ese Cristo que se rompió y no sé qué hacer con él, si mandarlo a reparar o botarlo... sentía que esto último era un sacrilegio.

Mae: Elizabeth, esas cosas materiales son, yo no estoy ahí. Quiero que me vean más cerca de lo espiritual, que tengan como imagen mía la de un maestro lleno de paz, amor y serenidad. Esa imagen transmitan al mundo. No es bueno tener tan presente mi imagen sufriente, porque de los treinta y tres años que yo estuve en la Tierra, solo unos días

sufrí, y el resto lecciones imparti, con la gente compartí, amigos tuve, terrenal fui. Quiero volver a ser ese amigo, ese ser que tuvo penas y glorias, ese ser más terrenal, más cercano a la humanidad. Que mi Padre los bendiga, yo los quiero mucho, por mi luz iluminados están y la gente que a su alrededor está, esto lo percibirá. (Andrés vuelve a quebrarse y no puede contener el llanto). Está bien Andrés que liberes tus tensiones. Llora hijo mío, te hará bien. Tú sabes la emoción que sientes, que hasta ahora nunca has podido manifestar. Llora, no te preocupes, contigo estoy, aunque no me sientas ni me veas. Tú también eres un ser terrenal y un espíritu celestial. Mi bendición les doy a ti, Elizabeth y Mae. Ahora los dejo conversar para que tomen su decisión y queremos que sepan que los queremos igual y que junto a ustedes siempre estaremos para ayudar a la humanidad. Que mi Padre los bendiga.

Andrés: Trae a Mae de vuelta para que llegue con paz.

Mae: Pablo cierra la puerta. Que Dios los bendiga. Estoy parada en el pasillo... está muy iluminado, pero las luces de las tres puertas se apagaron, tengo que regresar. (Pausa)

Al llegar al término de esta sesión, volvemos a sentir gran emoción. Solo queremos compartir nuestros sentimientos, que a veces dudamos en contárselos, porque no sabemos cómo los pueden tomar. No queremos ser pedantes ni reiterativos, pero realmente es una bendición lo que nos está pasando.

Después de este “ultimátum” teníamos que tomar una decisión. Conversamos, estábamos un poco desorientados y no decidimos nada, solo seguimos trabajando de la misma manera. Comenzamos a organizar los talleres que nos pedían hacer, con las indicaciones que ellos mismos nos daban.

Sin embargo, nuestras inquietudes continuaban. Situación que los maestros percibieron y luego de nuestro primer taller, nos lo hicieron saber:

Andrés: ¿Qué nos tienen para hoy?

Mae: Luz verde.

Andrés: Luz verde... ¿Está Simón u Horacio?

Mae: Simón.

Andrés: Muy bien Simón. Cuéntanos, ¿qué nos quieres decir hoy?

Mae: Seré muy breve. Solo quiero creer que han tomado el camino de seguir con nosotros. Si bien están trabajando cada uno en lo suyo y además organizando sus talleres, explícitamente no han manifestado su decisión. Quiero creer, igual que todos nosotros, que no necesitamos un sí explícito, pero también sabemos que hay dudas en

ustedes, inquietudes, desorientación y desorganización, porque no logran visualizar un futuro ordenado haciendo este trabajo. Cada uno de ustedes está apegado aún a sus trabajos terrenales, quieren organizarlos y después organizar su trabajo espiritual.

Tú, Andrés, dices: “No sé si yo me veo en esto más adelante”, porque te gusta mucho la odontología y todo lo que es regresión hipnótica, pero te cuesta un poco más lo de los talleres, porque en ellos se ven más mezclas de cosas y es algo que escapa un poco de tus manos. No sabes con qué personas te vas a enfrentar y tú, cuando haces una regresión o haces una curación odontológica sabes perfectamente lo que vas a hacer con el paciente y cómo el paciente puede reaccionar. Sin embargo, en los talleres, que son colectivos, se te escapa eso de las manos, lo cual te produce la duda de si te ves o no haciéndolo. Te vas a acostumbrar y te vas a dar cuenta de que te produce una gran satisfacción curar, no a una, sino que a un grupo de personas que lo necesitan y que, de otra forma, a ellas no podrías llegar porque tú eres uno solo. Es imposible que llegues a toda la cantidad de gente que está solicitando ayuda. Aliviánense la carga, organíicense, decídanlo, cuéntenme y trabajen con mucho entusiasmo. Entreguen todo ese amor que tienen, que serán plenamente recompensados.

Aunque explícitamente no han dicho sí, queremos seguir en este camino. Nosotros entendemos que lo han tomado, por las acciones y el entusiasmo que están poniendo en lo que están haciendo. Hoy en la tarde se verán compensados con las personas con las cuales van a estar. Verán a personas distintas a las de la semana anterior. Verán a personas que han cambiado en una semana con las cuatro horas que les dieron de su tiempo. Imagínense si ustedes llegaran diariamente a ocho o diez personas, cómo ayudarían a cambiar la humanidad. Ustedes se van a sentir contentos, se van a sentir satisfechos. Nosotros vamos a estar con ustedes hoy en la tarde. Vamos a mandarle mensajes a cada uno de los asistentes para que vayan sintiendo realmente que sus maestros están con ustedes, para que se vayan agradecidos de la ayuda y convencidos de que ha sido tremadamente productivo para ellos participar de estos talleres. Así irán trabajando poco a poco con más gente, alcanzando cada vez más satisfacción personal.

Andrés: Bueno, estamos en la hora ya y quiero... ¿Qué pasa Mae?

Mae: Con respecto a la niñita de la que Mae estaba preocupada: es una chica que tiene una enfermedad muy extraña, pero es un espíritu que ha elegido esa enfermedad porque viene a enseñarle a la ciencia médica. Es un caso para los médicos y ella ha prestado su espíritu y ha prestado este cuerpo terrenal para que los médicos puedan investigar esta enfermedad que es rara, ocasional y para la cual no hay mejoría. Ella pronto abandonará este cuerpo y dejará de sufrir. Que no sufran por ella los demás, porque ella como espíritu no está sufriendo, solo es una misión que asumió para ayudar a

la ciencia médica y poder así mejorar a futuro a otros niños que vengan con esta enfermedad. Es de carácter inmunológico. Tienen que buscar por el lado de la inmunología. Digan eso y sobre todo que le den mucha paz y tranquilidad a los familiares y a la gente que está con ella porque...

Andrés: Ella no sufre.

Mae: Ella no sufre.

El mismo día de esta sesión estaba programada la segunda reunión con los integrantes del primer taller que realizamos. El maestro que nos hablaba nos dijo:

La reunión que tienen programada para hoy va a ser mucho más alegre. Es importante que ofrezcan una nueva hipnosis, porque la gente va a ver vidas, que no solamente les van a enseñar, sino que vidas entretenidas, alegres, cuyo conocimiento les va a dejar el corazón muy liviano. Hoy, realmente, van a tener un lindo taller y van a quedar muy contentos. Yo, con mi luz verde, los estaré acompañando especialmente y estaré transmitiendo mensajes para los que necesitan. También estaré contestando preguntas para aquellos que quieran hacerlas. Pongan velas verdes, estaremos todos trabajando juntos para este grupo de personas que se irán con el alma ligera y eternamente agradecidos de cada uno de ustedes.

Gracias, son más fuertes de lo que creíamos, nos están dando pruebas de que realmente hemos escogido a las personas adecuadas. Perdónennos si a veces los desconcertamos, si los ponemos en aprietos o en apuros y si los hacemos decidir, pero no es nuestra intención. Nuestra intención es que vean dentro de ustedes y que si quieren seguir haciendo esto, lo hagan con voluntad, con ganas, con entusiasmo y que no pase a ser una obligación. Gracias una vez más, en la tarde estaremos juntos nuevamente.

El primer taller

De acuerdo a las indicaciones de trabajo de nuestros maestros, decidimos comenzar a hacer estas reuniones con otras personas. Para los tres era algo nuevo. Lo que hasta ese entonces era algo privado entre nosotros ahora debía abrirse.

Para que nos entiendan bien y se pongan en nuestra posición: cuando alguien estudia una carrera universitaria que será su profesión, es lógico pensar que pueda pararse frente a un grupo de gente, hablar de lo que sabe, de su experiencia e incluso hacer demostraciones. Pero pensar en juntarse con un grupo de personas desconocidas, hablar de temas aprendidos a través de canalizaciones con un grupo de “espíritus” y, más aún, durante esa reunión contactarse con ellos y recibir mensajes, les aseguramos que no es lo mismo.

Creemos que es importante compartir las experiencias de este primer grupo por varias razones. Primero, porque fue el inicio de una serie de talleres que seguimos efectuando. Segundo, porque cada uno de sus integrantes era muy especial. Y tercero, porque es uno de los grupos que ha continuado reuniéndose en forma sistemática trabajando por su bien y el de la humanidad.

Este grupo se conformó de una manera curiosa.

Ricardo, ingeniero comercial, empresario, católico. Después de haber leído nuestro libro, decidió llamar a la consulta de Andrés buscando respuestas y orientación sobre el estado de un pariente que se encontraba en coma. Sin saber por qué, Andrés le ofreció participar en este primer taller, habiendo otras personas que esperaban que éste se iniciara.

Francisco, abogado, integrante de una importante oficina jurídica. También llamó a la consulta de Andrés, situación lejana a su forma de ser y actuar. Se sentía muy extraño y sorprendido de estar llamando sin saber para qué, solo sintió un impulso ilógico de hablar con Andrés.

Luego de establecer el contacto, Francisco decidió someterse a una sesión en busca de orientación. Lamentablemente no es un buen sujeto hipnótico, esto significa que no logró entrar en los estados necesarios para lograr visualizar y encontrar respuestas. Andrés, notando el gran entusiasmo que la lectura de nuestro libro había producido en él,

decidió ofrecerle participar en esta reunión. Él no solo aceptó, sino que pidió incluir a su esposa.

Daniela, abogado, luterana. Aceptó acompañarlo y participar en busca de respuestas.

Cristina, dentista y terapeuta floral que había tenido una sesión de regresión individual con Andrés. Su principal motivación era escuchar a los maestros y recibir instrucción.

María Teresa, profesora de educación física, terapeuta floral, hace tiempo que trabajaba con las energías.

Cristián, arquitecto, terapeuta floral, estudiioso de temas espirituales.

Mariela, diseñadora gráfica, leyó el libro, sintió mucha cercanía con Mae y supo que nos iba a encontrar.

Verónica, kinesióloga, amiga de Mariela, la acompañó por curiosidad.

Luego de la presentación que cada uno hizo, comenzamos la sesión de hipnosis regresiva grupal en que Andrés induce a la relajación y visualización, guiando el proceso regresivo. En este período no hay comunicación con los participantes, ellos solo siguen las instrucciones.

Al finalizar esta etapa comenzamos a comentar las experiencias vividas que cada uno quiso compartir. Solo mencionaremos pequeñas cosas que ellos relataron.

Ricardo no logró visualizar nada, solo se relajó profundamente, pero confiesa que su objetivo no es ir a vidas pasadas.

Cristián en su vida intrauterina siente que no quería venir, que no quería nacer, pero le dicen que hay algo que tiene que hacer.

Se pasea por varias vidas. En una de ellas, en la Atlántida, se ve en una escuela en una lección en la cual le dan todo lo que necesita saber y le dicen: Ya te lo enseñamos, “El conocimiento es una herramienta no un fin”.

Mariela, al experimentar su período intrauterino, siente todo. No quiere salir, la sacan con fórceps. Luego se siente bien. En su vida pasada se ve como una mujer en una época antigua, parada frente a un acantilado. Siente que se quería tirar, pero no lo hace.

María Teresa revive un momento agradable de su infancia en que se visualiza sentada entre sus hermanos, lo que provoca en ella mucha emoción. Después de esta experiencia, ella comprende un proceso en el cual se encontraba en este momento, descubriendo que su angustia provenía de la falta de una presencia masculina, ocasionada por el fallecimiento de su padre, la separación de su esposo y la lejanía de sus hermanos. Además, era madre de cuatro hijas. Comprendió que su vacío afectivo no estaba dado por la búsqueda de un hombre, sino por el recuerdo de la feliz época vivida con sus hermanos y padre. Al entender esto se resuelve su angustia.

Visualiza una vida en Egipto que le ayuda a entender otras situaciones personales. Daniela tiene un recuerdo agradable de su infancia haciendo dibujos en las dunas. Siente mucha paz.

Luego visualiza a una mujer de otra época trabajando el campo y riendo. Ve una casa de dos pisos. Busca si hay otra persona y no ve a nadie, busca y busca, no hay nadie más... está sola. Luego, al avanzar en el tiempo, ve a una persona mayor de pelo blanco. Trata de comunicarse con ella pensando que era su madre... se da cuenta de que es ella misma y siente mucha tristeza, llora mucho por su soledad. Escucha una voz que le dice “no estás sola”. Luego entra en una luz que le da consuelo, porque no puede salir de la pena, pero esta luz le da fuerza y energía.

María Cristina ve que su madre no quería el embarazo. Ella tampoco quería venir. Su parto fue por cesárea.

En la regresión se ve en una calle empedrada con hábito de monje franciscano, con mucha paz. Hay hombres riéndose de él. Se dirige a su convento, se ve en el cementerio rezando y siente que se va a morir. Un ángel lo abraza y le dice “Te amo mucho y siempre te protegeré, vamos a estar juntos luego”.

Francisco nada vio.

Las experiencias y relatos de Verónica fueron extensos. Le pedimos a ella que contara todo su proceso y más adelante lo podrán conocer.

Luego comenzó la comunicación con los maestros a través de Elizabeth, la que transcribimos a continuación:

Andrés: Cuéntame, ¿en qué luz estás?

Elizabeth: Blanca.

Andrés: ¿Hay algún maestro? ¿Quién está?

Elizabeth: Pablo ha dirigido la sesión.

Andrés: Muy bien Pablo. ¿Tienes algo que comunicarnos? ¿Qué nos quieres decir? Te escuchamos.

Elizabeth: Un gran grupo han ustedes elegido para efectuar este primer taller. Hay gente muy valiosa, gente que necesita y desea un gran desarrollo espiritual. Algunos de ellos ya han tenido sus experiencias anteriores, aunque no hayan querido comunicarlas en forma concreta en esta oportunidad. Varios van a obtener mensajes, que serán necesarios para la complementación de la obra que se viene por delante.

También hay un maestro nuevo que se llama Andrés. Es el maestro de uno de los asistentes... ¿Mariela...? Mariela, éste es tu maestro. A él debes invocar y a él debes acercarte cuando tengas dudas, miedos, como los que has tenido. Éstos se derivan de tus

experiencias anteriores. Invócalo especialmente en esas situaciones de indecisión, que han sido muchas las que has presentado en el transcurso no solo de esta vida, sino también de las anteriores. Él te ayudará a solucionar este aspecto complicado de tu personalidad. Quiere que lo recibas y te sientas unida a él en todo el camino que tienes por delante. Él no solo ha sido tu maestro en esta vida, sino también en vidas anteriores. Es él quien te sostuvo para que no cayeras en aquel precipicio.

(Pausa)

Hay un ángel... es para Daniela. Él quiere decirte que sí existen y que tú tienes tu ángel personal. Tu religión no te ha permitido conocernos, pero nosotros existimos. Estamos con todos los individuos, no solo de esta tierra, sino también somos mensajeros en algunos otros planetas. Tú tienes tu ángel personal, acógeto y recíbelo. Él siempre te ha acompañado y siempre te acompañará. Es un ángel con mucha luz rosada. Cuando quieras imaginarme, hazlo como un rayo de luz rosada. Invócame en la noche antes de dormirte y así mi presencia podrá estar más cerca de ti. Solo tienes un bloqueo para recibirme por tus creencias religiosas, pero debes pensar que muchos de los dogmas de algunas religiones son creados por el hombre. Esta reunión te ha servido para intercambiar ideas y poder empezar a abrir tu mente en un sentido más amplio de lo que tu religión te ha enseñado. Los conceptos básicos son verdaderos, pero hay detalles que han sido dogmatizados o creados por los hombres que dirigen esta religión. Hay conceptos más generales y más universales, comunes a muchas religiones. Más bien hay que atenerse al concepto general que a estos otros dogmas inventados por los seres terrenales. Contigo me quedo, me aceptes o no. A tu lado he sido enviado para acompañarte, no solo en esta oportunidad, sino que en todas las vidas que has tenido antiguamente.

Cuando un ángel ha sido asignado a un determinado espíritu, este ángel lo acompaña hasta el fin de sus días. Quiero que aprehendan este nuevo conocimiento en el caso de que alguno de ustedes no lo tenga.

Elizabeth: Hay un personaje al lado de Cristián. No sé qué está haciendo, pero él es nuestro maestro Ángelo.

Andrés: Ángelo, ¿por qué estás al lado de Cristián?

Elizabeth: Porque de las capacidades que él tenía en su vida en la Atlántida estaba la capacidad de escribir, redactar y concentrar muchas de las teorías astrológicas que se usaban y se descubrieron en ese tiempo. Estoy aquí para apoyarte y para impulsarte en este nuevo aspecto de tu vida, que lo tienes guardado o enquistado en alguna parte de tu subconsciente. Ha llegado la hora de sacarlo al exterior. Así como los acompaña yo a ellos tres cuando están escribiendo sus artículos o sus libros, también te acompañaré a ti.

Yo soy el que estaba a tu lado derecho cuando estabas en tu meditación. Acéptame e invócame cuando quieras inspiración literaria.

Aquí hay maestros compartidos. Dionisio está al lado de Francisco y dice: “Agradezco tu tozudez, porque aunque no ves, quieres ver. Muy semejante tu espíritu es al de Andrés, aquí presente, que tampoco puede ver. Paciencia ambos tengan, porque más adelante esta capacidad van a obtener. Agradezco tu presencia y tu insistencia por persistir en el estudio de estos temas. Grandes pasos en tu vida vas a tener gracias a este empeño que has puesto en interesarte por los temas espirituales. Será muy grande la ayuda que tú podrás ofrecer en el lugar donde trabajas y con la gente que te rodea. Esto ya te lo hemos manifestado en otras oportunidades y tienes que aceptarlo. No importa que no visualices. No importa que no sientas, pero lee, infórmate. Aprende las cosas espirituales que están escritas no solo en el libro de tus amigos, sino que también en otras escrituras expuestas anteriormente por otros autores o, incluso, cosas muy antiguas, palabras de la Biblia, palabras de Jesucristo, o de diferentes profetas. Poco a poco tu alma se va a ir enriqueciendo con estos conceptos espirituales. Tú vas a encargarte de difundirlos en el medio que te rodea, en tu ambiente de trabajo, bastante hostil y muy alejado de estos temas. Recíbeme como maestro. Oficialmente tu maestro soy, así como de Andrés. Yo soy capaz de compartirme y maestro soy de muchos otros. No solo tengo la posibilidad de iluminar o acompañar a un solo espíritu en esta vida, sino que también a bastantes otros más”.

Elizabeth: Cristina, hay algo en tu persona que dificulta la llegada de tu maestro personal. (Aquí está hablando mi maestro, Avalon). Hay una falta de credibilidad completa en la capacidad que tú tienes de ser ayudada o ser acompañada por seres del Más Allá. Esto se les está presentando a muchas personas en este momento, en este cambio del mundo actual, que va caminando hacia la espiritualidad. Abre tu corazón, abre tu mente. Deja de racionalizar, que pronto podrás conocer a tu espíritu guía. En él confiarás, en él te apoyarás en muchas de tus situaciones terrenales. La capacidad de creer y de conectarse con el mundo del Más Allá o con el mundo espiritual nos abre un gran campo de ayuda en todas nuestras actividades naturales de la vida terrenal. Solamente quiero dejarte con esta inquietud. Trata de abrir tu mente, trata de relajarte no solo una, sino varias veces en el día. Tu trabajo terrenal, muy ocupada, complicada y estresada te tiene en estos momentos. Esta situación mental te ha creado cierta rigidez en tu capacidad de conectarte con este nuevo mundo que estás descubriendo poco a poco. No es el momento que llegue tu maestro ahora. Tienes que limpiar tu mente, tranquilizarla y aclararla. Posteriormente, estarás en condiciones de recibarlo.

Elizabeth: María Teresa también tiene su maestro, se llama Ventura. Es un maestro muy, muy antiguo, pero que también ha estado contigo en otras ocasiones. En este momento quiere estar a tu lado para agradecer tu interés y el trabajo que hasta ahora has realizado para ayudar a la gente con un método que tú conoces, que utilizas y que has estudiado para recetárselo a las personas necesitadas. Ésta es tu labor, ésta es tu misión. En este trabajo él te va a acompañar cada día más y te va a ayudar a descubrir la forma de cómo corregir algunas alteraciones psicosomáticas de las personas que no necesitan de los medicamentos artificiales, farmacéuticos. Serán ayudados por los métodos que tú utilizas, que son inocuos y que no van a afectar a otros sectores del organismo. Sigue introduciendo cada vez más todos los conocimientos espirituales que puedas adquirir. Necesitas profundizar mucho más en los terrenos espirituales, en base a conocimientos teosóficos y también filosóficos. Te dejo una tarea, en la que yo te voy a ayudar. Me despido y gracias por recibirme. Cuando me necesites, no dejes de invocarme.

Para Verónica, hay solamente un ángel en este momento. Un ángel de luz blanca. Él dice: “A mí me necesitas, porque necesitas eliminar muchas de las angustias, temores, culpas y sensaciones que tenías acumuladas en tu corazón. Una vez que elimines todos estos sentimientos tan incrustados en tu alma, tendrás el corazón y la mente abiertos para recibir a tu maestro espiritual. En el momento presente solamente trabaja conmigo y con mi luz blanca. Ella ayudará a limpiarte, a sacar todas las penas, todos los traumas que tengas, ya sea de tu infancia o de vidas anteriores. Solamente envuélvete en mi luz y purifícate. Una vez que tu espíritu esté purificado de todas las sensaciones molestas, estarás lista para recibir a tu maestro, que sí lo tienes, igual que todos y que también te guiará y acompañará en el resto de tu existencia. No dejes de invocarme en la mañana, cuando te despiertes y en la noche, cuando te acuestes. Contigo estaré y toda esta angustia que has tenido en tu corazón por tanto tiempo retenida te ayudaré a eliminar. Gracias”.

Andrés, Mae y Elizabeth, agradecidos estamos de haber trabajado con estas personas y haberles ayudado, tanto a sacar sensaciones adversas para su comportamiento actual como sensaciones que no los dejaban corregir defectos que traían anteriormente. Sigan con su trabajo. Acompañándolos estamos. Éste no será el primer grupo con el cual deberán trabajar. Habrá muchos otros que muy necesitados están. Siento decirlo, pero su trabajo un poco agobiado estará en un futuro próximo. Tengan paciencia. La paciencia es mi Don. Ya saben quién les habla, detrás de ustedes estoy. Soy Buda, el de la paz, la paciencia y la tranquilidad. No dejen de invocarme durante estas sanaciones, ya que estas terapias pueden ser consideradas como sanaciones de tipo espiritual.

Andrés: No hubo nada para Ricardo. ¿Hay algo para él hoy?

Elizabeth: Solo necesidad de meditar en todo lo que hoy día has escuchado y recibido. Has recibido las experiencias de gente que tú no conocías, que no te imaginabas que ibas a recibir. Incrédulo eres de muchas de las cosas que aquí has escuchado. Medita, observa, piensa, recibe. Recibe las enseñanzas que de este grupo has podido obtener. Poco a poco tu mente se va a ir abriendo hacia estos otros terrenos espirituales. Nosotros sabemos que gran interés tienes en comunicar la palabra de Jesús. Eso está muy bien orientado y eres un indicado en este aspecto. Tú tienes oportunidad de estar en la cercanía de niños o grupos que acogen niños. Utiliza tu capacidad y tu conocimiento de la vida de Jesucristo para difundir su palabra y, como Él mismo ha dicho, su palabra es simple.

Mae: ¿Quién habló?

Elizabeth: Buda. No creas que estás oponiéndote a tu religión si escuchas lo que yo te digo. Yo soy uno de los tantos maestros que el Padre ha enviado a la Tierra en distintas oportunidades para ayudar a que la espiritualidad del hombre sea grande y así pueda acercarse al plano del Padre. No es un sacrilegio escuchar lo que yo he dicho o la forma en que yo me he presentado a estos seres que estoy acompañando en este momento, para acogerlos a ustedes y ayudarlos. Relájate y entrégate a la sabiduría de los maestros espirituales. Todos están cerca, están cerca de cada uno de ustedes. También a ti te presentaremos en el momento adecuado a tu maestro personal, que sí lo tienes, pero queremos probar tu capacidad de abrir tu mente en otro aspecto. A tu lado estaremos varios de nosotros para ayudarte a comprender y visualizar. Que aunque tú creas que no te importa, sí te importa y en algún momento lo vas a obtener.

Andrés: ¿Algún último mensaje?

Elizabeth: Antes de retirarse, cada uno envuélvase en luz blanca. (Estamos rodeados en este momento de la luz).

Andrés: Hagámoslo ahora. Cada uno cierre sus ojos y visualice una luz blanca rodeándole: ellos nos están enviando su luz, la luz del universo, la energía universal para protegernos y darnos su energía. Recibamos con gratitud...

Elizabeth: Consérvenla, váyanse con nuestra luz y manténgala durante todo el tiempo que la necesiten. Nunca se separen de la luz blanca del Padre. Es la luz de la sanación, de la protección y de la fe. Es la luz del Espíritu Santo.

Así terminó esta reunión. Nos enteramos también de que cinco de los ocho presentes se conocían, porque habían integrado un grupo de oración hace varios años. Se volvieron a encontrar ahí, sin que ellos así lo hubiesen planeado. Estas son las situaciones que nos fueron confirmando que las casualidades no existen.

Después de una semana nos volvimos a encontrar para participar en la segunda sesión con este grupo. Cada uno comentó situaciones y sensaciones vividas durante esa semana. Luego realizamos otra sesión de hipnosis regresiva donde tuvieron nuevas experiencias y comenzamos la canalización con nuestros maestros a través de Elizabeth:

Elizabeth: Estamos rodeados de luz verde. Es como una nube grande de luz verde en la que estamos todos incluidos, como en un globo gigante de luz verde. Está el maestro Horacio.

Andrés: Muy bien Horacio, gracias por estar con nosotros. Te damos la palabra.

Elizabeth: Ha sido una sesión tal como la esperábamos, llena de luz, llena de paz, llena de armonía y alegría para cada uno de los concurrentes. La sensación de pena o tristeza que tuvieron en la sesión anterior ha sido disipada completamente por lo que han obtenido hoy día. Así pueden reconocer que las vidas anteriores no solo han sido penas o sufrimientos, sino que ha habido existencias con mucha luz, con mucha positividad que han mostrado nuevos caminos para ustedes. Las enseñanzas importantes que tienen que recibir en esta última sesión es que deben estar siempre acompañados por pensamientos o ideas positivas. No dejen entrar en ustedes la negatividad. Hemos instruido a cada uno de la presencia de su maestro o ángel correspondiente, quienes les ayudarán a formar una capa de protección alrededor para evitar la entrada de la negatividad que hoy día está presente en el medio que los rodea en forma muy abundante. Así como ustedes han adquirido esta capacidad, deben tratar de transmitirla a los ambientes que los rodean, empezando por el familiar. Deberán ser los líderes de la positividad en vuestro núcleo familiar, así como en el trabajo donde muchas veces los ambientes son sumamente negativos o contraproducentes para el trabajo en grupo o en equipo. Ustedes serán nuestros monitores para intentar introducir la alegría y la positividad en la gente que los rodea. Sabemos que algunos muy serios son y son conocidos de esa forma en sus ambientes de trabajo. Sin embargo, poco a poco tendrán que abrir otra imagen para el exterior. Una imagen más alegre o más dispuesta a compartir y ayudar a alegrar la vida de los demás. Basta un gesto, una palabra de apoyo, una palabra positiva que ustedes creerán que no vale la pena, pero muchas veces servirá de apoyo a gente que está a su alrededor y que está muy necesitada de este tipo de ideas positivas. En general, todos se dejan sobrepasar por pensamientos negativos: la positividad tiene que ser una palabra que deben introducir en su vocabulario diario. No la dejen escapar. Esto los va a ayudar. Todo lo que diseminen entre la gente que los rodea se les devolverá en gracias y beneficios de todo tipo para ustedes y sus familias. No olviden este encargo, ya que, como les dije, serán líderes nuestros dentro de sus grupos individuales familiar y de trabajo. Aquí no solamente ha habido sanaciones de tipo espiritual. Algunos de ustedes,

verán, también tendrán sanaciones de problemas físicos que los aquejaban, pero que algunos no han querido sacar a la luz. Este comienzo de sanación espiritual los llevará progresivamente también a una sanación de tipo corporal. Cuando tengan problemas físicos, no olviden rodearse de mi luz. Mi luz es de color verde por si no están familiarizados con ella. Acá se los vuelvo a repetir: a los órganos afectados rodéenlos de luz verde, luz verde de sanación, lo que les servirá para ir disminuyendo molestias de tipo físico o corporal. No solo la pueden aprovechar con ustedes mismos. Si tienen familiares o amigos cercanos, utilicen esta luz e irán comprobando, poco a poco, la efectividad de la transmisión de la energía del universo. Esto no es más que una transmisión de la energía universal a la cual todos tenemos acceso, siempre que la sepamos y queramos utilizar. No olviden esta enseñanza, que útil les será en cualquier terreno en que tengan que enfrentarse con males físicos.

Andrés: Bien Horacio, gracias por tu orientación al respecto. Bueno, los que están presentes hoy quieren escuchar algo más particular y personal para ellos. Yo no sé si hay alguna referencia para alguno de ellos ahora o si pueden hacer alguna pregunta.

Elizabeth: Espérate que nos cambiamos de luz. Tenemos una luz rosada ahora.

Andrés: Y esa luz rosada, ¿por qué está ahora?... ¿Hay alguien?

Elizabeth: Está Jesús.

Andrés: Gracias Jesús por haber querido acercarte hoy a nosotros, cuéntanos.

Elizabeth: Esta luz rosada les envío, porque es la luz de mi amor. Es la luz que ustedes deben distribuir entre la gente que los rodea, la conozcan o no, sean amigos e incluso enemigos. A todos tienen que rodear con la luz rosada de mi amor universal. Este es el amor que yo quise entregar y la idea que yo quise repartir a la humanidad. No todos la han comprendido. Para eso estos grupos pequeños que estamos formando Yo y mis maestros, a quienes tengo a mi servicio, con el encargo de ir formando grupos pequeños que difundan el amor. No como una teoría o algo efímero, sino como un amor completo, universal, hacia todas las almas que se cruzan por su camino. Así, poco a poco, la gente que no es buena o que tiene malas intenciones irá, sin darse cuenta, cambiando. Y así lograremos cambiar el universo que tan deteriorado se encuentra en este momento por el poco conocimiento de la existencia del amor. Hay mucho odio, muchas represalias e intrigas que deben ser eliminadas. Todo esto solo puede ser eliminado basándonos en el amor, en el amor universal. Encargados también seréis todos vosotros los que acá están reunidos y han adquirido mis enseñanzas, de repartir este amor. Solo eso quería comunicarles y decirles lo feliz que estoy de que a sus almas haya llegado este concepto y este conocimiento en forma tan directa que los llegará a tocar muy profundamente. Más de alguno de ustedes volverá a tener una conexión conmigo. No tengan miedo ni

dificultad para comunicarse conmigo, porque lo volverán a hacer.

Se fue... ¡Éste es como un desfile de maestros! Ahora está la luz amarilla. Es Daniel... Dice: "Ya todos ustedes me conocen. Yo soy un espíritu terrenal. Soy mucho más cercano que los otros que están más elevados. Yo no soy tan serio ni tan conocedor de las vidas antiguas como lo son Heraldo, Avalon y otros de los maestros que este grupo tiene. Yo estoy al alcance de todos ustedes para servirlos y ayudarlos. Recuerden: cualquier problema en su vida de tipo material o problemas de trabajo, invóquenme a mí, yo los ayudaré a solucionarlos. Recuerden mi luz amarilla cuando tengan necesidades, ya sea visualizando esta luz o encendiendo una candela que permitirá que yo los distinga y que me acerque a ustedes. No me tomen como un maestro distante, sino como un amigo cercano en todos los problemas terrenales. Inúndense de mi luz amarilla y gocen la felicidad de haber conocido estos terrenos elevados que tan distantes o incrédulos estaban debido a sus conciencias de tipo... (no sé qué más quiere decir) ...como rígida... ¡Ay, Francisco! Con mi luz amarilla también permitiré que tu cerebro se abra y no seas tan incrédulo, tan analítico de todo lo que acá se plantea. Pronto una luz se abrirá y permitirá que empieces a visualizar lo que no quieras ver. No es que no tengas capacidad, es que no lo quieras ver. Es tu mente racional la que te bloquea el camino". ¡Ya!

Hay una luz blanca... está Avalon y dice: "Maestro más elevado soy y dispuesto a contestar preguntas estoy"

Andrés: Gracias, Avalon, por tu disposición. ¿Hay alguien que quiera hacer alguna pregunta?

Mariela: Yo quiero saber cuál es la misión que tengo, ¿para qué vine a la Tierra?

Elizabeth: A la Tierra viniste no solo a aprender, viniste a entregar. Aún tienes mucho que entregar a personas que te rodean. Tú claramente lo verás cuando lo quieras ver. No siempre te lo vamos a decir en forma clara y específica. Ésta es tu misión, anda a predicar, anda a sanar. Tú sola vas a reconocerla. Solamente te digo que no solo viniste a aprender, sino además viniste a entregar. Hay muchos que están necesitados de lo que tú les puedas enseñar o comunicar. Poco a poco los irás descubriendo y en tu camino irán apareciendo.

Mariela: Gracias.

Andrés: Cristián.

Cristián: Sobre mi hijo... ¿qué más se puede hacer para protegerlo por las cosas que se le han hecho a él?

Elizabeth: Tienes que hacer un gran trabajo de imaginería con él. Considéralo envuelto como en un escudo, detrás de un escudo de protección, un escudo metálico que lo va a rodear especialmente en la parte frontal de su tórax. Además, rodéalo

permanentemente de luz azul. Es la luz de protección del Arcángel San Miguel. Frente a él estará y descuida que su problema ayudará a sanar. Siempre imagínalo rodeado de un escudo de protección. Tú tienes capacidad de imaginar y visualizar.

Andrés: ¿Hay algo más?

Cristián: ¿Qué pasa con la gente que está a su alrededor?

Elizabeth: Hay buenas y malas intenciones en la gente que lo rodea. A la gente con mala intención visualízala alejándose de él. Se están yendo... yo veo gente que le da vuelta la espalda ahora al niño...

Andrés: ¿Se están yendo?

Elizabeth: Esos son los de las malas intenciones.

Cristián: ¿Su abuela también?

Elizabeth: No quiero entrar en fenómenos de trascendencia familiar. Eso tú claramente lo sabes. Tienes que visualizar una vida pasada entre tu hijo y esta señora. Una vez que descubras ese origen, tendrás más clara la situación actual. No es consciente lo que ella hace. No tiene un propósito definido de dañar a este niño. Tú tienes la capacidad de retroceder a vidas pasadas. Retrocede a una vida en que verás una situación entre este niño y su abuela actual. Una vez que ahí lo descubras, haz el corte de lazos que tienes que hacer, como te lo podrán enseñar alguno de tus amigos. Con eso empezará a desaparecer cualquier influencia maligna que pueda existir en su entorno. Además, báñalo en luz blanca, que es la luz de Jesús, la luz de sanación, que elimina toda negatividad que pueda existir o haya existido a su alrededor. Es la luz de sanación de males físicos y sicológicos. Enséñale a él a hacer lo mismo hasta donde su nivel intelectual le permita comprender.

Ricardo: Jesús ha venido varias veces a la Tierra, ¿vendrá una vez más?

Elizabeth: Jesús no solo una vez más volverá, tendrá que volver una o varias veces más, según sea la necesidad del momento en la Tierra. Como tú dijiste, no solo una vez ha venido. Ha estado, a veces no en forma tan notoria como fue en su existencia terrenal por todos conocida. A veces ha venido en forma casi incógnita o casi anónima, a través de otras personas, solo para transmitir su palabra. Muchas veces para sanar, para estar al lado de algún enfermo, para consolar a alguna persona en un estado profundo de tristeza. Jesús va y viene. Muchas veces, como te explico, viene en forma muy callada, muy anónima. No necesariamente será la venida apoteósica y terminal que están ustedes acostumbrados a escuchar. Él viene, según la necesidad de los pueblos, en distintas formas, en distintas instancias, en los momentos en que más lo necesitan. Ahora ha visitado muchos países en guerra, ha dado consuelo a los heridos, ha dado consuelo a la gente golpeada por el flagelo de la guerra. No te puedo decir cuándo le tocará su venida a

este lugar. Pero de que vendrá, tiene que venir. Hay cosas acá que hay que acomodar y arreglar. Puede que venga a través de un personaje que logre sacar la negatividad que se ha introducido en este país. Negatividad que está introducida por espíritus malignos que han ido recorriendo el mundo en representación de los ángeles del mal. El mal, a través de individuos con cuerpos humanos, ha logrado penetrar a este país que antes era puro, claro y transparente. Quiero referirme al problema de la droga. La droga es un gran flagelo que está dañando a la juventud de este país. Si no logramos pararla a través de la educación de los niños en los colegios y en la familia, esto irá progresivamente destruyendo el país. No solo destruirá las mentes de estos adolescentes, sus descendientes también estarán afectados. Diseminen esta idea hasta donde puedan, así como la posibilidad de poder frenar esto que aquí antes no existía. Necesitamos no solo de la ayuda de ustedes, sino de muchos más. Ya lograremos introducirnos en otros ambientes, especialmente escolares, para lograr detener este desenfreno que se está produciendo. Gracias por hacer esta consulta. Tú puedes hacer un trabajo a nivel escolar, con los hijos que tú tienes, con sus compañeros y muchos más, a los cuales podrás tratar de apartar de esta mala influencia.

Ricardo: Gracias.

Verónica: (El volumen de la grabación es bajo. No se oye la pregunta, pero se refiere a un proyecto de trabajo que ella tiene).

Elizabeth: Verónica, tu idea es buena. Es una idea que venía desarrollándose en tu subconsciente desde hace mucho tiempo y es nada más que la repetición de algo que tú ya viviste. Esta idea podrá desarrollarse a muy, muy largo plazo, pero tienes que organizarla y planificarla un poco más. Quizás tú también puedes ser parte de la ayuda que hemos explicado, la cual es necesaria para evitar la entrada de los niños en los caminos de la droga. Hay que enseñarles, especialmente a los que están desorientados en su vida, que no solo pueden tener el apoyo de los padres, de los maestros o de los familiares que los rodean. Hay que enseñarles que no están solos y que tienen ya sea ángeles u otros entes ayudándoles y apoyándolos en el transcurso de su vida. Así no se sentirán abandonados o

necesitando apoyarse en el estímulo de la droga. Sigue adelante, tu camino está abierto. No puedo explicarte el tiempo en forma exacta, ya que mi tiempo es diferente al tuyo, pero lo lograrás y tu trabajo importante será.

María Teresa: ¿Tengo un trabajo que realizar con los delfines?

Elizabeth: Tú sabes que los delfines son símbolo de curación. No solo los puedes utilizar en la forma física y directa, en tu propio recinto con delfines, ya que esto a tu alcance no podrá estar, sino que podrás conciliar esta idea con música que existe con

sonidos de delfines. Esto puedes utilizarlo en los momentos en que estás trabajando en sanación o recetando a las personas que a ti recurren. Puedes hacerles relajación acompañada de la música y de la imaginería con figuras de delfines.

Cristina: A las personas que tienen traumas de la vida intrauterina, que han sido hijos no deseados o que los han querido abortar, ¿de qué otra forma se les puede ayudar, además de las esencias florales y la energía?

Elizabeth: Tú has mencionado los métodos más corrientes, pero no solamente haciéndolos visualizar la vida intrauterina y las sensaciones que allí tuvieron los puedes mejorar. Puedes ayudarlos conversando y a los que han sido rechazados por sus padres, enseñándoles el perdón. El perdón es importante para poder desprenderse de todas las emociones negativas que tienes frente a la vida. El perdón se puede lograr a través de la iluminación de esta persona con la luz violeta del perdón y la transmutación. Esta luz es muy antigua y está básicamente destinada a ser usada por aquellas personas que tienen muchos resentimientos con familiares, amigos o personas de quienes han recibido ofensas que no querían recibir. Puedes utilizarla o enseñarles a ellos a usarla y visualizar a la persona con la cual tienen estos resentimientos tan profundos, envolverlas en la luz violeta y envolverse ellos mismos en luz y deseando profundamente perdonarlos. También puedes lograr el perdón llevándolos a hipnosis y durante ella, darles la sugerencia del perdón.

Cristina, antes de tú empezar a trabajar con estas personas tienes que hacer un trabajo contigo misma. Hay todavía en tu organismo, mente, psíquis o espíritu, mucha pena, mucha rabia que tienes que eliminar para poder limpiarte. Tienes que limpiarte y hacer este trabajo contigo misma antes de estar capacitada para llenarte de pacientes y seguir ayudándolos en la vida terrenal y complementando con terapia espiritual. Primero necesitas tú paz, mucha armonía contigo misma, un reencuentro con tu persona, con tu espíritu y perdón para muchos seres que en tu vida te han herido o dañado. Una vez que tú los perdonas, podrás empezar a ayudar a la gente que tiene el mismo sentimiento que tú tienes en lo más profundo de tu alma. Por favor escucha este mensaje, porque esto tu vida ayudará a cambiar y feliz serás en un futuro cercano, una vez que te liberes de todas estas sensaciones que te han acompañado por un tiempo que ya es suficiente.

Andrés: La sesión pasada llegaron varios maestros de los que están presentes acá, pero hubo algunos que no se presentaron por situaciones muy puntuales como el caso de Daniela, de quien se presentó su ángel, ya que ella no cree en los ángeles. Deduzco que fue por eso. Ella pregunta si puede saber quién es su maestro, lo mismo Verónica y Ricardo. Daniela dice que en la relajación de hoy vio a un maestro, pero no le habló, no recibió ningún mensaje de él.

Elizabeth: Lo miraste a los ojos y con los ojos te transmitió el mensaje que tú necesitabas. Sigue trabajando no solo con él, sino con tu ángel y tendrás la posibilidad de recibir su guía o su enseñanza, ya sea en sueños, visualizaciones o intuiciones.

Verónica, tú necesitabas sacar de tu espíritu todos esos sentimientos y sensaciones que tenías incrustados en tu subconsciente. Ahora estás clara, limpia y transparente, por lo tanto, en cualquier momento podrás recibir a tu maestro y con él trabajar. Quiero decirte que tu maestro es Jesús. Él trabaja con niños y siempre le han gustado mucho. Él es tu maestro.

Francisco: Yo quería preguntar qué sigue desde ahora para ir desarrollando un poco más este camino espiritual, que aunque parezca que tenga dudas yo ya me decidí por seguirlo. También quiero aclarar la aparente oposición de información que he recibido, que a lo mejor no es tal, sino que es solamente falta de claridad. Me refiero a mi misión o a mi trabajo o al futuro.

Elizabeth: Tu trabajo compartido tiene que ser. En el lugar donde estás tienes que seguir, pero otro papel además deberás cumplir. Fuera de tu rol profesional está este trabajo espiritual que poco a poco irás diseminando e irás inculcando en la gente que te rodea. Yo sé que es difícil para ti, porque te conocen de otra forma. Te conocen muy profesional, muy serio, muy apartado de las cosas del espíritu. Pero poco a poco tú les irás demostrando que se pueden compartir ambos caminos. Que no está reñido lo material con lo espiritual. Cuanto más introduzcas en ellos la parte espiritual, mucho más verás florecer tu trabajo y el de los que te rodean. Si hay dificultades en ese sitio, es por falta de fe, de espiritualidad, falta de concebir que existe ayuda del Más Allá, que está al alcance de todos, pero que puede estar bloqueado por personas muy cerradas o que no quieren aceptar estas posibilidades de la existencia del mundo espiritual. Para poder hacer esto tienes que iluminarte tú y llenarte de luz blanca cada mañana, antes de que salgas a tu trabajo. Así, tu camino se irá abriendo e irás comprendiendo tu misión.

Francisco: Gracias.

Ricardo: ¿Puedo preguntar cómo se llama mi ángel de la guarda?

Andrés: Ricardo quiere recibir ese regalo...

Elizabeth: Se llama Abel.

Andrés: Bien, agradecemos la oportunidad que se nos da de conocer más sobre estos planos espirituales, de saber más sobre nosotros mismos. La oportunidad que nos dan de cooperar con un granito de arena a que el mundo sea mejor. Pedimos que la energía del universo llegue a cada uno de nosotros, que nos cargue de energía, de paz y de tranquilidad.

Como ya dijimos, este grupo fue muy especial y continuó reuniéndose semanalmente, trabajando para su propia sanación, enviando energía a las personas o territorios necesitados de luz. Y también, por qué no decirlo, para compartir y pasarlo bien.

El caso de Verónica es tremadamente interesante: ella logró una sanación física sorprendente y mágica. Siempre decimos que esto no es magia, pero a veces la apertura de conciencia, el trabajo constante y la fe, produce estas sanaciones. Es por esto que pedimos a Verónica relatar su experiencia antes, durante y después de asistir a los talleres, para hacer a los lectores partícipes de su proceso.

Éste es su relato:

“La noche de Año Nuevo del 2000, le entregué a Dios una no tan pequeña mochila en la que llevaba todos mis problemas o, en otras palabras, todo lo que me pesaba. Muchos de estos problemas eran muy conocidos para mí, pero sin duda también había cosas que yo desconocía y cuyo peso ni siquiera imaginaba.

Es así como a mediados de enero comenzaron a ocurrir las cosas más increíbles, con las cuales el aprendizaje y la liviandad de saberme asistida eran francamente de otro mundo.

El año siguió corriendo y después de todo lo vivido, que sería muy largo de contar, pensé casi sin dudas que mi mochila estaba prácticamente vacía. Había solucionado cosas increíbles, ¿qué me podría faltar?

Fue entonces cuando llegó el libro de ustedes a mis manos. La forma en que llegó me hace pensar que las casualidades no existen, sino que solo existe un Dios que revisa mochilas y que tiene que poner en algún lugar lo que saca de ellas.

Por primera vez se me ocurrió que podría hacerme una regresión, pero para buscar qué, si después de todo lo intensamente vivido, yo tenía todo solucionado ¿o no?

Finalmente llegué al taller, más que nada por curiosidad, y para sorpresa mía, a encontrarme nuevamente con algunas personas con quienes había formado parte de un grupo de crecimiento.

De los ocho, cinco éramos de ese grupo y habíamos llegado hasta allí por lados totalmente distintos.

Mi regresión fue muy, muy nítida y cada etapa que se nos sugirió vivir, la viví con sensaciones y emociones tremadamente fuertes.

Es así como en mi niñez regresé a una imagen, en la cual con una sensación de rabia enorme con mi hermano mayor, yo apedreaba a su mascota, un pequeño patito y él al mío, haciéndoles mucho daño.

Experimenté a esa edad, tres o cuatro años, la sensación de poder que me daba el tener la opción de ejecutar una determinada acción, gatillada por una rabia desmedida en

ese caso. La pena que surgió de la imagen fue desbordante, mi adulto sorprendida lloraba, sintiendo que los seres humanos somos potencialmente capaces de ser muy crueles.

Visualicé a mis hijos en ocasiones en que la mamá ha estado enojada y ellos han sido como esos patitos. ¡Qué pena más grande!

Andrés nos pregunta qué enseñanza nos deja la imagen y claramente siento que la ira contenida no conduce a nada bueno, menos si la sacamos con quien no corresponde y peor aún con quien nada puede hacer por defenderse. Tengo mucha, mucha pena.

Sigue el viaje y llego al momento de estar dentro del útero materno. Es una experiencia mágica, plácida, desconocida. La sensación de amor de mis padres y de ser tremadamente esperada, es la fuerza que me impulsa a querer nacer.

En mi vida siempre me he sentido tremadamente esperada; de adulta creí que era mi ego. El experimentarlo dentro del útero me deja muy claro que se debe a eso.

En este viaje de aprendizajes, el alma adquiere elementos básicos que le permitirán desenvolverse a partir del minuto mismo de nacer, según sea su plan de evolución.

Se produce el nacimiento y comienza a invadirme un frío tremendo, descompensador. Después, mi madre me contaría que ambas hicimos un shock hipotérmico.

La sensación de frío delimita mi cuerpo absolutamente, puedo percibirme en mi totalidad física.

Hay demasiada luz, mucho ruido, las manos que me toman son bruscas.

¡Qué fuerte experiencia! Ya nada es plácido como hace un rato.

Me queda muy claro, qué lugar habita mi alma ahora.

Pronto puedo verme en una vida anterior, todo es muy claro: estoy en una campiña, del otro lado está el mar, un acantilado profundo y un sol de atardecer.

Puedo ver mi ropa, mi pelo. Puedo sentir el lugar con sus olores, el frescor del ambiente.

Estoy en la campiña ayudando a un hijo de más o menos dieciséis años a abrocharse una chaqueta elegante. Él se va a algún lugar donde no quiere, tiene mucho desgano en su cara. Yo no quiero que se vaya, pero considero que debe hacerlo; no logro percibir adónde va.

Avanzamos en el tiempo y me avisan que mi hijo ha muerto. Comienzo a sentir un dolor tan inmenso y desgarrador que mi cuerpo se fatiga y experimenta un dolor físico espantoso, y muero. En el momento de caer, ya mirando la escena desde afuera, me toma una mujer en sus brazos; es mi gran amiga Mariela, que está en ese instante en trance en el mismo taller.

La pena que tengo es horrorosa, desde que murió mi papá en esta vida que no sentía algo así.

Andrés nos pregunta qué enseñanza nos deja lo que vemos, y claramente siento que los apegos (que es cuando el alma se ve atada al otro más que conectada con él) no nos dejan vivir tranquilos, nos mutilan tanto a nosotros como al objeto de nuestro afecto, e incluso nos pueden llegar a matar.

Pronto nos trasladamos a otro lugar donde visualizo un maravilloso, pero maravilloso ángel blanco, que irradia una luminosidad sorprendente y que me dice que el Amor en la vida es lo más importante, pero que el Amor con Alegría es una fuerza aún mayor que no tiene igual. Su voz es muy dulce.

Comenzamos a relatar nuestras regresiones y, sorprendentemente, Mariela y yo habíamos regresado al mismo lugar, la campiña, en el mismo momento de trance. Tanto nuestros aspectos físicos como las vestimentas que usábamos y relatamos a los demás eran iguales. ¡Increíble!

Los días que transcurrieron entre un taller y el otro fueron una verdadera catarsis. Las sensaciones de angustia y de pérdida fueron francamente horrorosas. Lloré toda esa semana en el auto, en el baño, en fin, en cualquier lugar donde nadie pudiera verme porque por supuesto nada entenderían.

En uno de esos episodios de llanto llamé a Andrés porque estaba verdaderamente sobrepasada por la pena, y necesitaba urgente un “1, 2, 3” (la sugerión para entrar en trance) para volver a ser la misma de antes, pero no hubo caso. El teléfono de su consulta siempre estuvo ocupado.

El verme sola frente a todas esas emociones y un tanto desesperada porque todo eso me estaba ocurriendo, me hizo visualizar como si viera una película todas las ocasiones en que mis aprensiones han sido desmedidas, y me di cuenta de que esto me ocurría desde muy pequeña sin tener ningún episodio de pérdida de alguien cercano, sino hasta adulta.

Por ejemplo, la muerte de mi padre fue para mí espantosa, aunque en el fondo mi corazón sentía alivio porque era alguien menos de quien preocuparme. Ya podía descansar (me dio mucha pena sentir eso).

El nacimiento de mis hijos hizo aumentar exageradamente mis aprensiones, al punto de que en ocasiones reaccionaba irracionalmente frente a situaciones que para otros no revisten ninguna importancia, como por ejemplo, que uno de mis hijos se atrasara en salir del colegio. Descubrí que mi pensamiento de fondo es que no sale porque está muerto adentro y nadie lo vio.

Preparar un viaje largo, como uno que hicimos con mi esposo, significó llorarlo

previamente y hacer que mis hijos no fueran al colegio mientras durara el viaje, para evitar que algo les sucediera. Tampoco podían salir de la casa, así es que abuelos, primos y tíos tuvieron que visitarlos sin poder hacer con ellos ningún panorama afuera.

Las innumerables cosas que he sido capaz de hacer para mantener el control de las situaciones y que nada les pase, son realmente irracionales y enormemente desgastadoras.

Todo lo que estoy relatando se hizo consciente a partir de la regresión. Jamás sentí que tuviera que trabajar ese aspecto de mi vida.

El espíritu habita un cuerpo y cuando los procesos del espíritu no se llevan a cabo, el cuerpo es el único lugar donde podemos depositar lo no resuelto y la enfermedad no es otra cosa que la manifestación física de todo aquello.

Así es como una enfermedad que tengo desde hace seis años, llamada fibromialgia y que produce intensos dolores musculares y poliarticulares, acompañados de una sensación de fatiga permanente, dejó de existir luego de la regresión. La mujer que yo era, experimentó en el momento que supo de la muerte de su hijo, la misma fatiga y los dolores físicos que yo permanentemente tenía.

Algo mágico había ocurrido. La mujer de la campiña murió sin poder procesar nada de lo que sintió al morir su hijo. Yo traía conmigo todas esas sensaciones y este maravilloso viaje a través del tiempo me permitió descubrir la forma correcta de soltar todas las ataduras que mis emociones produjeron dejando entonces en libertad mi cuerpo y mi espíritu.

Desde que comencé a asistir al taller hasta ahora, son miles las situaciones que han puesto a prueba mis aprensiones, y... ¡no existen! Un pequeño ejemplo: mis hijos fueron a acampar al Cajón del Maipo tres días, con excusiones, piscina, etc., y... ¡bien! me manejé como cualquier mamá a la que le preocupan sus hijos, normal.

Mis dolores físicos, ¿qué es eso? No existen, puedo trabajar sin que las manos me duelan, puedo dormir sin tener que ponerme compresas. En fin, maravilloso.

Como dije al comienzo, al taller fui por curiosidad, nada me hizo sospechar que lo que viviría se convertiría en una experiencia sanadora de proporciones insospechadas.

Darme cuenta de que viajamos a través del tiempo con grupos de seres a los cuales ayudaremos y de los cuales recibiremos ayuda, ha sido maravilloso.

Reencontrarnos con esos seres nos muestra la cantidad de sensaciones que podemos experimentar pero que no podemos explicar, porque para ello es necesario estar en otro estado de conciencia. También el reencuentro con esos seres con emociones y sensaciones del pasado hace que muchas veces nos confundamos.

A la semana siguiente, volvimos a hacer regresión. Nos advirtieron que iríamos a

vidas donde la experiencia sería agradable. Tenía cierta resistencia pues lo había pasado realmente mal, había sido mucho el dolor y la pena.

Pero en fin, luego de un simple “1, 2, 3” yo estaba nuevamente en otro lugar.

La percepción del lugar donde me encontraba nuevamente fue muy clara.

Estoy con los pies en el agua en una playa preciosa, el día está nublado pero tibio. De pronto, veo una silueta que viene hacia mí y en la medida en que se acerca, comienza a producir en mí una sensación de alegría desbordante.

Andrés nos sugiere mirarnos los pies y los míos son pequeños; soy una niña de siete años y estoy vestida con una túnica blanca. La silueta se acerca más y salto de alegría en el agua y corro hacia él.

Él es hermoso, es de otro mundo, irradia algo indescriptible de sus manos y de su pecho.

Él es Jesús, no se parece a lo que yo me imaginaba de Él, es de piel mate, de pelo castaño, sus ojos son café, es alegre, expresivo. No es el Jesús que uno acostumbra a ver en las películas de Semana Santa.

Él me abraza y me hace girar en el aire, se ríe y me hace reír, es maravilloso. Me hace tocar el agua, tocar la arena, sentir el viento, me hace bailar y Él baila también. En un momento nos reímos mucho, mucho, tengo un ataque de risa de esos que no se pueden contener. En ese momento se arrodilla quedando de mi tamaño y con una inmensa ternura tomando mis manos me dice que nunca me olvide de esa niña, que solo si no me olvido de la niña que fui, podré cumplir mi misión.

Seguimos jugando...

...Andrés nos sugiere avanzar en el tiempo; me veo como de veinticinco años en la misma playa, pero en una especie de caleta, rodeada de niños, uno de esos niños es mi hija Francisca, pero ahí es hombre.

Ninguno de esos niños es mío, tengo la sensación de que yo les enseño. En un momento recuerdo lo que me dijo Jesús y bailamos, tocamos el agua, tocamos la arena, sentimos el viento, en fin, todo se toca, todo se experiencia. Luego vamos hacia el pueblo, todos vamos descalzos, los pies son importantes en este sentirlo todo. Fuera de la casa hay bolsas con granos, ellos los tocan. Somos muy felices, todo es risa.

Avanzo hasta el momento de nuestra muerte y me veo casi de la misma edad, acostada en una cama, rodeada de esos mismos niños. Tengo mucha tos, comienzo a ahogarme y muero.

Mi espíritu se eleva sobre mi cabeza, pero la pena que comienzan a sentir los niños me devuelve hacia ellos, les digo que estoy bien porque lo estoy. Solo quiero que sientan alegría porque yo estoy feliz.

Finalmente subo hacia un lugar en donde hay muchos seres como yo. Los siento pero no los puedo ver. Sé que hay un grupo de espíritus más avanzados y uno de ellos comienza a hacerse más nítido.

Es un hombre moreno de barba blanca corta y tiene una túnica blanca. Es muy dulce, me dice que su nombre es Abel y a mí me llama Yael. Con mucha ternura me dice que me aman y que cumplí maravillosamente lo que se me había pedido, pues mi misión en esa vida fue dar alegría por sobre todo y también Amor. Le pregunto si volveré a bajar, me dice que sí pero que no todavía. Le pregunto cuándo, pero me explica que el tiempo de allá no es como el nuestro.

Lo que yo hacía con esos niños, curiosamente forma parte de un proyecto de trabajo que tengo con una amiga, que tiene que ver con estimulación sensoriomotriz. Me encanta trabajar con niños. Nada ahora me extraña.

Está regresión que fue prácticamente un viaje al cielo, me regaló algo tremadamente buscado por mí desde muy niña: el amor de Jesús, pero de un Jesús humilde, humano, cercano, alegre, niño siendo adulto.

El Jesús más hermoso que jamás pude imaginar, con su sencillo y profundo mensaje: que nunca debemos olvidarnos de los niños que hemos sido, porque la espontaneidad y la inocencia nos permiten contactarnos con la alegría, con nuestra alegría, ¡maravilloso!

Me emociona recordarlo.

Es impresionante pensar en cómo fui guiada hasta ustedes, para sorprendentemente poder en tan poco tiempo descubrir que en el cielo todo está dado para nosotros, la clave está en aprender a ver las señales.

Dios pone en nuestro camino todo cuanto necesitamos para evolucionar y con Él somos parte de un maravilloso plan.

Entendí que nuestro ansiado viaje de vuelta al Padre, no es otra cosa que un inimaginable viaje al interior de nosotros mismos, donde habremos de descubrir toda la intensidad de nuestra luz, mientras podamos ver también lo oscuro de nuestra sombra.

Agradezco infinitamente a Dios por el regalo que me hizo de estar con ustedes y con ese grupo tan especial con el cual me tocó vivir esta experiencia y donde he encontrado a grandes amigos con quienes compartir prácticamente una reunión semanal es una necesidad. Allí nos conectamos con el mundo y todos los seres de esta creación a través de la oración”.

Buda, el maestro

En el primer libro relatamos la maravillosa experiencia que tuvimos cuando, sin esperarlo, pudimos conversar con Jesús, recibiendo de Él muchas enseñanzas.

Ahora, queremos contarles cómo comenzó el contacto con otro gran maestro.

Fue en una oportunidad en que Mae estaba en el hospital, acompañando a un familiar que debía operarse:

Comienza a meditar y pedir ayuda a los maestros. De pronto aparece un intenso color rojo escarlata que lo inunda todo. Llegó en forma tan inesperada y con tanta intensidad, que Mae se asustó y salió de su relajación sin comprender de qué se trataba.

Posteriormente, cuando estábamos los tres en una nueva sesión, con Mae en trance, preguntamos qué significaba esta luz y esto fue lo que pasó:

Mae: Ahí está la luz roja y no veo a nadie.

Andrés: ¿La misma luz que viste cuando estabas sola y te asustaste?

Mae: Sí.

Andrés: Bien, si ves la luz roja ahora estando conmigo en este lugar, quiere decir que es una luz divina también. (Pausa) ¿Qué pasa?

Mae: Es un rojo intenso, un rojo oscuro, intenso, intenso. Veo como una pieza y ahí está sentado Buda.

Andrés: ¿Buda? Ah...

Mae: Hace tiempo que quería conversar con ustedes. Yo soy Buda, otro profeta de Dios, mi luz roja escarlata es para entregar energía. No se asusten, están siempre protegidos e iluminados por nosotros. Nada de lo que vean puede ser maligno, todo es mensaje nuestro. Quise contactarme contigo y no me dejaste, por eso que ahora que estás con Andrés quiero conversar con ustedes.

Andrés: ¡Qué sorpresa, Buda! Cuéntanos qué nos quieres decir.

Mae: Estoy feliz de que ustedes hayan seguido adelante con su misión, es maravilloso. Desde su pequeñez, como ustedes piensan, van a hacer grandes cambios en el mundo. Personas como ustedes son las que necesitamos para cambiarlo y evitar un triste final. Ustedes son esa semilla que en flores germinará y cada flor buenos augurios

traerá. De mí tienen que copiar la paciencia. Recuerden a Mahoma, recuerden a Gandhi, ellos son esencialmente pacientes y con su paciencia triunfaron. Ustedes también tienen que ser pacientes, actuar con rapidez en esa paciencia, serenarse, tranquilizarse con las cosas que se les han venido encima y tener paciencia. Todo llegará a su tiempo y en el momento preciso. Nada llegará antes de lo que tiene que llegar. Van por muy buen camino y nosotros quitaremos todos los estorbos que ustedes puedan encontrar.

Es importante que ustedes tengan mucha fe, que no la pierdan en ningún momento, que no se dejen influir por las personas que están a su lado y que no estarán de acuerdo con ustedes. Muchas estarán de acuerdo, los felicitarán y les pedirán ayuda, pero también habrá un grupo que no estará de acuerdo y los criticará. Con esos tienen que ser muy pacientes y pensar que en el mundo del Señor hay de todo. Pongan oídos sordos a toda la negatividad que les querrán enviar, porque esta gente no acepta otra cosa que no sea para ellos su realidad. No se dejen convencer, no se dejen llevar y menos se angustien, porque ustedes ya saltaron la primera gran barrera. Lograron mantenerse unidos y terminar su primera etapa en un libro maravilloso. Si siguen así, terminarán la segunda en otro libro maravilloso. Pero además, en el intertanto, ayudarán a muchas personas que hoy flores mustias son y que en un futuro, flores frescas serán. Yo quiero decirles que les transmitiré toda mi paciencia, la de la religión oriental, para que piensen calmadamente las cosas sin dejar de actuar.

Yo soy hijo de Dios y en otros pueblos me llaman Jesús. Me presenté con otras características en la vida terrenal, porque eran necesarias para el pueblo que tenía que evangelizar. Los orientales son muy distintos al pueblo occidental, por eso soy distinto a Jesús, pero una sola persona somos y con ustedes estamos. Cada vez que necesiten algo de la vida oriental con ustedes estaré como Buda. Si se trata de la vida occidental estaré con ustedes como Jesús. Mi luz de Buda roja es, roja escarlata. Mi luz de Jesús, blanca es. Esto, porque los occidentales relacionan el color rojo con la violencia, la pasión, con cosas poco espirituales. Sin embargo, en el Oriente, el color rojo es pureza, el color rojo es elevación o si no, fíjense ustedes cómo en el mundo oriental tienen sus templos y sus altares siempre verán manteles rojos, luces rojas y una ambientación en rojo porque para ellos es la luz espiritual. ¿Te sorprendes, Andrés?

Andrés: A ver... me sorprende. Quiero entender mejor. Tú me dices que Buda y Jesús son el mismo, son uno. ¿Es el mismo espíritu?

Mae: Es un espíritu.

Andrés: ¿Es un mismo espíritu, que vino en diferentes épocas con diferentes envoltorios?

Mae: Y para diferentes civilizaciones.

Andrés: Entonces, yo te podría decir ahora: Jesús, pero tú te presentaste como Buda.

Mae: Como Buda. Es que estoy...

Andrés: ¿Si?

Mae: Es más o menos lo mismo que te pasa a ti, Andrés. Tú soldado en una vida fuiste y hoy dentista eres. Hoy estás viviendo este momento como dentista, no como soldado, pero fuiste el mismo espíritu. Hoy yo vengo a hablar con ustedes como Buda porque ustedes necesitan muchas cosas que Buda les va a entregar.

Andrés: Pero, a ver, cuando estás arriba, ¿cómo estás?

Mae: Como espíritu. Yo podría presentarme contigo solamente con voz.

Andrés: Claro.

Mae: Y hablarte universalmente, que también lo he hecho y también lo haré, pero cuando yo necesito o el Padre necesita que entiendan cosas definidas, tomamos, como tú dices, el envoltorio de Buda, de Jesús.

Andrés: ¿De alguien más?

Mae: Por ahora, eso es lo que sabrás.

Andrés: Pero hace un tiempo pregunté si eran el mismo espíritu y la respuesta fue que no, que eran otros enviados del Padre.

Mae: Son otros enviados del Padre para culturas distintas, pero son enviados como hijos de Dios.

Andrés: Sí, pero déjame reforzar la pregunta: ¿es el mismo espíritu que vino a vivir diferentes vidas?

Mae: Es el mismo espíritu que vino a vivir diferentes vidas como persona terrenal.

Andrés: Correcto.

Mae: Y como persona terrenal actuó distinto en cada una de sus vidas, porque tenía que hacerlo de acuerdo a la civilización que iba a evangelizar, por lo tanto, quedaron identificados como distintas personas.

Andrés: Claro, entonces ¿por qué los conceptos vertidos en cada una de ellas son diferentes? ¿O no son diferentes?

Mae: No son diferentes.

Andrés: En el fondo no son diferentes, pero en la forma sí.

Mae: Oriente tiene ciertas características que el Padre le ha dado que Occidente no entiende. Y Occidente tiene características que el Padre le ha dado que Oriente no entiende. Por lo tanto, las mismas enseñanzas tienen que ser llevadas en distinta forma para que sean entendidas por cada pueblo.

Andrés: ¿Esa fue una decisión del Padre?

Mae: El Padre sabía que tenía que enviar a su hijo a la Tierra en distintas formas. Jesús murió en la cruz, porque así lo necesitaba la cristiandad. Necesitaban entender de milagros, de resurrección, de poder. El pueblo oriental necesita de meditación, de ejemplos a seguir. No necesita de violencia, necesita de tranquilidad, necesita de alguien con mucha paz. Por eso que el Hijo de Dios tiene que venir con otras características. Buda es paz, habla de reencarnación, es tranquilidad, es paciencia, es abundancia. Es tan así la abundancia, que no se refiere solo a lo material. Si tú miras a ambos, Occidente y Oriente, ¿quién es más rico?, ¿quién es más numeroso?, ¿cuál es el que tiene más paciencia?, ¿cuál es el más obediente a los designios de su religión? No sé si lo logras entender.

Andrés: Sí, creo que sí.

Mae: Hoy estoy como Buda porque quiero que ustedes tengan paciencia y abundancia. Paciencia con acción.

Quise comunicarme como Buda con Mae y ella se asustó. Quiero que le digan a Elizabeth que mi luz roja fuerte escarlata no es violencia, es la espiritualidad oriental. Y si ella ve esa luz, que piense en Buda.

Hoy me siento feliz y privilegiado de poder estar con ustedes como Buda. A las personas que van a tratar, con ellas, van a tener que tener mucha paciencia. Yo no sé si entienden lo que es paciencia con acción.

Andrés: Como yo lo entiendo, es no entrar en una letanía ni dejar que las cosas vayan sucediendo solas, sino que estar atentos, pendientes de nosotros. Tomar decisiones, pero con paciencia. Si las cosas no llegan en un minuto, no acelerarlas, porque ya llegarán.

Mae: ¡Exacto! Todo llegará en el momento justo y preciso, ni antes ni después.

Andrés: Pero con acción, no tenemos que esperar que lleguen solas.

Mae: ¡Exacto! Si ustedes se quedan sentados esperando, porque yo les digo que todo llegará, no llegará. Tienen que pensarlo, tienen que conversarlo, tienen que analizar las mejores posibilidades. Tienen que actuar, pero con paciencia, con calma, con mucha serenidad. Eso necesitan.

Este impacto, porque ha sido un impacto para ustedes el primer libro (no creían en lo que iba a pasar una vez que se publicara), les ha quitado serenidad. Por lo tanto, tienen que retomarla. Tienen que estar serenos, tranquilos, felices. Son elegidos y han aceptado ser elegidos. Están empezando en un país donde todavía hay muchas cosas que cambiar y mucho se puede lograr. Poco a poco lo sabrán. Tengan mucha paz, mucha tranquilidad. No se dejen guiar por la negatividad, por la desesperación o por la angustia de no saber qué hacer. Necesitan combinar perfectamente la acción con la meditación.

Elizabeth: Buda, yo te quiero preguntar por mi vida profesional... Por ejemplo, hoy día vengo de desahuciar a tres niños de nueve meses que están gorditos y se ven bien, pero que tienen un corazón absolutamente malformado y yo les tengo que decir a los padres: "Miren, llévenselo, porque tiene que morir en la casa". Una vez me dijeron que no tenía que involucrarme en eso ni sentir pena, pero igual a uno le toca tener que enfrentar a la gente, a los médicos que los están cuidando, a los familiares y decirles: "Mire, esta guagua no tiene tratamiento, llévenselo para la casa y déjenlo morir". ¿Qué tengo que hacer para protegerme? Porque soy humana y me afecta.

Mae: Envuélvete en mi luz, en mi luz roja. Cuando tengas que enfrentar estas situaciones pide lo que yo doy: paciencia, tranquilidad y serenidad. Envuélvete en luz roja y piensa en mí así: "Buda, dame paz, paciencia y tranquilidad para esta nueva situación difícil de enfrentar. Yo sé que esto no lo puedo cambiar, porque el espíritu del niño lo decidió y el espíritu del padre lo decidió. Yo no me puedo involucrar ni me puedo ver afectada. Dame por favor esa paz y esa tranquilidad que necesito para estas situaciones enfrentar". Lo dices con tus palabras, como tú lo sientas. Me llamas y yo estaré contigo, envolviéndote en luz roja escarlata, mi luz de la espiritualidad.

Elizabeth: Gracias, Buda, pero ¿qué puedo hacer por estas almas que están por irse, pero siguen conectadas a máquinas, sabiendo que es inútil porque no tienen chance? ¿Qué puedo hacer? ¿Rezar? ¿Pedirles que se vayan?

Mae: Cada alma se desprende del cuerpo en su momento. Cuando tiene que irse no hay respirador automático que lo mantenga vivo. Tu misión es informar y dejar que otros decidan. Tú puedes rezar por el alma, pidiéndole a ese espíritu que desencarne lo antes posible, que ya ha llegado su momento y que vuelva al plano espiritual. Pero más allá de eso no puedes hacer nada, porque a lo mejor los padres de ese espíritu niño llevan, como karma, como decisión, sufrir el tener un niño en coma. Eso tú no lo sabes, por lo tanto, no puedes interferir. No sabes si el niño como espíritu decidió vivir seis semanas, ocho meses o diez meses en coma, porque es una forma para él de crecer espiritualmente. No puedes decidir. Solo te queda pedir mi serenidad, mi paciencia y mi tranquilidad. Los puedes envolver a ellos en la luz que tú estimes conveniente. En la luz de Jesús, en la luz de Buda, en la luz de Pablo, la que tú quieras para ayudarlos a tomar su decisión. Solo eso puedes hacer.

Recuerda, ustedes son canales, pueden estar con nosotros, pero no pueden variar situaciones. Hay cosas que están más allá de su alcance. Por ejemplo, de repente una persona sale de su casa y en la esquina la atropellan y muere. La persona terrenal dice: pero por qué salió, por qué no miró, por qué no esto. Era su momento, él lo había

decidido como espíritu y tú no lo puedes cambiar. Ustedes lo tienen que entender más que nadie, tenerlo muy claro para que no se involucren, para que no sufran, para que hagan su trabajo de la mejor forma posible. Muchos consejos darán, pero la persona tiene el libre albedrío y, como espíritu, la decisión tomada de vivir tal o cual situación y eso no se puede cambiar. No se debe cambiar. Se puede ayudar en forma espiritual y van a llegar a ustedes todas las personas que lo necesiten. De todas ellas, un porcentaje mejorará porque creerá, tendrá fe, porque así lo decidió y otro, no lo hará, pero ustedes no pueden seguir pensando por qué no mejoró tal persona. Recuerden, ustedes son canales, son espíritus superiores, pero no son dioses. Hay situaciones que no pueden cambiar, hay situaciones que escapan de ustedes. Déjennos eso a nosotros, a los otros maestros, a los ángeles, a los arcángeles. Cada uno tiene una misión que cumplir. Ustedes están cumpliendo plenamente con la suya, tanto en su plano profesional como en el plano espiritual y a eso deben limitarse.

Andrés: Buda, ¿nosotros vivimos contigo en tu época terrenal?

Mae: Sí.

Andrés: ¿Nos conocimos?

Mae: Me conocieron.

Andrés: ¿Y podemos ir ahora a ese recuerdo?

Mae: Hoy vine a estar y conversar con ustedes como Buda. Busquen en la India, en la próxima sesión. Da lo mismo si es a través de Elizabeth o Mae, porque las dos junto a ti y a otras personas vivieron una vida donde me vieron.

Andrés: ¿Pero te seguimos o compartimos contigo?

Mae: Ambas cosas. Tienen una vida en que me admiraron, me siguieron y hay otra vida anterior en la que compartimos.

Andrés: En esa vida compartimos juntos el lugar y en la otra lo seguimos a él como ahora seguimos a Jesús, por ejemplo. ¿Eso es, verdad?

Mae: Sí, exactamente. En una compartieron conmigo, fue una vida muy bonita que tanto Elizabeth como Mae pueden recordar, y en otra me siguieron.

Andrés: ¿Seguimos sus enseñanzas?

Mae: Siguieron mis enseñanzas.

Hoy consideramos que debía presentarme como Buda porque están preparados para entender que el hijo de Dios es uno y que vino en distintas etapas, con distintos envoltorios, para distintas civilizaciones. Hoy, ustedes pueden entenderlo y creerlo. Un año atrás no habría sido así.

Elizabeth: Y con respecto a eso, algunas comunidades religiosas anuncian la nueva

venida de Cristo y del juicio final. ¿Podemos saber algo de eso?

Mae: Lo que pasa es que hay religiones y religiones. Algunas han nacido de los hombres, para los hombres y fueron creadas con dogmas, pero no son religiones de Dios, sino de los hombres. El cristianismo es uno solo, viene de Dios, de Cristo. El budismo y el cristianismo son uno solo porque ambos vienen de Él. Hay muchos movimientos religiosos que son limitantes, castigadores y amenazantes: “Ingresa a nuestra iglesia para que te salves, porque el fin del mundo llegará”. No son más que amenazas de un hombre a otro.

El fin del mundo lo está creando la propia humanidad inventando una bomba atómica, talando los árboles, matando a los animales, haciendo clones y muchas cosas más. Por libre albedrío, muchas personas han decidido que llega un momento final, que podrá ser de la Tierra, no de la humanidad, de la cristiandad, del universo.

Ustedes tienen que tener un criterio amplio. El universo es uno, grande y hay muchos espíritus como ustedes. Que se termine la Tierra no significa que se acabe el universo, sino que hubo un cambio que fue hecho por el hombre y que ese planeta no sostuvo más los cambios. No es un castigo de Dios, porque todos los espíritus que ahí están a otro lugar irán y sus vidas seguirán. En todo caso, tenemos a personas como ustedes que son las que están ayudando a cambiar la humanidad. El fin de la Tierra pronto no será, no llegará. Habrá cambios, será un siglo de cambios, de vuelta a la espiritualidad, de muchas cosas buenas, y muchas malas caerán. Y, si hay más personas como ustedes, si hay más personas en las cuales ustedes pueden influir y éstas influir en otras y hacemos una gran cadena, la Tierra podrá salvarse.

Quisiéramos aprovechar este momento para transcribir la sesión en que compartimos una vida con Buda. Recién la visualizamos casi un año después de ese primer encuentro y nos parece apropiado insertarla ahora.

Andrés: Te pido que vayas a esa vida en que fuimos contemporáneos a Buda.

Mae: Estamos dentro de una especie de convento o monasterio de piedra muy grande, muy alto, en un lugar con muchos cerros. Somos jóvenes y estamos inmersos en un grupo de adolescentes vestidos con túnicas rojas, totalmente calvos. Seguimos a Buda: él es un ser que orienta, predica y nos enseña. Estamos dentro del convento, Buda está sentado en un cojín y nosotros estamos a su alrededor, somos unas veinte personas que escuchamos sus palabras. Está hablando de la importancia de la paciencia y de la humildad. Dice que nosotros como monjes tenemos que vivir con mucha severidad, siempre pensando que nuestra recompensa no está en lo que nos toca vivir aquí, sino en que lo que nos tocará vivir después. Dice también que si nosotros somos capaces de

llegar a una meditación profunda, podemos elevar la plegaria para ayudar a toda la humanidad. Esa es nuestra misión: meditar para ayudar a la humanidad. Tenemos alrededor de trece o catorce años y nuestros padres nos pusieron en este convento, porque nosotros decidimos ser seguidores de Buda y queremos ser monjes.

Somos todos niños jóvenes. Buda es mayor, pero igualmente joven. Habla con mucha paciencia y tranquilidad. Nos enseña a sentarnos con la espalda recta y las piernas cruzadas, cerrando los ojos y meditando por la humanidad. No es un sacrificio estar ahí, a pesar de que estamos solos y dedicados exclusivamente a la meditación. Los tres nos conocemos dentro del convento, venimos de un mismo pueblo. Hay mucha austeridad, mucha piedra. No hace frío ni calor.

Todos hombres de la misma edad, seguidores de este maestro. Estamos en un país que es inhóspito, pero donde todo se transforma en paz y tranquilidad gracias a la meditación, el sacrificio y la penitencia. A ninguno de los que estamos ahí nos cuesta, todos sabemos desde niños que fuimos destinados a hacer esto. Y así seguiremos. Estaremos un tiempo con Buda y luego nos repartiremos por el mundo.

Buda es alto, delgado, con un semblante de paz y serenidad enorme.

Andrés: Vamos a pedir orientación con respecto a la importancia de esta vida para nosotros. En qué termina, cuáles son las enseñanzas o mensajes que tenemos que sacar de ella.

Mae: En esta vida nosotros hicimos el compromiso de juntarnos en otras más. Vivir muchas otras de distintos tipos para llegar hasta el día de hoy a concretar una acción parecida a la que estamos realizando ahí. A través de las canalizaciones, meditaciones y lectura de nuestro libro estamos ayudando a la humanidad como lo hicimos en ese momento a través de la meditación. En esa vida se selló nuestro compromiso. Nos seguiremos encontrando, pero en ésta se están dando las condiciones y circunstancias para que cumplamos parte del compromiso.

Seguimos caminos diferentes después del tiempo que estuvimos en el convento con Buda y nos fuimos por distintos países a sembrar su palabra. Tú llegas a ser un maestro de muy alta jerarquía en la India.

Elizabeth: Si en esa vida Andrés tenía tanta práctica en la meditación, ¿por qué ahora no lo puede hacer?

Mae: Porque él sabe que en estos momentos nosotros lo hemos estado frenando, pero ya llegará su momento. Necesitábamos que en esta etapa fuera así. No depende de él, se lo hemos dicho en varias oportunidades. Ha dependido de nosotros.

Tú, Andrés, eres el que llega a más viejo. Te vas a la India donde meditas y enseñas la palabra de Buda. Tienes tu propio grupo de niños a quienes instruyes y entrenas en

este aprendizaje de la meditación, sabiduría, paz y armonía.

Yo me quedo en ese convento y trabajo con jóvenes de la zona, no paso a ser nadie especial. Soy uno más del grupo que enseña a meditar.

Elizabeth se va otros lugares. Antes de separarnos hacemos nuestro compromiso: si no nos volvemos a encontrar en esta vida, seguiremos encontrándonos en otras y siempre llevaremos la palabra de Buda. Ésas han sido las otras existencias que hemos tenido y nos hemos encontrado, porque tenemos que aprender de todo. Hemos tenido que sufrir, hemos sido destinados a otras misiones que no supimos cumplir en diferentes vidas, como en la época de los Templarios.

Elizabeth, hasta ahora y en esta vida, tiene que aprender a tomar las responsabilidades. Recuerden que no quiso tomar el grial, no quiso tomar el diario de Heraldo. Esta vez sí tiene que tomarlo y, para ella, una forma de hacerlo es responsabilizarse de su libro. Absolutamente responsable y sentir lo que siente y dice en él. Estar orgullosa y con la frente en alto de decir: “Yo recibí esos mensajes, yo canalicé y vi todas estas cosas y asumo mi responsabilidad, con la que ayudo al mundo a ser mejor”.

Yo tengo que aprender a tomar la misión que tantas veces he dejado abandonada, como la vida en México, donde también tuve la oportunidad de estar con ustedes. En esa ocasión la soberbia te hizo pecar a ti, Andrés, y tú, Elizabeth, no supiste dirigir tu vida. Y yo, que tenía la oportunidad de ser misionera, también me desvíe del camino.

Por eso, hemos tenido tantas vidas juntos. En algunas hemos logrado algo y en otras, nada. Pero ellos confían y esperan plenamente que en esta vida, a esta altura y en esta etapa que nos corresponde a cada uno, asumamos nuestras responsabilidades como tiene que ser, sintiéndonos los tres, cada uno a su manera, responsables de estos libros. Seguiremos en contacto con muchas personas más y nuestra misión no termina con el segundo libro. En una oportunidad ya les hablamos del tercero y también les hemos hablado que hagan el esfuerzo de seguir con los talleres, aunque sea uno o dos al mes, porque la gente los necesita y ustedes deben cumplir la misión para la cual están encomendados en esta vida.

Elizabeth: ¿Tú crees que en los talleres que hemos realizado lo hemos hecho bien?

Mae: Lo han hecho bien y cada uno ha recibido lo que tenía que recibir. La gran mayoría ha difundido y, sobre todo, ha obtenido paz espiritual. Lo que han lograron con algunas personas ya es una gran cosa y si ustedes multiplican lo que han influido esas personas en otras, va aumentando su logro. No esperen saber si les sirvió o no. Solamente háganlo y cada uno tomará lo que corresponda, pero ustedes saben en su interior que han ayudado mucho más a la gente que lo ha necesitado. Muchos de ellos

han encontrado paz, armonía y serenidad, han aprendido a ver una luz en su vida que los ayuda a seguir por un buen camino.

Ustedes son como los sacerdotes que hablan durante la misa. El sacerdote les habla a todos, pero no a todos les llega, sino a una cierta cantidad y eso es suficiente. Nosotros le hablamos a toda la humanidad, pero solamente algunos pocos nos escuchan y saben que nosotros existimos con ellos. Es por eso que hemos tenido que usar grupos como ustedes para que hagan pública nuestra existencia.

Los caballeros templarios

Les relataremos ahora una historia que compartimos los tres asumiendo diferentes roles. La idea es analizarla y comentarla con el fin de poder introducir ciertas lecciones o enseñanzas para nosotros y ustedes, nuestros lectores.

Todo comienza cuando Elizabeth, en uno de nuestros talleres, visualiza una puerta detrás de la cual aparece el maestro Heraldo diciéndole: “Elizabeth, tu búsqueda aún no ha terminado, tienes que seguir buscando y, al final, encontrarás la esencia de la vida”. Ella se pregunta mentalmente: ¿cuál es la esencia de la vida? Heraldo responde: “la esencia de la vida es el Amor”. Luego visualiza en forma fugaz una cruz, una cruz simétrica muy hermosa, inserta en un medallón. En su visualización, Elizabeth es orientada a una vida muy antigua y muy especial en la época de los Caballeros Templarios.

Podrán imaginar lo importante que fue esta revelación que le indicaba lo ocurrido en una época tan antigua y tan desconocida para ella, de cuya existencia solo tenía nociones muy vagas y lejanas obtenidas de algunas lecturas. De esta manera y siguiendo adelante con la sesión, Elizabeth visualiza la imagen de una construcción antigua como un castillo o un gran convento con varias torres sobre las que había unas banderolas. Luego se encamina hacia la entrada por una escalera de piedra muy amplia hasta llegar a una gran puerta de dos hojas, con una argolla dorada de hierro en el centro. Al traspasarla, entra a una habitación con muros de piedra en cuyo centro hay una gran mesa rectangular de madera tosca y gruesa, pero muy bonita. Enseguida le indican o le dan a entender lo siguiente: “Ustedes son diez: de los diez, cuatro están acá, los otros seis están en una misión”.

Uno de los otros tres personajes, que en ese momento estaban frente a ella, viste un hábito blanco que tiene grabado en el centro una gran cruz roja y otra labrada colgada al cuello. En el centro de la mesa ella visualiza un cofre no muy grande, con una tapa tallada con ciertos dibujos que no alcanza a identificar en detalle. Frente a ella está parado el abad del convento quien le dice: “Elizabeth, tu misión no ha terminado, la búsqueda continúa hasta que encuentres la verdad”.

También le da a entender que en esta caja o cofre hay algo muy importante que tendrá que ser visto en el momento oportuno.

Así nos van presentando las cosas, poco a poco y con cierto misterio, aparentemente para provocar en nosotros mayor interés y entusiasmo en la búsqueda de la información que hay detrás de cada uno de estos pequeños secretos que los maestros tratan de enseñarnos.

Durante la relajación del siguiente taller grupal, nuevamente Elizabeth se introduce en aquel lugar. Se le revela que su nombre era Jean Du Preux y que los acontecimientos ocurrían en La Galia, que corresponde a la Francia actual.

Al fondo del camino nuevamente visualiza una gran puerta pesada como la que ya describimos. Esta vez y de forma muy curiosa, lo que ella obtiene o lo que escucha del maestro es en inglés y lo que le quieren decir es que esta puerta corresponde a la entrada del templo. Una vez que la atraviesa le dicen: "Tan pronto como tú obtengas la paz interior, encontrarás la verdad" y ella visualiza en ese momento un símbolo muy particular, una estrella de seis puntas rodeada por un círculo. No comprende ni le dicen lo que significa este símbolo.

Dada la insistencia de estas visiones en forma fugaz durante los talleres, decidimos juntarnos para hacer una sesión especial y llegar a visualizar esa vida con mucho más detalle. Vamos a transcribir esta sesión prácticamente textual con el fin de que ustedes puedan tener en forma completa el mensaje, los hechos y acontecimientos que en ella fueron visualizados. De esta manera, como es nuestro trabajo habitual, Andrés dirige a Elizabeth hacia un estado de hipnosis y le pide que vaya a esa vida. Mae también está presente, se relaja y espontáneamente comienza a visualizar esos momentos, haciendo ciertas alusiones a lo que Elizabeth relataba.

Andrés: Elizabeth, te pido que te dirijas a esa vida que tenemos que revisar y llegues a los momentos donde debe comenzar esta historia. (Pausa) ¿Tienes alguna visión?

Elizabeth: Hay una construcción que es de piedra, es como un castillo o una Iglesia, no estoy muy clara. Tiene varias torres y unas banderitas en las puntas de la torres.

Andrés: Una catedral, dice Mae.

Elizabeth: Esto es en Francia.

Andrés: ¿Qué año? Escúchame, Elizabeth, voy a contar del tres al uno y cuando llegue al uno sabrás perfectamente en qué año está ocurriendo esto. Tres... dos... uno.

Elizabeth: Entre 30 y 40... 1130... andan a caballo...

Andrés: ¿Cómo?

Elizabeth: Hay tres que vienen llegando a caballo con una armadura, algo de hierro en la cabeza, no como un casco, así como una escafandra, metálico, que tiene una red que cae en los hombros, lleva una túnica arriba de los pantalones. Estos vienen llegando

ahora, tienen una túnica blanca con una cruz adelante...

Andrés: ¿De qué color es la cruz?

Elizabeth: Roja.

Andrés: ¿Y armadura arriba de eso?

Elizabeth: Tienen un escudo en la mano derecha y una espada ancha, con un mango gordo. Ellos venían de una misión y no sé por qué no entran, están afuera de la construcción.

Andrés: ¿Se levantan el casco o escafandra?

Elizabeth: No, ellos pueden hablar a través de ella. Están conversando algo antes de entrar. Están recopilando lo que hicieron en el viaje. Ellos vienen de más lejos, tienen que ponerse de acuerdo en lo que tienen que decirle a su superior antes de entrar. No quieren equivocarse. No quieren tener discrepancias entre lo que diga uno y otro, porque ellos son muy estrictos, el superior los va a interrogar uno por uno.

A ellos los enviaron a lo que hoy es Alemania, en busca de mapas. Tenían que buscarlos para esconder algo. Hay que esconder un tesoro, hay que esconder algo importante que los otros trajeron de Jerusalén, de la Tierra Santa. Dentro de ellos hay distintos niveles de jerarquía. No todos pueden conocer todos los objetos, pergaminos o los conocimientos que ellos han ido recopilando en sus viajes y guerras. Ellos no quieren que les sean arrebatados los conocimientos de diferentes religiones que han ido recopilando de los distintos grupos y que se han ido traspasando de unos a otros.

Estos tres tuvieron que ir a Alemania a ver si ahí podían encontrar un lugar perfecto donde guardar todo lo que habían recopilado, para que no fuera arrebatado en las próximas invasiones. Porque es un riesgo que vengan nuevos señores feudales, nuevas religiones y cada vez que perdemos, nos arrebaten lo que hemos obtenido. Tenemos tantas cosas, tenemos que buscar un lugar secreto. Solo lo conocerán algunos de la orden, ni siquiera todos pueden saberlo. Estos tres fueron a buscar un lugar propicio para esconder las cosas, para que no fueran arrebatadas en las invasiones nuevas.

Andrés: ¿Cómo se llama la Orden?

Elizabeth: Ellos son Templarios, pero no sé si estos tres que llegaron acá tienen un nombre específico.

Andrés: Pero ellos se hacen llamar Templarios.

Elizabeth: Son de la Orden de los Templarios.

Andrés: Estos personajes, ¿sabes quiénes son? Quizás te pueden decir si corresponden a alguien que conocemos.

Elizabeth: El jefe es Mae. Es el pesado, el desconfiado. Él tiene la responsabilidad de

guardar en secreto todos los oficios y las misiones. Necesita interrogarlos con mucha detención y hacer una selección de la gente que va entrando acá. Ellos tienen una vida muy severa, estricta, no pueden tener mucha conexión con el mundo exterior, no pueden hablar con gente extraña. Solo pueden comunicarse dentro del Castillo o Templo, con los de la Orden. Les está estrictamente prohibido ir a entablar conversación con la gente del pueblo o con otras personas ajenas a la Orden. Si llegan a toparse en el camino con gente, solo pueden hablar de cosas triviales: del clima, del tiempo, del valor de las cosas, del mercado, pero nada que pueda filtrar los conocimientos religiosos que ellos han obtenido o de los tesoros que han rescatado en las distintas batallas.

Mae: ¿Qué papel desempeño yo en ese lugar?

Elizabeth: No sé, pero tú estás a cargo del lugar.

Andrés: ¿Mae está a cargo del lugar?

Elizabeth: Y de determinar quiénes van a las campañas, cuántos van y los lugares hacia dónde se dirigirán.

Mae: Yo respondo ante un obispo que sería mi superior. Los obispos quieren tener mucho poder, guardar los tesoros, y se aprovechan un poco de la disciplina de los Templarios, de la orientación, la filosofía y de su lealtad para enviarlos en busca de estos tesoros que luego mostrarán. Al final, el obispo de la zona que más tesoros tenía era el más aceptado y se puede acercar más a su jefe supremo.

Andrés: A ver, yo quiero entender algo Elizabeth, Mae, ¿cuál es el objetivo de los Templarios al recopilar todos estos tesoros?

Elizabeth: El objetivo es ir traspasando la filosofía de distintas religiones hacia la futura humanidad, sin que sea tergiversada ni alterada por la máxima jefatura de la Iglesia. Nosotros queremos purificar los conocimientos, todo lo que se obtenga de los antecedentes. No solo de la vida de Jesucristo, sino de otros líderes o profetas que han existido en las distintas religiones. En general, éstos son modificados de acuerdo a la conveniencia de cada grupo religioso. Nosotros queremos tener una idea pura, clara y transparente de todo lo que nuestro Señor hizo durante su estadía terrenal. Eso es lo que queremos transmitir a la humanidad. El objetivo de nuestra campaña, y de ir conociendo los lugares donde nuestro Señor permaneció y vivió, es recopilar en la forma más clara y exacta posible la palabra de Él y complementarla con lo que han obtenido otros líderes de diferentes religiones, porque en el fondo, todos tienen ideas muy parecidas. Solo quieren llevarlos por un camino unificado hacia Dios. No queremos que estos conocimientos se contaminen por intereses materiales, de poder, o personales de los dirigentes de las diferentes iglesias. Ésa es nuestra misión y nuestro objetivo.

Andrés: Pero parece que el objetivo de los representantes es...

Elizabeth: Es el poder. El que tenga la mayoría de los objetos o conocimientos será el que tendrá la mayor capacidad de dirigir al pueblo, a los plebeyos, a la gente ignorante. Así dominarán, no solo un territorio, sino muchos. Su terreno tiene que extenderse en lo posible por toda la Tierra.

Andrés: ¿Y los Templarios saben eso de sus jefes?

Elizabeth: Lo sospechan. Por eso ellos se guardan algunas cosas. No entregan todos los datos. Quieren ocultar a sus superiores algunas de las cosas obtenidas.

Andrés: Y, en este caso, Mae era un Templario estricto, pero noble.

Elizabeth: A su vez... discretamente dice, sometido al poder de sus superiores. Tiene una dualidad entre la misión del grupo que eligió al fundarse la orden y la hegemonía de la Iglesia reinante y de todas las superioridades de la Iglesia. No sabe en este momento cuál es su camino correcto. Por un lado su independencia de la Iglesia Católica lo tiene un poco encerrado, en un desequilibrio e inestabilidad emocional, porque no sabe qué es lo más correcto para él: si revelar los hallazgos al jefe mayor de la Iglesia o guardarlos como patrimonio de nuestro grupo y de la humanidad. Mucho trabajo, muchas muertes, muchas vidas, muchos calvarios y dolor ha causado la búsqueda de todos estos materiales y de la conservación de los escritos o de los objetos antiguos. Han pasado más de mil años desde que Jesucristo estuvo en la Tierra, sin embargo, hay muchos datos y detalles que fueron extraviados o que fueron guardados por distintas personas. Tenemos que recopilarlos y conservar lo más que podamos, sin que sean entregados a los miembros poderosos de la Iglesia, que solo piensan en su interés personal y en las cantidades de tierra que los nobles o los reyes les pueden otorgar, y en el poder que ellos pueden tener como grandes consejeros de los monarcas reinantes.

Ahí este grupo está, estos tres están en la duda de cuánto van a entregar a su jefe y cuánto se guardarán.

Andrés: De estos tres, ¿hay alguien que corresponda a algún conocido nuestro?

Elizabeth: Éramos como diez. De esta misión volvieron tres, el otro soy yo.

Andrés: Y yo, ¿estoy en esa vida?

Elizabeth: Sí, pero no te veo todavía. Ellos tienen dos mapas: uno completo y otro que es una reproducción incompleta que le van a entregar al jefe.

Vamos a acercarnos a la puerta. Es la que yo vi el otro día. Esto no es solo un templo, es además un lugar de vivienda, es un templo-castillo muy grande. Muchas habitaciones, muchos patios interiores donde se reúnen en las tardes. Se escuchan cánticos, son himnos que ellos entonan en las reuniones. Unos son de agradecimiento al resultado de las campañas, otros son de peticiones de ayuda en el camino emprendido, otros son por

la salvación de los que allá quedaron y no volvieron, porque murieron, y otros, para pedir por la sanación de las heridas de guerras. Tienen un ala como de un hospital para las curaciones, ahí tú estás. Eres como el que ayuda, el que está en el hospital, pone vendas, hace curaciones...

Andrés: ¿Te refieres a mí?

Elizabeth: Eres como el médico del lugar, tienes otros ayudantes también.

Andrés: ¿Yo soy el médico o soy ayudante de él?

Elizabeth: Eres un Templario, pero curador, el que cura a los heridos que logran sobrevivir a las batallas, el que tiene... ¡Ay! Hay uno que está con las piernas cortadas, el brazo. Hay muchas esterillas, hay unos treinta metidos adentro. No son muy buenas las condiciones.

Andrés: Muy bien. ¿Qué más es lo que debemos saber hoy de lo que está pasando ahí? ¿Qué es lo que tenemos que buscar? ¿Qué es lo que tenemos que conocer de esa vida, por qué es importante para nosotros, por qué nos han enviado ahí?

Elizabeth: Hay cosas no conocidas o no escritas de esta Orden, mal interpretadas en alguna época y mal comprendida. Los Templarios fueron considerados como un equipo de guerra que no era bueno para algunos, bien reconocidos por otros, y destruidos por mala interpretación de sus conocimientos. Sin embargo, hay algunos de ustedes que lograron escapar, se volvieron a reorganizar en otros territorios y con otros nombres, pero siempre estuvieron volcados al aspecto religioso, especialmente en el concepto unificado de Dios. Algunos se desviaron del camino y siguieron una vida terrenal, mundana. Los otros formaron pequeños grupos, pero que ocultaron su identidad y su origen para no ser destruidos, tratando de recopilar y juntar las ideas traspasadas y obtenidas en su época de las batallas.

Andrés: ¿Algún de esos grupos tiene nombre, conoces algún nombre?

Elizabeth: Algunos emigraron a España, otros se quedaron en Francia e Inglaterra y algunos se fueron hacia el Oriente. Los que más lograron sobrevivir son los que emigraron al Oriente. Lograron escapar a la persecución y siguieron su vida como monjes contemplativos.

Andrés: ¿Qué es lo que debemos buscar nosotros? ¿Hacia dónde está dirigida esta investigación?

Elizabeth: En parte, a conocer la caracterología de vuestras personalidades en esa época. La persistencia, la transparencia, la perseverancia para trabajar en una obra y la continuidad de ésta. Esta característica ustedes la han heredado y podrán desarrollarla y aprovecharla para seguir su obra. Ésta tiene cierta relación, si quisieramos así considerarlo, con la obra de expansión de la palabra de Dios en forma simple, clara y

transparente para la humanidad. Es como una metáfora. Comparen vuestras vidas actuales con la vida de los Templarios: sacrificados, humildes, entregando todas sus capacidades por un objetivo. Éste es uno de los motivos por los cuales estamos interesados en que se adentren en esta vida y en sus lugares. Hay muchos subterráneos en este templo, hay muchas puertas también.

Andrés: ¿Y nosotros tres pudimos escapar y trasladarnos a otro lugar?

Elizabeth: Tú tuviste que salir a acompañar a un grupo al campo de batalla como médico. Mae siempre estuvo a cargo del lugar, sin salir a terreno. Ahí está sentado en su trono, muy grande, pomposo, imponente. No sé, hoy no, pero otro día nos van a mostrar la parte central del templo, para que conozcamos las construcciones de la época. En el medio hay una especie de cúpula que deja entrar la luz a la parte central del templo, pero tenemos que analizar las columnas, el lugar completo, pero no dicen por qué. También es importante conocer a los otros personajes que estuvieron involucrados en esta época y que alguna conexión pueden tener con ustedes ahora.

Andrés: ¿Nosotros, en esa vida, tuvimos alguna conexión más cercana o solo éramos parte de la orden?

Elizabeth: Bueno, con el superior... era el superior: respeto, obediencia, aceptación de los lugares de destino a donde nos enviaban. A veces no nos recibía. Solamente nos enviaba la orden con el que venía después de él, indicando los lugares donde debíamos ir, las batallas o cruzadas en las que había que involucrarse, cuál era la misión en un momento determinado. A ti te dejaban un poco más tranquilo porque era una misión muy humanitaria, muy práctica, necesaria, muy del momento. Este caballero no te molestaba mucho, confiaba en tus conocimientos técnicos.

Andrés: Era necesario para curar a los heridos.

Elizabeth: Claro, porque había que recuperar gente para las próximas campañas y tratar de mejorar a los que pasaban después a integrar parte de los rezos, de las oraciones. Los que perdían alguno de sus miembros o extremidades, tenían que quedarse para las labores internas del monasterio.

Andrés: Antes de terminar la sesión, ¿necesitamos recibir algún mensaje, alguna orientación especial?

Elizabeth: No, hay mucha luz blanca.

Andrés: Entonces ya dejaste ese lugar... ¿Estás en la luz?

Elizabeth: No, estoy en el subterráneo, hay algunos que están castigados...

Andrés: ¿Templarios?

Elizabeth: Sí.

Andrés: ¿O son prisioneros de guerra?

Elizabeth: No, son de ellos mismos, por desobediencia.

Andrés: ¿Quién está metido ahí?

Elizabeth: El jefe te permitía visitarlos por si necesitaban alguna ayuda física.

Andrés: ¿Hay alguien importante que debamos saber que está ahí?

Elizabeth: Hay uno que era muy desobediente, muy altanero y que le perdió el respeto al jefe, por lo que fue mandado ahí. Ni siquiera le dejaron ponerse la túnica, está ahí con unos pantalones y una blusa de un paño tosco. Les sacaban la túnica con la cruz y los metían ahí para que les bajara la humildad.

No soporta al jefe y te cuenta a ti, tú tienes que guardar esto como un secreto de confesión.

Andrés: ¿A quién?

Elizabeth: A ti, cuando lo vas a ver.

Andrés: ¡Ah! Que ahí él me cuenta que lo odia y yo me tengo que quedar callado.

Elizabeth: Te tiene confianza, eres como un confidente que guardas sus sentimientos o sensaciones íntimas con respecto a su superior.

Así pasa un período largo, prácticamente dos meses, en el cual no nos reunimos, porque estábamos en nuestras semanas de vacaciones para el necesario descanso y luego inmersos en otras tareas de la vida diaria.

Reanudamos la visualización de esta vida en otra sesión. Llega Heraldo, nuestro maestro que nos ayuda a retomar esta historia tan impactante en la época de los Templarios. En ese momento obtenemos los siguientes detalles que transmitimos para ustedes en forma textual:

Andrés: Cuéntame, Elizabeth, ¿hay algún maestro ahí?

Elizabeth: Está Heraldo. Yo estoy como en una luz dorada, no es la luz blanca habitual, sino que es una luz dorada.

Andrés: Muy bien, Heraldo, te saludamos nuevamente. Queremos saber si tienes algo para nosotros hoy.

Elizabeth: Estamos igual rodeados por muchos ángeles de protección que necesitamos invocar para las actividades diarias que han sido muy agotadoras o muy peligrosas, que nos tienen como muy desubicados o muy alejados de la tranquilidad con la que nos dejaron en la última sesión cuando acudió Buda y Horacio.

Andrés: Y eso es por algo en especial, Heraldo, ¿por qué ha ocurrido eso?

Elizabeth: Sobreexceso de producción y falta de relajación. De dedicación a la

tranquilidad personal, al autoconocimiento, a la centralización de ideas y a la concentración de energía, la que ha sido dispersa en todos los tratamientos que ustedes han efectuado con personas extrañas a vuestro grupo.

Andrés: Ya, ¿hay algo más que nos quieras decir hoy día Heraldo?

Elizabeth: No. Estoy ahora de nuevo en el camino de regreso a la misión que tenemos que cumplir en esta época de los Templarios. De nuevo estamos frente al castillo. Hay tres hombres y tres caballos, llegamos a las costas de La Galia en un barco. Descendimos, subimos, nos fueron proporcionados caballos para llegar al templo donde habita nuestro jefe y donde está nuestro hogar. La misión fue terminada, tenemos que rendir cuentas. Uno de ellos soy yo.

Andrés: Muy bien, ¿en qué están ahora?

Elizabeth: Tenemos que rendir cuentas de lo que hicimos en Tierra Santa. Era una misión que teníamos en Jerusalén. Había que ir a recolectar datos sobre lo que hay en el templo principal, donde existen muchos tesoros, muchas cosas que tienen que ser rescatadas y, en lo posible, transportadas al lugar donde nosotros estamos ubicados. Pero para esto tenemos que obtener permiso del personaje que está a cargo del templo en Jerusalén, es complicado. La idea del traslado de todos estos objetos es para salvarlos de la invasión o de las luchas que existen entre las distintas religiones.

Andrés: ¿En qué año transcurre esto?

Elizabeth: 1136.

Andrés: ¿Dónde me dijiste que estás ahora?

Elizabeth: Estamos en La Galia. Ahí tenemos nuestro hogar, nuestro templo o castillo donde estamos radicados y desde ahí somos enviados a diferentes misiones.

Andrés: Muy bien, ahora escúchame bien, te voy a pedir que vayas al próximo hecho importante de esa vida. Vamos a ir viendo las cosas concretas.

Elizabeth: Nuestra próxima misión será volver, regresar a Jerusalén, para obtener los tesoros resguardados allí, convenciendo al encargado de que estarán más seguros en nuestro territorio, porque en ese lugar hay muchos intereses creados por el encargado o dirigente de las tropas musulmanas. Ellos saben que existen tesoros escondidos debajo del templo, que están en galerías, en una especie de subterráneo o pasillos. Ahí está todo guardado. Hay muchas cosas, joyas, copas, cálices, objetos de oro, arcas llenas de tesoros que han sido guardados por mucho tiempo. Esto no tiene que caer en manos de esta gente, tenemos que rescatarlo. Pero somos pocos los que tenemos que ir, porque es una misión que tiene que ser conservada muy en secreto. Solo se enviarán a los necesarios para poder rescatarlo, sin que se difunda la noticia de que lo tenemos que transportar a nuestro castillo.

Andrés: Muy bien, ¿pero todavía no van?

Elizabeth: Nosotros somos unas especies de espías. No nos metemos en la guerra. Somos enviados aparentemente en misiones diplomáticas, de amistad, de transmisión de ideas, de coordinación y de trabajos efectuados por los diferentes grupos de los caballeros que están diseminados en los distintos puntos de Europa y también en Tierra Santa. Somos un grupo especial de mucha confianza y con misiones muy delicadas. Una de éstas es ir a buscar o tratar de transportar el tesoro a este lugar.

Andrés: Esto que nos has descrito aún no ha ocurrido. Son los planes que deben realizar. Quiero que vayas al próximo hecho importante de esa vida que tenemos que identificar ahora.

Elizabeth: ¡No! Yo no me quiero hacer cargo, yo no me quiero hacer cargo de esto.

Andrés: ¿Por qué?

Elizabeth: No, es mucha responsabilidad.

Andrés: ¿A quién le dices eso?

Elizabeth: ¡No me importa que me castiguen! No me importa que si desobedezco me manden a las mazmorras, prefiero, no...

Andrés: ¿Qué es lo que te está pidiendo?

Elizabeth: Él quiere que vaya a conseguir el barco que nos lleve de vuelta, que esté a cargo de esta misión.

Andrés: ¿Quién te pide eso?

Elizabeth: El jefe, Don Ignacio.

Andrés: ¿Qué Ignacio?

Elizabeth: Ese es su nombre. Él está sentado en una silla muy señorial, muy imponente, con mucha autoridad. Como yo tuve los datos, quiere que regrese, pero yo no quiero. Prefiero la tranquilidad, quedarme acá. Somos muy pocos, no podemos hacer la misión solo los cuatro. Necesitamos más gente, pero él no quiere, quiere que nosotros lo intentemos y obtengamos el resultado solamente en conocimiento de nuestro grupo.

Andrés: ¿Cuál es tu nombre?

Elizabeth: Jean.

Andrés: ¿Ves a Don Ignacio, lo estás viendo?

Elizabeth: Es grande, gordo.

Andrés: ¿Corresponde a alguien de tu vida actual? Míralo a los ojos Elizabeth y ve si corresponde a alguien de tu vida actual.

Elizabeth: La Mae.

Andrés: ¿Y qué cargo tiene?

Elizabeth: Es representante del Papa en calidad de obispo, pero lo introdujeron acá como jefe para que obtenga todos los conocimientos de los Templarios. Ellos ya sospechan que hay cosas que entregan a la superioridad y otras que quedan ahí.

Andrés: ¿Quién es el Papa en ese período? Eso tú lo tienes que saber... escúchame muy bien, voy a contar del tres al uno y cuando termine sabrás perfectamente que Papa está gobernando la Iglesia Católica en ese momento. Tres, dos, uno... ahora.

Elizabeth: ¡Eugenio!

Andrés: Muy bien Elizabeth, vuelve a esa vida. Te voy a pedir que vayas al próximo hecho importante... ¿Qué está ocurriendo ahora?

Elizabeth: Hay mucha gente en un patio... parece que hay una misión más individual además de la que nosotros teníamos que cumplir. Están reuniendo gente para ir a Jerusalén. Están juntando a muchos Templarios como nosotros de distintas regiones. Hay que ir a cambiar a la gente que está hace mucho tiempo en Jerusalén, hay que hacer cambios. Hay que traerlos de vuelta. Están buscando contingente entre nuestros compañeros que quieran dejar este lugar y emprender una estadía muy larga allí. Pueden ser años. Nosotros no tenemos contacto con las familias, hemos dejado todo, no podemos tener conexiones, solamente estamos entregados a este trabajo. Hay que proteger la Ciudad Santa. Debemos impedir que nuevamente se apoderen de ella.

Andrés: ¿Qué objetivo ves en ello?

Elizabeth: Solo servir.

Andrés: ¿Eso es un trabajo o hay alguna motivación personal?

Elizabeth: Servicio a la comunidad, a la Iglesia. En parte somos mensajeros de Cristo, de la palabra de Dios. Tenemos que difundirla por los distintos lugares que atravesamos en nuestro camino hacia la Ciudad Santa. A su vez, tenemos que defender las posesiones y los tesoros que han pertenecido a nuestros primeros padres, a los primeros y originales fundadores de la Iglesia y seguidores de Cristo.

Andrés: ¿Y tú crees que corresponde o que es bueno que la Iglesia tenga tanto recursos, tantos tesoros?

Elizabeth: Nosotros somos los encargados de recolectarlos, no nos importa hacia dónde vayan, somos los enviados...

Andrés: Ésas son las órdenes.

Elizabeth: Ésas son nuestras órdenes y nosotros hemos jurado seguir las. Estamos tranquilos con nuestras conciencias por cumplir las misiones encargadas, solo que para mí es muy complicado. Creo que no soy capaz de hacerlo. Tengo un poco de miedo. No sé si voy a poder con esto. Tengo miedo de no cumplir correctamente las órdenes, de salirme del camino y dejar todo abandonado.

Andrés: ¿Es miedo a no cumplir, a morir, a ser juzgado, miedo a qué?

Elizabeth: Es miedo a no cumplir exactamente lo que me encargan. No me siento capacitado para desarrollar esta misión, pero si me la encargan tengo que cumplirla. Es mi obligación, mi juramento. Tengo que obedecer a nuestros superiores, seguir el camino que ellos nos indican.

Andrés: De acuerdo a tu religión ¿qué ocurre después de la muerte?

Elizabeth: Despues de la muerte evolucionamos a la cercanía del Padre Celestial. Esa es nuestra intención, nuestra idea, es parte de nuestro sacrificio y servicio a la humanidad en nuestro plano terrenal, es tener los méritos suficientes para seguir el camino hacia la eternidad.

Andrés: ¿Pero ustedes promulgan el concepto de la reencarnación?

Elizabeth: Yo no he estado interesado en salvar otras cosas que no sea mi propio espíritu y trabajar y tener los medios suficientes para llegar a donde me corresponda al lugar que Dios me tiene designado dependiendo de las obras que realice y de toda la obediencia que le deba a mis superiores en este trabajo que estoy llevando a cabo.

Andrés: Ya, aunque esas órdenes de tus superiores sean matar a otra persona, ¿es tú obligación? ¿Cumplirlas te acerca más a Dios?

Elizabeth: No tengo el concepto claro de qué es tan bueno o tan malo en estos casos. Tengo que seguir las órdenes. Cuando hay que matar para defender, no nos queda otra posibilidad, tenemos que hacerlo, tenemos que defender a los caminantes y a los prisioneros que van hacia la Tierra Santa. Nosotros somos los protectores de los viajeros que emprenden una cruzada o un camino hacia la Tierra Santa para conocer los lugares donde estuvo Cristo. En determinadas oportunidades hemos tenido que matar para defenderlos de los bandoleros y de la gente que los ataca en el camino hacia Jerusalén. Son empresas o caminos muy largos que la gente tiene que recorrer. Nosotros, entre otras misiones, tenemos la defensa de los peregrinos que se dirigen hacia Jerusalén. Somos escoltas, defensores y protectores durante la larga jornada del camino que los espera por recorrer.

Andrés: Sí, entiendo, pero ustedes también en algunas oportunidades tienen que conquistar tierras y nuevos tesoros.

Elizabeth: Se supone que estamos trabajando al servicio de nuestra orden y al servicio de la Iglesia central.

Andrés: Pero conquistar nuevas tierras y nuevos tesoros de gente que no ha hecho mal, eso es...

Elizabeth: Nosotros además de misioneros, somos guerreros, soldados, somos sacerdotes guerreros.

Andrés: Sí, pero quiero saber cómo puedes conciliar el concepto de ser sacerdote o servidor de Dios, si para tener más tesoros le quitas sus bienes a otra gente. Eso es lo que quiero entender.

Elizabeth: A lo mejor nosotros no lo hemos considerado malo, porque es parte de nuestra obligación. Hay que defenderse y para eso hay que matar... es como en una guerra, ¿entiendes?

Andrés: Sí, pero yo no te estoy hablando de defender, te estoy hablando de conquistar, es decir, no es que tú te defiendas porque alguien te está agrediendo, sino que tú vas a agredir a otro para conquistar sus bienes y sus tesoros.

Elizabeth: Así son nuestras misiones. Nos guste o no, en algunas oportunidades hemos tenido que recurrir a eso.

Andrés: ¿Y nunca has cuestionado esa forma de realizar esas cosas?

Elizabeth: No.

Andrés: ¿No? ¿Nunca te has cuestionado si realmente Dios me permite hacer eso? Muy bien, ¿cuántos años tienes?

Elizabeth: 28 años.

Andrés: Escúchame muy bien, porque ahora te voy a pedir que vayas al próximo hecho importante de esa vida.

Elizabeth: Estoy prisionero.

Andrés: ¿Estás prisionero dentro de tu hogar?

Elizabeth: No.

Andrés: ¿Dónde?

Elizabeth: Alrededor de Jerusalén, tuvimos una emboscada.

Andrés: Eso quiere decir que al final fuiste, aceptaste.

Elizabeth: Pero nos cogieron.

Andrés: ¿A los cuatro?

Elizabeth: No sé dónde están los otros.

Andrés: ¿Dónde estás prisionero? ¿Estás encerrado en algún lugar?

Elizabeth: Hay paja en el suelo, tengo unas cadenas en las manos, me duelen las muñecas, estoy amarrado.

Andrés: ¿Contra la pared?

Elizabeth: No, sentado en el suelo, me quitaron el hábito que tenía, mi ropa. Estoy ahí con un taparrabo, sentado, con una barba muy larga, muy desgreñado, parece que estoy ya hace un tiempo acá.

Andrés: ¿Y tus sentimientos cuáles son?

Elizabeth: Están confirmando el miedo que tenía de venir. Yo presentía que no me iba a ir muy bien. Esto me pesa, me pesan las cadenas en las manos, casi no las puedo levantar. Tengo un jarrito para tomar agua pero me duelen tanto las manos para tomarlo que no puedo hacerlo, estoy cansado.

Andrés: ¿Quisieras dejar la vida ya?

Elizabeth: Tengo perdida la esperanza de que alguien me rescate.

Andrés: Muy bien, quiero que avances hasta el otro hecho importante de esa vida.

Elizabeth: No me importa, no importa que vengan, no me importa que me rescaten, solamente querría dejar este cuerpo, todo me pesa.

Andrés: Muy bien, avanza, avanza, llega al momento en que tu espíritu se eleva y sale.

Elizabeth: Veo una luz amarilla muy liviana, estoy viendo mi cuerpo, está abajo, está en puros huesos, estuve tanto tiempo.

Andrés: ¿Qué fue lo que aprendiste de esa vida? ¿Cuáles fueron las lecciones de esa vida?

Elizabeth: No siempre tienes que obedecer a los que te obligan. A veces tienes que obedecer tu inspiración o tu intuición. A veces la sabiduría que tú llevas dentro es más grande que la sabiduría de los que te ordenan hacer cosas.

Andrés: ¿Y de qué manera se relacionan esas lecciones con tu vida actual?

Elizabeth: He repetido el rasgo de la sumisión a la autoridad, a todos los que están por arriba mío. Cuando he tenido ganas de revelarme me he contenido, tengo un alto sentimiento de obediencia, del cumplimiento de órdenes. No siempre hago lo que yo quiero, sino que lo que los otros me piden o me indican.

Al término de esta sesión se presenta Avalon, a quien preguntamos si tenía alguna indicación o algo que explicarle a Elizabeth para entender esta situación que vivió y qué es lo que ha aprendido de ella. Él le da a entender que es importante para ella obedecer a los conocimientos que tiene dentro, a su intuición, a su capacidad de presentir lo que es bueno o malo sin dejarse inducir por los demás. Necesita confiar en sí misma, ya que tiene capacidad para saber lo que es bueno o malo para ella. De esta manera, paso a paso y con ayuda de nuestros maestros Heraldo o Avalon, que son los que nos han encaminado hacia el conocimiento y revisión de las vidas pasadas, nos fuimos reuniendo en sucesivas oportunidades para ir complementando nuestros papeles en esta vida de los Caballeros Templarios, monjes guerreros.

Empezamos a conocer las características de estos caballeros y de la vida que nosotros

llevábamos en esa oportunidad. Nuestro rol, al parecer, era sacar a luz muchas partes de la historia desconocida de ellos o mal interpretada por conocimientos incompletos.

En esta nueva reunión es Pablo quien nos va a guiar:

Elizabeth: Está Pablo, que vino ahora con esta luz blanca. Viene a ayudarnos a orientar el camino de esta reunión para sacar provecho para nuestro libro.

Andrés: Bien, Pablo, ¿qué tenemos que revisar?

Elizabeth: También se quedaron rezagados Heraldo y Avalon.

Andrés: Pablo, tú nos guías, ¿qué es lo conveniente para hoy? Hay varias cosas pendientes que tenemos que revisar.

Elizabeth: Tienen que ir terminando lo que ya comenzaron, poco a poco podrán introducirse en las otras dos situaciones que les corresponde escudriñar. La vida de los Templarios es para vuestro propio provecho y para que puedan sacar conclusiones de situaciones complicadas de ese lugar.

Mae: Antes de comenzar le quiero hacer una pregunta a Pablo: ¿tengo que analizar y escribir la diferencia entre mi vida en la época de los Templarios y la vida en que fui la mujer llamada Agnes, en la época de Heraldo? o ¿fue solo un sueño?

Elizabeth: No fue solo un sueño. Como te estamos diciendo, tendrán que sacar conclusiones propias para su beneficio y también para dar algún conocimiento a los demás sobre la forma de reconocer situaciones o características personales de una vida anterior. Éstas te pueden servir para mejorar esta vida, para complementar situaciones que hayas sufrido, o alteraciones de carácter que hayas podido tener y que aún te están perjudicando en este momento. Es importante que lo compares, que lo escribas y que analices muy a conciencia, con una mano en el corazón y reconociendo todas las cosas de esos momentos. Luego compara cuál de las dos situaciones es mejor, si aquella en que fuiste un personaje pequeño, humilde y desconocido o la otra en que fuiste un ser imponente y opresivo para los que te rodeaban. Podrás concluir cuáles de las características puedes desarrollar en el momento presente que te van a ayudar no solo a ti, si no a los que te rodean.

Andrés: Bueno, entonces guía a Elizabeth hacia la vida de los Templarios.

Elizabeth: Sí, tengo una luz chica, como un ojito luminoso que está aquí adelante, no sé si es para poder entrar...

Andrés: Bueno, te dejo y le pido a Pablo que te guíe hacia esa vida de los Templarios.

Elizabeth: Hay detalles pequeños, pero importantes. Tendrán que observar algunos complementos generales, ya que la descripción de las situaciones vividas en esa época es

un poco más profunda, más larga de lo que ustedes ya han observado. Podrán ver detalles para adelantar y clarificar situaciones que fueron imputadas a estos personajes, sin ser verdaderas, y además, entrar en la defensa de algunas de sus características por las cuales han sido malinterpretados y condenados sin muchos motivos aparentes, sino solamente por la envidia de las autoridades religiosas de los momentos en que estas congregaciones existieron.

Andrés: Muy bien, Elizabeth, te pido entonces que vayas a esa vida. Voy a contar del tres al uno y cuando llegue al uno, tú estarás en esa vida. Tres, dos, uno... Ahora entrarás a ese momento, a esa vida donde podremos dilucidar la verdad de lo que Pablo decía... ¿Estás viendo algo ya?

Elizabeth: Sí, algo vi.

Andrés: Cuéntame, entonces.

Elizabeth: Quieren mostrarte de nuevo la obra de sanador que has tenido en distintas oportunidades. Unas las has aprovechado bien y otras en forma incompleta. Acá dice que cumpliste parcialmente lo encargado, ya que te dedicaste más a la parte física, a la curación de heridas y sanaciones desde un punto de vista terrenal, que a la labor espiritual. Pero también pensando que con esto cumplías con la posibilidad de lograr el rescate de tu alma y la vida que venía por delante, es decir, después de la muerte. Sin embargo, no comprendiste o no quisiste participar profundamente en la parte religiosa de estos caballeros a los cuales perteneciste. Solamente querías cumplir ahí un papel terrenal, de ayuda física, porque médico fuiste y de esa forma a los heridos ayudaste, a los enfermos dentro de tu misma orden. Sin embargo, no te interesaba la parte monástica o más religiosa que orientaba a estos personajes. Es por eso que posteriormente, cuando el templo cayó, tú te relajaste. Después que a un grupo acompañaste en una batalla, decidiste alejarte de ellos para refugiarte en lugares más estratégicos, más protegidos, y así salvar tu propia persona. No estabas comprometido con la parte religiosa, solo con cumplir tu labor terrenal.

Andrés: Pero en el plano espiritual también se valora el trabajo en la sanación física y mi misión era sanar el cuerpo físico de todos esos heridos.

Elizabeth: Eso es lo que tú comprendiste en ese momento. Considerabas que tu trabajo era para salvar el paso hacia el Más Allá, donde necesitabas ubicarte, en el cielo o la cercanía de Dios. Era la forma a través de la cual tú consideraste que ibas a alcanzar tu salvación.

Andrés: ¿Y?

Elizabeth: Y al final consideraste que tu misión estaba cumplida, que habías ayudado lo suficiente y por eso en el momento en que empezó a decaer la orden y a entrar en

riesgo de ser apresado o torturado, decidiste apartarte del camino e ir a refugiarte a territorios más seguros para tu persona.

Andrés: Y, en definitiva, ¿qué puedo rescatar de eso? ¿Cuál es el aprendizaje de esa vida y cómo se relaciona con mi vida actual? ¿No es eso lo que hay que ir viendo?

Elizabeth: Tu conciencia con respecto a la labor era simple, no era una cosa complicada. Era lo que tú creías que en ese momento te habían designado, porque habías estudiado las formas de ayudar a curar heridas, poner y sacar vendajes, hacer curaciones... eso es lo que tú aprendiste, lo que estudiaste y lo que considerabas que debías hacer. No tenías una mayor complicación desde el punto de vista de involucrarte en las demás misiones que llevaba el resto de tus compañeros. Estabas tranquilo, cumplías tu trabajo. No tenías mayores complicaciones en el pensamiento. Para ti era simple, ésa era tu labor, tu deber.

Andrés: Esa era mi impresión, ¿pero cuál era la impresión de los planos superiores? ¿Esperaban más de mí?

Elizabeth: Esperaban que compartieras algo más de los ideales del resto de los personajes que convivieron en ese momento contigo. Pero a partir de lo que tú viste, el dolor y el sacrificio con el que obedecían y cumplían las misiones, el permanecer desarrollando trabajos específicos y delimitados se convirtió para ti en una especie de coraza o defensa personal. Y así, no te involucraste en las consecuencias que podrían traer para ti el resto de las misiones, de los encargos, de las investigaciones y de los viajes que hacían tus otros compañeros.

Mae: ¿Por qué él decidió integrarse a los Templarios? ¿Cuál fue el sentido?

Elizabeth: El sentido fue emplear los conocimientos adquiridos en la curación de los heridos en las distintas batallas y cruzadas. De esta manera, él iba a aplicar lo aprendido y cumplía con lo que consideró que era la salvación de su alma, sacrificándose de esta forma por sus compañeros. Además, era bien visto por sus congéneres pertenecer a una estirpe como los Templarios, considerada como la máxima elevación de las personas. Antes de que la orden cayera en el desprestigio, hubo épocas en las que fueron muy considerados por príncipes, reyes y personajes muy elevados y de mucha alcurnia que se introdujeron en la orden para adquirir más prestigio, habiendo algunos de ellos que lo hicieron por el interés de la salvación del alma y de ayudar a los demás.

Andrés: ¿Y esos aprendizajes tienen alguna relación con mi vida actual?

Elizabeth: Ahora estás complementando las dos cosas, la sanación física y la sanación espiritual de las personas y además el desarrollo de tu evolución espiritual. Si bien es cierto en un principio, cuando te convertiste en profesional, nunca te imaginaste que podrías interesarte en conocimientos espirituales. Estabas solamente en lo terrenal,

en lo práctico, en lo diario, en tu trabajo monótono que significa el tratamiento en el que te desempeñas en el presente. Nunca pensaste que tendrías que considerar la evolución espiritual a la que nosotros te hemos llevado a través de todo este proceso que estás integrando poco a poco. Estás entregando una ayuda más completa a las personas que a ti acuden y con esto, en esta oportunidad, sí estás logrando la salvación espiritual que era la que tú querías en esa vida.

Andrés: ¿Por qué hablas de salvación espiritual? Es un concepto como tan...

Elizabeth: Es un concepto que existió en ese momento cuando no existía el concepto de reencarnación, excepto en las religiones orientales. Solamente existía la posibilidad del cielo y de la tierra, el paraíso y el infierno. Lo que querían, en el fondo, al ingresar a la Orden, era lograr la salvación de su alma, la elevación a lo que han llamado paraíso terrenal o cielo, luego de que el alma haya dejado el cuerpo.

Andrés: Pero esa era la motivación para...

Elizabeth: Esa era la motivación para muchos sacrificios desde el punto de vista físico. Había una entrega completa a la vida humilde, de mucha ayuda a los demás, dejando de lado todas las posesiones y todos los intereses terrenales que pudieran existir. Ésta era la idea de los verdaderos Templarios que entraron a esta Orden con el alma, el corazón y el cuerpo, dejando atrás todas sus posesiones, todos sus intereses personales, sus territorios. Muchos de ellos muy ricos fueron y con muchas tierras contaron en su vida terrenal, sin embargo dejaron familia, todo, para involucrarse en esta gran campaña, en esta gran misión con el solo interés de salvar su alma. Había un misticismo muy profundo y mucha necesidad de poder evolucionar después de la muerte hacia el paraíso terrenal, lo cual era conseguido con mucho sacrificio personal.

Mae: Ninguna de esas fueron mis motivaciones para entrar a los Templarios. Aparentemente mi motivación era alcanzar poder, ser poderoso en la Iglesia Católica y mandar...

Elizabeth: Tú fuiste un delegado de la Iglesia Católica. No necesariamente los que pertenecían a ella tenían un espíritu humilde y entregado. Al contrario, tenían un espíritu ambicioso, ávido de poder y de riquezas no solamente para ellos, sino también para sus familiares más cercanos a quienes iban colocando en los distintos puestos de importancia. No solo ubicaban a sus cercanos en las iglesias u obispados, sino que además lograban entregarles posesiones terrenales dada la gran riqueza del momento y la capacidad que tenía la Iglesia de recolectar entre los señores feudales tesoros, terrenos y riquezas en general, las que usaban para su propio beneficio o para el de sus familiares favoritos.

Mae: ¿Los Templarios adquirieron muchos tesoros o es solo leyenda?

Elizabeth: Hubo épocas en que muchos tesoros adquirieron pero no los recibieron.

Fueron especialmente recibiendo territorios, ya que cada vez que efectuaban campañas o ayudaban a los señores feudales o incluso en campañas de la Iglesia, eran premiados con terrenos. Además, era tal el prestigio que tenían entre la gente de la época, que éstas les hacían donaciones, les entregaban dinero, pertenencias, parte de sus cultivos, sus animales y las diversas posesiones que pudieran tener. Sus riquezas iban acumulando debido a esta entrega de la gente que los rodeaba o los admiraba. Algunos de estos personajes seguían viviendo una vida humilde y utilizaban algunas de las riquezas en beneficio de los pobres o de los demás, pero otros se aprovecharon y usufructuaron de estas riquezas que no era la idea inicial de alguno de ellos.

Andrés: ¿Y qué aprendió Elizabeth con su vida en la época de los Templarios?

Elizabeth: Ya le mostramos lo que tuvo que aprender: no siempre se necesita obediencia total y completa para poder cumplir una misión. Hay que discriminar entre lo bueno y lo malo que te mandan a efectuar. No siempre lo que te ordenan tus superiores es bueno. A veces tienes que discriminar tú.

Andrés: ¿Hay alguna situación específica de esa vida que deba ser visualizada, relatada? No sé. Podríamos ver quizás ese cofre del tesoro que vio Elizabeth donde había algo importante. Pablo, guíanos.

Elizabeth: Momento a momento, las cosas van apareciendo muchas veces en forma progresiva y por chispazos, visiones, sueños donde podrás aclarar las dudas respecto a cada historia. Confórmate con lo que va apareciendo poco a poco. Hay un tiempo todavía necesario para procesar y estudiar esta vida y poder analizar las metas que en ella están contenidas así como la historia que les mostramos anteriormente.

Andrés: ¿Hay alguno de los maestros que están trabajando con nosotros que compartió esa vida con nosotros?

Elizabeth: Dionisio.

Andrés: ¡Dionisio!

Elizabeth: Sí.

Andrés: ¿Qué papel desempeñó él? ¿Podemos conocer eso ahora?

Elizabeth: Dionisio también fue un abad de uno de los templos, fue uno de estos sacerdotes-caballeros. Fue un director de estos templos, pero que era muy distinto a Ignacio...

Andrés: ¿En lo físico o...?

Elizabeth: No, en su labor. Como guía era el polo opuesto en la forma de dirigir el templo que a él le correspondió.

Andrés: ¿Era un Templario o era sacerdote?

Elizabeth: Tienes una confusión mental: los integrantes de la orden de los Templarios eran monjes guerreros o sacerdotes guerreros, pero independientes de la Iglesia Católica. Eran caballeros que iban a las batallas, pero que llevaban una vida monacal.

Andrés: Entonces no tenían una vida familiar.

Elizabeth: Tenían sus reglas, sus situaciones, y se aislaron de su vida familiar. Algunos tenían esposa e hijos, pero los dejaron para quedarse en los templos, en estas congregaciones, y así cumplir con esta gran inspiración de su vida, de entrega y de salvación de su alma.

Andrés: Sabes, tengo ahí una confusión o duda, ¿es válido luchar, ir a una batalla, por una causa como, por ejemplo, alcanzar la evolución espiritual?

Elizabeth: Hay una mezcla de dos situaciones: la Iglesia Católica con los papas, los obispos, los cardenales, y estas congregaciones paralelas como los Templarios. Estos últimos al comienzo prestaron su ayuda para que la Iglesia Católica pudiera desarrollar las cruzadas: participaron en ellas, se involucraron, la defendieron. Ayudaron a los cristianos que fueron con la cabeza gacha a la reconquista de la Tierra Santa. En esto participaron plenamente los Templarios, con un gran espíritu de entrega y sacrificio. Hubo algunos que se desviaron y cuyos intereses personales y afán de riqueza fueron más grandes, llevándolos a seguir un camino ambicioso para recuperar en forma personal objetos o territorios que a ellos les podrían favorecer. Como en todas las circunstancias y en todas las ocasiones vitales, hay gente que se desvía del camino y otras que no.

Mae: ¿Conquistaron?

Elizabeth: Conquistaron en cierta forma y perdieron en otra. Obtuvieron muchos conocimientos de otras religiones que tenían muchas cosas buenas y que ellos trataron de demostrar, pero la Iglesia Católica no aceptó o no les permitió dar a conocer.

Mae: ¿Por qué Felipe II los mandó a eliminar a todos, si él era tan católico?

Elizabeth: Porque la Iglesia ordenó la destrucción, la eliminación de este grupo paralelo que había adquirido un poder indiscriminado y una especial admiración de las personas que veían en ellos lo que no veían en las autoridades de la Iglesia. Había mucha ambición, mucho deseo de poder y de ejercerlo, de dominar, incluso a reyes y señores poderosos. Éstos no quisieron perder la protección de la Iglesia Católica que en aquellas épocas tenía un poder soberano, no solo sobre el clero, sino también sobre los reinos en distintos lugares.

Andrés: Desde ese punto de vista ha habido una evolución, un aprendizaje de la Iglesia Católica.

Elizabeth: Los tiempos cambiaron, las autoridades eclesiásticas progresivamente fueron dándose cuenta de que esa no era su misión. Fue un largo período, de siglos, en el

que la Iglesia solo quería el dominio y muchos se olvidaron de la labor que Cristo les enseñó. Solamente pensaron en el poder, en sus posesiones y en el dominio. No solo de reyes, sino también de todos los vasallos que ellos podrían tener para beneficio de la Iglesia y así incrementar sus bienes.

Poco a poco esto fue cambiando a través de los milenios y la Iglesia fue tomando el papel que verdaderamente Cristo le enseñó: el bien de la humanidad. Se dedicó a enseñar la palabra religiosa y se fue dejando de lado toda esta ambición de poder. Pero para esto tuvieron que pasar muchos años en los cuales mucha sangre se derramó, mucho sufrimiento hubo en el mundo.

Mae: Yo tengo una duda, Pablo. Esta vida que nosotros tuvimos con los Templarios que nos han recomendado poner en el libro, ¿creará conflicto con la Iglesia Católica?

Elizabeth: Hay muchos hechos históricos ya relatados en distintos libros y ya hay conocimiento en la humanidad. Para nadie es desconocida la forma en que la Iglesia conducía en esa época sus gobiernos y sus mandatos, lo habrán leído en algún libro o visto en distintas obras, incluso en epopeyas novelescas. Esto es conocido por la mayoría de la gente involucrada o interesada en hechos históricos, sin embargo queda a vuestra libre disposición el interés de traspasar esto al libro o conservarlo solo para ustedes. Puede, como tú lo mencionas, significar un gran compromiso de ustedes con la Iglesia Católica. Analícenlo, obsérvenlo, piénsenlo y decidan si quieren incluirlo.

(¡Ay, estoy cansada!).

Andrés: Muy bien, antes de terminar, ¿quieren redondear algo?

Elizabeth: Ustedes mismos a través de esta compenetración con la historia de este grupo de personajes pueden ir descubriendo mucho datos que podrán corroborar posteriormente en la historia o en libros que a ustedes lleguen. Pero pueden obtenerlos por ustedes mismos. Así podrán sacar aplicaciones desde el punto de vista práctico, no solo para ustedes, sino que para algunos más. Hay aún algunas puertas que tendrán que atravesar que les podrán mostrar algunos conocimientos para su interés personal o general.

Andrés: Pablo...

Elizabeth: Espera, dice una frase: “Poco a poco irán llegando al conocimiento de la verdad”.

Andrés: ¿De la verdad que ocurrió en esa época?

Elizabeth: Sí.

Andrés: Pablo, ¿hay que ver algo más?

Elizabeth: No, ellos solamente dicen que estos caballeros, aquellos que fueron muy místicos, casi santos, recibieron muchos mensajes del universo que sería importante

recibir, porque muchos de ellos no alcanzaron a ser transmitidos.

Al finalizar esta sesión viene hasta nosotros uno de nuestros maestros y dice que necesitamos hacer un corte de lazos con esa vida, ya que quedamos con muchas cicatrices espirituales por lo que ahí vivimos. Explica a Mae que ella tiene que hacer un corte de lazos con ese personaje tan complicado que ella representó, lo mismo para Elizabeth.

Durante otro de los talleres, Elizabeth es llevada a visualizar otra escena que complementa hechos vividos en esa época.

Se ve caminando hacia el subterráneo de un templo llamado Nuestra Señora de la Pietá. Llega a la nave central de esa construcción subterránea en cuyos muros hay nichos con objetos guardados. En uno de ellos está el Santo Grial. En ese momento recibe la indicación de tomarlo y llevarlo a Reims.

Ella lo toma en sus manos con gran recogimiento, lo observa y admira... se atemoriza, no se siente digna de llevarlo. Lo deja, se da media vuelta y, cabalgando hacia el bosque, escapa de algo que no puede asumir.

Posteriormente, durante esa misma sesión, vuelve a la escena de su muerte. Prisionera en una mazmorra terminan sus días. Una vez que su alma deja el cuerpo, se ve ascendiendo hacia la luz; ve a Jesús que la recibe y le dice: "Por qué no lo aceptaste si yo te lo envié, quería que lo transportaras tú, ya que eras el más puro y digno de los Templarios de tu grupo".

Al consultar la enseñanza de ese momento, le dicen: "Tú vales mucho, tienes que considerarte a ti misma como una gran persona. Esta vez tienes que asumir y aceptar tu actual misión".

Una vez más podemos comprender que a través de la visualización de escenas de vidas pasadas vamos recibiendo lecciones que nos permiten cambiar o mejorar procesos de nuestra vida actual.

Nos ha resultado difícil ordenar los hechos de esta vida. Sin embargo, entendemos que lo importante de ella son los mensajes y las enseñanzas entregadas. En esta búsqueda recordamos un cofre que había visualizado Elizabeth. Pensando que podría significar algo importante preguntamos por él en una sesión. Esto fue lo que ocurrió:

Elizabeth: El cofre es otro símbolo. En él están todas las virtudes que estos personajes tuvieron. Esas virtudes son las que ustedes pueden recoger. Los puntos negativos también están acá. Esos son los que tienen que desechar tanto en sus personalidades, como en su manera de ser y en su manera de relacionarse. Por eso, si deciden abrirlo, tienen que sacar de adentro lo mejor, todas las virtudes: la humildad, la

bondad, la amistad verdadera (no la superficial) y la entrega hacia los demás aún a veces sin recompensa. No siempre la entrega será con devolución. Pero entreguen, así como ellos entregaron su trabajo, sin pensar más que en la posibilidad de luchar por el rescate o por la evolución de su alma. Muchos de ellos entregaron sus bienes, sus pertenencias, todo lo que tenían, por la humanidad. Trabajaron sin importarles a quién hacían el bien, pero siempre pensaron en que lo más importante del ser humano es la evolución del espíritu, la salvación de su alma, considerando como salvación la llegada a la cercanía de Dios. De esta manera, que este cofre para ustedes sea un símbolo que encierra todo lo bueno que pueden rescatar para seguir evolucionando en la vida. Ustedes saben cuáles son las buenas cosas, las buenas obras y las virtudes que acompañan a las personas y que muchas han perdido o han ido desperdiciando por el camino dejándolas de usar y cambiándolas por cosas malas. Traten de sacar de aquí lo que más puedan, medítenlo, obsérvenlo y hagan una lista de cuáles son las virtudes que acompañan al hombre desde el inicio hasta el final de sus días. Ése es el sentido. No es que queramos que saquen joyas, dinero o monedas de oro, lo que queremos es que saquen las virtudes. (Pausa). Parece que no te convences.

Andrés: Sí, me imaginaba que era algo así.

Elizabeth: Así somos nosotros. Muchas de las cosas que te queremos enseñar o que queremos desarrollar en tu personalidad, en la de ellas y en la de los que los estudien o los analicen, son este tipo de cosas, no las materiales.

Andrés: Ese cofre que vio Elizabeth, ¿existió en esa época?

Elizabeth: Muchos cofres ellos tenían. En éstos había muchas joyas, cálices, en fin, tesoros que eran recolectados por las distintas misiones en distintas partes. También existieron escritos en algunos de ellos, procesos o conocimientos de las diferentes religiones que fueron guardados para que no fueran extraviados o destruidos por los que consideraban que no correspondían o que no debían llegar al alcance de todos los individuos. Para ellos eran verdaderos tesoros, por eso los guardaban en estos baúles o cofres especiales sellados para que no fueran violados por la gente que no correspondía que los tuviera o les perteneciera.

Andrés: Este Grial que vio Elizabeth y del que no quiso hacerse cargo, ¿fue realmente el cáliz que había ocupado Cristo?

Elizabeth: Sí. Dice que traten de hacer cuadrar vuestra historia personal con lo que está recopilado en obras históricas, que así podrán terminar de convencerse de que sí estuvieron, de que sí vivieron allí y de que muchos conocimientos tuvieron y mucho ayudaron en la obra de estos caballeros templarios. Ahora están realizando la obra en el sentido de la espiritualidad y de entregar estos tesoros a la humanidad, para que se

difunda, se difunda la palabra de Dios como corresponde, sin cambios, sin tergiversaciones, en la forma simple que siempre les hemos enseñado.

Andrés: ¿Quién habla?

Elizabeth: Avalon.

Andrés: Avalon, yo me he puesto a pensar que las personas que lean el libro, les resultará algo dudoso o increíble nuestro relato de que compartimos la niñez con Jesús, o una vida con Buda siendo discípulos directos de él, que recibimos el grial y, así, tantos hechos importantes. Existiendo tantos espíritus y tanta gente, de repente uno dice, “¿por qué tan afortunado he sido de participar en estas actividades?”.

Elizabeth: Dice: “Te cuesta convencerte, pero por algo los escogimos y por algo los tenemos trabajando. Si no fueran entes especiales, con un transcurso de vida muy largo, con mucho aprendizaje, con muchas obras buenas y con mucha madurez en sus espíritus en la actualidad, no estarían en esto ahora. Por eso los hemos elegido, convéncete, esto es verdadero. Si no fuera así, ¿tú crees que un libro tan simple y que convive con tantas obras y tantos autores, hubiera sido comprado o leído por tantas personas, que siguen leyéndolo y recomendándolo? Así es, a ustedes los elegimos y por algo es. No desconfíes ni dudes y agradece tu designación como coordinador de este grupo de personas, ya que no ha sido la casualidad la que los ha llevado a juntarse para trabajar.

Andrés: Sí, yo lo entiendo, pero...

Elizabeth: Dice que estás igual que cuando a ella le entregaron el grial y no lo quiso recibir, porque no se consideró digna de ello. Te pide que recibas lo que te están dando con amor y con mucha fe.

Andrés: Así es como lo hago, sabes que es así. El comentario era en relación a una persona ajena a nosotros que probablemente se cuestione esos hechos. Yo los acepto y bien. Me siento orgulloso de haber participado en muchos hechos importantes de la historia de la humanidad, sobre todo en lo relacionado con la espiritualidad. A veces lo he hecho bien y otras mal, pero estoy feliz.

Elizabeth: Poco a poco tu espíritu ha ido madurando la enseñanza, ha ido captando, entendiendo y aplicando, eso es lo importante.

Andrés: También lo veo así.

Elizabeth: Tu espíritu ha avanzado muchos pasos desde aquel inicio, cuando empezaste con esta obra.

Andrés: Cuando tú me hablaste por primera vez.

Elizabeth: Sí, ha pasado el tiempo y las enseñanzas han madurado. Tu comprensión se ha abierto y has ido entrando de lleno en el plano espiritual.

Ahora relataremos la experiencia que tuvo Mae en la vida de los Templarios. Durante una relajación vuelve a esa vida en la que es Iñigo (Ignacio, jefe de alto mando de la orden). Ella se ve en su oficina con una túnica roja y una gran cruz blanca en el pecho. Está preparando un viaje que es muy importante para sus aspiraciones de llegar a ser obispo.

Debe ir a encontrarse con el obispo que gobierna el territorio, quien va a ser nombrado cardenal. El obispo le propone dar su nombre como candidato para reemplazarlo ante el rey, a cambio de que le dé cierta información secreta de algunos tesoros de la orden que ellos desean traspasar a las altas autoridades eclesiásticas tradicionales. El sentimiento de felicidad que ella tiene, como Ignacio, es grande, ya que el único objetivo de este personaje es tener más poder y así eliminar a algunos Templarios revolucionarios y abiertamente contrarios a él.

Entre estos templarios revolucionarios ve a Elizabeth, a Andrés que en esa época era médico, y a otros que ella no identifica. A algunos de ellos ya los comenzó a eliminar y tiene planes e ideas para hacerlo con otros.

Se pone en camino y lo acompañan algunos hombres que no reconoce en su vida actual. Van silenciosos, pero parece que algo traman. No lo tiene claro. Su soberbia no le permite darse cuenta de que tratarán de evitar que llegue ante el obispo.

Se visualiza andando por un bosque. Sus acompañantes van más atrás. Él sigue muy seguro de sí mismo y feliz ante lo que le espera. Por fin tendrá el poder necesario para gobernar a su manera y deshacerse de aquellos molestos hombres que lo desconocen como líder o jefe. Es un día soleado, frío, con el sol muy brillante que se vislumbra a través del bosque. El caballo relincha, él lo calma y sigue su camino. De pronto, siente que alguien cae detrás de él sobre su silla de montar y trata de bajarlo del caballo. La sorpresa fue total, no entiende qué pasa. Sus hombres no se ven por ninguna parte. Llegan unos encapuchados a quienes no reconoce. Lo toman, lo botan del caballo, lo tiran al suelo, entre dos lo sostienen y un tercero le dice que morirá por traicionar a la orden, que ellos saben que va a entregar los tesoros e información a cambio de su nombramiento como obispo.

Luego siente que lo matan y que no podrá lograr lo que tanto deseaba. Pensando en esto, de pronto le sobreviene un gran dolor penetrante en el pecho, a la altura del corazón. No sabe quién le dio la puñalada, pero sí que morirá. Con gran dolor cae al suelo, siente risas y aplausos de los encapuchados; lo dejan solo. Siente mucho frío y poco a poco deja de sentir y se ve en el plano espiritual.

A continuación, Mae, tal como le pidieron los maestros, hace un paralelo entre su vida como Agnes en el relato de la historia de Heraldo, y de Iñigo, el señor templario de esta

nueva vida que ella visualizó.

Agnes es una mujer con malformaciones físicas de nacimiento. Esto ocurrió en Inglaterra. Agnes era humilde, con una sabiduría innata, feliz, niña de espíritu abnegado, fea, pero, sin embargo, libre. Ignorante, solitaria, pero con gran comunicación con las plantas y animales. Era un ejemplo de vida para muchos. Era leal, nació en la pobreza, pero fue muy querida.

Su vida como Iñigo o Ignacio fue la de un hombre con un gran físico, sin problemas. Sus principales características fueron: ambicioso del poder, guerrero. Tenía mucha sabiduría, pero mal empleada. Era instruido, pero castigador, desleal, también era solitario, infiel a su grupo, bien parecido, no era aceptado por los demás, era altanero y orgulloso.

Al comparar ambas vidas podemos darnos cuenta de que el crecimiento interior y la sabiduría del espíritu no tiene que ver con la hermosura física, ni con la instrucción, ni con el poder, ni con los bienes terrenales. El crecimiento y el avanzar en el plano espiritual tiene que ver con principios y valores internos que nosotros, independientemente de nuestra belleza exterior o riquezas terrenales, vamos haciendo progresar durante la vida.



Tres experiencias de Andrés

Regocijo para el alma

Quisiéramos contarles el caso de un paciente al que atendió Andrés en una sesión individual. Por este motivo será relatada por él:

Álvaro es un joven de veinte años que padece una depresión hace seis. Está en tratamiento psiquiátrico y tomando pastillas, como cuenta su madre. Ella, buscando ayuda para su hijo, quien no mostraba signos de recuperación, decidió pedir una hora en mi consulta, después de leer nuestro primer libro.

Estas situaciones son tremadamente complicadas para mí, ya que siendo un profesional de la salud, tengo mucho respeto por todas las enfermedades y en especial por las siquiátricas. Por esto explico a los pacientes que esta terapia no reemplaza a la administrada por su médico y que, por ende, deben continuarla hasta que él la suspenda. También hago hincapié en que la sesión puede ayudar a abrir la mente y la conciencia a ciertas realidades, y con esto mejorar la conducta, apreciación, importancia y calidad de vida. Es solo una herramienta o una luz que a veces necesitan estos pacientes para poder salir adelante y volver a encontrarle sentido a la vida.

Es así, y bajo esta perspectiva acepté atender a Álvaro.

Me parece interesante compartir esta sesión, porque a él le permitió ver la luz. Le hizo entender que no estamos solos y que, de alguna u otra forma, hemos elegido pasar por ciertas situaciones en nuestra vida con un objetivo más elevado. Lo importante es no quedarse pegado frente a ellas y continuar con el camino trazado.

Al terminar la sesión, cuando le pedí a Álvaro que despertara, abrió sus ojos, me miró avergonzado y me pidió disculpas por haberse quedado dormido. Yo lo miré sonriendo y le conté que estuve hablando muy animadamente con su espíritu durante una hora. Ese simple hecho para él ya fue un avance...

Aunque no es habitual que suceda, lo que él tuvo fue una amnesia espontánea de la sesión. Por lo general, los pacientes recuerdan absolutamente todo y con mucha conciencia.

Transcribo ahora lo más relevante de ese momento:

Andrés: Muy bien, cuéntame, Álvaro, ¿dónde estás, que estás viendo?

Álvaro: Estoy en mi casa.

Andrés: ¿Qué estás haciendo?

Álvaro: Estoy jugando.

Andrés: ¿Con qué estás jugando?

Álvaro: Con una pelota y una perra chica.

Andrés: ¿Cómo se llama?

Álvaro: Laica.

Andrés: ¿Estás solo?

Álvaro: Está mi nana.

Andrés: ¿Y cómo te sientes? ¿Estás entretenido, contento?

Álvaro: No me gusta.

Andrés: ¿Qué no te gusta?

Álvaro: Estar solo.

Andrés: ¿Qué sientes cuando estás solo?

Álvaro: Me da pena, quiero jugar.

Andrés: Sigue recordando. Mientras más detalles veas, más profunda será tu relajación. Bien, ¿hay algo más que me quieras contar de lo que está ahí pasando?

Álvaro: No está mi mamá.

Andrés: ¿Por qué no está?

Álvaro: Trabaja.

Andrés: ¿A ti no te gusta que trabaje?

Álvaro: No.

Andrés: Porque te quedas solo.

Álvaro: Sí.

Andrés: Pero tienes que entender que ella trabaja para poder ganar el dinero que se necesita para vivir.

Álvaro: No tengo padre.

Andrés: ¿También lo echas de menos?

Álvaro: No.

Andrés: Pero, ¿te gustaría tener un padre?

Álvaro: Sí.

Andrés: Muy bien, continúa y mientras más detalles, más profundo...

Álvaro: Juego en el jardín.

Andrés: ¿Con quién?

Álvaro: Solo.

Andrés: De nuevo solo, siempre estás solo... ¿y eso te da mucha pena?

Álvaro: Sí.

Lo llevo a recordar su etapa intrauterina y cuando eso ocurre, comienza a encoger sus piernas, sus manos y a estirar la cabeza.

Andrés: ¿Qué pasa?

Álvaro: Tengo miedo.

Andrés: ¿De qué?

Álvaro: De no cumplir la misión.

Andrés: ¿Y cuál es tu misión? ¿La recuerdas?

Álvaro: No ahora, me borraron la memoria, pero tengo una misión al nacer.

Andrés: ¿Tanto miedo tienes? ¿Por qué tienes tantas dudas acerca de la misión? ¿Por qué lloras?

Álvaro: Me mandaron a cumplir una misión y no voy a recordar nada cuando nazca. Los maestros me mandaron.

Andrés: ¿Y por qué eso te preocupa?

Álvaro: No voy a recordar nada y si no lo hago no voy a poder cumplir la misión.

Andrés: Intentaremos descubrirla. ¿Eso es lo que te provoca tanto temor?

Álvaro: Sí.

Andrés: ¿Es miedo a nacer?

Álvaro: No, a no cumplir la misión.

Andrés: ¿Esa misión es muy importante?

Álvaro: Muy importante para ellos.

Andrés: Sí, pero recuerda que las misiones deben realizarse bajo libre albedrío.

Álvaro: Yo elegí cumplir esta misión... Tu alma muy vieja es.

Andrés: ¿La tuya?

Álvaro: No, la tuya.

Andrés: ¿Por qué me dices eso?

Álvaro: Porque te veo.

Andrés: ¿Quieres decir algo más?

Álvaro: No nos conocíamos antes, nunca te había visto, pero tu alma es muy vieja. Yo soy muy joven todavía.

Andrés: Bien, vamos a intentar algo. Escúchame muy bien: voy a contar del número tres al uno, de tal manera que cuando llegue al uno, tú retrocederás más aún en el

tiempo. Irás al plano espiritual antes de encarnar en esta vida, cuando estabas con los maestros. A ver si ellos te pueden indicar algo respecto de tu misión, si corresponde que la sepas ahora. Tres, dos, uno, ahora... llega al plano espiritual antes de encarnar en esta vida, cuando estabas con los maestros planificando tu vida actual, tu misión... llega a la luz, al plano espiritual... bien, muy bien. Cuéntame ¿qué estás viendo?

Álvaro: Tengo muchos amigos, brillan con luz amarilla, tengo muchos amigos, hay mucha alegría ahí.

Andrés: ¿Te sientes bien?

Álvaro: Sí, tengo mucha alegría. Estoy muy alegre, muy feliz, tengo paz y todos estamos contentos...

Andrés: Obviamente no te sientes solo.

Álvaro: No, todos esperan que pueda cumplirlo.

Andrés: ¿Que puedes cumplir qué cosa? ¿Lo que tú te planteaste hacer en esta vida?

Álvaro: Trabajamos en conjunto, todos queríamos. Yo también, por eso me mandaron a mí.

Andrés: Pero, ¿tú querías hacerlo?

Álvaro: La misión, me mandaron.

Andrés: ¿Qué misión?

Álvaro: No recuerdo, solamente lo veo, estamos planificando, estamos todos juntos... mis amigos... los quiero mucho.

Andrés: En esas luces, en esos seres, en esos amigos, ¿reconoces a alguno que corresponda a alguien de tu vida actual?

Álvaro: Sí.

Andrés: ¿A quién?

Álvaro: Zadkiel.

Andrés: Pero ese es su nombre espiritual. ¿A quién corresponde terrenalmente?

Álvaro: No está terrenalmente.

Andrés: ¿Algún de los que están ahí es tu maestro?

Álvaro: No, solamente veo a mis amigos. Nosotros somos chiquititos, muy jóvenes todavía, pero estamos haciendo un plano, un mapa. Estamos muy felices, estamos en gozo.

Andrés: ¿Están planificando venir todos juntos?

Álvaro: No, me están ayudando a mí.

Andrés: ¡Ah! A planificar tu vida.

Álvaro: Sí, pero me quieren mucho, me aman, yo también los amo mucho. Sé que los voy a ver en mi próxima vida, que van a estar conmigo, que me van a acompañar y me van a ayudar. Voy a tener una vida muy linda, muy linda.

Andrés: ¿Eso es lo que tienen planificado para ti?

Álvaro: Sí, y ellos me quieren mucho, yo también los amo, son mi familia. Son de pura luz, amarilla, brillante.

Andrés: Bueno, recuerda perfectamente eso. ¿Sabes por qué tienes que recordarlo, Álvaro? Para que cuando estés aquí, en tu vida terrenal y ocurran cosas, siempre recuerdes que estás acompañado. Entiende algo: nunca estás solo, nunca. Aunque te sientas solo, siempre vas a estar con tus amigos. Siempre van a estar esos seres de luz acompañándote, cuidándote, protegiéndote.

Álvaro: (Llora) Pero en el plano terrenal no los puedo ver ni abrazar. Quisiera verlos, los echo tanto de menos. Me hacen falta, quiero abrazarlos, quiero estar con ellos, quiero volver a jugar con ellos. Yo sé que ellos me aman y yo los amo.

Andrés: ¿Quién te dice que no están aquí?

Álvaro: Sé que están conmigo.

Andrés: ¡Entonces!

Álvaro: Necesito abrazarlos, necesito verlos, y solamente los puedo ver en sueños... los echo tanto de menos, los necesito.

Andrés: Bien, Álvaro, te voy a pedir que vuelvas a ese plano de luz para que sigas disfrutando esa alegría, esa amistad, ese amor...

Álvaro: Muchas fiestas hacemos.

Andrés: ¿Sí? ¿Cómo son las fiestas arriba? Cuéntame.

Álvaro: Jugamos, tocamos música.

Andrés: ¡Sí! ¿También?

Álvaro: Jugamos todo el día, somos niños, así es que no nos exigen mucho.

Andrés: No tienen mucho trabajo que hacer...

Álvaro: Somos tan felices, somos tan felices aquí. No me quiero ir, pero sé que tengo que hacerlo y que va a ser bonito. De hecho sé que es un regalo que me están haciendo, poder elegir una vida tan linda.

Andrés: ¿Por qué va a ser una vida tan linda?

Álvaro: Es necesario.

Andrés: ¿Qué es necesario?

Álvaro: Que esta vez pase una vida bonita, una vida fácil, porque mis amigos van a estar siempre conmigo.

Andrés: Pero, ¿por qué va a ser una vida bonita y fácil?

Álvaro: Voy a tener una familia de luz...

Andrés: ¿Tu madre, por ejemplo, es un ser de luz?

Álvaro: Mis abuelos, mi tía, mi mamá... mi padre no, él no va estar conmigo. Necesito libertad para cumplir mi misión.

Andrés: ¿Necesitas libertad para cumplir tu misión?

Álvaro: La estamos planificando, pero no...

Andrés: ¿No qué?

Álvaro: No la puedo ver. Parece que hace mucho tiempo que no tengo un trabajo. Somos tan felices, nos vamos a echar de menos, los necesito mucho, son parte de mí y yo soy parte de ellos.

Andrés: Si tú y tus amigos son almas tan nuevas, ¿no es necesario que sean ayudados o supervisados por almas o seres más antiguos? ¿No pediste ayuda a seres más antiguos?

Álvaro: No.

Andrés: Pero tú tienes que tener ahí algún ser que te ayude, que te guíe.

Álvaro: Graciela.

Andrés: Bueno, yo le voy a pedir a Graciela que te ayude, que se acerque ahora. Llega a un momento en que estás conversando con Graciela en ese plano espiritual...

Álvaro: Amado.

Andrés: Ya lo ves, ¿está ahí?

Álvaro: Sí, es hermoso.

Andrés: ¿Lo amas mucho? ¿Sientes su amor?

Álvaro: Él siempre está conmigo a mi espalda, incluso me cubre con su cuerpo. Es un cuerpo de luz, siempre está conmigo, me ha salvado muchas veces.

Andrés: ¿De qué?

Álvaro: De peligros, de energías negativas... mi amado ángel.

Andrés: ¿Es tu ángel o tu maestro?

Álvaro: Es mi ángel custodio.

Andrés: ¡Ah! Graciela es tu ángel custodio...

Álvaro: Es tan lindo, es hermoso, brilla con todos los colores, blanco, amarillo. Él eligió estar conmigo... yo lo amo.

Andrés: ¿Te dice algo, Graciela?

Álvaro: Que no tema, que ya va a faltar poco, falta muy poco.

Andrés: ¿Para qué?

Álvaro: Para que este período de tortura, de angustia, me sirva para más adelante. Yo estoy pasando por un momento de destrucción y eso me va a servir para cuando tenga que cumplir la misión y eso va a volver a dar luz a mi alma, más paz. Dice que esto es pasajero, ¡qué hermoso!

Andrés: ¿Es necesario que sigas tomando los medicamentos?

Álvaro: Sí, es necesario, me ayuda a calmar un poco mi angustia... estoy pasando por un momento muy difícil.

Andrés: Graciela, ¿hay alguna forma de que podamos ayudar a Álvaro o tiene que pasar por esto de todas maneras?

Álvaro: Pasar por un momento. Queda poco ya, hay que pasarlo o no voy a estar lo suficientemente maduro para cumplir la misión.

Andrés: Graciela, ¿podemos conocer cuál es esa misión o no es bueno que la recuerde?

Álvaro: Ayúdalo.

Andrés: ¿A qué?

Álvaro: A recordar.

Andrés: ¿Es bueno que él la recuerde?

Álvaro: Mucho le va a costar. Tiene que darse cuenta en esta vida cuál es, pero ayúdalo, por eso te lo trajimos aquí.

Andrés: Tú, Graciela, y el maestro guía de Álvaro, ¿no nos pueden orientar para conocer cuál es su misión?

Álvaro: Zartor.

Andrés: ¿Zartor es su maestro?

Álvaro: Sí.

Andrés: ¿Y podemos pedir la presencia de Zartor también?

Álvaro: Espera... (Hay un cambio de tono en la voz) Bienvenido, Zartor soy.

Andrés: Gracias por haber venido Zartor y acudir a la ayuda de Álvaro. Queremos que nos orientes para saber cómo ayudar a Álvaro.

Álvaro: Él tiene una misión, tiene que ayudar a la gente, pero solo puede hacerlo cuando esté maduro, aquí en la Tierra como en el espíritu. A Álvaro lo hemos instruido durante toda esta vida, espiritualmente lo hemos ayudado mucho. Es más, le hemos mandado gente para que baje su vibración y sea visible a Álvaro. Él ha tenido muchos contactos con nosotros. Eso lo protege y le da más fe en el orden espiritual, pero tiene

que madurar y una vez que lo haga va cumplir su misión.

Andrés: ¿Cómo?

Álvaro: Tiene que ayudar mucho.

Andrés: Y, ¿podemos saber de qué manera tiene que ayudar, cuál va a ser su herramienta?

Álvaro: Hace mucho tiempo atrás, Álvaro empezó su misión, pero no la pudo completar porque muy inmaduro era. Ayudar a la gente, entregar la palabra. Graciel le da su palabra y todos los ángeles custodios. Él ayuda a la gente, aconsejando, guiando. Dios le dio ese don, ayudar en la forma perfecta. Mucha gente vino a verlo en ese tiempo, pero no los entendió, era demasiado banal en ese tiempo. Muchas depresiones giraban en torno a él que le impedían ayudar. Tiene primero que dedicarse a él mismo. Ahora está en ese proceso, se está dedicando a él. Una vez que terminen las depresiones, porque se van a acabar, va a ayudar a la gente con la palabra perfecta, con la palabra divina. Ése es el regalo que Dios le ha dado. Es por eso que allá arriba estamos todos tan contentos, lo queremos mucho y estamos siempre ayudándolo. Pero él tiene que salir adelante solo, con tu ayuda y la nuestra, pero tiene que esforzarse. Si él no quiere salir adelante, no lo va a hacer. ¿Alguna pregunta?

Andrés: Sí, tú hablas de poco tiempo. ¿Cuánto es eso?

Álvaro: Es difícil decir.

Andrés: Porque también depende de él...

Álvaro: Depende de él. Más ayuda no le podemos dar, pero si él sale adelante, si él lo quiere, es probable que en dos años más, terrenalmente hablando, lo haga. Tú sabes que acá todo es diferente, pero él tiene que querer, ya le hemos mandado ayuda, incluso más de la que debiéramos.

Andrés: ¿Sí?

Álvaro: Es un ser muy importante. Él debe hacerlo. Le dimos el don de la palabra, Dios le dio el don de la palabra, del mensaje orientador. Él orienta, ése es el don: poder ayudar. Es un alma muy juguetona, muy traviesa, todavía no se acostumbra a la vida terrenal. Por eso sufre, nos echa de menos. Él siempre estuvo acostumbrado a jugar, a las fiestas, a los amigos, a sus seres amados, siempre volando. Y ahora que le tocó venir a la Tierra, a pesar de tener una vida hermosa, no se acostumbra, echa mucho de menos el plano espiritual, a toda su familia. Pero él tiene que entender que si no quiere salir adelante, no va a poder cumplir su misión y tendrá que volver de nuevo y va a ser más difícil, porque esta oportunidad es única, siempre las oportunidades son únicas. Te agradezco tu ayuda.

Andrés: Pero no te vayas aún... me imagino que ustedes lo mandaron para acá...

Álvaro: Nosotros no podemos hacer nada contra el libre albedrío. Nosotros dijimos que debía hacerlo y él se ofreció.

Andrés: No, me refiero acá, a mi consulta.

Álvaro: ¿Qué?

Andrés: Ustedes lo trajeron para que puedan orientarlo desde arriba en esta forma, para que él tome conciencia de lo que es.

Álvaro: No, conciencia tiene, pero tienes que ayudarlo a salir de sus depresiones. Con tu ayuda, la nuestra y con la de él, que es la más importante, saldrá adelante. El punto es que con depresiones él no puede trabajar.

Andrés: Ya, entiendo.

Álvaro: ¿Más preguntas?

Andrés: ¿Que si yo tengo más preguntas?

Álvaro: Sí.

Andrés: ¿Por qué él tuvo tanto miedo cuando llegó a la Tierra, encarnó y estaba en su vida intrauterina? Tenía mucho miedo de no cumplir su misión, él no recordaba cuál era, pero ya tenía mucho miedo de no poder cumplirla.

Álvaro: Es un alma especial.

Andrés: ¿Cómo?

Álvaro: Es un alma especial. Ha tenido pocas encarnaciones y ésta es una de sus primeras misiones. Tenía mucho miedo de no poder cumplirla.

Andrés: Es normal ese sentimiento, como cualquier cosa que uno hace por primera vez, siente temor o miedo a no responder.

Álvaro: Claro.

Andrés: Tú conoces a mis maestros.

Álvaro: Están lejos ahora, no los puedo ver...

Andrés: Pero sabes quiénes son...

Álvaro: Heraldo... No son sus nombres lo mismo abajo que arriba. Allá somos todos amigos, somos todos familia, somos todos uno. A tu maestro no lo puedo divisar... A Heraldo lo veo de lejos...

Andrés: Zartor, ¿estás aquí aún?

Álvaro: Aquí estoy.

Andrés: ¿Quieres entregarle alguna otra orientación o ayuda en este momento?

Álvaro: Tu ayuda es muy importante y lo agradezco.

Andrés: Pero Zartor, ¿de qué manera lo tengo que seguir ayudando?

Álvaro: Tienes que ayudarlo a entender que la familia que él tiene acá arriba nunca se ha ido, que siempre estamos con él, que lo seguimos amando y nunca nos hemos alejado. Tienes que hacerlo entender que tiene el privilegio de que, a pesar de que está aquí en la Tierra, muchos de nosotros lo acompañamos, lo apoyamos en todo momento. Tienes que ayudarlo a entender que sus depresiones van a cesar pronto y que una vez que esté listo, va a poder cumplir su misión que es ayudar. Pero de él depende salir adelante, ya más no podemos hacer. Lo más importante es que entienda que no está solo. Muchos traumas ha pasado por causa de las depresiones y él no entiende de eso, ya que solamente en esta vida lo ha experimentado.

Andrés: Esa depresión, esa soledad que siente, ese miedo a estar solo, indudablemente viene de los recuerdos del plano espiritual donde siempre ha estado acompañado y ha sido querido. Echa de menos ese lugar, ¿por eso tiene depresiones?

Álvaro: Sí, no se ha acostumbrado a la Tierra. Muy diferente es.

Andrés: Entonces no tiene ninguna importancia recordar alguna vida pasada ahora.

Álvaro: No. Su alma muy importante es, pero tiene libre albedrío, él eligió esta misión. Ahora, ayúdalo a recordarla y así podrá cumplirla, se esforzará en salir adelante de sus depresiones. Recuerda: tu ayuda, nuestra ayuda y la ayuda de él.

Andrés: ¿Yo puedo llevarlo al momento en que está planeando su misión de esta vida, para que así pueda recordar bien qué definió y cuáles fueron sus propósitos?

Álvaro: Pedir permiso debemos, pero no creo que haya problemas.

Andrés: Bueno, pedimos tu permiso, pedimos permiso a Dios Padre: queremos llevar a Álvaro a ese momento en que él estaba con sus amigos programando su próxima encarnación, donde se le estaba otorgando la misión que debía realizar y que él aceptó libremente. Quiero que lleguemos a ese recuerdo para que pueda motivarse y salir adelante. Pedimos tu ayuda, Zartor, para que sea permitido ese recuerdo. Ahora, escúchame muy bien Álvaro, voy a contar del tres al uno y, cuando llegue al uno, tú estarás en el momento en que tienes planificada y decidida cuál va a ser tu misión en esta Tierra y de qué forma la vas a cumplir. Tres, dos, uno... ahora.

Álvaro: ¡Esto es hermoso!

Andrés: ¿Cómo?

Álvaro: Esto es hermoso, amigos muchos tengo, hay muchos de nosotros que por primera vez vamos a encarnar en la Tierra. Hay muchos que nos vamos a encontrar abajo, pero no vamos a saber lo que somos ahora. Eso es una pena, una pena el que tengamos que olvidar, nos queremos mucho, somos tan unidos.

Andrés: Pero así se producen esos reencuentros.

Álvaro: Queremos jugar siempre, siempre queremos jugar, somos tan alegres, pero

nos dicen que tenemos que bajar. Ésta es la primera vez que voy a encarnar en la Tierra. No voy con una misión kármica, tengo que tener las mayores comodidades posibles para poder cumplir mi misión. Estamos haciendo el plano: es grande, hay una lista de personas que van a venir a mí y tengo que ayudarlas, siempre con la ayuda de Dios, el Todopoderoso, el Amor Divino. Es una lista larga de personas que tengo que ayudar.

Andrés: ¿Que tú vas a ayudar?

Álvaro: Sí.

Andrés: ¿Que van a llegar a ti?

Álvaro: Sí, pero son muchas y la veo con mis amigos. Ellos me van a ayudar a hacerlo. Los que están a mi alrededor son los que me van a ayudar a decir la palabra perfecta, la forma perfecta y con todo el Amor Divino y armonía para a todo el mundo. Son muy luminosos, tienen mucho brillo. Me están avisando que tengo que bajar. Yo quiero estar con mis amigos, con mis seres amados. Somos todos uno, somos muy chiquititos, somos muy jóvenes.

Andrés: ¿Vas a tener que bajar ya?

Álvaro: Sí.

Andrés: Pero ¿has planificado de qué forma o con qué herramienta vas a poder dar esa palabra?

Álvaro: Dios me va a poner personas en mi camino. Yo solamente tengo que ayudar, solo si me lo piden, no puedo decir nada si no me lo piden. Mi vida va a estar relacionada con eso.

Andrés: Con la orientación.

Álvaro: Con la orientación tanto espiritual como de la Tierra... ¡No quiero bajar!

Andrés: ¿Cuál es tu nombre espiritual, lo sabes?

Álvaro: Zekiel... Soy muy amigo de Zadkiel, el ángel de la llama violeta. Él también me quiere ayudar. No quiero bajar.

Andrés: ¿Por qué?

Álvaro: Estoy muy bien acá, lo tengo todo.

Andrés: Pero sabes que para poder avanzar y evolucionar necesitas encarnar.

Álvaro: Sí.

Andrés: Además, la Luz Divina te está pidiendo ayuda.

Álvaro: Pero esta vez no voy para poder evolucionar, no voy para beneficiarme yo, sino a la demás gente. Yo soy solamente un vínculo.

Andrés: Sí, correcto, pero eso mismo produce una evolución de tu espíritu aunque no sea tu objetivo.

Álvaro: Sí, pero no voy por eso, voy para ayudar simplemente, por amor hacia los seres humanos, hacia el Cristo interior que tienen ellos dentro, el Amor Divino.

Andrés: En esta planificación que has realizado, determinaste pasar por un período difícil.

Álvaro: Debo pasar por un período difícil, ya me lo habían dicho, pero no va a ser eterno, no va a ser toda mi vida. Esto es simplemente para poder recordar mi misión. Una vez que pase el peor momento, mi cabeza se va a remecer y entonces buscaré la luz espiritual y ahí entenderé cuál es mi misión en la Tierra.

Andrés: Perfecto, muy bien, lo has hecho muy bien Álvaro. ¿Hay algo más que me quieran decir tú, tu ángel, tu maestro?

Álvaro: Graciel soy, el ángel guardián. Yo a Álvaro lo he visitado en sus sueños y él no ha entendido mucho lo que he querido decir en esos mensajes. Para mí, lo importante es que sepa que estamos con él, que siempre ha estado rodeado por nosotros. Lo estamos cuidando. Él tiene ese privilegio, sabe que yo existo, sabe que existe su maestro, pero nunca ha hablado con él. Que siga meditando, que siga orando, que pida mucho por su misión. Pronto se terminarán sus depresiones. Agradezco tu ayuda que muy importante es, eso es todo lo que tengo que decir.

Andrés: Gracias, Graciel, por tu ayuda, tu orientación y tus palabras. ¿Alguien más quiere decir algo?

Álvaro: Soy Zartor. Es importante que Álvaro siga con la fe y la esperanza que tiene en su corazón. Eso lo ha ayudado a salir adelante. Dile que ya terminó el período más terrible, que pronto volverá la paz. Ya no hay más espíritus tratando de robarse a Álvaro. El lado oscuro estuvo intentando apoderarse de él y casi lo logra, pero eso tuvo que pasarlo para que se diera cuenta de que él era un ser de luz y no de sombra. Gracias por tu ayuda, eso es todo.

Andrés: Gracias, Zartor, muy bien. ¿Alguien más quiere comunicar algo, algún otro ser de luz, o algún otro espíritu?

Álvaro: Mis amigos siempre están conmigo, debo saberlo, ellos siempre están conmigo. Yo los amo, quiero abrazarlos, pero no puedo. Quiero tocarlos, quiero jugar con ellos, los echo tanto de menos.

Andrés: Lo puedes hacer con el pensamiento, con la imaginación, con el corazón, con el alma.

Álvaro: Quiero jugar con ellos, quiero volar...

Andrés: Ya llegará, tú sabes que eso va a ocurrir. Cuando hayas cumplido tu misión en la Tierra y haya pasado el tiempo que determinaste, vas a volver ahí.

Álvaro: Ésta va a ser mi única encarnación en la Tierra.

Andrés: ¿Por qué?

Álvaro: Así está dicho.

Andrés: Eso significa que va a haber otras, pero en otros lugares.

Álvaro: Todavía no lo sé. Solo sé que en la Tierra va a ser la última vez.

Andrés: Primera y última.

Álvaro: Sí, yo no estoy aquí para cumplir un lazo kármico, solo estoy para ayudar, muy chiquitito soy.

Andrés: Y las otras veces que has encarnado, ¿dónde lo has hecho?

Álvaro: No en este sistema, lejano es, muy lejano. Hay un sol muy grande.

Andrés: ¿Cómo se llama?

Álvaro: No recuerdo el nombre. Hay un sol muy grande que brilla mucho, cerca de él estamos. Es tan lindo aquí, estamos tan bien... ¿sabes qué?

Andrés: ¿Qué?

Álvaro: La naturaleza canta... es maravilloso.

Andrés: ¿Dónde? ¿En el plano en el que estás o en ese lugar donde vivió tu espíritu?

Álvaro: Donde vivió mi espíritu.

Andrés: En otras vidas.

Álvaro: Sí, es hermoso, hay una playa color violeta... qué maravilla.

Andrés: ¿Estás recordando esa vida en ese momento?

Álvaro: Dios mío, qué maravilla... uno no quiere salir de aquí, qué maravilla, está mi alma gemela.

Andrés: ¿Está tu alma gemela?

Álvaro: Sí, y debo encontrarla.

Andrés: ¿Cómo?

Álvaro: Debo encontrarla... todavía no la encuentro.

Andrés: ¿Debes encontrarla en tu vida actual o en esa vida?

Álvaro: En esa vida. Qué maravilla, es tan hermoso.

Andrés: ¿Cómo es tu aspecto físico en ese lugar? Mírate los pies, las piernas, las manos, ¿tienes?

Álvaro: Sí, es parecido al de los humanos.

Andrés: ¿Cuál es la diferencia?

Álvaro: La pigmentación.

Andrés: ¿Cómo es eso?

Álvaro: Es azulosa, pero somos muy bellos de cara. Las mujeres son muy hermosas.

Andrés: ¿También tienen cabello?

Álvaro: Tenemos senos, tenemos brazos, piernas, cabello, nuestros ojos son más achinados. Soy mujer ahí.

Andrés: Bien, ¿hay mujeres y hombres?

Álvaro: Sí.

Andrés: ¿Qué tipo de ropa usan?

Álvaro: Muy ligera, muy liviana.

Andrés: Pero ¿suelta o pegada al cuerpo?

Álvaro: Suelta... Estudiamos a Dios, a Jesucristo.

Andrés: ¿Sí?

Álvaro: Sí, Él es nuestro maestro.

Andrés: ¿Hay maldad ahí?

Álvaro: No.

Andrés: ¿No existe?

Álvaro: No, en comparación a otros planetas somos... somos súper avanzados en el amor.

Andrés: Y...

Álvaro: Es tan hermoso, quiero quedarme aquí siempre. ¡Ay! Dios mío, es tan hermoso. Pero sé que es pasajero, sé que es todo pasajero, sin embargo agradezco haber nacido aquí... es tan hermoso. ¡Dios mío, cuán hermoso es! ¡Qué maravilla! ¿Quieres decirme algo?

Andrés: ¡Ay! Tantas cosas quisiera preguntarte.

Álvaro: Pregúntame, aprovecha mientras yo estoy mirando el atardecer... Ay, Dios mío. Ojalá pudieras verlo conmigo.

Andrés: No sabes lo que me encantaría.

Álvaro: Allá, vamos a meditar.

Andrés: ¿Cómo?

Álvaro: Nos juntamos a meditar. Mañana por la mañana, cuando el gran sol salga, nos juntaremos a meditar.

Andrés: ¿Con tus amigos?

Álvaro: Aquí todos somos amigos, aquí no hay desunión, todos nos conocemos y somos amigos.

Andrés: ¿Cómo se alimentan ahí? ¿Se alimentan con algo, la naturaleza les da alimento?

Álvaro: Hay agua.

Andrés: Ya.

Álvaro: No la misma que hay acá, no hay alimentos, solamente vegetales.

Andrés: ¿Frutas...?

Álvaro: Tenemos frutas, agua.

Andrés: Hierbas.

Álvaro: Sí, pero nos dedicamos más que nada a meditar... a meditar, a compartir, a amarnos.

Andrés: ¿Ahí no hay trabajos?

Álvaro: Sí, sí hay trabajos.

Andrés: ¿Cómo cuál, por ejemplo?

Álvaro: Trabajo con tecnología.

Andrés: ¿Sí, también?

Álvaro: Sí, pero lo más importante es mantener la naturaleza y el equilibrio. Enseñar a meditar y hacer un ejercicio bien grande, porque pasamos mucho tiempo meditando. Enseñar a usar nuestros poderes mentales, enseñamos en las escuelas a cómo amarnos mejor. Eso es lo más importante de todo, amar, eso es lo más importante de todo. Ése es el Plan Divino: amarnos, amar. Para eso estamos aquí, para amarnos y comunicar ese amor es en lo que trabajamos.

Andrés: ¿Por qué la Tierra fue pensada como es ahora?

Álvaro: ¿A qué te refieres?

Andrés: ¡Uf! ¿Por qué en la Tierra el ser humano no puede superarse en la forma en que lo hacen en ese planeta donde realmente entienden lo que es el amor? ¿Por qué en el planeta Tierra los humanos somos así, tan imperfectos en cuanto al amor?

Álvaro: Ustedes son dioses y no se han dado cuenta de eso, pero ya llegará el momento. La Tierra es un planeta hermoso que una vez fue, pero recuerda que tienen libre albedrío.

Andrés: Sí, sí, ya lo sé, pero...

Álvaro: Pero llegará el momento...

Andrés: Pero, ¿por qué dices que somos dioses? ¿Es un privilegio venir a la Tierra?

Álvaro: Sí.

Andrés: ¿Sí? ¿Es un privilegio encarnar en la Tierra?

Álvaro: Sí, porque siempre que puedas evolucionar será un privilegio y debes aprovecharlo. Ustedes son dioses porque dentro de ustedes, si la trabajan, está la Chispa

Divina del Dios Todopoderoso, a través de la cual puedes descubrir el camino a la perfección. Si todos ustedes buscan el camino de la perfección en su Cristo interno, su problema sería distinto, pero ya va a llegar el momento en que lo van a hacer. Nosotros estamos trabajando en eso también, mucho, no solo mi sistema, sino que muchos sistemas más. Llegamos a la Tierra y mandamos mensajes de amor y de luz.

Andrés: ¿Cómo llegas a la Tierra? ¿Como tú ahora, por ejemplo, que tomaste la misión de venir a dar la palabra de amor? ¿Es así como están ayudando ustedes, encarnando en la Tierra en determinados personajes que ayudan?

Álvaro: No podría decírtelo. Estoy en mi forma de este planeta, solamente te puedo decir lo que hacemos aquí.

Andrés: Sí, todavía no has vivido en la Tierra.

Álvaro: Te puedo decir que es hermoso. Aquí todos somos amigos y vivimos en paz, pero siempre tenemos mucho trabajo. No pienses que estamos de ociosos. Tenemos que trabajar bastante y uno de nuestros trabajos justamente es ayudar a la Tierra, mandar pensamientos de amor y luz, y también ayudar... con los cataclismos y todas esas cosas que puedan pasar.

Andrés: ¿Cómo ayudan con eso? ¿Ustedes los mandan?

Álvaro: No

Andrés: ¿Nos protegen?

Álvaro: Tratamos de proteger a la Tierra y el medioambiente con nuestra forma. Intentamos hacer eso.

Andrés: ¿Ustedes tienen la capacidad de llegar físicamente a la Tierra?

Álvaro: Sí.

Andrés: ¿Y cómo lo hacen, cómo se trasladan?

Álvaro: No nos trasladamos, nos situamos. No nos trasladamos, eso sería muy lento.

Andrés: Entonces, ¿lo hacen mentalmente, por así decirlo?

Álvaro: En tu lenguaje vendría siendo... que nos aparecemos.

Andrés: Y cuando aparecen, ¿cómo aparecen?

Álvaro: Podemos aparecer de forma que ustedes nos puedan ver o no. De todas maneras, siempre tratamos de dejarnos ver por lo menos dentro de nuestras naves para que ustedes tengan conciencia de que aquí estamos. Pero no vamos a bajar, porque eso sería interrumpir el libre albedrío que ustedes tienen, de creer o no creer en nosotros, que somos simplemente sus hermanos, ¿entiendes?

Andrés: Digamos que ustedes pueden dejarse ver, pero nunca van a establecer contacto con nosotros.

Álvaro: Llegará el momento, cuando ustedes así lo decidan, pero ahora no podemos.

Andrés: Por ejemplo, si yo quisiera algún día tener contacto con ustedes...

Álvaro: Puedes hacerlo mentalmente, somos tus hermanos. Simplemente piensa en nosotros. ¡Llámanos!

Andrés: ¿Cómo se llama tu planeta?

Álvaro: No te lo podría pronunciar.

Andrés: Pero, ¡inténtalo!

Álvaro: (Intenta pronunciar algo) No puedo, es que son sonidos que solo puedo pensar, pero no los puedo repetir.

Andrés: Claro, son otras frecuencias, otras vibraciones.

Álvaro: Sí, otra música, aquí usamos mucho la música... para sanar. ¡Qué te puedo decir! Ojalá estuvieras aquí para que pudieras ver esto, no me he movido, ya se está oscureciendo, tengo que ir a trabajar.

Andrés: ¿Qué te toca hacer ahora?

Álvaro: Enseñar.

Andrés: ¿Enseñar a...?

Álvaro: A los niños.

Andrés: ¿Qué cosa, a amar?

Álvaro: A meditar.

Andrés: A meditar... ¿por qué no me enseñas a meditar a mí? ¿Qué tengo que hacer?

Álvaro: Pon tu mente en blanco.

Andrés: Pero explícame cómo se hace eso.

Álvaro: Es fácil, es cosa de practicar. Tienes que relajarte, busca un lugar donde nadie te moleste. Pon tu mente en blanco y entonces te van a llegar mensajes solos, es automático. Mensajes que te vamos a mandar nosotros, de más arriba o del Señor Todopoderoso. Te van a llegar mensajes, es tan simple como eso, no lo veas tan complicado.

Andrés: Ya, es que lo he intentado, pero no he podido. Sé que en algún momento va a ocurrir.

Álvaro: ¡Eso es importante! Mantener tu fe y esperanza.

Andrés: Otra pregunta...

Álvaro: Te podría describir todo esto... somos tan felices aquí, yo gozo mucho...

Andrés: Bueno, disfruta, aprovecha también tú de recordar esos momentos, de tal manera que cuando vuelvas entiendas cuál es tu proceso, cuál es tu misión. ¡Entiende

que no estás solo! Estás acompañado de ángeles, maestros, amigos, de seres de luz.

Álvaro: Una cosa debo decirte... tu planeta... yo lo veo así... la primera vez que vi a tu planeta, era por trabajo y me llamó la atención que ustedes usan dinero para satisfacer sus necesidades.

Andrés: Sí, así es.

Álvaro: ¿Es como un trueque?

Andrés: Claro, podría decirse que es más bien un intercambio comercial: tú pagas, entregas dinero por algún servicio que te presta otra persona, y todo vale, todo se maneja con dinero.

Álvaro: Aquí no. Aquí todos tenemos todo, aquí nadie paga nada, todos trabajamos juntos. Eso les falta a ustedes, trabajar juntos, siempre los veo luchando por competir. ¿Para qué? Es una idea que quería transmitirte: trabajen juntos, así no tendrán necesidad de tener dinero y no va a haber escasez tampoco. Tú ves que aquí se habla de escasez, pero si vas a los supermercados...

Andrés: Están lleno de cosas.

Álvaro: Y se echan a perder, entonces, ¿dónde queda la escasez y qué pasa con esas cosas que nadie compra? Hay niños que se mueren de hambre en tu planeta y esas cosas se pueden aprovechar antes de que se echen a perder. Distribuyan, trabajen juntos, solo eso te quería decir. Qué grato hablar contigo.

Andrés: Igualmente para mí. Bueno, ha llegado el momento de ir dejando esa vida...

La sesión que tuve con Álvaro fue realmente hermosa. Mientras escribo todo esto, vuelvo a sentir gratitud hacia Dios por darme la oportunidad de estar en este camino. Mi espíritu se aliviana y vibra muy alto cada vez que tengo este tipo de experiencias que tanto me enseñan. Me siento obligado a compartir ésta y tantas otras que he tenido.

Quisiera contarles qué pasó con Álvaro después. ¿Recuerdan que les conté que al finalizar la sesión tuvo amnesia espontánea? Bueno, le entregué la cinta para que la escuchara con su madre. Les pedí que se contactaran conmigo más adelante para saber qué había ocurrido con su vida luego de esta experiencia.

Éste es el relato que Álvaro gentilmente me entregó como a los dos meses de su sesión:

“Antes de ir a la sesión fui al psiquiatra, puesto que presentaba cuadros fuertísimos de depresión y angustia. Estaba desesperado, al igual que mi madre. Una puerta por golpear era tu consulta, una esperanza de salir del infierno de la constante angustia.

Al comenzar mi sesión, al acostarme en el sillón, me relajé totalmente. Creo que me quedé dormido en un estado de profundo sueño y relajación. Al despertar, nada recordé,

pero me asombró tu rostro impresionado.

Yo, sin saber por qué, estaba muy contento. Como si me hubiese encontrado recientemente con alguien muy amado, a quien no veía hace mucho tiempo. Lo sentía muy cerca, en mi pecho. Una paz y cariño muy grandes.

Al llegar a la casa con mi madre, pusimos la cinta y sentí un escalofrío muy grande al escuchar lo que decía. Sin embargo, me ayudó a recordar lo que había sentido, oído y visto en la sesión. Recordé, por ejemplo, la familia celestial. Allí todos somos niños y tenemos alas, al menos los que ahí vi. Cantábamos mucho y hacíamos acordes musicales como en la Tierra. Éramos todos hermanos y amigos, reíamos e imperaba una sensación de ternura con la que daban ganas de llorar de alegría. Nos amábamos unos a otros. Nuestras túnicas eran blancas y luminosas. Éramos muy pequeños en el espíritu, muy humildes, pero fieles a nuestros sueños.

Recordé, más que una visión, una sensación de todos mis amigos, o una gran parte de ellos. Saber cuánto me aman me emocionó.

Recordé mi niñez en la que siempre me sentí muy solo por la ausencia de ellos: Zadkiel, Graciela, Zartor, mi maestro guía de quien nada sabía antes de la sesión, pero con quien espero comunicarme algún día.

Lo relativo a mi vida pasada no me sorprendió, pero sí me alegró mucho saber y ratificar que viví en un planeta muy hermoso en donde se nos enseñaba a conocer y practicar el amor de Dios, a meditar, a trabajar con las ciencias conocidas aquí como metafísicas. Había un sol gigantesco y el mar era violeta. Las plantas cantaban. Yo sabía que era de ahí, o mejor dicho siempre lo supe en mi inconsciente y ahora, se me confirma que así fue.

También supe que tengo una misión. Eso me pone un poco nervioso, porque no me siento capaz de realizarla. Me da miedo equivocarme, cometer algún error.

Todo me sirvió para saber quién soy, de dónde vengo y sobre todo, saber que no estoy solo”.

Una vez que decidí incorporar la experiencia de Álvaro en el libro, lo llamé y pedí que me hiciera un relato de lo que ha pasado en su vida.

El siguiente es su segundo relato, varios meses después:

“Después de la hipnosis comprendí muchas cosas: los sentimientos y recuerdos de cariño, amor y afecto de otras personas... supe de dónde venían. Comprendí que mi depresión se desencadenaba por extrañar tanto un lugar donde todos nos conocíamos y nos amábamos, un lugar donde todos somos amigos. Echaba de menos esa compañía ‘tan grata’ de mis seres amados, con quienes jugaba y disfrutaba compartir, cantar, amar y crear.

Lo otro que echaba mucho de menos era esa sensación de constante alegría, gozo y felicidad. Sí, una felicidad que es eterna, duradera. Me di cuenta de que esa felicidad que yo tanto buscaba existe en el plano espiritual, pero también existe aquí en la Tierra, aunque no lo sepamos, por lo cual esa felicidad nos resulta tan pasajera. Es nuestra creencia y así se nos manifiesta en la vida.

Basta con saber que existe y empezar a buscar en nuestro corazón cómo llegar a ella.

Bueno, la cosa es que al tener un recuerdo inconsciente de esa ‘felicidad eterna’ me deprimía no encontrarla en esta vida. Luego de la sesión de hipnosis regresiva supe que existía y aquí estoy, alegre, descubriendo nuevamente el mundo, gozando y aprendiendo cómo ser feliz.

Las crisis depresivas que padecí por seis años desaparecieron mucho antes de lo que yo pensaba. Ya no las tengo, ni siquiera levemente, pero antes de curarme completamente lo pasé muy mal. Después de la sesión estuve un tiempo con depresiones fuertes.

Voy a relatar exactamente lo que me pasó:

Un día común y corriente sentí que una alegría inmensa inundaba mi cuerpo, me sentí maravillado por vivir. Era una sensación de gozo y mucha paz que duró alrededor de veinte minutos. Me sentí maravillado por todas las cosas que veía. Iba en un microbús y por la ventana veía flores, árboles, gente, sol, cordillera, como si todo tuviera más color y vida que antes. Sentí que todo era alegre y feliz. Tenía una sensación de júbilo y unas ganas de festejar tanta maravilla en la Tierra. Poco a poco se fue pasando y todo volvió a la normalidad, con una sola gran diferencia: estaba y estoy curado. Ya no hay más depresiones. Ese fue el día más feliz de mi vida. Liberarme por fin de tristezas que me atormentaban día y noche. Ahora sé lo que es vivir como una persona normal.

Debo agregar que ‘alguien’ me sanó, alguien del plano espiritual. Lo sé porque lo siento en el corazón. Ahora bien, el que esté curado no quita que de vez en cuando me ponga triste dada mi naturaleza sensible, pero no son los ataques que me dejaban postrado en una cama sin ganas de comer, de vivir, ni de moverme, como me pasaba antes. Eso ya no existe.

De la ‘misión’ que se me habló aún no la entiendo muy bien, pero por ahora me conformo con vivir en paz. Ya sabré cómo ayudar en su momento”.

Caída en el camino

Algunas personas me han preguntado si durante todo este tiempo he podido comprobar la existencia de este plano espiritual.

Cuando pienso en la respuesta, vienen a mi mente tantas situaciones vividas, tanta información referente a múltiples experiencias...

El principal motor que me mueve es la fe. Pero como los seres humanos siempre necesitamos ver para creer, les quiero contar una experiencia muy simple, pero que para mí fue tremadamente reveladora.

En una oportunidad en que trabajaba con Mae y en que sostenía una larga conversación con Pablo, uno de nuestros maestros, él me ofreció una especie de contraseña. Les transcribo parte de esa sesión para que comprendan mejor:

Andrés: Pablo, tú sabes que estoy atendiendo a mucha gente y que en sus sesiones están viendo cosas. Son personas que se conectan con ustedes y reciben información. Producto de esto, en ocasiones me desoriento cuando escucho diferentes versiones relativas a un mismo hecho.

Mae: Es natural que así sea porque estás trabajando con personas. Te hemos dicho en varias oportunidades que no toda la gente que llega a ti o a ustedes tres, trabaja exactamente igual, con los mismos planos que ustedes están trabajando. Ustedes están trabajando con un plano que... ¿saben lo que yo siento? Que ustedes no le han dado la importancia necesaria a la comunicación que tienen con nosotros y sería bueno que además de la gran naturalidad con que asumen esta comunicación, también tuvieran conciencia de que no cualquiera puede comunicarse con nuestro plano. No porque no pueda, sino porque nosotros los elegimos para misiones especiales. Tú me preguntarás por qué fui elegido para esa misión o por qué Mae y Elizabeth fueron elegidas, y no tal o cual persona. Esto es por las experiencias que ustedes han tenido en diferentes vidas y no por cosas puntuales de esta vida. Como sabes en la vida inmediatamente anterior a ésta, cometiste errores, pero tal es el cúmulo de cosas que traes desde atrás, es tal tu crecimiento espiritual, que volviste al plano espiritual y dijiste: por Dios, cómo pude haber sido así. Es decir, te diste cuenta de lo ocurrido. Eres elegido y créanme, no es fácil aceptar que no todo el mundo se puede contactar con nosotros.

Hay muchos planos, hay muchas mentes, hay muchas cosas que te pueden desviar de tu camino, y esto no lo tomes como influencia del canal, por favor, te lo estoy diciendo yo, Pablo el Apóstol que está al lado de Jesús. Para tu tranquilidad emocional y espiritual

y para que puedas seguir por este camino, a veces podremos parecer pesados y cargantes, pero no queremos perderlos. Han logrado cosas tan lindas y no se han dado cuenta, han cambiado tantas vidas y no se percatan de ello y por eso estamos felices.

Pero olvídate de buscarle a cada persona su maestro y orienta más tu trabajo hacia la sanación del cuerpo o a lo que necesite la persona en ese momento. No te enredes. Siempre hay planos inferiores que tienden a enredar el asunto... Y ¿por qué? Porque quieren sacarte de tu camino, tan simple como eso. Por qué tantos problemas, por qué tantos inconvenientes, por qué tantas trabas... porque se dejan llevar por cosas que ocurren en planos inferiores donde no quieren que sigan con estos temas y ustedes, los tres, cada uno a su manera, se ha visto atrapado por esto. Nosotros estamos luchando desde este plano espiritual para no perderlos, y lucharemos hasta el final, a no ser que ustedes por su libre albedrío nos digan: no queremos más. Pero mientras ustedes no nos digan eso, seguiremos luchando y los sacaremos de sus confusiones y de sus entrampamientos, de todo lo que dificulta su trabajo. Y así como en el plano terrenal hay personas que son bien intencionadas y otras que no lo son, en el plano espiritual pasa lo mismo.

Hace unos días en una reunión que ustedes tuvieron, una de los asistentes dijo algo muy cierto: hay muchos Cristos, hay muchos Pablos, hay muchos que se hacen pasar por nosotros y que pretenden desviarlos. Por favor, créeme y oriéntate, y no te entrampes en cosas que vienen de planos más bajos. Nosotros te haremos saber exactamente cuándo somos nosotros los que estamos hablando. Ahora tú dices: yo siento que son de verdad, ¡claro que son verdad! Por supuesto que sí, pero son de otro plano. La persona que te lo está diciendo no está mintiendo. Ella está viendo, está sintiendo, pero desde otro plano. No te queremos confundir, no los queremos confundir, hagan su trabajo como hasta ahora, confíen en nosotros. Déjense llevar por nosotros, que juntos haremos una linda labor por esa humanidad que tanto lo necesita.

Andrés: Bueno Pablo, ha llegado la hora en que Mae me pidió que termináramos. Agradezco tu orientación y tu comunicación, espero que nos ayudes en nuestras tareas, en nuestros deberes...

Mae: Confía plenamente en eso.

Andrés: Les voy a pedir que de alguna manera se puedan manifestar cuando esté con otra persona pensando que son ustedes y no lo sean. Para mí eso es complicado y no es que lo esté buscando, pero de repente aparecen estas situaciones...

Mae: Orienta tu trabajo hacia los males del cuerpo o del espíritu de esa vida terrenal y poco a poco irá decantando todo aquello que te está confundiendo. No necesariamente todos tienen que ver a sus maestros, pero sí los puedes ayudar muchísimo a mejorar su

vida. Te haremos saber cuando lleguemos a través de otro canal, ten la plena seguridad que lo sabrás.

Andrés: Por eso es que te lo digo, cuando ha ocurrido yo he sentido que es así, que eres tú por ejemplo.

Mae: Sí, has sentido que soy yo y a lo mejor en ese momento lo he sido, pero también tú estás tan involucrado en eso que puedes sentirlo. No quiero confundirte más. Te voy a dar una tarea. Toma un lápiz y un papel, empieza a comunicarte con nosotros y pondremos en el pensamiento una frase o un color o un pájaro... ¿conoces el colibrí? Te estoy dando un ejemplo...

Andrés: Yo sé cual es... ¿por qué me preguntas?

Mae: ¿Tú has visto el colibrí?

Andrés: Sí.

Mae: Podemos dejarlo como un señuelo. Cuando vengan otras de esas personas, pregúntales si conocen los colibrí y yo te voy a contestar “Sí hombre, soy yo, conozco los colibrí”.

Andrés: Perfecto, es un trato.

Mae: Es un trato, no te quiero confundir. Recuerda “Sí hombre, soy yo, conozco los colibrí”, y en ese tono fuerte, en ese mismo tono. Y no le digas a nadie esto, no lo compartas, es un secreto entre tú y yo, de hombre a hombre, ¿estamos?

Andrés: Está bien, es un trato, pero Elizabeth tampoco lo debe saber.

Mae: Tampoco, no lo cuentes, es un compromiso entre tú y yo. Espero que con esto te quedes más tranquilo.

Esta sesión que tuve con Mae, sucedió un día martes. Además de que ella prácticamente no recuerda lo que dice durante la canalización, no habló con Elizabeth hasta que nos juntamos el jueves de esa semana, para hacer uno de nuestros talleres grupales.

Durante la canalización de ese taller, donde Elizabeth era el canal y Pablo nos hablaba, llegó a mi mente aquel compromiso que realicé con él. Claro, no era para ocuparlo con Elizabeth, pero todo lo que me estaba ocurriendo en ese tiempo me llevó a hacerle la pregunta que los pondría a prueba...

Andrés: ¿Te puedo hacer una pregunta Pablo?

Elizabeth: Sí.

Andrés: ¿Conoces los colibrí?

Elizabeth: (Con voz fuerte y ronca responde) Sí hombre, cómo no conocer los

colibrí. ¡Qué quieras decirme! ¿Me estás ignorando? ¿Acaso me estás poniendo en duda? ¿Qué quieras de mí?

Andrés: Pablo...

Elizabeth: ¿Quieres que lo sepan? He estado contigo, te he acompañado por mucho tiempo, te he ayudado más que ninguno en la obra que ha salido. ¿Por qué ahora? ¿Por qué estás con dudas? ¿Por qué has vuelto atrás? Estás retrocediendo, estás retrocediendo en tu crecimiento espiritual. Tienes que detener esta rodada, tienes que levantarte. Levántate porque en este momento... En este momento has caído de espalda frente a nuestros ojos. Queremos que te eleves, nosotros te queremos, te queremos para esta misión, te estamos dando un aviso, te estamos tratando de ayudar, de sacar nuevamente adelante. Este es el último intento, no nos desprecies. No nos pongas en duda para que puedas seguir tu camino. Vuelve a tener la fe, vuelve a tener la confianza que tenías en nosotros cuando iniciaste este trabajo.

Andrés: Pero Pablo, nosotros habíamos determinado esa situación y me alegro mucho que haya sido así.

Elizabeth: Camina tranquilo muchacho, camina tranquilo.

Andrés: Necesito de cosas, ustedes saben. Tú sabes muy bien por lo que he pasado. Yo soy un humano, soy terrenal, no los he visto. He seguido un camino de mucha fe y estoy aquí de nuevo con mucha fe, con todos los tropiezos que he tenido, con todas las vicisitudes, ustedes conocen cuáles son. Yo creo en la gente, siento que las cosas que me dicen son verdad. Entonces yo necesito también lo que tú me has entregado hoy y lo acepto con mucha humildad, y realmente estoy... estoy muy agradecido de lo que hoy ha pasado y no te preocunes, volveré.

Elizabeth: Cálmate hijo mío, nosotros a tu lado estamos, entendemos que humano eres. Muchas caídas puedes tener, pero hemos estado dispuestos a recogerte. Queremos ayudarte, te queremos en esta misión. Si no fuera así, te dejaríamos descender cada vez más, no nos preocuparíamos de los problemas intrínsecos que te han tratado de alejar de esta misión. Pero te reiteramos, por favor, escúchanos, escúchanos por última vez qué es lo que te queremos pedir. Corta por un tiempo, déjate uno, dos o tres días si quieras, solo, tranquilo. Aíslate, aléjate de la gente, de los problemas que has escuchado de la gente que has tratado. No cargues esta mochila contigo, déjala por un tiempo, aíslate de todo, de tu familia, de tus pacientes, de todo. Concéntrate en ti mismo, piensa en todo lo que te hemos dicho. Piensa y medita lo que te hemos entregado, ésta es la única forma para que tú vuelvas a ti mismo.

Ha habido una tendencia de ciertos espíritus a involucrarse contigo para sacarte del medio. ¿Por qué? ¿Por qué ha sucedido esto? Porque en esta tierra sigue la lucha del

bien y el mal, y siempre cuando el bien ha tratado de imponerse, el mal por detrás ha tratado de destruirlo. Cuídate, cuídate de aquí en adelante. La misión de ustedes es de amor, de mejorar con un granito tras otro todos los problemas que están surgiendo en la vida de la humanidad en la actualidad. La única manera es que no te dejes involucrar y que evites ir cayendo hacia el plano de la negatividad, sin darte cuenta. El bien y el mal existen y la lucha siempre va a existir. Mientras el mundo sea mundo, mientras existan diversos seres, va a seguir la lucha entre el bien y el mal. Lo que tienes que tener es amplitud de mente para darte cuenta cuando te estás saliendo de tu terreno, cuando te estás saliendo del camino indicado. Es por eso que te queremos ayudar. Humano te sabemos, debilidades tienes, has tenido y seguirás teniendo. Jesucristo también fue hombre, tuvo sus debilidades y caídas, pero siempre su Padre lo ayudó y lo fue sacando de todos sus problemas terrenales.

Nosotros estamos junto a ti, queremos sacarte de todo lo que te pueda alejar de esta misión que te hemos encargado, que no está completa y que no se va a completar si tú no vuelves a tomar el camino. Te dijimos, nosotros te estamos recogiendo, te necesitamos, te queremos y te queremos en el camino que te hemos mostrado, por el cual te hemos llevado desde que te comprometiste. No vuelvas atrás, porque así perderás toda la evolución que hasta aquí has tenido por la gran fe que te ha acompañado. Has empezado a dudar, has dudado de nosotros, has dudado de nuestros mensajes, has dudado de nuestra palabra. Yo sé que ahora tienes pena, porque te estoy haciendo reconocer todo esto, pero no te sientas así. Lo único que queremos es sostenerte y apoyarte en esta misión. Gracias hijos míos, gracias porque han permitido que este tiempo haya sido ocupado para aconsejar a nuestro amigo Andrés, a quien mucho queremos, y no quisiéramos abandonar en la mitad del camino. La complementación de esta obra es para su propia elevación espiritual y para así poder desligarse de la rueda de la vida y de la rueda del karma. Tú lograrás elevarte, pero tienes que mantenerte en el camino. Por favor no te vuelvas a deslizar hacia abajo, mantente dentro de las fuerzas del bien, no queremos que nada te vuelva a alejar del camino, gracias.

Andrés: Gracias a ti, Pablo.

Ese día yo estaba de cumpleaños, y tal como lo dije en ese momento, fue el mejor regalo que pude haber recibido. Ya que, a pesar del llamado de atención, a pesar de lo que mi espíritu pudo haber retrocedido, a pesar de haber caído de espaldas ante sus ojos, mi alma se regocijaba por esa “comprobación” recibida.

Sabía perfectamente que lo que hice no estuvo bien. No debí poner a prueba a los maestros ni a mis canales, pero humano soy y reconozco todas mis imperfecciones. También supe que, desde ese momento, tendría nuevamente toda la fuerza necesaria

para, no solo recuperar lo retrocedido, sino que para seguir avanzando con la misma convicción, entrega y fe puesta desde el principio en esta misión.

Increíble comprobación

Quisiera contarles otra experiencia que tuve. Hace varios años, los maestros, a través de Elizabeth me mostraron una vida en que fui un indio americano sanador. La idea era incentivar mi trabajo de sanación con las manos.

Quiero compartirla con ustedes para que comprendan algo que sucedió después.

Andrés: Elizabeth, le vamos a pedir a Heraldo que te ayude a llegar a esa vida donde yo fui un sanador, donde ocupe mis manos para hacer sanación y utilizaba la técnica que estoy aprendiendo nuevamente para sanar con las manos.

Elizabeth: Hay unas montañas, podría ser Arizona.

Andrés: ¿Estás viendo algo?

Elizabeth: Unas tiendas como carpas típicas de indio. Son de cuero las murallas, de cuero de animal, pintadas de colores para distinguir una de otra. Están muy arriba en la montaña.

Andrés: ¿Qué está pasando?

Elizabeth: Tu carpa está pintada de azul, azul porque eras sanador. Tus manos tienen luz. Cuando tenías cuatro años, tu mamá descubrió que curaste una herida que tu hermano tenía en un brazo. Cuando le pusiste tus manos encima empezó a cicatrizar. La herida era un arañozo de un lobo que lo atacó en la montaña. Le pusieron hojas encima, pero no se cerró. Ella notó que cuando tú le pusiste tus manos se fue cerrando más rápido. En ese momento empezaron a preguntarse qué fenómeno era éste y poco a poco fueron comprendiendo que tú tenías un poder especial que los dioses te mandaron. Desde ese momento todos te tuvieron respeto. Empezaron a rodear la carpa de tus padres para obtener los beneficios de tu curación. Fuiste creciendo y tu poder fue aumentando. Ponías las manos, conocías las hierbas del campo y con eso ayudabas a curar a la gente. Tu mamá te ayudaba. Ella era una india con un vestido hecho de cuero largo, era joven.

Andrés: Ella me ayudaba...

Elizabeth: Te ayudaba y cocía las hierbas que tú traías del campo. Tenía una olla especial en un fogón donde iba preparando distintos líquidos o mezclas que tú utilizabas para curar heridas o dolores de la gente que vivía en la tribu.

Andrés: ¿El trabajo con las manos cómo lo hacía?

Elizabeth: Solo te sentabas en el suelo con las piernas cruzadas, cerrabas los ojos,

ponías las manos encima de la zona afectada pidiendo fuerza a tus dioses y al infinito.

Alrededor de un año después de conocer esa vida, hice una petición al maestro Saint Germain e inesperadamente se me hizo referencia a esa vida:

Andrés: Saint Germain, la sesión pasada te hice una pregunta en relación a si esta incapacidad de conectarme con ustedes en forma directa o personal está influida por problemas kármicos de vidas pasadas. ¿Hay algo que deba trabajar en relación a ese tema?

Elizabeth: Sabes que algo me llega, no sé si me lo está diciendo, pero es relacionado con esa vida en que tú eras un indio que curabas.

Andrés: Sí la recuerdo. Yo era un indio sanador. ¿Qué hay con eso?

Elizabeth: Algo pasó con la evolución de esta persona. Este personaje indio te dejó bloqueado para adelante, pero no me dice por qué.

Andrés: Saint Germain, ¿me puedes explicar qué pasó?

Elizabeth: Algún conflicto existió contigo mismo en relación a las curaciones que te obligó a solicitar no intervenir. Dice que tú también te conectabas con espíritus que los indígenas conocían. Ellos creían que eran sus maestros o dioses. Algo pasó ahí que tú mismo decidiste bloquear esa comunicación.

Andrés: ¿Tú me puedes contar cuál fue la situación, para así poder trabajarla?

Elizabeth: No sé.

Andrés: ¿Saint Germain estás ahí aún? ¿Tú tienes la respuesta o trato de que Elizabeth la visualice? Bien, quiero que te concentres y te relajes muy bien. Tú vas a visualizar en esa vida qué fue lo que pasó. Por qué decidí cortar y bloquear este contacto con el plano superior, y más importante aún, cómo puedo revertir ese proceso.

Elizabeth: Es una cosa enredada, me dice que tú no entendiste bien indicaciones recibidas de tu espíritu ayudante de esa época y las aplicaste mal y te quedó un sentimiento de culpa con respecto a alguien que tú trataste y no mejoró. En ese momento decidiste no escuchar más a los espíritus y guiarte por tu propia intuición. (Pausa)

Yo te veo sentado en un bosque o campo, sentado en el suelo, agachado con la cabeza entremedio de las rodillas, con una gran amargura por no haber podido curar a alguien que te lo había pedido. Le diste algo equivocado, un remedio, unas hierbas, porque entendiste mal a tu espíritu orientador. Y no es que te lo haya dado mal, tu mente se bloqueó, porque tú decidiste no pedirles más ayuda a ellos.

Vino Dionisio y dijo: aquí está parte de tu problema.

Andrés: Ahí decidí bloquearme.

Elizabeth: Sí, prepararte a ti mismo. Una mala interpretación tuya nada tiene que ver con que los espíritus te guiaron mal. También en esa época eran espíritus buenos que trataban de guiar tu trabajo. Hubo algo en ti que te hizo mal interpretar el mensaje y por eso te bloqueaste. Pero ahora bórralo de tu mente, trata de limpiarlo y perdonarte lo que has considerado tu culpa.

Andrés: ¿Pero lo que le di le hizo daño a esta persona o solo no lo curó?

Elizabeth: Se murió, era una mujer.

Tu sanación tiene que ver con lo antiguo, con tu desilusión y frustración. Tienes que visualizarte en esa postura que yo te di, pero levantándote. Levántate derecho, muy derecho, mira hacia arriba y pide un cambio, una transmutación de este sentimiento y así todo se aclarará y conexión con tu nuevo maestro tendrás.

Andrés: ¿Eras tú Dionisio mi maestro en esa época?

Elizabeth: No, eran espíritus de tus congéneres, pero más antiguos. Siempre andaban rondando espíritus de los antepasados indios. Ellos iban ayudando tu caminar.

Si lo quieres invocar se llama Águila Blanca. Es un indio viejo, pero igual se te presenta. Tiene el pelo largo y un manto de tejido rústico.

Andrés: ¿Él sigue siendo un espíritu guía?

Elizabeth: Sí.

Andrés: ¿Pero él ya no está ligado directamente conmigo?

Elizabeth: Puedes llamarlo, por eso dio su nombre.

Andrés: Pero ya no está encargado de guiarme.

Elizabeth: Si tú lo aceptas te puede ayudar. Dice: más de un maestro podemos tener.

Andrés: ¿Él está hablando?

Elizabeth: No, Saint Germain. Dice: ahora prepárate con más calma para una verdadera conexión conmigo. Siéntete liberado de todas estas presiones antiguas, siéntete elevado y conectado con nosotros.

Andrés: Pero fíjate que no fue la sensación que tuve ahora.

Elizabeth: Porque tú mismo la estás bloqueando, conscientemente.

Andrés: Me equivoqué, que pena que se me haya muerto esa paciente. Esos sentimientos aún los tengo a veces con algunos pacientes que no logro ayudar o cuando ustedes me dan algunas indicaciones y no pasa nada con ellas. Yo sé que no es problema de ustedes, sino de las personas que estoy tratando. Pero aún tengo ese sentimiento de no poder ayudar realmente como yo quisiera.

Elizabeth: Necesitas bañarte de luz violeta, llenarte de luz violeta para eliminar estos sentimientos antiguos, son muy ancestrales. Los tienes metidos hace mucho tiempo.

Andrés: Está bien. Lo voy a trabajar y lo voy a lograr, lo sé.

Elizabeth: Mírate de nuevo sentado bajo el árbol, con tu cabeza en las rodillas, triste, acongojado por el problema y luego empieza a levantarte lentamente. Ponte debajo de un árbol antiguo, puedes simular la escena, puedes llevarla a efecto no solo mentalmente, sino que en la práctica. Luego visualiza un cordón como un hilo plateado que une tu cabeza al infinito.

Ahora viene el porqué de este relato.

Dos años después, llega a mi consulta Miguel, un hombre de treinta y siete años, cuya principal motivación era recibir una orientación espiritual.

Durante su sesión logra visualizar muchas situaciones importantes para su vida y también contactarse con su maestro. De pronto, avanzada ya su sesión, comenta:

Miguel: Te veo curando personas alrededor de un fuego, yo también estoy ahí, soy un guerrero. Hay gran cariño entre nosotros.

Andrés: ¿Somos indios?

Miguel: Es en América del Norte. Es una comunidad.

Andrés: ¿En la que yo soy el sanador?

Miguel: Tú eres el Chamán, el sanador, el médico brujo.

Yo no soy de esa comunidad, soy un visitante. Tengo una bolsa con remedios y otra con más cosas colgadas. Estamos hablando. Tú me enseñas algunas cosas, yo comparto otras contigo. Es invierno. (Pequeña pausa).

Yo te golpeo el hombro...

Andrés: ¿Diciéndome qué?

Miguel: Tú tienes un gran dolor, alguien se murió, alguien que tú querías curar. Te siento muy afectado por eso.

Impresionado, recordé la información recibida hace dos años y pregunté:

Andrés: ¿Qué decido yo, tomo alguna decisión?

Miguel: Estás dolido con los dioses, con tus guías. No has hablado con ellos.

Andrés: ¿Por qué estoy dolido con ellos, qué tuvieron que ver con la muerte de esta persona querida para mí?

Miguel: No, ellos no tienen la culpa. Pero tú te sientes culpable. Yo te digo que hables con los guías, que no dejes de hacerlo, que no cierres ese camino. Que hables con Manité (o algo así, no lo entendí bien).

Andrés: ¿Quién es él o ella?

Miguel: El gran hacedor, el espíritu de la naturaleza, el espíritu de los ancestros.
(Pausa)

Andrés: ¿Hay algo más que me quieras contar de esa vida, algún hecho importante?

Miguel: No... dolor...

Andrés: ¿Qué me dijiste?

Miguel: Todavía hay un poco de dolor en ti.

Andrés: ¿Actualmente?

Miguel: Sí, falta poquito ya...

Andrés: ¿Para sanarlo?

Miguel: Sí.

Andrés: Quizás ahí logre el contacto personal con ellos...

Miguel: (Sonríe)

Andrés: ¿De qué te ríes?

Miguel: Falta poquito, hay una sorpresa... Tu luz vuelve...

Ustedes comprenderán lo impactante que fue para mí escuchar este relato. Creo que Dios va poniendo a las personas necesarias en nuestro camino. Para despertar, sanar, recordar, comprobar o afianzar la fe. Sufrir, no como un castigo, sino como parte de un proceso en nuestra evolución espiritual.

Siempre estamos siendo guiados, pero eso no significa entrar en una letanía y dejarse llevar. Debemos ser partícipes absolutos de nuestro destino y evolución, pero teniendo presente que seremos siempre guiados por el camino que debemos tomar. La gran prueba para nosotros es ser capaces de escuchar, sentir en nuestro interior cuál es ese sendero a seguir. Para eso, lo más importante es estar en contacto con la divinidad y con toda la pureza que ha creado, como la naturaleza y nuestra esencia espiritual.

Mensajes de Jesús

Jesús ha sido muy importante en nuestras vidas, ha guiado nuestros pasos desde un comienzo.

Hoy, en esta etapa, se ha transformado en nuestro gran amigo y hermano. Ha tocado nuestros corazones motivándonos a continuar con esta tarea. Sin su presencia y fuerza, difícilmente lo hubiésemos logrado.

En varias oportunidades los maestros nos dijeron que debíamos revisar una vida que compartimos con Jesús. Por diferentes razones no lo hicimos en su momento. Pero en una sesión en que se presentó, tuvimos la oportunidad de conversar largamente con Él de variados temas. Al terminar, sentimos que habíamos asistido a una clase de religión. Queremos compartir una parte de ella:

Mae: Andrés, me dice si puedes preguntarle algo antes de irse.

Andrés: Para Él siempre hay preguntas. La verdad, me gustaría saber cómo lo estoy haciendo. Quiero saber si está cerca mío...

Mae: Por eso es que estoy aquí, quise venir en este momento de intimidad para estar más cerca de ustedes. Momentos difíciles vivieron, pero ya pasaron y como siempre lo estás haciendo muy bien. Lo que pasa es que tu entusiasmo, tu fuerza, tus ganas de hacer las cosas pueden haberte hecho equivocar en algún momento. Pero no hay tras esa equivocación ninguna mala intención, todo lo contrario, solo buenas intenciones y el deseo de hacer las cosas muy bien. Quieres incorporar a mucha gente en esto, porque para ti es algo maravilloso que tiene que ser compartido. Solo que tu falta de experiencia hizo que, como tú ya sabes, muchos espíritus oscuros llegaran a ti a tratar de desbaratar esta misión. Fue una dura batalla como ya les dijimos. Pero ya pasó y estoy siempre contigo, eso no quiere decir que me veas o me sientas a través de otras personas, estoy directamente contigo, estoy a tu lado, te estoy apoyando, guiando.

Estoy muy contento, porque has vuelto a tener entusiasmo, ánimo, ganas de hacer las cosas y estás dando los pasos adecuados para completar este segundo libro y seguir con vuestra misión. Todavía quedan algunas cosas, sobre todo en Elizabeth, pero ya pasarán. Algo de desasosiego queda aún en Mae, pero pasará. Tú has sido el que se ha recuperado más rápido y de eso estoy muy feliz puesto que también fuiste el más rápido

en caer. Tengo plena confianza y seguridad absoluta que seguirán en este camino. No solo te cuido a ti, para tu tranquilidad, también cuido a tu familia, porque es muy importante que estés tranquilo. Estoy permanentemente en tu hogar como también en tu lugar físico de trabajo, no necesitas pedírmelo.

Andrés: Gracias.

Mae: ¡Está radiante!

Andrés: Bueno, hay una vida que nos han pedido en varias oportunidades que revisemos. Es la que vivimos contigo los tres. Me gustaría que pudieras llevar a Mae a esa vida y quizás ser Tú el guía de esta visión. Que Tú nos des la orientación y las apreciaciones sobre tu vida en ese momento. No sé si es posible, si tienes la disponibilidad para hacerlo.

Mae: Puedo mostrarte un par de pasajes para que después se ubiquen bien, ya que hay cierta confusión de esta vida con otras que han visto en que también están conmigo y aparecen sobrepuestas.

(Pausa).

Me está llevando...

Andrés: Déjate ir, déjate ir... ¡estás en buenas manos! (reímos).

Mae: Estoy mirando desde arriba, se transformó en un... no en el Jesús que nosotros vemos de treinta y tres años, sino en un niño, un adolescente, debe tener unos catorce años...

Andrés: Ya.

Mae: Somos amigos, estamos como en un desierto, hay unas carpas. Él forma parte de un grupo de niños de la caravana. Somos nómades, vamos de un lugar a otro con ovejas, pastores. Yo me veo de unos siete años, Elizabeth como de unos ocho o nueve y tú como de unos seis. Elizabeth y yo somos mujeres y tú un varón. Jugamos ahí en la arena, somos amigos.

Andrés: ¿Somos amigos de Él?

Mae: Y amigos entre nosotros también. Es una caravana con distintas familias, pero todos los niños somos amigos.

Andrés: ¿Él va con José y María?

Mae: Por un tiempo. Él es un joven de unos catorce años muy alegre, muy divertido, muy entretenido. Hace cabeza de grupo, pareciera que Él entretiene a este grupo de niños pequeños... tiene algo distinto.

Andrés: ¿En qué sentido lo dices?

Mae: No sé, es muy cálido, atrae.

Andrés: ¿Y la gente lo percibe?

Mae: Sí, yo lo percibo. Me atrae, lo quiero mucho, pero lo quiero muchísimo. Me llega a dar angustia todo lo que lo quiero.

Andrés: ¿Y a todos les pasa lo mismo?

Mae: Sí, es muy querido. Estamos sentados en la arena, en un ruedo conversando y Él dice que va a estar poco tiempo más con nosotros. Nos da mucha pena, se va a desprender de la caravana. Se irá con un tutor.

Andrés: ¿Él se va a ir con un tutor?

Mae: Sí, se desprende de la caravana solo, porque tiene que ir a estudiar otras cosas y en nuestra caravana van a seguir sus padres con sus hermanos.

Andrés: ¿Con quién se va, quién es su tutor?

Mae: Un maestro.

Andrés: ¿Un maestro terrenal de ese momento?

Mae: Es un maestro. Un hombre anciano de una barba larga, anda con un báculo en la mano.

Aquí empezó una parte de mi vida (te está contestando Él).

Andrés: Sí, lo sé.

Mae: Una parte de mi vida que ha sido ocultada.

Yo tengo que ir a aprender muchas cosas con este maestro. Así me lo indicó mi Padre. Debo tener una visión más amplia del mundo y de la humanidad. Me voy con él al Tíbet. Ese es nuestro primer paso. Tengo que estudiar, aprender y conocer el mundo budista.

Andrés: ¿Tú tuviste siempre contacto con la divinidad en forma directa como la estamos teniendo nosotros ahora contigo?

Mae: Sí, solo que en mi adolescencia y niñez no la tomaba muy en cuenta. No la tomé muy en serio, porque quería ser niño, adolescente y ser más parecido al resto de los niños. Pero me percibían diferente y yo sabía que lo era. Tenía que cumplir una misión de estudio por muchos años. Sabía que me iban a alejar de mi pueblo. Pero mi venida no tenía un objetivo determinado, ni un pueblo determinado, sino que era para mejorar y hacer un sacrificio por toda la humanidad. Yo tenía que conocer otros pueblos de los cuales tenía mucho que aprender, y ellos mucho me enseñaron. Pero también fui un niño algo rebelde, en el sentido que quise ser igual a todos y no tener esta tremenda responsabilidad. También me rebelé contra mi Padre por muchas cosas.

Andrés: Bueno, no me puedes criticar a mí entonces. (Reímos).

Mae: No.

Andrés: Hay algo que no entiendo. ¿Por qué se dice que el pueblo judío era el elegido? Eso está en la Biblia. ¿Es verdad por ejemplo, la historia de que cuando el pueblo judío huía de Egipto, Moisés abrió los mares para que ellos pasaran y los Egipcios venían atrás y el mar se volvió a cerrar y murieron todos? Yo no creo que eso sea así, ese concepto me cuesta creerlo.

Mae: Hay mucho de mitología. Recuerden que las religiones están escritas por hombres. La Biblia también y el Corán y todos los libros budistas. Por lo tanto, no todo lo que sale es realidad, porque además mucha información se perdió en el camino. Lo que sí te puedo decir es que el pueblo judío fue elegido por Moisés. A ver, te explico, hay hombres que fueron profetas, no hijos de Dios, sino profetas, con características de hombres, visionarios, muy elevados espiritualmente y tuvieron contacto directo con mi Padre. Esos hombres eligieron su pueblo, porque eran de esa raza. Moisés era judío y él eligió su pueblo. De la misma forma lo hizo Mahoma y Buda. Yo fui judío porque nací judío, pero con una misión universal. Yo no fui judío porque elegí ese pueblo. Lo fui porque mi madre era de ese pueblo y ella fue elegida como mi madre y mi padre también era de ese pueblo, y fue así nada más. No hay una razón específica. Todos los pueblos son igualmente valiosos, todos los seres humanos son igualmente valiosos. Mi padre no puede favorecer a uno, no sería justo.

Andrés: Bueno, acá viene una pregunta que hace tiempo estaba en el tintero, pero no habíamos tenido la oportunidad de hacerla. ¿Qué pasa con Mahoma?

Mae: Es un iluminado por mi Padre. Es un profeta. Fue un espíritu sabio que vino con una iluminación especial para ese pueblo especial que es el islámico. Él sintió una unión directa con mi Padre. Sintió que tenía que transmitir las cosas directamente de Él. Pero vivió una vida terrenal absolutamente normal, se casó, tuvo hijos y murió. Tienen otro profeta que también es un iluminado, se trata de Moisés que también es muy cercano a mi Padre. Espíritu superior que fue capaz de guiar a su pueblo por distintos caminos. Ellos por desgracia no lo siguieron como debían.

Andrés: Dentro del pueblo judío todavía esperan la venida...

Mae: Todavía esperan la venida del Hijo de Dios y no reconocieron a Moisés...

Andrés: No, no te reconocieron a ti como Hijo de Dios.

Mae: Y tampoco le dieron a Moisés el reconocimiento debido. No son como los islámicos que creen absolutamente en su profeta Mahoma, ni como los budistas que creen absolutamente en Buda. Los judíos todavía están esperando. Esto no es malo ni bueno, es una situación que se presentó porque el pueblo usó su libre albedrío.

Andrés: Jesús.

Mae: Sí.

Andrés: Quizás es una pregunta absurda, pero ¿qué significa “El Hijo de Dios”? Porque yo me considero hijo de Dios y creo que todos lo somos, pero ¿qué significa el concepto Hijo de Dios como lo planteas? ¿Por qué tú eres “El Hijo de Dios”?

Mae: Porque yo soy el espíritu que fue enviado a una misión muy especial y con ciertas características. Indudablemente todos son hijos de Dios, todas las almas son una chispa de mi Padre. Pero a mí me dio ciertas condiciones que me permitieron venir, vivir, conocer y ayudar a la humanidad. Pero su costo fue sufrir y morir de cierta forma, y demostrar al mundo que lo estaba redimiendo a través de un sacrificio público. Varias circunstancias eran necesarias en esa época y en ese momento. Eso no te excluye a ti como hijo de Dios, tómalo como que yo soy el hermano que viene a cumplir una misión para que todos mis hermanos tengan una mejor vida.

Andrés: Entonces por qué dices que Mahoma no es hijo de Dios.

Mae: Solamente para identificarme con las características especiales que yo traje.

Andrés: Sí, pero dentro de los planes de Dios no estaba que tú fueras reconocido como su hijo o sí era parte importante para...

Mae: Era parte importante para cambiar el mundo de ese momento.

Andrés: Que tú fueras reconocido como hijo de Dios.

Mae: Sí.

Andrés: Claro, eso fue lo que te elevó tanto y, por otro lado, te alejó tanto de la humanidad.

Mae: Exacto, y eso es lo que hoy siento que hay que cambiar de alguna forma. Así como a Mahoma lo ven tan cercano, yo también quisiera que me sintieran cerca. Ahora, tú preguntas por Mahoma. Él volvió un par de veces más a su pueblo como guía espiritual de menor importancia, pero siempre como guía espiritual.

Andrés: ¿Y tú?

Mae: Yo también he vuelto en varias oportunidades, pero con misiones muy simples, muy sencillas.

Andrés: ¿Has estado en otros planetas también?

Mae: He conocido muchos universos y así como hemos ayudado a otros planetas, este es el momento y la era de la tierra. Piensen cuántos millones de años tienen los espíritus nacidos y creados por mi Padre, que fueron evolucionando hasta ser hombres. Ustedes creen saber todo, quieren tenerlo todo y además, se creen los únicos.

Andrés: Eso es lo peor.

Mae: Eso indica que es un pueblo soberbio y por eso estamos trabajando para bajarle

ese perfil, para ver si la tierra, como planeta, puede seguir evolucionando y llegar a un nivel superior y salvarse. Pero ya ha habido otras civilizaciones en la Tierra que han desaparecido, la Atlanta no es mito, los mayas...

Busquen en esa vida que fueron contemporáneos míos donde eran niños. Ya mostramos a Mae la caravana, esa escena donde ustedes jugaban, donde paramos en varias ciudades. Van a entrar a un mercado y estarán muy cerca de mí. Vamos a ser muy amigos y va a llegar un momento difícil de esa vida, donde yo me tengo que ir y ustedes quedan muy tristes. Es una vida corta, pero muy importante...

Andrés: Corta para nosotros.

Mae: Corta para muchos, no para mí porque yo me fui. Después hubo una peste, una enfermedad donde murió mucha gente. Pero en esa vida el sentimiento que primó fue el amor. No teníamos nada, solamente unas ovejas y padres que andaban con su casa a cuesta. No había nada de lo que tienen hoy día. Sin embargo, este grupo de niños se quiso mucho, se protegió mucho. Eran unidos como hermanos, tenían lazos mucho más fuertes que la amistad.

Andrés: ¿Sabes dónde entra la confusión con respecto a las vidas? A veces se superponen. Nosotros describimos en el primer libro esa vida en que estuve en Roma con Elizabeth. Yo era un militar que moría, pero en la canalización con Elizabeth salió que yo vi y escuché predicar a Jesús en una caverna y después de eso empecé a sentir esta dualidad entre lo que me obligaba mi carrera militar y lo que yo sentía en mi corazón.

Mae: Cuando estuviste en esa vida de niño tenías unos siete años y cuando me escuchaste predicar yo ya tenía treinta y tres y tú tenías aproximadamente dieciocho, no tenías más. Fue una vida inmediata de la otra.

Andrés: Entonces estuve dos veces contigo ¡qué privilegio!

Mae: Sí.

Andrés: Bueno Jesús, agradecemos tu tiempo, tu orientación, tu mensaje, tus comentarios. Agradecemos tu presencia y espero que nos sigas guiando y acompañando, no solo a nosotros sino que a nuestras familias también.

Mae: Estoy muy contento de poder haber estado con ustedes. Ya tendremos tiempo de conversar más. Ya tendré la oportunidad de contarles otras cosas. De nuevo quiero agradecerles a ustedes este vuelco que han tenido, que ha sido muy importante para mí y para todos. Estamos realmente contentos y ahora sí convencidos que este segundo libro va a salir. Tendrán talleres alternativos para que no se paren en un cien por ciento hasta que tengan el libro absolutamente listo. Quedan algunas vidas que tienen que revisar todavía, los ayudaremos en ello. Que Dios los bendiga y gracias por escucharme.

Andrés: Gracias Jesús.

Quisiéramos ahora compartir algunas enseñanzas de Jesús recibidas en los talleres. Son mensajes generales que a todos nos pueden servir.

Mae: Solo un minuto con ustedes quiero estar. Ya les he mandado un mensaje, pero quiero hacerlo ahora con mi propia palabra, con mi luz blanca los estoy cubriendo a cada uno de ustedes. Quiero agradecerles que estén presentes porque apóstoles míos serán, ya que mi palabra transmitirán haciendo que la gente me vea más cercano y más terrenal. Quiero recordarles que viví en la Tierra treinta y tres años y que durante todo ese tiempo viví igual que ustedes: con penas, alegrías, amigos y seres queridos a mi alrededor. Con una madre que me quiso mucho y un padre que me aceptó con toda humildad. La única diferencia que hay con ustedes es que en ese momento yo llevaba la palabra de Dios Padre. Algo que ustedes también pueden hacer, porque todos hermanos somos, hijos de un mismo Ser de Energía que nos crea para transmitir el bien o el mal que cada uno de nosotros elige por libre albedrío. Ustedes han elegido el bien al igual que yo. Quiero que recuerden también que de los treinta y tres años que estuve en la Tierra mucho aprendí, mucho estudié, muchas personas me enseñaron. No solo fui de los católicos sino que de todos, estuve en muchos países y muchas civilizaciones. Solo sufrió quince días o un poco más, porque esa era mi misión y la acepté con humildad por el bien de la humanidad. Ustedes también tienen una misión que a veces los hace sufrir y no entienden por qué. Los sufrimientos acéptenlos con humildad. Siempre tienen alguna razón, analícenlos y saquen lo bueno de ellos, no se queden en el sufrimiento. A mí siempre me han visto sufriendo, pero un maestro más soy y quiero que sepan que mi sufrimiento fue con alegría y con entrega, que di por cada uno de ustedes al igual que ustedes dan por sus hijos, por sus amigos y por la humanidad. Quiero que repitan a quienes crean que los puedan escuchar, que si bien sufrió, eso pasó y hoy soy un maestro y quiero estar más cercano a cada uno de ustedes. Les agradezco que estén hoy aquí y que mi palabra puedan escuchar. Que Dios los bendiga, pronto otros mensajes míos tendrán.

Mae: Solo está mostrando una imagen alrededor de las cabezas de todos nosotros. Hay una luz rosada y una ronda de ángeles que bailan en círculo, se mueven, se ríen y nos bañan con su luz, no dicen nada, solo se ríen. Dan vueltas en círculos y hay un ángel por cada uno de nosotros, se posan en el hombro de algunos.

Andrés: Los invito a cerrar los ojos y sentirlo.

Mae: En realidad cada uno tiene un ángel posado en su hombro. Son ángeles niños, juguetones, que les buscan la cara y les hacen risas, se ríen. Buscan sus rostros y quieren

que los miren, que se los imaginen, porque la misión de ellos en este momento es entregarles amor. Les hacen cariño en la cabeza con una mano, algo les dicen al oído: que sientan el amor que les dan y que nunca se olviden que ellos también existen y que están con nosotros en nuestro diario vivir. Acompañándolos siempre, evitando accidentes y frustraciones, y tratando de hacer más grato lo ingrato. Los maestros no siempre pueden estar en todo momento, por eso existen ellos que si lo están.

Se abrazan y una ronda de nuevo forman, están sobre nuestras cabezas, mandan su luz rosada, sonríen, hacen como un saludo y se van. Se están elevando... se fueron.

Feliz estoy de estar con ustedes y de haber podido permitir que cada uno compartiera un segundo con su ángel guardián. El ángel es la manifestación de amor más pura, porque ellos nunca han encarnado en la tierra. Son espíritus que nacen y permanecen como tal, solo para entregar amor y cuidar a todos, desde el niño que nace hasta el anciano más anciano. Cada uno de nosotros ha tenido su ángel cuando ha estado en la Tierra y ése es el que muchas veces los hace tomar decisiones que ustedes no pensaban tomar o los hacen detenerse ante un peligro. Ellos están permanentemente con ustedes, nosotros también, pero ellos son los encargados de cuidarlos, guiarlos y solo entregarles amor. Hay gente que esto no lo quiere ver y cuando rehúsa a ver a su ángel o a sentirlo, un amargado es. Solo tienen que rogar, si con algún tipo de persona así se encuentran, que su ángel pueda ver y poco a poco empezar a cambiar.

Hay muchas cosas lindas que queremos contarles de este plano espiritual. Esto de los ángeles es una de ellas y hay muchas más que con el tiempo sabrán. No todo lo podemos decir, sino que a su debido tiempo cuando estén preparados para recibir la información. Hoy pensamos que preparados están para esta información recibir, la de su ángel guardián. Recuerden que son la expresión más pura del amor, solo se limitan a cuidarlos y amarlos. Nosotros los maestros, podemos tener varios discípulos en la Tierra y con grandes grupos trabajar, pero el ángel es individual, cada uno tiene el suyo que lo cuida desde que nace hasta que muere. Y cuando ocurre esto, este ángel es el que los lleva por la luz y los deja en el plano espiritual. Nosotros, los espíritus maestros, también a la Tierra podemos bajar, y no es raro que alguno de ustedes en alguna vida nos vea. Solo lo hacemos en situaciones muy especiales, pero en la situación que el mundo está hoy, hemos visto la necesidad de que esto se difunda, que más maestros espirituales bajen desde el mundo espiritual para ver si a la Tierra podemos salvar.

A la Tierra queremos salvar a como de lugar y si para ello debemos involucrarnos más, así lo haremos. Necesitamos personas como ustedes que tengan una gran fe y que puedan transmitir el amor, la sanación y la gota de espiritualidad que aquí han recibido. Si no los escuchan, no se preocupen, no es problema de ustedes, es del que no quiere

escuchar. Sin embargo, con uno o dos que crean bastará para ir aumentando el número de personas que el amor trabajará. Por eso están reunidos aquí, por eso que Andrés, Elizabeth y Mae están trabajando. Los hemos elegido para trasmítir esto y ellos, humildemente, esta difícil misión han aceptado. Sigan su ejemplo. Cada uno de ustedes apóstoles míos son en esta tierra, que tanto quieren destruir por intereses políticos y de poder. Se han olvidado que todos son hermanos, no importa el credo, la raza ni el color. Hemos elegido a Chile como un país para que esto comience a fructificar muy fuerte, porque dentro de todo es un país más sano, aunque necesita la reconciliación por razones políticas. Pero a pesar de ello, mucho más que en otras partes se ve la humildad. Por estar más alejados, no se han contaminado como otros pueblos que muy juntos están. Esto está ocurriendo en muchos países, pero sabemos que una misión difícil será y esperamos que aquí en Chile pueda fructificar, y con un granito de arena que cada uno ponga, la Tierra se pueda salvar. Mi luz blanca les dejo, gracias por escucharme una vez más. Mi palabra que sencilla debe ser, trasmítanla con humildad y sencillez. Confío en cada uno de ustedes, los quiero mucho, los cuidaré siempre y les agradeceré siempre mi apóstol en esta tierra ser. Que el Padre los bendiga.

Andrés: Gracias, Jesús, por tu presencia.

(Pausa)

Mae: Está Heraldo.

Andrés: Heraldo, si tú tienes algo que decir a las personas que están acá. ¿O podemos preguntar?

Mae: Solo quiero saludarlos y las palabras de Jesús corroborar, el azul deben invocar... (no entiendo lo que dice). ¡Ah! El color azul deben invocar cada vez que se quieran relajar. Yo los ayudaré, sobre todo a los que no pueden ver. Es importante que usen la relajación, independiente si ven o no, porque una persona tranquila y relajada mucho amor puede entregar. También es algo que tienen que trasmítir, porque muchas dudas hay sobre lo que pasa si uno no ve. Queremos decirles que todos por igual pueden trabajar, ya que aquellos que no ven, su fuerte fe los hará trasmítir lo mismo que los que ven.

Andrés, angustiado estás, nosotros te explicamos por qué nuestra determinación de que no veas, aún es pronto para cambiar eso. Pero te queremos mucho y mucho te tenemos que agradecer por tu humildad, por tu convencimiento y por tu enorme fe. Por ello premiado serás, dentro de poco tiempo un grupo grande habrá que preparado esté para poder hablar, y en ese momento tu también verás. No sabes lo agradecido de ti que están, porque has puesto todo tu esfuerzo, todo tu empeño en nuestros mensajes trasmítir. Sin embargo, les digo a todos, es verdad que él ni siquiera la luz ve. Pero así

como él hoy no puede ver, otros tampoco lo hacen y un sentido tiene mostrar que hay personas que creen por fe. Con cada uno de ellos que se encuentren en los distintos grupos, díganles de nuestra parte que también podrán ver, una vez que esta fe vaya creciendo en la humanidad.

Mae: Ahora estoy con todos ustedes y mi mensaje para hoy es el amor, por sobre todas las cosas. Lo más importante que ustedes pueden dar a otro ser humano es el amor, independiente cómo sea y a quién sea, con una mirada, con una sonrisa, tienen que brindar amor. No necesitan decirles a las personas que le están entregando amor: basta una actitud, una sonrisa, una mirada. Todos lo necesitamos. Ustedes al igual que le he dicho a otros grupos, como apóstoles míos pasarán a ser y mi palabra dirán. Quiero que trabajen el amor. Hay muchas penas, muchos traumas que cada uno tiene, y que solo el amor curará. Empiecen por olvidarse de ustedes mismos, de sus sensaciones angustiosas, de sus penas y aflicciones. Empiecen a pensar en los demás, den amor y se van a dar cuenta que sus angustias, penas y temores pasarán. Yo me encargaré de eso, trabajen durante estos días hasta la próxima sesión olvidándose de ustedes mismos y dando amor a raudales. Una sonrisa en un ascensor a quien no conozcan, un pensamiento de amor enviado a esa persona que les ha hecho daño, un pensamiento de amor a quien está a su lado. Un beso, un abrazo, una palabra cariñosa, nada material. No se trata que demuestren su amor con regalos materiales, tienen que hacerlo con afecto, con gestos y acciones.

Yo quise estar hoy día con ustedes, como he estado con otros grupos. Muchos de ustedes, que no ven y tienen dudas, pero tienen una gran fe, se merecen que yo esté aquí justamente por la fe que tienen. Mensajeros míos serán. Y cuando vean, yo estaré ahí para guiarlos. Como muchos de ustedes saben ya, yo quiero trabajar en un plano más terrenal, más cercano, que la gente me vea más cerca y que piense que es más fácil de lo que cree estar conmigo. Necesito mucho de ustedes para que ayuden a la humanidad. ¡Ayúdenme en esta tarea! Y seré su eterno agradecido. Pronto estaré con cada uno de ustedes, como he estado con los demás, gracias por escucharme. Habla Jesús.

Elizabeth: Está Jesús, Heraldo y Avalon.

Andrés: Gracias por vuestra presencia. ¿Cuáles son los mensajes que tienen para hoy?

Elizabeth: Dice: la profundidad de los conocimientos adquiridos hoy debe ser transmitida y llevada adelante por cada uno de ustedes en forma individual. No solo necesitan reunirse, conversar y compartir como grupo, sino que tienen que ir poco a poco extendiendo los conocimientos hacia las personas que los rodean. Esta es la única manera de que mi obra y la difusión que de ella quiero ahora, sea en forma rápida,

precisa y concisa a muchas personas. Es diferente cuando la gente lo escucha de boca de ustedes, que cuando va a los sermones dominicales que le entran por un lado y le salen por el otro. Al verlos tan convencidos, con tanta fe y tan creyentes, la gente va a adquirir un conocimiento diferente de mi persona y de la forma en que puede llegar a mí, tan sencilla, tan fácil, pero por tan pocos reconocida. Háganlos recibirme como el Padre amoroso y misericordioso, que va a estar a su lado frente a todas sus desdichas o sufrimientos. De esta manera el conocimiento se va a expandir y cada día la gente va a ir profundizando más en Mi palabra, que es sencilla, no en la palabra alambicada y compleja que está en muchos libros o que a veces se escucha en los sermones. Eso hace que la gente duerma, se aleje o su mente se vuele. Nosotros necesitamos en forma precisa y concisa la creencia y la fe de las personas y que esta fe se vaya expandiendo cada día más. Es la única manera en que podemos ayudar a mejorar esta humanidad tan alterada en la época actual. No son los grupos o los discursos hacia las masas o hacia las muchedumbres lo que en esta era necesitamos. Son los conocimientos y la entrega de la Palabra en forma más individual y personalizada a toda la gente que los rodea. No tengan vergüenza de hacer que mi Palabra se extienda. Ustedes, los que acá se reúnen y se van a seguir reuniendo, pueden considerarse mis apóstoles en esta era. Tendrán la iluminación, la iluminación del Espíritu Santo, tal como iluminé a mis antiguos apóstoles que convivieron conmigo en aquella época. Ahora ustedes serán unos apóstoles más mundanos, si quieren llamarlo así. Sin embargo, van a ser portadores de Mi Palabra. Recíbanla, tómenla y explíquenla en forma sencilla. Cuanto más lejos puedan llegar con ella, mejor el mundo se desarrollará en este proceso actual de limpieza de factores ambientales tan nocivos para la salud de la humanidad.

Andrés: Muy bien. ¿Cómo seguimos ahora? Ustedes nos orientan con...

Elizabeth: Espera, dice. Antes de iniciar conversaciones con respecto a estos temas de tipo religioso o filosófico, cada uno de ustedes que use Mi Palabra, envuélvase en la luz rosa que mi Madre mandó. Con ella tendrán una mayor cercanía y recepción de la gente que va a escuchar vuestra palabra, que en el fondo será Mi Palabra. No olviden esto, la luz rosa permite la penetración, la aceptación y la empatía con la persona a la cual tú te diriges. Eso les recomiendo para que sean mejor recibidos y no mal entendidos, para que todo sea aceptado con amor y dedicación por la gente que los va a escuchar.

Por favor que cierren los ojos todos... tenemos luz blanca y tenemos a Jesús.

Está Jesús porque dentro del grupo, aunque haya algunos más escépticos, hay muchos que son espirituales y éstos, les van ayudar a los demás a entrar a estos conocimientos y a estos planos y a darse cuenta de que es realidad, que no es un invento o imaginación. El plano espiritual sí existe, cada uno de nosotros tiene un maestro, un

guía o un ángel. No estamos solos en el mundo, siempre tenemos una compañía que nos orienta, solo que nunca les han enseñado fehacientemente a reconocerla. Como gran cosa les han enseñado que existe el ángel guardián, y no todos a él recurren, pero fuera de este ángel hay otros mensajeros de Dios que orientan el camino de las personas. Hay guías que los van a orientar, algunos de ellos son representados por seres terrenales que hemos enviado para abrirles el camino. No siempre podrán visualizar o sentir a los seres espirituales que a su lado están. Como representante podemos enviar al personaje más humilde, al más pobre, al que menos podrían tomar en cuenta. Sin embargo, a través de él, nosotros enviamos mensajes tan claros, que muchas veces ustedes podrán pensar: cómo este ser tan ignorante, tan humilde puede tener en su boca palabras que me sean de tanta utilidad. Siempre tengan los oídos, la mente y los ojos muy abiertos a todo lo que en el camino se les presente. No desprecien las lecciones que de otros pueden recibir. Hay muchos sabios que muy humildes son, pero llevan una gran sabiduría interna, escúchenlos a ellos. Tal como mi Padre me envió a mí, pobre y humilde, sabio fui, muchos consejos di, a muchos ayudé y la vida de muchos transformé. Así, los que son más espirituales y que están introduciéndose en este tipo de sabiduría, van a ayudar a muchos más. Ayúdense en este grupo, apoyen a los que no creen, ayúdenles a conocer la fe. Ésta es un don, un don del Espíritu Santo. Los que tienen la capacidad de usar la luz blanca, háganlo, es la luz del Espíritu Santo, con esto muchas mentes abrirán, a muchos ayudarán y la fe a ellos llegará. Gracias por escucharme, mantengan la unidad del grupo, apóyense, afirmense, ayuden a los más débiles y enseñen a los que no tienen fe. Gracias por escucharme, os dejo mi paz.

Van a venir varios maestros, pero el primero que quiere estar es Jesús.

Está enviando su luz muy radiante, muy blanca a toda la sala, protegiendo a cada uno de los asistentes y a todos nosotros de cualquier onda de negatividad que podría entrar.

Cierren sus ojos por unos segundos y reciban mi luz, mi calor y sobre todo, envuélvanse en la luz para que cada uno, cada parte de su cuerpo quede dentro de mi luz y así, queden protegidos contra cualquier negatividad que podría afectarlos.

Yo quería estar presente aquí por varias razones. Una de ellas es que después de un tiempo, están los tres juntos y no había tenido la oportunidad de darles mi bendición, mi fuerza y mi convencimiento de que sigan adelante, que van por buen camino y que confío plenamente en los tres, en lo que están haciendo y en lo que harán más adelante.

También quería decirles que no tengo duda de que se volcarán a trabajar en lo que ustedes saben que tienen que hacer con rapidez, pero también con mucha conciencia. Ese libro saldrá cuando tenga que salir a la luz y ayudará a muchos más que lo necesitan.

También quería estar aquí, porque dentro de este grupo hay personas con diversas

características: unas ven y otras no. Algunas tienen ciertos dones, otras no los poseen, pero en el fondo son un grupo muy homogéneo y me encantaría pedirles que no se diluyan en las cosas sin importancia de la vida, que es diferente a las cosas simples. Estaban hablando de la envidia. No se dejen llevar ni envolver por ella. Ustedes saben que es un sentimiento que existe y que es tremadamente negativo para quien lo tiene y para quien lo recibe. Por lo tanto despreocúpense de ella, no piensen en ella y por supuesto no la sientan ni la envíen. Y si sienten que alguien los envidia a ustedes, solo protéjanse con mi luz y así no les llegará.

Una cosa simple, pero muy importante. Con mucha pena tengo que decir que están inmersos en una sociedad que está enferma, donde parece que todo anda bien, pero por debajo anda mal. Están volcados a la crítica y pelean unos con otros. Todo eso llega a través de fuentes de información de medios periodísticos. Ustedes los escuchan, los leen y de alguna forma se impregnán de ellos. Así como ustedes están aprendiendo hoy que eso es una cosa simple de hacer, también enséñenlo a los suyos, porque si logramos hacer una cadena la sociedad mejorará. Quizás ustedes esperan consejos personales y esto es un consejo personal, porque va para cada uno. Si cada uno pone un granito de arena no envidiando, no transmitiendo envidia y sellándose cuando sientan que alguien la tiene, ayudará a que su país mejore. Cuando escuchen una crítica, no la atrapen ni la contesten, déjenla pasar, que pase por su lado. Las críticas no contestadas se diluyen y dejan de serlo.

La desesperanza es otro sentimiento con el cual están viviendo, a veces inventada, otras sentida de verdad. Confórmense con las cosas simples de la vida. Disfruten el momento, disfruten todo lo que tienen. Hoy que están aquí sentados y tienen todo: sus pies, sus dedos, sus manos, su pelo, sus ojos... basta eso para que se sientan afortunados y no den lugar a la desesperanza. Muchos están desesperanzados, porque no han logrado económicamente lo que quieren, otros porque no lo han logrado profesionalmente, otros porque están enfermos, pero cada uno está viviendo su proceso y tiene que pasar por eso para ser mejor. Por lo tanto, no consuelen al desesperanzado, solo lleven esperanzas y bien concretas. Den una sonrisa, den un apretón de mano, den un paso hacia adelante para que el mundo sea más feliz.

Se viven situaciones como las que están viviendo en su país, donde todos se echan la culpa, pero nadie se decide a dar el primer paso. Ustedes pueden empezar a hacerlo y si lo hacen con los suyos, ellos lo harán con otros y así sucesivamente empezaremos a hacer una cadena que llevará a que este país sea mejor. Ustedes se estarán preguntando por qué les estoy hablando de esto y por qué me estoy refiriendo no a ustedes personalmente, sino que al país y a lo que ustedes pueden hacer para ayudarle. Chile es un país muy importante, hay que mantenerlo virgen y libre de todas las afecciones que

pueden atacar a la humanidad. Es un país y un territorio que ha sido elegido para un futuro próximo poder volver a estar con ustedes. No sé si esta generación lo verá, pero sí lo verán sus descendientes. Y es importante que para cuando llegue ese momento, sea un país libre de escorias, envidias y desesperanzas. Desde ahí partiremos todo de nuevo. Es algo que pueden creer o no, no importa, yo me conformo con decírselos, con hacerles sentir la importancia que tienen ustedes para la humanidad. Siempre han considerado que son un país chico, un país que se cae del mapa, sin importancia, pero para la vida espiritual y para los planes de mi Padre, son muy importantes. Por lo tanto, empiecen ustedes a generar una cadena que los transforme en un país sano, feliz y alegre. No estoy hablando de un país rico en cosas materiales, estoy hablando de cosas que ustedes puedan inculcar a los demás perfectamente. Cada uno conoce sus cualidades, refuércenlas, así como también disminuyan sus defectos. Propónganse todos los días fortalecer una cualidad y disminuir un defecto. Si hacen todos los días un examen de conciencia por cinco minutos y se proponen trabajar reforzando una cualidad y debilitando un defecto, llegarán a ser mejores. Y si les enseñan eso a sus padres, a sus hijos, a sus sobrinos o a sus vecinos, verán ustedes como rápidamente pueden pasar a ser un país mejor.

Reciban toda mi luz, estoy feliz de haber estado estos minutos con ustedes, sé que me han escuchado. También sé y siento en mi corazón que me han entendido. Pero como también tienen su libre albedrío, piénsenlo, yo nada quiero imponer, solo quiero pedir y rogar porque cada uno de ustedes haga lo mejor de lo mejor. No es una gran labor la que les estoy pidiendo, ni un esfuerzo, ni un sacrificio, es solo reforzar lo bueno que tienen y no aceptar la envidia, no hacer caso de las críticas, no contestarlas. Para aquellos que están en dificultad o que discuten mucho con alguna persona cercana, con su madre, su padre o con un hijo, acepten que el otro es un ser diferente. También entiendan que se necesitan dos para discutir, por lo tanto, si ese hijo no les hace caso en ese momento o discuten por algo que ustedes consideran injusto, callen y después que haya pasado el momento y que el hijo, el padre, el novio o el esposo se haya tranquilizado, conversen aquello que sintieron. Siempre háganlo en primera persona, siempre digan: "yo no me siento bien con esto que tú hiciste, con lo que tú me dijiste" o "me quedé pensando y no me siento bien". Que es distinto a decir: "tú me dijiste esto y tú me hiciste sentir mal". Si evitan las discusiones de ese tipo, empezarán a tener una vida más alegre. La alegría es fundamental para el buen vivir. No pierdan tiempo en discusiones banales, déjenlas pasar, aprendan a callar cuando tengan que hacerlo y aprendan a hablar en los momentos adecuados. Pero por sobre todo, aprendan a reír y a transmitir esa alegría. Empiecen a sacar las cosas buenas de cada día, de cada minuto, de la travesura que hizo el niño, de la jugarreta que hizo el gato o simplemente de un chiste divertido que les contaron, y

también sentirán que su vida es más liviana y más llevadera.

Otro tema muy importante que tocaron aquí y que yo solamente lo voy mencionar, es el referente a la muerte. La muerte hay que aceptarla, porque es un paso hacia una nueva vida espiritual y hacia una nueva vida terrenal. Y como muy bien decían aquí, se vive en grupos. Las personas nunca se pierden: se puede volver a tener otra vida, no ser esposo, sino que hijo o amigo. Pero si hoy están juntos aquí, es porque en algún momento estuvieron juntos en otras vidas.

Siempre en el sufrimiento de la muerte hay un sentimiento de egoísmo, no pensamos en el que se está muriendo, pensamos en lo que nosotros estamos perdiendo. ¿Por qué esa persona se ha muerto? Ese es el principal pensamiento. Yo perdí a mi padre, yo siento la ausencia de mi padre, yo siento pena porque mi padre no está al lado mío. Lo que tienen que sentir es: mi padre partió al plano espiritual, pronto nos encontraremos en otra vida, evolucionó, cumplió en esta vida y hoy está en un mejor lugar. Yo me siento triste por no tenerlo físicamente al lado, pero muy feliz porque sé que tiene una vida mejor. Esto es un ejemplo que les estoy dando. Pero es importante que lo entiendan, porque si un grupo de personas como el que está aquí lo entiende y lo transmite, van a dejar de sufrir más de lo necesario, y van a aceptar y ayudar a la persona que está dejando el mundo terrenal. Porque cumplió su misión, porque él lo determinó así, porque es su momento y porque ya ha llegado el momento de estar nuevamente en el mundo espiritual para planificar una nueva vida, para continuar con su evolución. Siéntanse feliz de eso: nunca los pierden, sí cambian. Pueden ser hombres o mujeres, pueden ser padres o hijos, pero siempre estarán a su lado nuevamente. Ayuden en eso... a evolucionar.

Espacios del plano espiritual

En el primer libro ya dimos mensajes relativos al plano espiritual. Queremos ahora compartir con ustedes otros espacios que los maestros nos han mostrado y explicado. No es nuestro objetivo hacer un esquema de cómo es ese mundo que vibra con otra frecuencia o en otra dimensión, sino entender un poco más lo que pasa con nuestro espíritu una vez que deja el cuerpo, según las diferentes situaciones que hayamos vivido o las necesidades de nuestro espíritu en este camino de evolución espiritual.

Como siempre, nuestras enseñanzas están escritas tal como las recibimos de nuestros maestros. Esa es nuestra única fuente de información y así se las contamos:

Elizabeth: Estoy viendo una cosa rara, como un tremendo ojo, no sé. Veo un ojo gigante con un agujero rodeado de una cosa rosada y un hoyo negro al medio. Al fondo de ese agujero hay una luz, pero no sé lo que es...

Andrés: Déjate llevar, déjate ir...

Elizabeth: Ahora hay mucha luz, mucha luz, no hay nada más que luz...

Andrés: ¿De qué color es la luz?

Elizabeth: Es dorada.

Andrés: ¿Hay alguien que nos quiera decir o mostrar algo?

Elizabeth: Es una luz que nos introduce a un espacio de mucha paz, de mucha tranquilidad, que nos lleva a la productividad. Es lo que necesitamos para poder volver a centrarnos después de todos los periodos de ajetreo del año que finaliza y del nuevo que comienza. Ustedes tienen que recibirla también. Dispónganse a cerrar los ojos, a tranquilizarse y recibir toda esta paz. Esto permitirá que la energía retorne a ustedes y puedan trabajar como corresponde. Estamos llenos de luz dorada, es exquisito, una tranquilidad...

No sé quién lo dice, pero hay como una puerta que te permite, a través de esta pequeña introducción y de este ojo gigante, visualizar más premoniciones que vamos a poder conocer, la clarividencia que nos habían ofrecido antes. Ya estamos preparados para poder actuar con ese tipo de perspectiva, pero para eso necesitamos darnos estos periodos de reunión o de unificación de nuestras fuerzas. Además, estamos en una etapa

donde, a través de esta nueva puerta, podemos entrar hacia un espacio mucho más cercano a la iluminación, a la paz y a la cercanía hacia Dios. Con esta nueva luz y este nuevo paso, nosotros vamos a ir penetrando en los misterios que hay en el Más Allá, para introducirnos en los misterios de la vida y la muerte, de la evolución de los planos espirituales y complementar todos los espacios desconocidos. Se nos va a abrir el camino para conocer mucho más de la evolución de los espíritus una vez que atraviesan el plano terrenal hacia el espiritual. Esto también es parte de lo que tenemos que ir recolectando o recopilando para escribir en el libro. Difundir todos los estamentos o espacios que existen una vez que las almas traspasan el umbral del camino hacia la luz o hacia el creador.

Andrés: ¿Cuándo vamos a tener todo ese conocimiento?

Elizabeth: Todos esos conocimientos van a ser adquiridos en las próximas sesiones que tendrán ustedes tres. No está permitido obtener detalles en los grupos más amplios. Son mensajes para ustedes, para que los incluyan en vuestro libro y complementen el conocimiento de la vida espiritual. Ya les hemos dado muchas nociones, pero no las han analizado ni estructurado bien. Todo esto lo tendrán que ir complementando poco a poco. Acuérdense de los hospitales, de las distintas moradas, de los distintos lugares que existen en los planos superiores y que cada uno tiene su objetivo, su periodo de análisis para las almas que lo van atravesando.

Andrés: ¿Quién decía todo esto? ¿Quién hablaba?

Elizabeth: Avalon.

Es así como en alguna otra sesión, nos mostraron uno de estos lugares:

Elizabeth: Estoy cayendo para abajo, como a un pozo.

Andrés: Déjate caer, eso es lo que te va a llevar más profundo, déjate caer. No tengas miedo, siempre estamos protegidos. Vamos a donde te quieran llevar. ¿Dónde estás Elizabeth?

Elizabeth: Es un lugar oscuro como en tinieblas.

Andrés: ¿Qué nos quieren mostrar de ahí?

Elizabeth: Procesos entre vidas.

Andrés: Muy bien. ¿A qué lugar pertenece eso?

Elizabeth: Es un lugar en el cual están las personas o las almas que han fallecido en forma inesperada. Están en un plano gris, donde no ven la luz. En un estado de inconsciencia, un estado del espíritu parecido a la inconsciencia de las personas que están en coma. En este estado los espíritus no tuvieron una preparación para pasar de la vida a la muerte, fue muy brusco. Eran personas que estaban muy aferradas a la vida, entonces

quedan como paralizadas en este plano gris, como atónitos.

Andrés: ¿Pero ellos eligen llegar ahí?

Elizabeth: No. Sencillamente van ahí por su estado. Hay un proceso de inmovilización temporal, hasta que se den cuenta y tomen conciencia o conocimiento que ya no están viviendo en la tierra, que han traspasado el umbral y que tienen que tomar una actitud hacia donde evolucionar. Tienen que convencerse de que ya no están en la tierra.

Andrés: ¿Podríamos llamarlo un coma espiritual?

Elizabeth: Si quieren compararlo con una persona que está en coma, que está en oscuridad, que no ve.

Andrés: Esos espíritus son comparables a cuerpos físicos en coma.

Elizabeth: Claro. Está paralizado, no se puede mover, no sabe si está en la tierra, no sabe dónde está.

Andrés: ¿Pero es capaz de ver las situaciones de la tierra?

Elizabeth: Está como perdido.

Andrés: ¿Es capaz de ver?

Elizabeth: Es un momento transitorio de oscuridad que puede tener distintos tiempos según la reacción del espíritu. **Andrés:** ¿Y cómo sale de ahí?

Elizabeth: Existe un proceso de recuperación que puede ser más lento o más rápido para volver a tomar conciencia de su situación en este nuevo plano.

Andrés: Pensaba que esas personas quedaban en un plano astral bajo, pegadas entre la gente, entre sus familiares, entre las personas y lugares que ellos conocían.

Elizabeth: Esos momentos que tú estás describiendo pueden ocurrir, pero instantes o momentos después de que pasas por este proceso de oscuridad. La falta de aceptación de haber dejado el cuerpo terrenal los puede hacer volver a situarse junto a sus familiares o cercanos, a sus lugares de trabajo o a aquellos preferidos en su estadía en la tierra.

Andrés: ¿Después de pasar por ese plano gris?

Elizabeth: Después.

Andrés: Entiendo. ¿Los tiempos de estos procesos también son relativos?

Elizabeth: Relativos, variables.

Andrés: ¿Pueden quedarse más tiempo en ese plano?

Elizabeth: Sí. Una vez transcurridos los momentos necesarios para que vuelvan a este despertar, si túquieres llamarlo así. Empiezan el proceso de traspaso hacia los distintos lugares de las moradas superiores en las cuales este espíritu necesitará complementar su curación o mejoría y así conseguir la evolución hacia los planos

superiores. Algunos emigrarán hacia hospitales, hacia distintas zonas en las cuales se les pueda dar el tiempo necesario para que se recuperen de emociones, temores u otros sentimientos de tipo terrenal que son conservados por el espíritu y que no les permiten evolucionar hacia estos planos.

Andrés: ¿Tiene alguna denominación universal este lugar o estado?

Elizabeth: No, es como un estado de transición nada más.

Andrés: ¿Es mucha la gente que llega ahí?

Elizabeth: La mayoría de estas personas han muerto en forma violenta e inesperada.

Andrés: ¿Hay algo más de ese plano que nos quieras transmitir?

Elizabeth: No.

Andrés: ¿Sabes quién te habla Elizabeth?

Elizabeth: Estaba Avalon y Heraldo.

Andrés: Quiero aprovechar de preguntar, tengo una duda...

Elizabeth: Avalon está muy involucrado o comprometido con las explicaciones respecto a estos procesos evolutivos del espíritu.

Andrés: Avalon o Heraldo, no sé quién va a contestar. Cuando yo hago recordar vidas pasadas, ¿dónde están guardados esos recuerdos? ¿En el espíritu?

Elizabeth: Tengo que explicarte, lo que tú ya has recibido anteriormente. El espíritu que rota y vuelve, una y otra vez, va a ir guardando en sí mismo todos estos procesos y esos, en momentos determinados, pueden abrirse al conocimiento en la vida actual cuando los traigas a la memoria a través de un estado especial de conciencia, de un sueño o de algún otro método que te permita clarificar procesos importantes en tu vida actual relacionados con vidas pasadas.

Andrés: Eso lo entiendo. Pero cuando yo llevo a alguien a ese estado de conciencia especial, ¿dónde están grabadas las imágenes que ve? ¿En el espíritu?

Elizabeth: No todos los espíritus traen a este cuerpo los distintos procesos que están incrustados en el alma o en el espíritu. Estos procesos pueden ser sacados a flote a través de lo que se llama memoria del subconsciente, una memoria especial que guarda todo el proceso vida tras vida.

Andrés: Estoy usando un racionamiento científico, Avalon. Como el espíritu es un ente etéreo y nosotros estamos trabajando con el cuerpo físico, entonces, lo que entiendo, es que a través de ese proceso el subconsciente puede acceder a los recuerdos del espíritu que están en ese momento en ese cuerpo. ¿Así es?

Elizabeth: Es que además hay una comunicación hacia arriba entre el subconsciente... Sabes, me están mostrando algo muy luminoso, como un tubo, un tubo

de luz que va desde la cabeza hacia arriba y a través de eso vienen estas cosas a la conciencia terrenal. Cuando tú estabas preguntando eso se abrió una especie de brecha de luz con un tubo hacia arriba...

Andrés: Desde tu cabeza hacia arriba. ¿Es por eso que hay personas como Elizabeth y Mae que pueden visualizar vidas o cosas de otras personas, porque la información viene desde arriba?

Elizabeth: De la frente hacia arriba se abre un tubo de luz transparente, brillante, blanca, como un rayo. Fue una cosa impresionante, es una luz tan... no es la luz que vemos siempre cuando nos vamos hacia los planos de arriba, es otra cosa, plateada, brillante...

Andrés: Intensísima.

Elizabeth: Sí, y se produce en la cabeza una abertura por la cual entra esa luz...

Andrés: Es decir la información que nos llega, también es a través de ese canal, de ese conducto.

Elizabeth: Fueron tantas preguntas que no alcancé a decir que está todo escrito en un conocimiento arriba y que en momentos determinados te lo mandan a través de ese sistema.

Andrés: Entonces no está registrado en uno mismo o ¿son ambas cosas?

Elizabeth: Es un sistema especial de la mente que permite que en momentos determinados pueda comunicarse con el espacio superior, donde están contenidos todos los conocimientos de todos los procesos vitales de las personas.

Andrés: ¿Eso es lo que llaman los archivos akáshicos?

Elizabeth: Así lo llama la gente. Son como una especie de libros o registros donde está el conocimiento universal de todos los procesos vitales, de todas las personas. No solo de este planeta, sino de muchos otros lugares donde hay conciencia.

Andrés: Entonces quizás yo tengo bloqueado ese centro en la frente, ese canal y me impide llegar ahí, llegar a ver mi registro.

Elizabeth: Hay posibilidades para unos y para otros no. Sin llegar a desilusionarte te podemos explicar qué posibilidades hay de ir desarrollando la capacidad de abrirse hacia estos planos y hacia estos conocimientos, aunque para algunos es más difícil que para otros. Hay mucho todavía que tienen por aprender y comprender.

(Pausa)

Andrés: ¿Hay algo más que nos quieran mostrar hoy?

Elizabeth: No, me salí de esa cosa, estoy en un plano tranquilo nada más.

Andrés: Muy bien Elizabeth, vuelve a la luz. (Pausa)

Elizabeth: Hay luz blanca nada más... bueno, al lado está Avalon.

Andrés: ¿Está Dionisio?

Elizabeth: No.

Andrés: ¿Estará ocupado o podrá venir en un momento?

Elizabeth: Sí puede.

Andrés: Gracias, Dionisio por acudir a mis llamados, ¿está?

Elizabeth: Es tan distinto a los otros.

Andrés: ¿Por qué?

Elizabeth: Todo el ambiente se pone más liviano, los otros son más densos.

Andrés: Dionisio, ¿quieres decirme algo?

Elizabeth: Los asuntos del plano elevado, de los planos espirituales, para algunas personas son muy difíciles de comprender. Poco a poco en este mundo se irá abriendo el velo que separa esta vida de la del Más Allá o de la vida de los espíritus. Algunas personas lo están logrando y gracias a ellas hemos podido ir enseñando estos conocimientos, con el fin de que la gente esté preparada cuando les toque evolucionar hacia la esfera superior. No lo tomen tan a mal. Como ustedes pudieron ver, éste es el proceso que sufren las almas que traspasan el umbral en forma rápida o violenta. Cada uno debería pensar que en un momento determinado este mundo debe dejar y hacia la vida espiritual tiene que evolucionar.

Esto es necesario para que las almas estén preparadas y no sufran este trauma o shock al traspasar el umbral. Así podrán tener su proceso hacia los planos superiores mucho más rápido y sin necesidad de estar merodeando alrededor de su estado terrenal o de la gente que los rodeaba anteriormente.

En otra sesión, se nos mostró otro lugar o estado del plano espiritual:

Elizabeth: Hay luz amarilla.

Andrés: Ya, muy bien, déjate llevar, ve adónde nos conduce...

Elizabeth: No sé dónde voy a ir, pero es algo lejos, porque me chupa el túnel.

Andrés: Muy bien. Déjate llevar, Elizabeth. Solo déjate llevar. Siempre protegida por Dios ¿El túnel te lleva hacia arriba o abajo? Hacia arriba, muy bien.

Elizabeth: Ya pasé. Me siento muy rara. La orilla por donde iba era negra con reflejos amarillos y en el fondo una luz amarilla y esa es la que me chupaba hacia ella. Ya la pase. Ahora estoy en una parte alta y ahí hay luz blanca. Es como estar en las nubes, como cuando en los aviones está nublado.

Andrés: Muy bien, les pedimos a nuestros maestros que nos guíen para entender

dónde estás. ¿Qué ocurre?

Elizabeth: Tengo adelante una luz similar a un foco, una linterna. Es como cuando en la oscuridad está prendida una linterna, veo solo focos redondos.

Andrés: ¿Además de esa visión tienes algún sentimiento o sensación? ¿Estás bien? ¿Estás tranquila?

Elizabeth: Sí. No sé, hay alguien que me dice: “ésta es una nueva búsqueda, es la apertura hacia nuevos conocimientos”.

Andrés: Muy bien, gracias por permitirnos llegar ahí.

Elizabeth: Si bien es cierto que ustedes pensaban que todo lo sabían y todo lo conocían, hay muchas más cosas por delante. Muchas más que ustedes podrán seguir descubriendo. Esta luz es nada más que un índice de la luz que los va a guiar hacia nuevos descubrimientos. Observando diferentes cosas de los planos superiores podrán conocer y expandir sus conocimientos hacia nuevos terrenos.

Andrés: Muy bien. ¿Podemos empezar ahora?

Elizabeth: Sí, yo creo que sí.

Andrés: Les pido que te guíen, que te muestren y te entreguen esos conocimientos... Cuéntame qué ocurre.

Elizabeth: Es uno de los tantos planos que atraviesan las almas después de la muerte. Es como un jardín, un jardín para las almas que no tienen complicaciones ni confusiones, sino un estado de paz y tranquilidad. Son almas que han aceptado la travesía y su paso hacia el mundo de los espíritus. Es un jardín lleno de cascadas, de caídas de agua, es como estar en una isla llena de frondosidad. Sigo pensando en el plano físico, pero este es uno espiritual, equivalente a lo que sería un jardín tropical con caídas de agua. Está lleno de plantas, de hojas, de cosas agradables al espíritu. Es maravilloso.

Andrés: ¿Ahí llegan las almas?

Elizabeth: Colmado de colorido, de pájaros, de aves tropicales. Es un plano de reposo, de tranquilidad, de armonía. Es como un estado de compensación para las almas que han cumplido su misión mientras han estado en la vida y traspasaron sin complicaciones hacia el plano espiritual. Aquellas que no se cuestionaron ni sufrieron por abandonar la tierra, sino que simplemente aceptaron su nuevo estado. Es un plano en el cual están concentrados los que van a permanecer ahí. Ellos ya no necesitan volver. Pueden permanecer acá en este estado de completa paz y armonía esperando su momento de ascender hasta la cercanía de Dios. Estas son almas, si tú quieres llamarlas así, privilegiadas, porque no necesitan volver a la rueda de la vida, no necesitan reencarnar.

Andrés: ¿Eso vendría a ser el paraíso?

Elizabeth: Es lo que tú estás pensando como la existencia del paraíso terrenal, donde las personas pueden sentirse contentas y tranquilas de haber traspasado el umbral y con una gran sensación de haber cumplido lo que tenían que hacer, lo que se les encomendó en sus diversas estadías en la tierra.

Andrés: A ver, déjame entender bien algo. A ese lugar no llegan aquellas almas que tienen que volver a encarnar.

Elizabeth: Es como un estado final dentro de la evolución, una breve estadía antes de evolucionar más arriba todavía. Antes de ir al plano más cercano al Padre.

Andrés: ¿Antes de comenzar a ser maestros?

Elizabeth: Ellos ahí no tienen más que hacer, solo están gozando de su paz y tranquilidad. No creas que el estado de maestro es simple. Es un estado complejo y no sin sacrificio para el espíritu que está ayudando. Acuérdate que los espíritus maestros también están evolucionando y una de las maneras de seguir haciéndolo en los planos espirituales es ayudando a seres terrenales. Estas almas ya han completado todas sus misiones. No necesitan volver, ni necesitan transformarse en maestros, simplemente van a ser, más adelante, almas acompañantes de Dios. Son almas purificadas, perfeccionadas y que han completado su estado o misión dentro de la evolución natural de los espíritus.

Andrés: Déjame seguir entendiendo. ¿Eso significa que el espíritu de los maestros aún no está totalmente evolucionado?

Elizabeth: No está completa su evolución dentro de los planos espirituales. Han terminado sus misiones terrenales, pero tienen que efectuar otras misiones en el plano espiritual. Deben prestarse para ayudar a la humanidad como maestros, como guías. Eso les va a ayudar a llegar al estado de perfección completa. Es por eso que muchas veces te han dicho que a medida que ellos los ayuden a ustedes, ustedes los ayudan a perfeccionarse a ellos. Es una complementación entre el ser terrenal y el ser espiritual que está actuando como maestro. Una vez que completen estas misiones, que también son misiones dentro del plano espiritual, podrán traspasar hacia este estado de espera de la última etapa de evolución hacia la cercanía de Dios. Si quieras, a las almas que están en este especie de paraíso puedes llamarlas almas completas, almas íntegras en estado de perfección total.

Andrés: Es decir, ¿esas almas han logrado su perfección total encarnando en la Tierra solamente, sin necesidad de hacer trabajos en el plano espiritual?

Elizabeth: Sí, a través de sus múltiples estadías han realizado misiones que les han sido encargadas y han logrado llegar en forma purificada a este plano de espera transitoria definitiva.

Andrés: Eso significa que es transitoria para llegar a un estado definitivo de cercanía

de Dios, y ¿cuánto tiempo están las almas en ese estado, en esa especie de paraíso?

Elizabeth: Esto también es variable, para algunos son tiempos más cortos, para otros más largos. Es un proceso... puedo compararlo con un ascensor lleno donde las almas van subiendo y las personas se van bajando. Entonces, unas van llegando y las otras van entregando el lugar al ascender hacia el plano paralelo al lado de Dios. Van desocupando esos espacios, pero los procesos de tiempos son diferentes.

Andrés: Entiendo, pero de qué depende el que se quede más o menos tiempo en esa espera.

Elizabeth: No necesitan más pulimento, ni más mejoría, es solamente un estado de espera y goce que lograron por su trabajo en la vida terrenal. (Pausa)

Andrés: Bueno, creo que ya he preguntado bastante. Me imagino que en otra oportunidad y más adelante nos mostrarán ese otro espacio al que podemos acceder después.

Elizabeth: Espérate, no sé lo que me preguntaste, pero me están diciendo que algunos de los que han santificado o que han sido santos en la Tierra han pasado a este plano.

Andrés: El maestro Jesús. Él está en las cercanías de...

Elizabeth: De su Padre.

Andrés: De Dios, pero él es maestro, explícame eso.

Elizabeth: Él es un ser especial, puede circular libremente hacia el plano que él estime conveniente. Tiene la libertad de moverse como se mueve un privilegiado del Padre.

Andrés: ¿Hay alguien más que tenga ese beneficio, hay otros espíritus que tengan ese beneficio?

Elizabeth: Sí, la Madre de Jesús.

Andrés: Ya, ¿hay alguien más?

Elizabeth: No sé.

Andrés: No llega información. ¿Los otros espíritus de otros planetas, de otros sistemas, también llegan a este mismo lugar o ellos tienen otro lugar de espera?

Elizabeth: Espérate, es que me quedé pegada ahí porque es tan... es una sensación tan agradable que no te escuché.

Andrés: Te repito. Le pregunto a ese ser que te está dando la información si los espíritus de otros planetas, de otros sistemas, de otras galaxias, que completan también su evolución espiritual, llegan a ese mismo lugar o ¿solamente lo hacen los espíritus terrenales?

Elizabeth: Los que ahora me mostraron son espíritus terrenales.

Andrés: ¿Y ellos no pueden contestar lo que yo pregunto?

Elizabeth: No, no sé, me fui a otra parte ahora, estoy en una parte azul. Ya me salí del jardín.

Andrés: En ese lugar ¿hay algo o solo es azul?

Elizabeth: Es que son distintos sectores, este es un lugar azul como de aire nada más.

Andrés: No hay naturaleza.

Elizabeth: No, es como un aire azul, un azul metálico, como transparente. Es para limpiarse. Acá vienen algunas almas a limpiarse de algunas sensaciones dolorosas, sensaciones de pena causadas por diferentes motivos. Sentimientos de los cuales no pudieron desprenderse antes de morir. Es un lugar especial para desprenderse de todas esas sensaciones. A este lugar también llegan aquellas almas que son ayudadas por personas de la tierra, que por ellas rezan, solicitando su desprendimiento y evolución. Ésta es una de las primeras secciones donde ellos llegan cuando son ayudados desde abajo, para ir a curar sus sentimientos, penas, dolores y angustias que aún conservan a pesar de haber abandonado el cuerpo terrenal. También es como un hospital, como un lugar de curación y limpieza, especialmente de emociones.

Andrés: Después de pasar por ese plano azul, las almas que están en esa última situación, deben ir a otro lugar a prepararse para volver a encarnar. ¿Aún no son espíritus completos?

Elizabeth: No, son espíritus que están en un estado de curación o de limpieza para poder solicitar su venida a la Tierra y completar misiones. También, tienen la posibilidad de evolucionar un poco más dentro de lo espiritual una vez que se hayan desprendido de todas las sensaciones terrenales. Éstas pueden ser de afecto, de apego, sentimientos de pena, desarraigos o de haber sido arrancados violentamente del lugar de su existencia terrenal.

Andrés: Entonces ese lugar azul es el que nosotros hemos denominado anteriormente el Hospital, ¿es así el Hospital?

Elizabeth: Sí.

Andrés: Entonces, haciendo un enlace con el lugar brumoso que nos mostraron en otra oportunidad, donde llegaban aquellas almas que morían en forma rápida e inesperada, ¿después de estar en ese lugar gris tienen que ir al azul?

Elizabeth: Azul, ahí se terminan de desprender de todas estas emociones traumatizantes. Si quieres, puedes considerarlo como una persona que en la vida terrenal tuvo un trastorno de tipo mental o psiquiátrico y es una especie de hospital para mejorar todo lo que sea emocional.

Andrés: ¿Pero es el único tipo de hospital que hay? Porque físcio es absurdo que haya.

Elizabeth: Todos son planos espirituales, pero en distintos niveles, de diferente importancia y métodos de solución a los problemas y de trabajo.

Andrés: Ahora, una vez que se han recuperado en ese plano azul, ¿hay algún lugar donde van antes de encarnar?

Elizabeth: Ellos explican que, antes de encarnar, de todas maneras hay que seguir pasando por distintos niveles. Hay algunos en que este espíritu necesita cargarse de energía, robustecerse para poder tener la fuerza de impulsarse y encarnarse en un cuerpo determinado. De manera que si ha tenido que pasar por este plano azul, luego irá a otro nivel lleno de energía, donde debe llenarse de luz y de fuerza para poder emprender una nueva caminata por la vida. Estoy viendo ese plano ahora, es de luz dorada. Hay harta efervescencia, son muchos que se mueven cargándose de energía antes de volver.

Andrés: Y para seguir haciendo este esquema mental. Después de energizarse, ¿qué hace esa alma, hacia donde va? Porque después también tiene que planificar su vida y todo eso, son etapas posteriores me imagino.

Elizabeth: Sabes, hay diferentes capas etéreas que van traspasando.

Andrés: ¿Dentro de ese mismo lugar dorado?

Elizabeth: Fuera. Ese es solamente para captar energía. Una vez que están recuperados y energizados pasan a otro plano. A uno de meditación, de concentración para poder decidir qué es lo que está preparado para ellos o qué es lo que ellos quieren preparar para sí mismos en su próxima encarnación.

Andrés: Ya, ¿y?

Elizabeth: Sabes, yo voy sintiendo distintas cosas de acuerdo a lo que veo. Ya pasó toda esa locura donde habían unos más apurados que otros por cargar esa energía. Ahora estamos en un plano blanco plateado, del dorado pasamos al plateado y aquí están en una etapa de meditación, están pensando y escuchando a sus maestros. También hay ángeles que los guían o que les hablan al oído. Lo que te van a entregar no tiene por qué ser informado a todos los que están al lado tuyo esperando para bajar. Cada uno decide lo que va a hacer, con su ángel o con su maestro espiritual. Entre el espíritu y su guía diseñan la misión que va a tener.

Andrés: Sigue avanzando en ese plano, una vez que está decidido que va a hacer con su vida...

Elizabeth: (Ríe) Fíjate que ellos miran, porque ellos pueden ver estos niveles, y algunos piden completar la misión para poder pasar a ese otro plano, el verde, el de los jardines.

Andrés: ¿El jardín es un plano verde?

Elizabeth: Es con mucho verde de vegetación, con mucho colorido, con una visión más definida de las imágenes.

Andrés: ¿Qué dices? ¿Ellos pueden ver ese plano?

Elizabeth: Sí, es transparente para que puedan ver. Ellos quisieran que fuera la última misión, ojalá no tuvieran que volver más y poder traspasar a ese terreno.

Andrés: ¿Eso es lo que quisieran ellos, eso es lo que piden?

Elizabeth: Eso es lo que ellos sienten, ganas de estar ahí, de que la misión que les den sea la última.

Andrés: Después de que en ese plano meditan y analizan con su guía la próxima vida, ¿ellos pueden tener visiones de cómo van a ser sus vidas?

Elizabeth: Sí.

Andrés: ¿Visiones reales?

Elizabeth: Pueden vislumbrar lo que... escenas, escenas de periodos de la vida que van a cumplir.

Andrés: Y si es así, ¿cómo se relaciona el destino escrito con el libre albedrío? ¿Cómo se pueden conciliar esas dos cosas?

Elizabeth: El libre albedrío es la capacidad que se te deja de elegir y muchas veces este proceso de libertad te hace desviar el camino que habías elegido, no solo el tuyo, también el de otros. Esto es complicado, es una maraña de sucesos que se pueden ir produciendo posteriormente a través de la estadía terrenal, donde se pueden ir modificando, ya sea por tu libre albedrío o por interferencias de otras almas que han venido simultáneamente contigo con otra misión y han desviado tu esquema.

Andrés: Y qué pasaría con ese destino, ¿cambia?

Elizabeth: Se producen cambios.

Andrés: Entonces el destino no está escrito en forma definitiva.

Elizabeth: Hay otras influencias que pueden desviarte de lo que tú quieras llamar destino, que es la elección o la motivación de vida que eligió un determinado espíritu. Los caminos de la vida se pueden ir entrelazando, entretejiendo el tapiz de la existencia humana con cambios o procesos que se van complicando a medida que distintos espíritus van complementando lo que cada uno ha elegido, sin perjuicio de ir cambiando la elección del que está a su lado. Uno elige, pero a otro puede modificar tu elección.

Andrés: ¿El momento de la muerte también puede ser cambiado?

Elizabeth: Todos los procesos del camino de la vida pueden ser cambiados, ya sea por el libre albedrío de las personas o por la interferencia de otro espíritu que se cruce en

ese momento en tu camino.

Andrés: Bien, lo entiendo, pero se contradice con lo que nosotros de alguna manera hemos transmitido con respecto a esa situación en que cada uno de nosotros ha elegido y determinado el momento y la forma de la muerte.

Elizabeth: Nosotros pedimos o solicitamos determinadas situaciones vitales. Sin embargo, éstas a veces pueden ser cambiadas. Incluso puedes haber elegido un momento determinado de tu muerte, pero si tu misión no está completa o te necesitan otras personas en la vida terrenal, puede que tu ángel detenga ese momento que tú previamente habías elegido y prolongue el tiempo para que puedas persistir en la vida terrenal. Tu influencia puede ser necesaria para favorecer a otras personas.

Andrés: Entiendo, te voy a poner un ejemplo...

Elizabeth: Ya lo están poniendo ellos. Veo un camino y se ven unos autos, puede haber un accidente. Hay una persona que eligió, es una mujer, eligió morir en ese momento. Sin embargo viene un ángel y logra evitar el golpe para ella. Curiosamente la gente no se explica cómo no perdió la vida. Sin embargo, esa mujer tiene hijos y los niños la necesitan a pesar de que ella había decidido dejar este plano terrenal. Su ángel consideró necesario que ella acompañara a estas otras almas por un tiempo más largo y logró detener el impacto que le hubiese causado la muerte.

Andrés: Y ahora al revés: una persona que no ha elegido morir en ese momento sale a la calle, pero por el libre albedrío e imprudencia de otro personaje que se embriagó, es atropellada por un auto. ¿Necesariamente ella eligió morir en esa circunstancia?

Elizabeth: No necesariamente eligió morir en esa circunstancia. También pueden haberla impulsado a hacer eso, pero por otros motivos. Porque esa persona necesitaba volver con otra misión en forma más precoz de lo que ella había pensado o esperaba. (¡Qué complicado!).

Andrés: ¿No es por imprudencia del hombre que se embriagó?

Elizabeth: Es porque de arriba la solicitaron, dice.

Andrés: Entonces los accidentes no son accidentes?

Elizabeth: No, me dan a entender que no. Porque te llamaron y esa fue la manera de transportarte para arriba. (¡Que extraño!).

Andrés: ¡Quédate ahí, Elizabeth! No razones tú para que no salgas de ese plano.

Elizabeth: Ya me salí, se me fue el contestador...

Sabemos que son muchas las dudas e interrogantes que se nos presentan sobre la vida, la muerte y la existencia humana. Estamos lejos de poder contestarlas todas, pero con paciencia, poco a poco iremos entendiendo muchos de estos misterios.

Lo importante es comenzar a actuar con lo que ya comprendemos, a ver la vida desde una perspectiva universal. No es necesario saber y conocer todo para lograr la felicidad.

Sistema inmunológico

Muchas personas recurren a nosotros pensando que podemos sanarlos de ciertas enfermedades en forma milagrosa. Constantemente tenemos que explicar que no tenemos poderes mágicos. Es la oración, la comprensión y el trabajo constante con energías y fe lo que va produciendo los cambios que ayudan a sanar. Todos pueden ser sus propios sanadores.

Quisimos entender un poco más sobre algunos procesos que afectan al ser humano. Esto es lo que recibimos en una sesión:

Andrés: ¿Hoy día podemos trabajar con ciertas enfermedades?

Elizabeth: Sí, para eso estamos, para orientarlos, ayudarlos a concretizar y a decidir qué van a poner y qué no van a poner en este libro. Me retumba una palabra...

Andrés: ¿Cuál?

Elizabeth: Misterios, misterios, misterios, misterios. Es decir, una voz que se va alejando diciendo así, pero no sé.

Andrés: Misterios, bueno, estamos llenos de misterios, estamos tratando de resolver algunos de ellos...

Elizabeth: Hay una puerta chica aquí.

Andrés: ¿Una puerta?

Elizabeth: Estoy viendo una entrada a algo.

Andrés: Bueno vamos, entremos entonces, quizás hay algo allí. ¿Qué es lo que nos quieren mostrar hoy? Déjate llevar, Elizabeth, déjate llevar. Has logrado entrar por esa...

Elizabeth: Quieren hablar de la inmunidad.

Andrés: ¿Del sistema inmunológico?

Elizabeth: Sí, pero no sé qué es.

Andrés: Bueno, vamos hablar sobre las enfermedades de carácter inmunológico.

Elizabeth: Me retumba así, misterios, misterios, inmunidad, inmunidad... así como repetido.

Andrés: Está bien, ahora escúchame muy bien. Relájate, concéntrate y déjate llevar. Voy a contar del tres al uno y cuando llegue al uno entrarás más profundo y te dejarás

llevar para que venga aquel maestro que quiere hablarnos de ese tema. Tres, dos, uno, ahora.... muy bien. Cuéntame, ¿ha llegado alguien, estás en algún lugar?

Elizabeth: Sí, estoy en un lugar con una luz dorada... es que es una cosa tan complicada.

Andrés: Complicada de entender y de poder transmitirla, ¿eso es lo complicado?

Elizabeth: Sí, hay como una red, una red que comprende mezclas de muchas energías en el contenido del sistema inmunitario de las personas. Dice que estas energías pueden ser desviadas por fenómenos de distinta índole. Pueden ser por alteraciones del ambiente natural que rodea a las personas, como las contaminaciones ambientales que, con sustancias tóxicas, producen rupturas en todas estas redes de energías que componen este sistema. No solamente hay una actuación de las sustancias ambientales existentes en el agua, en el aire o en los distintos elementos que rodean al hombre, sino que hay además factores de tipo sensorial, hormonal y psicológico que pueden influir para destruir en forma completa este sistema, dejando a las personas expuestas a una gran caída de sus defensas. Todos estos factores pueden destruir el sistema orgánico que es perfecto, que nace perfecto. A medida que el niño se va desarrollando, lo va complementando, pero a la vez van actuando las diferentes sustancias o tipos de interacciones que van ayudándole a completarlo. Cuando las personas son adultas se pueden romper las uniones de todo este circuito de energías, permitiendo que entren las sustancias o gérmenes que van a producir las enfermedades. Incluyendo lo que tú o los científicos llaman el cáncer. La persona adquiere esta enfermedad básicamente por alteraciones de las uniones energéticas de su sistema inmunológico. Este es un tema muy complejo, muy difícil de comprender, pero tú vas a ver como poco a poco los científicos verán esta interacción que existe entre el sistema inmunológico y el cáncer. Hay también rasgos que están incrustados en el sistema genético de algunas personas, en otros casos son las situaciones ambientales las que van a influir. Y también algunas personas arrastran situaciones encostradas en su subconsciente de procesos de vidas antiguas que pueden influir hasta producir este tipo de enfermedad. Esto se refiere fundamentalmente a deterioros de su conciencia espiritual o de su conciencia psicológica o de alteraciones de personalidad, tan duras o tan importantes que van a generar un desgarro de su sistema energético a partir del cual se van a producir disrupciones de las células que van a llevar a lo que ustedes llaman cáncer.

De esta manera, parte de lo que ustedes están haciendo con sus pacientes, descargando de conceptos errados o de malas interpretaciones, resentimientos, penas o procesos de vidas anteriores, los ayudan a prevenir estas disrupciones de energía que los van a llevar a desarrollar esta tan maligna enfermedad.

Sigan ayudando, descargando del subconsciente de las personas todos los traumas que puedan existir para que afloren de la mente presente y ustedes puedan ayudar a solucionar u orientar. Así, transmutarán este proceso que podríamos considerar que ha llegado por un ciclo karmático, que lleva a la disrupción del sistema inmunológico y que, consecuentemente, puede producir un cáncer a largo plazo. Este conocimiento manténgalo en ti por ahora, poco a poco estas cosas se irán conociendo y la gente profesional, los científicos, lo van a ir reconociendo. Ellos dirán que es porque la depresión le produjo una deficiencia inmunitaria o porque una alteración de la personalidad lo decayó. Pero muchas veces, como ustedes muy bien saben, estas cosas no son del presente, sino que vienen del pasado. Todo esto está muy interrelacionado y ustedes pueden bloquear este proceso ayudando a las personas.

Lo mismo sucede con estas profundas seudo depresiones o penas que tienen las personas por las pérdidas de sus familiares. Éstas son tan densas que también llevan a una interrupción de todas las cadenas normales de energía. De esta manera, la persona al cabo de cinco o diez años de la pérdida de un familiar, va a desarrollar un cáncer o una enfermedad similar o algún tipo de tumoración en el cual está concentrado todo su sufrimiento, todo su dolor. Es difícil para ustedes comprender como un tumor, una metástasis, un cáncer puede ser la acumulación de dolores, de penas no comprendidas o no dejadas atrás por una determinada persona en un momento crucial de su vida, en el cual no ha tenido la ayuda o no ha podido comprender o soportar una pérdida. Esta labor que ustedes han ejercido con tanta gente, ayudando a traspasar estas penas profundas, es de gran utilidad. Y va a ser, sin que las personas lo sepan, una manera de prevenir que, a la larga, desarrollemos una enfermedad tan complicada y tan grave que los arrastra como a un suicidio, porque ellos no han podido eliminar la pena y se han llegado a destruir progresivamente a sí mismos. Esto es duro, pero quiero que lo comprendan y tengan una gran claridad y presencia de conciencia cuando estén haciendo estos tratamientos. No les quepa la menor duda que con su ayuda están previniendo graves complicaciones.

Andrés: ¿Puedo pedir que me explique un poco más este sistema de redes energéticas que existen en cada uno de nosotros? ¿De qué manera están relacionadas con nuestros sistemas, nuestras células, nuestros tejidos?

Elizabeth: Hay religiones o conocimientos orientales que tienen incorporados en el desarrollo y en la mantención de la salud de las personas los centros energéticos que ellos llaman chacras. Fuera de ellos, existen varios centros localizados en distintas partes del organismo en los cuales tenemos una gran concentración de energía. Estas concentraciones se pierden, sobre todo en la vida actual, con la tensión que viven las personas por el continuo caminar sin detenerse, sin hacer la meditación que hacían los antiguos, especialmente los orientales.

En la actualidad, las personas solo quieren producir y producir cosas materiales, dinero, objetos... sin detenerse, sin calmarse, sin que su espíritu logre la recuperación de la energía que diariamente pierde, entre otras cosas, por contaminaciones ambientales. El organismo necesita de la paz, de esa tranquilidad que ya ni siquiera encuentra durante el sueño. Las personas siguen creando, siguen pensando, siguen sin entregarse a un reposo como corresponde. A veces no es necesario hacerlo durante largo tiempo, como la gente que se dedica a la meditación, sino que bastan breves instantes, pocos minutos, para dejar la mente en blanco, el cuerpo relajado y tranquilo. Eso es lo que necesitan ustedes los seres humanos para recargarse de energía mientras existan en este plano terrenal. En otra oportunidad hablaremos de los entes o seres que viven en otros planetas. Ellos no necesitan de esto, porque ellos son cien por ciento energía, transparencia, cien por ciento transmisión energética de los pensamientos y de los deseos. Ni siquiera tienen que gastar energía en pensar, en hablar o en conversar como ustedes. Ellos solo se miran y así saben lo que el otro piensa, lo que el otro desea, lo que el otro quiere. Además, son menos desviados hacia los planos materiales que ustedes los terrenales. Por eso, mientras estén acá y tengan esta percepción de la vida tienen que cuidarse, preocuparse y recargarse de energía. Esto supongo que no es nuevo para ti. Está escrito en muchas partes, dicho y vuelto a decir por muchas personas que han logrado introducirse en los estudios de las ciencias orientales, especialmente de la medicina de los chinos. Ellos han sido una civilización con mucha sabiduría, no solo con respecto a la salud, sino que también a la mente. Créanles a ellos. Si pueden, revisen sus modos de sanación e intenten entenderlos, aunque para la gente occidental puedan ser considerados ridículos. Háganlo, hay mucha razón en todos los métodos que ellos han utilizado.

La energía de las plantas, del sol, del agua, son energías luminosas que permiten recuperar los sistemas inmunitarios. También inculquen a las personas que se acercan a ustedes este tipo de conocimientos. Recálquenles la necesidad de parar, de detenerse todos los días algunos minutos, verán como el ciclo se va recuperando, como las transgresiones en la vida rutinaria van desapareciendo. Me refiero al desarrollo de agresividad que se produce en las personas. Si tú vas por la calle verás cómo la gente se empuja, corre sin detenerse, no mira a su alrededor, no contempla la naturaleza, no pueden ver siquiera la luminosidad del sol en el ambiente ennegrecido que los rodea. Cuánto mal les hace esta situación ambiental. Sería necesario que cada uno saliera a un aire limpio, puro y allí meditara, allí contemplara la naturaleza y se recargara de energía. A ti te parece algo tedioso, porque ya está todo dicho, está todo expresado. Sin embargo, no está recopilado, ni está recalcado. Muchas veces están escritas por gente de otros pueblos, de otras civilizaciones o de otras ciudades y por lo tanto la gente no los escucha, no los toma en cuenta y se burla de estas enseñanzas, pero son todas verdaderas. Son

enseñanzas milenarias necesarias de poner en práctica en la vida actual.

Andrés: En otras palabras, todo eso nos sirve como elementos preventivos de las enfermedades que nos has mencionado. Pero, ¿pueden servir también para revertir procesos ya iniciados? Por ejemplo, algunas de esas enfermedades ya producen daño físico real, biológico y fisiológico con pérdida de tejido y perdida de funciones. ¿Eso también es capaz de ser sanado y curado a través del trabajo de las energías y de las meditaciones?

Elizabeth: Sí, hay procesos que todavía no están tan avanzados en la destrucción de determinado órgano o de determinada estructura. Por ejemplo, una articulación, un hueso, un músculo, todo aquello es reversible siempre que la destrucción no esté muy avanzada. Con estos métodos, concentrándose en sí mismo, con paz, con tranquilidad, y en forma consciente tratando de atraer y de retener la energía del universo, estas cosas también pueden ir retrocediendo y sanándose. Incluso el cáncer en algunos estados iniciales, no en un estado avanzado o terminal.

Empiecen a utilizar estas técnicas con ustedes mismos para que así no tengamos la pena de verlos caer en uno de estos procesos tan destructores y dañinos, que los pueden apartar incluso de nuestro lado o de la ayuda que de ustedes necesitamos. Más que nadie, ustedes necesitan dar el ejemplo para que los demás lo comprendan. Ustedes podrán decirles: nosotros lo estamos haciendo, nosotros estamos practicando todas estas técnicas de revertir daños y de recuperar energía. Recuerden que son el espejo para todos aquellos que con ustedes han trabajado o que se sienten orientados por ustedes. Lo que hagan bien o en beneficio de ustedes mismos o de los demás, los otros también lo van hacer. Bueno, me refiero a los que están conscientes y a los que han logrado captar todas vuestras enseñanzas, porque también hay personas que no han interiorizado lo transmitido por ustedes. Pero esos son los menos, los más son los que a ustedes los miran desde lejos y observan en forma constante lo que ustedes están haciendo y diciendo. Cómo se comportan, cómo se tratan a ustedes mismos, cómo se cuidan, cómo se relacionan y en fin, como manejan su vida diaria. Nunca tienen que verlos decaídos o en un proceso negativo. Siempre tienen que ser la imagen limpia, radiante y llena de energía que está dirigiendo a los demás. Para ellos, ustedes son líderes, son la cabeza del grupo y los espejos en los cuales ellos se miran para seguir caminando y aplicando las enseñanzas que de ustedes han escuchado. Si ustedes no las aplican, ¿cómo quieren que ellos las practiquen? Primero tienen que verlos a ustedes firmes, muy tranquilos, muy conscientes y muy involucrados en todo lo que están haciendo, ¿te queda claro?

Andrés: Sí, en realidad uno cae en eso, en no ser consecuente con lo que está hablando, con lo que uno está transmitiendo. Yo peco de eso. A veces me siento abatido

sabiendo que no debiera de estar así y que debiera trabajar con lo que nos han enseñado para revertir ese proceso. Pero soy humano y tengo defectos y debilidades, pero entiendo, entiendo perfectamente lo que me estás diciendo.

Elizabeth: No te culpes, porque aunque bien lo entiendes y bien lo sabes, no lo habías concientizado ni aplicado. Tú no te das tiempo para ti mismo, tampoco lo hacen tus amigas, porque si no están en un proceso, están en otro. No realizan estos momentos de paz y de captación consciente de la energía del universo. Yo les pido, y es Rufino siempre el que está hablando.

Andrés: ¿Es Rufino?

Elizabeth: Sí.

Andrés: ¿Todo este periodo ha estado allí?

Elizabeth: Sí. Yo les pido, por favor, que lo apliquen en ustedes mismos. No los queremos ver más en ese estado de decaimiento, de inquietud, de falta de energía, de falta de fuerza y a veces casi con falta de convencimiento de lo que están haciendo o por lo que están trabajando. Hay momentos en que se dejan llevar por la costumbre o porque es una obligación, porque nosotros les estamos exigiendo hacer las cosas, pero no es así como los queremos. Nosotros los queremos con energía, con entusiasmo y con una gran convicción del trabajo que están haciendo. Esto no lo han inventado ustedes, eso perfectamente lo saben, esto se lo hemos enviado nosotros.

Para el público que los ve, que los lee o que los conoce a través de la lectura de vuestro primer libro, son personas especiales, personas muy superiores y quisieran verlos siempre alegres, felices y contentos haciendo su labor. Sin embargo, hay momentos en que los han visto decaídos o con falta de ganas, con falta de energías para hacer este trabajo. Para esas personas es difícil convencerse o creer que lo que ustedes están haciendo es bueno si los ven en ese estado anímico. Es muy difícil que los que están algo perdidos en el camino lleguen a concretar o a convencerse definitivamente de lo que están escuchando. Como tú sabes, muchos van por curiosidad, pero si no los ven completamente convencidos y completamente involucrados en lo que están haciendo, es difícil que ellos vuelvan o que salgan a predicar la voz de nuestros conocimientos y de nuestras experiencias. De modo que a trabajar, pero a trabajar con ahínco, con fuerza, a recuperar las energías. No es la primera vez que se los advertimos. Ustedes han notado un decaimiento en su estado general, se sienten agobiados, abatidos, con pocas ganas de seguir trabajando, pero eso es en parte por vuestra culpa, porque no os habéis preocupado de ustedes mismos utilizado las técnicas necesarias para la recuperación de energías. Todo en el mundo es energía y ésta se gasta, se consume en los procesos diarios y ustedes tienen que recuperarla. Agreguen a su tratamiento todos los elementos

que sean necesarios, ya sean lo que ustedes llaman vitaminas reconstituyentes u otras sustancias naturales o reconstituidas por el hombre para que puedan recuperar la energía perdida. Ustedes pierden en el trabajo diario muchos elementos energéticos y eso lo saben, pero al parecer lo tienen muy escondido o muy guardado en alguna parte de su mente. Sáquenlo a flote, piensen, mediten y apliquen lo que les hemos explicado, gracias.

Andrés: Gracias a ti Rufino, ¿te puedo hacer una pregunta? Hace algún tiempo, un par de meses, estoy con un problema en la piel, en la cara. Fui al médico, me dijo que tenía una alteración en la piel cuyo origen desconoce, hay factores predisponentes para que se manifieste. ¿Eso lo podría revertir con el trabajo energético?

Elizabeth: Cien por ciento. Es solamente un desequilibrio de tu organismo, producto de una sobrecarga, un derroche de energía, aunque tú no lo creas. Convéncete que todo el trabajo que tú realizas, es agobiante. Tú has estado cargando sobre tus hombros muchas de las dificultades o procesos de las personas que a ti concurren. Tienes que hacerlo más espaciado, no tan aglomerado, no tan concentrado, porque eso te desgasta. Entiéndelo bien, este es un gran desgaste para ti. No solo para tu parte sicológica, sino que para tu parte física también. Cuídate en este sentido y no acumules exceso de trabajo, porque te desgastas día a día cuando no paras, no te detienes y no logras recuperarte.

Andrés: ¿Y entonces cómo lo hago?

Elizabeth: Obteniendo para ti periodos de paz, de tranquilidad, concentrándote en una comida muy liviana, sin consumo de sustancias que te pueden irritar el hígado o la piel. Hay muchos procesos de desintoxicación que tu organismo no está efectuando con los órganos que han sido dispuestos para ese tipo de materias. Por eso en la piel se manifiestan muchos de los procesos internos que corresponden a una falta de eliminación de toxinas o de sustancias que no son buenas para el organismo. De tu dieta tienes que eliminar todo lo que sea cáustico, todo lo que sea graso y alcohólico por un periodo. Trata de consumir todos los vegetales o todas las sustancias que obtengas directamente de la tierra, sin incluir sustancias de tipo animal. Transfórmate por un periodo en una persona vegetariana, porque esto te permitirá eliminar la mayoría de las toxinas que puedes tener atascadas en tu organismo. Toma mucho líquido, trata de conseguirte aguas purificadas, no el agua que ustedes reciben directamente de los tubos. Esa agua no es pura, es un agua contaminada. Hay aguas purificadas o más limpias, pero que son extraídas directamente de la tierra. Eso necesitas para limpiar tu organismo y eliminar todas las sustancias tóxicas.

Andrés: Gracias Rufino. Gracias por toda la información que nos has dado ahora.

Encuentros en talleres

Antes de continuar, queremos enseñarles un ejercicio que aprendimos de nuestros maestros y que constantemente recomiendan realizar para diferentes situaciones.

Su nombre es “corte de lazos” y su principal objetivo es cortar todas las influencias kármicas de una relación. Estas relaciones pueden ser con personas encarnadas o desencarnadas, con situaciones específicas, con enfermedades, con vidas pasadas, con sentimientos, con miedos, en fin, toda circunstancia que podamos estar viviendo hoy y que tiene su origen en otra época, lo sepamos o no. Esto no significa cortar relaciones actuales con estas personas o situaciones, sino que eliminar las influencias antiguas que están repercutiendo en la actualidad.

Es un simple ejercicio de imaginería y visualización, que se debe repetir constantemente con fe para que produzca el efecto deseado.

Consiste en visualizar a las personas o situaciones amarradas a través de un cordel. Lo explicaremos a través de un ejemplo. Supongamos que quiere cortar lazos con una persona con quien tiene una mala relación: para esto se debe imaginar que usted está amarrado a un extremo de una soga, con la cuerda estirada, y que en el otro extremo está amarrada la otra persona. En ese momento pide la presencia del Arcángel San Miguel, a quien debe visualizar con su espada levantada. Le pide que corte la soga que los mantiene atados y debe imaginar que la espada pasa a través del cordel produciendo la separación. Luego visualiza a la persona envolviéndola en luz, de acuerdo a la necesidad que requiera imprimirlle. Si desea cortar karmas o perdonar, será la luz violeta. Si quiere enviarle amor, será la luz rosada. Si el corte lo hace con alguna enfermedad, visualizando el órgano afectado, será la luz verde. Si quiere entregar paz espiritual, será la luz azul. Y así, las alternativas son múltiples de acuerdo a lo que esté cortando y a las necesidades del momento. Si en alguna situación no sabe qué luz utilizar, envíe la luz blanca que es universal, es la luz de Cristo.

Usted también puede envolverse en alguna de estas luces.

Pérdida de seres queridos

El hecho de ignorar cuál será nuestro destino después de la muerte, y más aún, el de nuestros seres queridos que han traspasado este plano, nos deja llenos de incertidumbre, de congoja y sufrimiento por mucho tiempo.

Durante los distintos talleres que hemos efectuado, se han presentado situaciones con algunos asistentes que han preguntado por familiares fallecidos. En estas oportunidades, gracias a la presencia y orientación de nuestros maestros, hemos podido ir conociendo durante las canalizaciones qué pasa con estas almas al traspasar el umbral hacia la otra vida y al atravesar las diversas dimensiones del plano espiritual. Hemos tenido experiencias muy enriquecedoras, no solo para nosotros tres como grupo, sino para las personas que se encontraban en esta situación de pena o desolación y que hemos podido ayudar.

Hemos podido darnos cuenta, a través de mensajes de los maestros o por conexión directa con alguno de los familiares fallecidos, de la manera cómo sus espíritus siguen evolucionando hacia diferentes planos. Así también, muchos de ellos han tenido “el permiso” de permanecer cercanos a sus familiares acompañándolos y protegiéndolos. Las experiencias obtenidas son tan maravillosas y tranquilizadoras para estas personas que hemos querido compartir con ustedes algunos de los casos de nuestros talleres, de los cuales obtuvimos muchas enseñanzas.

Como hemos visto, el paso hacia la otra dimensión no siempre es algo esperado, incluso a veces es tan brusco que deja el alma en un estado de desconcierto que no le permite desprenderse de sus sentimientos y apegos terrenales. Esto, sumado a la angustia y pena de los familiares, los deja aferrados a los planos inferiores, cargados de angustia sin poder ascender, perjudicándolos en su proceso de evolución.

Cuando el alma acepta su paso, llega a diferentes lugares del plano espiritual para curar ciertas heridas o sentimientos, lo que le permite limpiarse como espíritu y sanarse para seguir ascendiendo, o bien, esperar las indicaciones de sus propios guías para prepararse a retornar a la Tierra a cumplir otra misión. Ésta también estará determinada por sus necesidades, peticiones o por los designios del Creador.

Vamos a relatar a continuación algunos casos de nuestros talleres que nos parecen interesantes.

Pilar es una mujer mayor, madre de cuatro hijos, profesora de Historia y Geografía. De origen español, emigra a Chile con su madre y hermanos, quedando su padre en

España durante la Guerra Civil. Él es tomado prisionero y al poco tiempo, la familia es informada de que fue fusilado.

Pilar ha estado en una búsqueda espiritual desde hace muchos años, y ha sentido siempre una sensación de vacío interno, presentando en ocasiones estados depresivos. A pesar de recibir tratamientos especializados que la ayudan, no logra hacer desaparecer su sensación de vacío interno. Ella siente que debería encontrar algo y no precisa bien lo que es.

Ha realizado muchos viajes a España, a visitar el lugar donde su padre fue fusilado y sepultado, buscando consuelo por la muerte de alguien que prácticamente no conoció.

En el transcurso del taller, durante la canalización realizada por Elizabeth, con gran emoción para ella y el grupo, llega el espíritu del padre de Pilar. Elizabeth lo visualiza como un hombre joven, de no más de treinta años. De esta forma recibimos el siguiente mensaje para Pilar:

Elizabeth: Pilar, veo a tu papá como un hombre joven. Él quiere decirte que siempre a tu lado ha estado, dice: "Los momentos de pena que sufrí previo a mi muerte, no fueron por el dolor físico de mi ida de este mundo, sino el dolor de no poder verte a ti y a tus hermanos. Sin embargo, una vez que llegué a los planos superiores, tuve la facilidad y el regalo de Dios de poder permanecer y volar hacia el lugar donde se encontraban. Nunca de ustedes me he separado. No busques más sobre esta tierra, porque cerca de ti estoy. No necesitas ir a España, no necesitas ir a otras partes. No solo al lado tuyo estoy y estaré, sino también de tus hijos.

(Elizabeth se emociona y siente la pena de este hombre. Es la pena que él tuvo antes de morir, porque no los podía ver).

Andrés: Muy bien, Elizabeth. Podrás transmitirle lo que necesita, podrás visualizarlo, pero no es necesario que sientas su pena ni su angustia. ¿Hay algo más que quieras decirle a Pilar?

Elizabeth: Dile que me dé la mano.

Andrés: Pilar, dale la mano a Elizabeth.

Elizabeth: Pilar, siénteme, siente mi presencia. Junto a ti estoy. No me busques más en la distancia porque a tu lado estoy. En sueños contigo me comunicaré y me verás como fui: joven y alegre. Quiero que esa alegría tengas tú y la transmitas a tus familiares, hermanos y a todos los que te rodean, que han necesitado mi presencia y sufrido mi ausencia. Quiero que me conozcan como un hombre feliz, que a pesar de no haber podido disfrutar a sus hijos en presencia viva, desde lejos los ha observado, los ha cuidado y bendecido.

Gracias por el amor que por mí has sentido sin casi conocerme. No sufras sino que alégrate, alégrate, porque a tu lado estoy y nunca te dejaré.

En la segunda sesión de este mismo taller, Pilar, aún remecida por lo sucedido nos dice lo importante que fue para ella. La tranquilidad y sensación de paz que le ha producido este encuentro con su padre, llegando a quitarle la angustia permanente y la sensación de vacío que ella sentía en su interior.

En esta sesión, el padre de Pilar se dirigió a ella nuevamente a través de Elizabeth en la siguiente forma:

Elizabeth: Pilar, un gran remezón he dado a tu espíritu, sin embargo tienes que convencerte que el ángel que a tu lado ha estado he sido yo. Siempre contigo estaré, pero suelta toda la pena.

Toda esa necesidad de compañía que no has sabido comprender, te la he dado a través de esta imagen de ángel que tú creías que a tu lado estaba, pero que en el fondo era mi espíritu que te estaba acompañando. Tú ya has madurado esos aspectos de niña que tenías ocultos y que mucho te han hecho sufrir, tienes que crecer en tu espíritu, y para eso necesitas desprenderte de muchas de las cosas terrenales a las que te has aferrado. Ya superada toda tu etapa de madre, de esposa, de abuela; ahora necesitas concentrarte en ti misma, en curar estas heridas antiguas. Para ello necesitarás mucha concentración, mucho estudio, mucha meditación sobre lo que ya ha pasado, sobre lo que yo te he entregado y sobre este misterio que has podido descubrir. Quiero que madures, quiero que tus penas infantiles elimines, y con eso tu alma estará tranquila y feliz. Podrás deshacerte de muchos de los sentimientos de angustia, pena y frustración que has arrastrado durante todos estos años. Solo necesitas complementar tu crecimiento personal, dejarte crecer como persona, madurar. Así, podrás ayudar mejor a los demás, no solo en el aspecto material, en el cual ya mucho has entregado, sino que en el aspecto espiritual. Serás una guía para ellos, para tus hijos y para muchos que te rodean y necesitan, pero que te necesitan como un alma madura, sólida, sin penas ni vacíos internos. Tú sabrás el camino, cómo poder hacerlo y cómo iniciar y completar tu crecimiento personal. Nunca es tarde para comenzar este tipo de trabajo. Cuanto más trabajo hagas contigo misma, más tu espíritu evolucionará. Ya no necesitarás tanto de mí ni aferrarte a este recuerdo. Entiende que yo estoy bien y que siempre a tu lado he estado. Ahora concéntrate en ti misma y en tu crecimiento.

Él dice: te agradezco el gran afecto que casi sin conocerme has tenido. No quiero perderlo, pero no quiero que te apenes más. Tranquilízate y crece, vuela, déjate llevar. Yo feliz estoy por este encuentro que contigo se me ha permitido, también mi espíritu ha vuelto a estar tranquilo y feliz.

No solamente cercano tuyo estará, sino que necesita dar apoyo a muchos más que han tenido situaciones parecidas a las tuyas, y a quienes él podrá servir de apoyo y de guía. Esa misión le ha sido asignada y tú también tienes que ayudarle y sentirlo a él como un ángel guía para muchos más. No tenerlo solo para ti misma, tienes que compartirlo.

Se rodeó de un halo blanco, lleno de luz. Nos agradece a todos la oportunidad de haberse acercado a ti y espera que tu alma se consuele, tenga conformidad y llegue a ella la alegría y la paz.

Luego de este encuentro, Pilar, muy sacudida por todas estas emociones, aún siente que necesita hacer más vida interior y manifiesta el deseo de alejarse sola por un periodo para poder completar su proceso y pensar sobre lo ocurrido.

En esta canalización su padre también le solicita que se preocupe del espíritu de su mamá, quien aún no había ascendido, pues se lo ha impedido el gran dolor por la pérdida de su esposo.

Tiempo después, la hija de Pilar, Monserrat, asiste a uno de nuestros talleres y durante la canalización a través de Elizabeth pregunta por su abuela materna. Ella, como ya contamos, vivió su vida con gran resentimiento y odio hacia los que asesinaron a su esposo. En el intantanto Pilar y sus hijas habían trabajado con oraciones y corte de lazos con el espíritu de su madre para que pudiera llegar a la luz. En esta sesión se le comunica a Monserrat que su abuela está mejor y que gracias al trabajo realizado por ellas, su espíritu ha podido desprenderse y avanzar hacia la luz.

Esta incapacidad del espíritu de la madre de Pilar, que murió con una sensación de odio y resentimiento hacia los personajes que dieron muerte a su esposo, nos demuestra cómo estos sentimientos, incluso después de la muerte, nos dañan y nos impiden evolucionar hacia planos superiores. También nos enseña lo importante que es el trabajo que podemos realizar nosotros en el plano terrenal para ayudar a la evolución de estos espíritus, no solo con la oración, sino que con distintos métodos enseñados por nuestros maestros como el corte de lazos, envío de energía y la práctica del perdón.

Este caso también nos sirve para darnos cuenta de lo importante que es transmitir el amor y el perdón hacia nuestros semejantes en el día a día, en el diario vivir, aun hacia aquellos que hemos considerado nuestros enemigos, para así no arrastrar después de nuestra muerte todo este tipo de sentimientos que dañan tanto nuestro espíritu.

Contaremos ahora el caso de Soledad, pintora que asiste con otras de sus amigas a nuestros talleres luego de haber leído el primer libro. Ella nos relata que recientemente ha fallecido su hija de pocos meses, portadora de una malformación congénita diagnosticada durante el embarazo. Se trata de un mielomeningocele que fue confirmado al nacer. Ella recibió todas las atenciones y esfuerzos médicos, sin embargo, dada la gravedad de su

lesión, fallece a los cuatro meses.

Durante la hipnosis grupal realizada en el taller, Soledad visualiza una vida en que ella es hija de una madre soltera que sufre mucho, pues fueron muy solas. Al solicitarle que comentara qué significó para ella esa vida, nos dice que pudo darse cuenta de lo importante y fundamental que es la vida familiar, que en esa vida fue bastante incompleta. En la actualidad ella le da mucha importancia a la unión familiar y esto ha sido demostrado, ya que a pesar de sufrir la pérdida de su hija, el lazo familiar que la une con su esposo y demás hijos es tan fuerte, que le ha permitido sobrellevar con menos angustia este hecho.

Durante la canalización llega la maestra Gloria, quien ayuda a quienes han sufrido la pérdida de un ser querido, a quienes están en soledad por falta de pareja o no han podido tener hijos. Esta maestra se acerca a aquellas personas que necesitan compañía y amor.

En la canalización a través de Mae, Soledad recibe el siguiente mensaje de la maestra Gloria:

Mae: Soledad, tú como espíritu elegiste un nombre que iba a ser kármico para ti. Tú elegiste este nombre, porque sabías que vivirías episodios donde ibas a estar muy sola, pero yo soy tu maestra y contigo siempre estaré... ¿Soledad es la chica que perdió su guagua?

Andrés: Sí, ¿por qué?

Mae: Porque la estoy viendo. Gloria está como espíritu maestro de ella y esta guagua es un espíritu que vino a mostrar una determinada faceta de la vida. Vino a enseñarles a ella, a su esposo y a sus hijos lo que es el amor incondicional, la unión de la familia y cómo ésta se puede unir a través de algo tan triste como es perder un hijo. Ella necesitaba venir por muy poquito tiempo. Dice que no tengas pena, porque ella está muy bien, muy contenta de lo que hizo y de cómo ustedes fueron con ella. Realmente fueron unos padres maravillosos y que la única pena que a ella le dio, fue dejarlos y que ustedes no entendieran esta situación. Pero que gracias a Dios, y por eso estás hoy aquí, se puede comunicar contigo y decirte lo feliz que fue a pesar de su enfermedad. El amor que sintió... es una de las vidas en la que se ha sentido más querida. Decirte que realmente está muy bien, muy contenta y que junto a Gloria te va a cuidar y proteger por un largo tiempo, hasta que tú estés preparada para recibir otro hijo que te van a mandar, que va ser absolutamente sano y que va a reemplazar a esta niñita que perdiste. Todo esto formaba parte de un plan que tú misma hiciste en el plano espiritual, necesitabas un refuerzo, necesitabas pasar por un momento así para crecer en lo espiritual. Fue la única forma de despertarte, ya que te necesitan mucho para que puedas trabajar y entregar mucho amor. Te da las gracias por el amor que le diste, por el amor que sientes por ella.

Está junto a Gloria, que es tu maestra, ella la trajo para que te pudiera hablar. Sabemos que esto es fuerte para ti, pero queríamos contrarrestar tu nombre, que no sientas que estás sola, sino que estás muy acompañada en este plano espiritual. Está muy contenta de que tú puedas estar aquí y hayas recibido este mensaje. La próxima vez hablaremos más, mientras tanto envuélvete en mi luz rosada de la calma, de la tranquilidad y del amor. Envuelve también a tus hijos y esposo en esta luz, para que también a ellos les llegue la tranquilidad, el consuelo y el amor de esta hermana e hija que tan poco estuvo aquí, pero que tanto les dio.

En este caso pudimos observar cómo una situación tan traumática como la pérdida de un hijo puede ayudar a unir una familia y cómo un espíritu eligió venir por tan corto tiempo para entregar y recibir amor de ese grupo familiar y mantenerlos unidos. Aprendimos que no necesitamos venir a la Tierra por largos períodos para evolucionar, sino que basta con cumplir la misión que habíamos elegido antes de encarnar, mientras estábamos en el plano espiritual.

Con respecto a Soledad, queremos agregar también parte del mensaje enviado en la segunda sesión del taller, donde pregunta por su nombre:

Soledad: La sesión pasada me dijeron que mi nombre era kármico y que la maestra Gloria estaría conmigo hasta que dejara de sentirme sola, ¿me puedes explicar a qué te refieres?

Mae: Cuando como espíritu elegiste ese nombre, elegiste un poco la soledad. Si bien estás acompañada y muy unida en el hogar, tienes una soledad interior, producto de las ansias de tener un mayor desarrollo espiritual. A ti te pasan y ves cosas que otros no ven y eso te hace sentir diferente y sola. A veces no te entienden como tú quisieras. Son momentos e instancias de tu vida que tienes que analizar, porque tú sabes cuáles son y si no las has determinado, determinálas. Pero has tenido muchos momentos de soledad y elegiste tu nombre kármico, tú lo elegiste, porque de alguna forma te ibas a ir enfrentando a esta soledad, para crecer en lo espiritual. Muchas de las personas que crecen en lo espiritual se sienten muy solas, se vuelven introvertidas y no se atreven a compartir con los demás lo que sienten y eso es muy triste. Personas como tú, sienten cosas maravillosas y para que la sociedad no las juzgue mal, no se atreven a compartir y eso, en el fondo, es soledad.

Soledad: ¿Pero el resto de mi vida va a ser así? ¿Hasta cuándo?

Andrés: Hasta que lo enfrentes, hasta que lo entiendas.

Mae: Estás bien Andrés, has aprendido. Efectivamente, hasta que tú entiendas que el crecer espiritualmente y el ser diferente espiritualmente a los demás, no es kármico ni es

soledad, es un don de Dios. Cuando tú trabajes con este don, cuando hables libremente de este don, cuando lo aceptes, vas a dejar de sentir soledad. ¿Cómo se hace eso? Trabajándolo, hablándolo, no siendo introvertida, compartiéndolo, dando amor, no teniéndole miedo a lo que digan los demás, no teniendo reparos en manifestarlo.

Otro caso que queremos comentar con ustedes es el de Cecilia, quien llega al taller buscando ciertas respuestas. Dos inquietudes son las que remecen su vida: una es la angustia de haber perdido a su madre con la que tiene pesadillas permanente y la otra, es una sensación de soledad que no le permite acercarse a la gente, sino más bien alejarse.

Durante la hipnosis, al pedirle que visualice una vida pasada, ella se observa como una dama antigua con un vestido largo caminando siempre sola. Esta sensación la mantiene en su vida actual y descubre, a través de su hipnosis regresiva, que lo que la hace sentir de esa forma es el temor a la pérdida de los seres queridos.

Durante la canalización se acerca la maestra Gloria que le transmite los siguientes mensajes:

Mae: Tú una maestra tienes en mí. Gloria soy. Ya vidas antiguas junto a ti viví y en mi última vida terrenal, hija tuya fui. Ahora tu maestra soy y te voy a guiar por el camino de la paz y el amor. Trabaja con mi luz rosada, envuelve a todos los seres de tu alrededor en mi luz. Y tú, envuélvete todos los días en cada momento que así lo necesites, y protégete con mi luz rosada. Gloria es mi nombre espiritual y así me debes invocar.

Dice si quieres hacer una pregunta.

Andrés: Cecilia está con una pena y un sentimiento muy grande por la muerte de su madre, que aún no es capaz de resolver, tiene pesadillas angustiosas con ella. ¿Qué hay de ello?

Mae: Tu madre junto a mí estuvo. Ella tuvo que sanar, angustia traía que a ti te dejó y en sueño te transmitió. Por eso hoy estoy aquí y una pregunta te pedí hacer, para que puedas trabajar esa angustia, que no es tuya sino del espíritu de tu mamá. Reza mucho por ella, que elevándose está y preparándose para una nueva vida terrenal poder tener. De hoy en adelante necesita que tú pienses en ella con mucha alegría, mucha paz y mucho amor, y que en vez de angustia le envíes todos estos buenos sentimientos.

Ya salió de un plano donde mucho sufrió y desde ahí esta angustia te dejó y te transmitió. Ahora es el momento que te la quites tú. Envuélvete en la luz rosada todas las noches y todos los días, y mucho amor envíale a tu madre, que ella lo necesita para poder trascender y otra vida terrenal tener. Haz corte de lazos con ella, que te expliquen cómo hacerlo. Una vez que lo hagas, tienes que imaginarte con ella suelta, subiendo, ascendiendo hacia el cielo y tú mirándola con mucho amor. Así, ambas sanarán. Ella

muy preocupada por ti está. Sabe que angustia te transmitió. Sabe que hoy contigo estoy, cualquier cosa que necesites piensa en mí y yo en sueños te daré la tranquilidad que necesitas para esto sobrellevar. Piensa en tu mamá como en un ser evolucionado y en un espíritu que evolucionando está, por quien ninguna angustia tienes que sentir... Llora... tienes que llorar, no importa que llores, lo importante es que te liberes de esta angustia, te liberes de este pesar, ni tú ni ella lo necesitan, ambas deben dejarlo ya. Yo, tu maestra Gloria, trabajando contigo y con ella simultáneamente estoy. Te haré saber el momento en que ella vuelva a esta vida terrenal, seguramente muy cerca de ti. Quédate en paz, tranquilízate que contigo estamos.

En la segunda sesión, ella recibe otro mensaje relacionado con la sensación de soledad:

Cecilia: ¿Qué tengo que hacer? Siempre me trato de aislar, en todo sentido, y eso me causa mucha angustia. Es lo que me ha pasado en la imagen que he visto, que siempre estoy sola, me aíslo del resto.

Andrés: ¿Hay algo para Cecilia?

Mae: Temor a pérdidas tienes, por eso prefieres no inmiscuirte con los demás. Sientes, desde otros tiempos, que lo que tú quieras puedes perder y eso está muy arraigado dentro de tu corazón.

Te aíslas, porque miedo tienes de sufrir pérdidas de personas con quienes te puedas encariñar. Es un mecanismo de defensa que estás utilizando, tienes que trabajarla, tienes que verte rodeada de mucha gente sonriente, disfrutando mucho la amistad. Empieza a trabajar desde ya, porque eso no es bueno para ti. El aislamiento para nadie es bueno. Eso tú lo puedes cortar, tienes que mirar al resto de las personas, envolverlas en el rosado del amor y mandarles mucho amor. Lo importante es que tú tengas conciencia de este aislamiento que se produce en ti y, como lo has preguntado, nos hemos dado cuenta que conciencia de ello tienes. Tienes que visualizarte en compañía de muchas personas riéndote, compartiendo, conversando, y visualizar a la gente que está a tu alrededor envuelta en luz rosada del amor. Así, poco a poco, esta característica tuya irá disminuyendo y te darás cuenta de que el temor a perder lo más querido se pasará.

Todo lo que te estamos diciendo requiere de un trabajo arduo y constante. No lo vas a hacer en una noche, tienes que hacerlo reiteradamente, todos los días, una o dos veces en forma permanente. Esto es para todos, solos se darán cuenta cómo empiezan a cambiar. No esperen cambios milagrosos de un minuto para otro. Todo es trabajo, tanto en lo terrenal como en lo espiritual. Nosotros, para llegar a donde estamos, muchas vidas tuvimos que pasar, mucho tuvimos que aprender, mucho que practicar, y ustedes que están en el plano terrenal lo mismo tienen que hacer. Todo requiere un trabajo constante.

En el análisis de este caso, podemos comentar lo importante que es no retener a nuestro lado angustiosamente a nuestros seres queridos ya fallecidos. Debemos ayudarles a trascender al plano espiritual lo más rápidamente posible para que continúe su evolución. Al no avanzar, ellos pueden quedarse aferrados al plano terrenal y en su desesperación por querer comunicarse con sus familiares, pueden transmitir su angustia, provocando estados como el de Cecilia.

A continuación analizamos otro caso: Andrea, acongojada por la pérdida de su padre, asiste a nuestro taller buscando un encuentro con él.

Durante la regresión, ella ve una escena de su infancia con su padre, donde él le enseña a leer con mucho amor. Luego, cuando visualiza su etapa intrauterina, siente que su padre la espera con gran felicidad. A través de ambos hechos nos podemos dar cuenta que tenían una muy buena relación. Por eso está con tanta angustia y amargura, sin poder aceptar racionalmente su partida.

Ella nos comenta su angustia y pena. Percibimos que la mente humana queda sumergida en el dolor de la pérdida, lo que le impide, en muchas ocasiones, disfrutar del amor que nos brindaron y agradecer más bien, la oportunidad de haber vivido con el amor de aquella persona.

Durante la canalización de Elizabeth, Andrea recibe el siguiente mensaje:

Elizabeth: Detrás de ti hay un ángel que te ha apoyado...

Te pide que a tu papá no lo sufras, no lo llores, que dejes de sentir ese apego tan grande que no le permite evolucionar. Estos sentimientos de amarra hacia el espíritu de tu padre son como una tranca que no lo deja evolucionar. Permítele evadirse de esta gran cadena que lo mantiene atado.

Es cierto, cerca de ti ha estado, pero en un estado de angustia, porque si bien es cierto te quiere acompañar y estar contigo, su espíritu también desea evolucionar, subir hacia los planos cercanos a la divinidad. Una vez que tú sueltes esta cadena tan grande que lo sujeta, le permitirás soltarse y desde los planos elevados mucho más te podrá ayudar y todos tus traumas y penas ayudará a pasar y de ti desaparecerán. Permítele evolucionar.

Andrés: ¿Algún mensaje para terminar la sesión?

Elizabeth: Avalon dice: solamente quiero decirles a los presentes que a todos sus seres queridos que tienen aferrados a este plano los dejen evolucionar. Uno de los ejemplos ha sido el papá de Andrea que muy aferrado ha estado y no ha podido traspasar el umbral que su alma necesita. Todos ellos necesitan llegar a la cercanía con Dios. Algunos ya su misión han cumplido, no necesitan volver a encarnar, pero sí evolucionar y convertirse en maestros más elevados para acompañar a otros miembros de la

humanidad. Algunos su misión cumplieron en esta vida terrenal, pero ustedes no les han permitido avanzar, por favor suéltelos, déjenlos ir que ellos mejor estarán. Al lado del Padre la felicidad es inagotable e incomprensible para ustedes, pero allá existe.

Dionisio envía un mensaje en general para todas aquellas personas que puedan haber perdido a algún familiar.

“Para aquellos que pasarán por un trance igual. Piensen que es un paso hacia la eternidad, un paso maravilloso, un paso para evolucionar. Recuerden que en otras vidas se encontrarán y que jamás se pierde el amor, el afecto ni la relación.

Manténgalos en su alma vivos, pero no los molesten, porque hay que permitirles que tengan el desapego necesario para poder evolucionar. Por lo tanto, pídanles que suban, que se eleven y que evolucionen. No les pidan ayuda por ahora, hasta que estas personas ya hayan terminado con su sanación, ustedes podrán darse cuenta perfectamente cuando esto ocurra”.

Queremos compartir otro caso en que hay un mensaje relacionado con la pérdida de un hijo:

Andrés: Muy bien. Marcela, imagino cuál será tu pregunta, pero quiero que la hagas tú.

Marcela: ¿Cómo está Bastián?

Elizabeth: Marcela, está Pablo primero que todo. Quiere que tú como persona te preocunes un poco más de ti, que dejes de tener esta angustia que has sobrellevado por todo este tiempo, que te ha perjudicado tanto en tu salud física como espiritual. Tienes que pensar que todos aquellos que traspasan el umbral de esta vida, van hacia una vida mejor. Tu hijo no está mal, él tiene mucho afecto, mucho cariño, siempre ha estado junto a ti, siempre te ha acompañado y una de las penas que todavía él siente en el plano espiritual como espíritu que está elevándose, es esta gran amargura producto de tu aflicción. Él no quiere que sientas esta pena, quiere que te desligues de todas estas sensaciones opresivas que también a él lo mantienen pegado a los planos más bajos. Él quiere evolucionar, quiere traspasar todas las etapas que le faltan hacia la iluminación para estar cerca de Dios, pero no ha podido desprenderse totalmente de los planos inferiores por tu gran pena, por tu gran angustia. En este momento, no está él presentándose personalmente, pero el mensaje a través de Pablo es éste: Para que tú tengas una sanación completa y contribuyas a la sanación de él como espíritu, necesita que te desprendas de esta angustia, que lo dejes ir, elevarse y que tú logres una paz interior.

Es difícil para ti como mujer y como madre poder llegar a eliminar toda la tristeza que te ha causado la pérdida de tu hijo. No hay mayor dolor en la vida que la pérdida de un

hijo —dice Pablo— lo reconozco, y apoyo tu tristeza y todo tu dolor. Sin embargo, para poder dejar elevar al espíritu de tu hijo tienes que curarte tú primero. Una vez que tu espíritu esté sano, transparente y recobres la alegría que tuviste inicialmente en tu vida, vas a ser capaz de que él se conecte contigo de distinta forma, ya sea en el sueño o con mensajes directos, pero déjalo ir, déjalo descansar, déjalo elevarse hacia los planos superiores...

Dice que imagines a tu hijo como un ser iluminado, rodeado de luz, feliz, alegre, elevándose cada vez más hacia los planos de la alegría. Tenlo envuelto en una túnica blanca radiante y transparente, con una sonrisa en su cara tal como tú lo conociste y con un gran deseo de paz, de amor y de iluminación. De ésta manera vas a lograr progresivamente desprenderte de la pena, obsérvalo iluminado e imagínalo caminando hacia la luz del Señor. Esto te dará paz. Hazlo con esfuerzo, en forma consciente, pensándolo, meditándolo e imaginándotelo de la forma como te lo hemos explicado. Así, poco a poco, tu sentimiento irá desapareciendo y llegarás a tener nuevamente la paz y la tranquilidad que antes tenías en tu espíritu. Ejercítalo y así pasará tu angustia y la de él por la necesidad de elevarse hacia los planos superiores.

Durante la segunda sesión del taller ocurrió lo siguiente:

Elizabeth: En este momento te habla Saint Germain, que es el maestro que permite hacer la transmutación del Karma. Quiere explicarte que este apego tan grande que tú has tenido por tu hijo, es por una existencia antigua en la cual tú también estuviste muy unida a él. Esa situación se repitió en esta vida, pero ahora desgraciadamente tú lo perdiste. No llegaste a concretar lo que querías con él: tener una existencia prolongada, con esta entrega y recepción de afecto. Por lo tanto, lo que tienes que hacer es el ejercicio del corte de lazos con este espíritu, que no es la primera vez que ha venido contigo a la tierra, sino que ha repetido su oportunidad. Él, por libre albedrío y porque necesitaba evolucionar a planos superiores de maestría y de mayor perfección para ayudar a los demás, ha debido abandonar la Tierra para seguir su camino elevado en el plano espiritual. Quiere que por favor tú comprendas esta misión. Él la eligió mientras estaba en el plano entre vidas, por eso eligió tener una etapa relativamente corta contigo en esta oportunidad. Quiere que tengas la satisfacción de que en otra vida llegaste en forma plena y muy larga con él, hasta la vejez. En ella fue tu esposo y existió una gran unión espiritual. Fueron como almas gemelas en esa oportunidad. Tuvieron la posibilidad de vivir una vida muy larga juntos, sin ninguna discrepancia, sin malos entendidos, una vida de tranquilidad y felicidad. Esto tú has querido repetir con él como hijo y has tratado de prolongar el afecto. Pero en este momento, para permitirle a él la evolución hacia lo que

escogió como espíritu en el plano espiritual, debes liberarlo, cortar karmas con él y dejarlo fluir, dejarlo evolucionar hacia la misión que quiere cumplir: transformarse en maestro espiritual y elevarse para ayudar a las personas que lo puedan necesitar.

Otro caso es el de Viviana. Ella perdió a su pequeña hija. Durante la canalización recibimos el siguiente mensaje:

Mae: Hay luz verde intensa y una ronda de niños jugando y cantando que se pueden observar a través de esta luz verde. Alrededor de ellos hay un grupo de ángeles. Los niños están sobre un prado verde envueltos en luz intensa.

Los ángeles están observando a los niños. Se acerca un maestro llamado Salomón y dice: “Soy un maestro y seguiré con ustedes ya que hay cosas que este grupo debe aprender. Aquí hay una persona que perdió a su hija...”. Salomón quiere que sepan y transmitan a otras personas, que en este nivel los niños que mueren son felices, si los padres los dejan estar.

Hay una leyenda del Rey Salomón que dice: ¿A quién dar el niño? ¿A la madre biológica o a la madre adoptiva? Las dos mujeres están frente al niño, una lo tironeara y la otra no. Él se lo entregó a la mujer que no quiso tironearlo. El llorar al niño fallecido lo hace seguir en este plano, no lo deja ascender y equivale a tironearlo.

Dice que su hija es un ser muy sabio. Eligió venir con ella para transmitir amor y recibir su amor desde el cielo.

Para los padres que sufren esta pérdida es más bien un don, ya que tienen a un ángel en la familia.

Salomón sabe que es difícil pedir a los padres que no sufran y no los lloren. Pide en este momento que cada uno eleve una oración por los niños que dejan la Tierra día a día.

Su hija es un ser muy sabio y se quedará como un ángel acompañándola a ella y a los otros niños. Viviana es privilegiada por tener un ángel en el cielo.

Luego envía otro mensaje general:

“No debemos detenernos por cosas que creemos que debemos alcanzar y no alcanzamos”.

“No debemos preocuparnos de buscar siempre el fin, sino que disfrutar el camino”
“Cada paso que dan, hacedlo como los niños que aprenden a caminar, se caen y se paran rápidamente”.

En cada etapa de la vida se pasa por diferentes aprendizajes:

“No pierdan la candidez del niño en este camino espiritual”. “Busquen su niño interior y en esto seguirán mejor el camino”.

Durante la segunda sesión, Viviana pregunta:

Viviana: Quiero preguntar por algunas situaciones que viví con mi hija antes de morir. Quiero preguntar por el significado de lo que visualicé en la relajación: primero, las tres velas. Luego, cuando se abría la puerta, algo me quería decir. Por último, saber como puedo ayudar a mi hijo a enfrentar esta muerte de su hermana.

Elizabeth: Viviana... es Jesús el que está ahora. Quiere entregarte toda su paz, todo su amor y toda su comprensión por la pena. Si bien es cierto, en algún momento lo pudiste haber culpado a Él de haberte arrancado a ese ángel de tu lado, dice, no fui yo, fue ella quien escogió eso... Las tres velas representan a sus tres sobrevivientes: a ti, a tu esposo y a tu hijo. Me dice que es la manera como ella quiso demostrar que estará siempre al lado de cada uno de ustedes, como un ser rosado, lleno de amor.

Cada uno de ustedes representa para ella el amor y eso es lo que vino a buscar y a traer a esta tierra. Ella eligió este viaje y también esta forma de pasar el umbral. La puerta que viste era la puerta del paraíso, que es donde ella está. Es una puerta ancha a la que van los niños, los seres de espíritu limpio. Ellos la atraviesan y yo los estoy esperando al fondo del camino.

¿Qué más quieras preguntar? Yo sé que te faltan respuestas, hay muchas cosas que tú quisieras saber, muchas que quisieras escuchar, porque no solo este ángel has perdido en el camino. Esto no es tu culpa, no es que tú no seas capaz de ser madre, ni de entregar cariño, ni sustentar a un hijo. Ellos son espíritus que a ti te eligieron de forma pasajera, pero que otro camino deben de seguir. No solo a través tuyo, sino que puede ser a través de otras personas, de otras madres que estén dispuestas a recibirlas. Dice, no quiero que te apenes, no quiero que hayas tenido dudas con respecto a ti misma o a tu capacidad de ser madre. Ahora tienes que entregar todo el amor que tienes al hijo que a tu lado está. Nunca te olvides de estas tres imágenes, las velas color rosado son ustedes tres. Él dice que deben entregarse este amor uno al otro, apoyarse y no dejarse consumir por la tristeza, porque tu hija está bien. Tu hija un ángel más en este momento en el cielo es y puede que más adelante decida volver a este plano terrenal, pero por el momento gozando está de la plenitud de la vida angelical, de la vida espiritual, del contacto con espíritus de niños como ella y de ángeles que la rodean. Déjala tranquila, necesita un período de paz y de tranquilidad, déjala aprovechar este goce espiritual y permanecer junto a los seres iluminados, transparentes, bondadosos, sin karmas, sin transgresiones tanto de la vida terrenal como de la vida espiritual. El mejor regalo que a ella le puedes hacer —así como darle un paquete a un niño— es permitirle que permanezca en esta paz, gozando de la tranquilidad y del amor del plano en el cual está. Dice que si quieras, para imaginártela, coloques su fotografía en un marco de color rosa. Fabrícalo si no lo consigues y visualízala enmarcada por ese color. Así la verás con mucha alegría, con mucha paz y sin sentir esta pena tan grande que te aqueja. Esto mismo tienes que

trasmítir a su hermano y a su padre, que la dejen gozar del amor de los ángeles y del amor de los seres superiores.

Como comentario y conclusiones de los casos que hemos relatado, podemos confirmar que somos almas inmortales que venimos a la Tierra a evolucionar. Pertenecemos a un grupo o familia de almas con quienes nos vamos encontrando en distintas oportunidades, en distintas vidas.

Relaciones interpersonales

Ahora vamos a referirnos a otros casos de los talleres que se relacionan con problemas familiares en la vida actual, pero que proceden de vidas anteriores. Les relataremos el caso de Renata, ingeniera civil y madre soltera de dos hijos. Ha tenido bastantes problemas de rechazo de parte de ellos y de sus familiares. Desde pequeña ha tenido problemas con su madre con quien no se entiende muy bien.

Actualmente, durante su participación en el taller, se encuentra sin trabajo, después de haber estado acostumbrada a una jornada laboral de hasta 18 horas al día. Está resentida con amigos que le dieron la espalda y se encuentra deprimida. Asiste al taller buscando ayuda para entender mejor la mala relación con su madre y poder mejorarlala.

En la primera sesión, al llevarla a recordar su etapa de vida intrauterina, angustiada, siente a su madre enojada por estar esperándola. Por esto ella sufre.

Posteriormente, durante la regresión, se visualiza en una vida pasada como un niño harapiento, lo llevan a cadalso para ser ahorcado y en medio de la multitud ella puede observar una escena donde hay varias personas, y entre ellas, ve a una mujer que lo mira y se ríe de él. En esta persona ella reconoce a su madre actual. Esto la impacta mucho y se pregunta qué papel jugó esa mujer en su vida.

Durante la canalización a través de Elizabeth, se dirige a ella Heraldo, quien le envía el siguiente mensaje:

Elizabeth: La persona que viste frente a ti en esa vida haciéndote burla, fue una persona que mucha envidia te tuvo y que te inculpó, su risa de satisfacción fue la que tú percibiste. Ella te entregó para que recibieras ese castigo. Hay mucha necesidad de cortar lazos con esta persona para poder desprenderte del recelo que tú sientes hacia tu madre actual. Son cosas muy antiguas, tú supiste en el momento de tu muerte que esa persona fue la que te delató y te hizo recibir la condena de muerte.

Tienes que enfocar el perdón hacia ella, es la única forma de desprenderte del resentimiento que tienes con tu madre actual. No es su culpa, libérala, perdónala, son cosas antiguas. Así se registraban los acontecimientos en esas épocas. Para perjudicar a una persona que no te gustara o que no quisieras, o por quien sintieras envidia o recelo, bastaba con acusarla de alguna herejía, robo o de alguna mala acción, para que rápidamente fuera condenada y eliminada. Especialmente si eras una persona indefensa o de bajo estrato social, sin capacidad de que alguien te defendiera. Eran juicios rápidos y muchas veces impuestos por la muchedumbre de la calle. No te aferres a eso, perdona y

libera, y así cada día te sentirás más liberada de este resentimiento hacia tu madre actual.

Es por eso que te mostramos esa escena de tu vida antigua, es la que te permitirá conocer el origen del resentimiento en esta vida. Termina con eso, perdona y olvida, tú verás como la relación con tu madre mejorará y también con tu hijo.

Tú eres una persona que lleva mucho amor en su interior que no ha sabido entregar. Hay mucha ternura en el fondo de tu alma y de tu corazón, tienes que aprender a entregarla sin esperar retribución, solamente dando amor, tal como se lo entregas a tu hija pequeña. Esto lo lograrás una vez que los lazos antiguos puedas terminar, más liberada te sentirás y todo el peso que sientes en tu cuerpo y en tu espalda desaparecerá.

También tienes que utilizar la luz violeta y pedir que el maestro Saint Germain te ayude a liberarte del resentimiento.

Renata: Quiero preguntar si el trabajo de sanación que me indican, con esa persona que visualicé, es suficiente para reencontrarnos con mi mamá en nuestra vida actual.

Elizabeth: Saint Germain dice que sí, que es suficiente. Sin embargo, no es de corta evolución. Es un trabajo que tendrás que hacer en forma lenta y muy consciente, y repetirlo en varias oportunidades, no se va a cortar de un día a otro. Dice, había un odio y un resquemor muy profundo entre tu espíritu de aquella época y el espíritu de la persona con quien te encontraste. Esto lo tienes que eliminar con repetición del corte de lazos y, poco a poco, tú misma irás observando el cambio tanto en tu mamá como en ti misma. No dejes de hacerlo, es la única manera en que puedes acercarte a ella. El tiempo no es largo, hay que usarlo como debe ser, no debemos arrastrar resentimientos, odios y orgullos por años de años. El tiempo se puede ir acabando, por lo tanto hay que aprovecharlo, hay que aprovecharlo dando amor y cortando con litigios antiguos que no dejan acercarnos unos a otros ni vivir en paz.

Que este mensaje sirva para todos aquellos que tienen algún resentimiento profundo oculto en su alma y que no lo quieran manifestar o lo conservan en forma porfiada. Odio y rencor son sentimientos dañinos, hay que eliminarlos y alejarse de ellos, hay que reemplazarlos por amor y caridad hacia los demás.

En este caso podemos darnos cuenta cómo los acontecimientos de vidas pasadas, que grabamos en nuestro subconsciente, nos pueden llevar a tener una mala relación con algún familiar tan cercano como nuestra propia madre, sin que hayamos comprendido nunca a qué se debe. Después de la visualización de esta vida pasada de Renata y lo revelado en la canalización, ella comprende la causa de los problemas con su madre y se le indica entonces efectuar la técnica del corte de lazos, ayudada en este caso por el maestro Saint Germain, que con su luz violeta la ayudará a transmutar todo este odio por

amor hacia esta persona.

El siguiente caso es el de Javiera. Ella tiene grandes dificultades en la relación con su esposo e hijos.

Su padre falleció antes de su nacimiento y esto provocó un gran resentimiento en su madre, quien no fue capaz de entregarle el cariño que ella tanto necesitaba. Por esta razón ella fue criada por sus abuelos.

Durante la canalización Javiera recibe un mensaje de Avalon que vamos a transmitir:

Elizabeth: Te habla Avalon, uno de mis maestros y dice: tú un espíritu alegre e inquieto eres, pero con la gran carga emotiva que has llevado por tanto tiempo has obstruido y bloqueado toda esa alegría que irradiabas y que de un momento a otro dejaste de transmitir a los demás. Esto es lo que ahora tienes que recuperar: tu energía, tu alegría de vivir y transmitírselo a los demás. Cuando tus familiares vean como en ti hay mucha luz, paz, alegría y perdón, a ti se acercarán, todos te querrán y verán el camino iluminado por tu luz. Tú eres la encargada de iluminar su camino. Ellos han visto que te has retraído y retirado, de alguna forma han sentido este alejamiento. No es un alejamiento físico, al lado de ellos has estado, con ellos has comido, has compartido físicamente, pero es un alejamiento de tipo espiritual. Lo que necesitan es recibir tu alegría y amor incondicional sin resquemores, sin trabas del pasado. Entrega todo esto, el que lo recibirá es el maestro Saint Germain. Él te va a ayudar a perdonar. Utiliza su luz violeta, envuélvete tú en ella y a todos los que necesitas perdonar, no solo a los que ya se han ido, sino que a algunos que también acá están. Es tan simple como eso: corta los lazos y despréndete del pasado, solamente vive el presente, vívelo con alegría y con mucho amor. Tienes todo a tu mano y lo estás dejando pasar, trata de retenerlo, perdóname a ti misma, perdona a los demás y así a tu vida la alegría volverá. Volverás a ser la luz en el camino de todos aquellos que te rodean.

En la otra sesión, ella nos cuenta que durante toda la semana trabajó con el ejercicio de corte de lazos con su madre, de la forma que le hemos enseñado, y que nosotros recibimos de nuestros maestros. Ella desarrolló su propio ejercicio visualizándose sentada en una silla frente a la figura de su madre, quien estaba sentada en otra silla, amarradas por un lazo que las mantenía unidas. Mentalmente comienza a conversar con su madre sobre las razones del abandono y siente que su madre le responde que para ella fue muy fuerte la pérdida del esposo, que también la perdone. De pronto, la imagen de su madre ya no aparece sentada al frente y se siente absolutamente liberada del rencor hacia ella; percibe además, la sensación de que la ha perdonado totalmente. Luego comienza a efectuar este mismo ejercicio con su hijo mayor, con quien ella tiene problemas. Cuenta

al grupo que está feliz con lo que ha avanzado en su mejoría espiritual con estos ejercicios y con el desprendimiento de este sentimiento que tenía hacia su madre.

Como su esposo la culpa del alejamiento de sus hijos de la empresa familiar, ella manifiesta sus inquietudes preguntándole a los maestros y obteniendo la siguiente respuesta:

Javiera: ¿Cómo puedo trabajar el rencor de mi esposo? Porque me hace responsable de la separación de nuestros hijos del negocio familiar.

Elizabeth: Dice, mostrándole que el camino que tus hijos han seguido, no solo ha sido por tu influencia, sino que por el libre albedrío de cada uno. No necesariamente los hijos deben estar ligados de por vida a los padres. Nuestros hijos no son nuestros, son los hijos del Señor. Él les ha dado libertad para seguir su camino. No puedes tenerlos amarrados, tienes que explicárselo a él, tienes que hacerlo visualizar el éxito que ellos han podido tener, el camino, la personalidad que ellos han podido desarrollar gracias a esta separación aparente de su influencia. Puedes trabajarla mientras él duerme, mentalmente puedes transmitirle la idea para que comprenda que el camino de sus hijos está trazado de esa manera. Ellos lo han elegido así y no lo están haciendo mal. Así él, poco a poco se irá convenciendo de que los caminos de sus hijos bien trazados están, que no necesitan de su influencia, y que quizás, al terminar de reclamar tu acción, espontáneamente alguno de ellos podrá volver a su lado a compartir su trabajo.

A través del caso de Javiera podemos comprender que muchos de los traumas que presentan algunas personas, originados en la infancia o procesos de vidas anteriores, pueden corregirse haciendo consciente el problema, analizándolo y comentándolo. Al comprender y trabajarla, se puede llegar a eliminarlo en forma consciente.

Así también, hemos comprobado lo importante que ha sido la ayuda de los maestros espirituales para las diferentes personas. Muchos de ellos, han obtenido respuestas claras y concisas respecto a distintos procesos que los aquejaban y que los tenían desorientados en la vida. De esta manera, comprendemos que no estamos solos y que podemos pedir ayuda a los planos espirituales.

Ahora queremos compartir los mensajes recibidos en un taller. Nos parece interesante y de ayuda para todos, por esto vamos a transcribir casi toda la sesión:

Andrés: ¿Quién está hoy con nosotros?

Mae: Estamos con Buda, está toda la habitación con luz roja. Él quiere comentar algo a este grupo. Dice: en este grupo hay variados temas que van a tener que tratar en el día a día. Pero cada uno de ustedes necesita de mucha paciencia para aliviar sus penas, sus pesares y mejorar su vida diaria, tanto en las relaciones con sus familiares u otras

personas, como con ustedes mismos. La paciencia es una virtud que no todo ser humano tiene. Hay muchos que desesperan y se entregan cuando las cosas no ocurren como quisieran. Algo quiero recordarles a todos ustedes que están aquí, incluyéndolos a ellos tres, y es que en todo tipo de relación humana o terrenal, hay una parte que corresponde a cada uno de ustedes y otra que corresponde a otras personas. Generalmente ustedes, como seres humanos, quieren manejar ambas partes, hacer todas las cosas como quieren o como creen que son mejor para todos. Sin embargo la cosa no es así. Ustedes solo pueden manejar su parte. Con su libre albedrío pueden decidir lo mejor para ustedes: quererse, tratarse bien, progresar, empinarse en el camino del espíritu y muchas cosas más. Pero solo lo pueden hacer para ustedes y por ustedes. Cuando tiene relación con otras personas, tienen que tener paciencia y esperar que ellos se den cuenta cuándo tienen que cambiar, aunque puede que eso no ocurra nunca. Pero ya no depende de ustedes, sino absolutamente del otro y de la decisión que como individuo tome por su libre albedrío. Tampoco es bueno que ustedes fuercen las cosas, porque eso hace cambiar algunos karmas y cambiar algunas situaciones que no deben cambiar. Hemos visto situaciones de este tipo en este grupo, como el caso de Pedro, que quiere que todas las cosas salgan bien. Él está muy angustiado, muy apremiado en esta vida, porque no solamente quiere solucionar lo que le toca a él, sino que todo lo que le toca a los demás, a su alrededor. Ha participado con muchos grupos, con muchas personas, pero siempre piensa que si alguien no hace las cosas como él piensa que tiene que hacerlas, o no sigue los pasos que él quiere que siga, está mal. Tú, Pedro, tienes que hablar, pensar y actuar por ti, y por sobre todas las cosas, quererte a ti mismo. Para esto vas a requerir mucha paciencia.

Todos los seres terrenales creen que la paciencia es algo que tiene que ver con el saber esperar, y no es así. Hay que saber hacer las cosas en su momento adecuado, pero hay que actuar. Hay que actuar tranquilamente, pausadamente, pero nunca dejar de actuar, ya que si ustedes se paralizan, las cosas tampoco se van a solucionar. Tienen que hacer las cosas con tranquilidad, con calma y con mucho amor. Sobre todo llenarse de amor ustedes mismos y enseguida, empezar a trabajar por los demás. Pero no deben estancarse y pensar que lo que vivieron hoy es todo lo que tienen que vivir. Hoy es solo el comienzo de un largo camino que empiezan a recorrer. Así como Paola que llegó despistada y siente que a lo mejor no debiera haber venido, porque no conocía el tema que aquí se trataba, queremos decirte que nosotros te enviamos para acá e independiente de lo que los demás piensen, tú tenías que estar aquí, en este momento, en este preciso momento, para comenzar a cambiar algunos aspectos de tu vida que son importantes para ti, y quitarte esos grandes temores que tienes. Esas son cosas generales que yo les puedo decir a todos, que tienen que trabajar con mucha paciencia, amor y humildad,

pero con mucha acción.

También a ustedes tres les digo que tienen que tener paciencia y actuar en las situaciones que están viviendo, tanto de estrés, de angustia, o en el caso de Mae, de su enfermedad terrenal. Recuérdense a ella que es solo una enfermedad terrenal. Que no tiene nada más y que solo el médico terrenal la curará. Debe decidirse a hacerlo luego para poder volver a vivir tranquila, en paz, pero también tiene que tener paciencia para soportarlo. Ustedes tres, que saben cómo se actúa con paciencia, y que saben cómo dar amor a muchas personas, muy pronto estarán logrando su gran objetivo de este año, su libro. También estarán logrando ayudar a más personas a través de los talleres y de otras formas. Pero en todo orden de cosas terrenales se requiere de la paciencia. Por eso que yo estoy aquí. Quise venir a darles este mensaje y dejarles mi luz, mi luz roja de paz, de tranquilidad y de mucho amor.

Se quiere retirar, pero quiere saber si quedó claro o alguien quiere hacerle alguna pregunta. Porque van a venir otros Maestros.

Pedro: Yo no sé cómo tengo que partir actuando para efectuar un cambio y mejorar.

Mae: Tienes que meditar, tienes que hacer a veces lo que hace el monje, que sentado contempla su vida interior. No importa tu vida exterior, lo que importa son tu sentir y tu vida interior. Si de algo te ayuda, piensa en mí, cúbrete con luz roja y yo te ayudaré para que en la meditación o en el sueño aparezcan todas aquellas formas de cómo puedes tomar la acción. Pero antes que nada tienes que tomar la decisión de quererte a ti mismo y dejar de preocuparte por los demás. Esto no es una afirmación banal. No es cosa que vayas a abandonar a tus hijos, a tu esposa o a tus seres queridos, no, todo lo contrario, es que te preocupes de ti mismo, que te quieras, para que puedas tener mejor calidad de vida. Porque en este momento, no solamente tú no tienes buena calidad de vida, tampoco la tienen los que te rodean porque sufren por ti. Sufren por tu inconformidad, por tu depresión y sufren porque no saben realmente cómo vas a estar al día siguiente. Tienes que quererte mucho, cubrirte con mi luz roja y meditar, para que poco a poco empieces a actuar, quizás absolutamente distinto a como lo estás haciendo hasta ahora, y mucha gente se va a extrañar del cambio. Pero no te desvías del camino, ten lápiz y papel a mano siempre contigo, que en ciertas oportunidades se te van a ocurrir algunas cosas. En esos momentos escríbelo, aunque sea algo que te parezca muy extraño. Esta es una manera de acercarnos a ustedes para orientarlos, ya que permanentemente no tienes la oportunidad de recibir la orientación a través de una canalización. Dice que tú sabes dentro de ti lo que tienes que cambiar, que no te atreves, pero que sabes perfectamente lo que es. ¿Alguien más?

Sandra: En mi regresión, la luz que me cubrió fue roja. Una de las pocas cosas de

que me quejo, es de no tener paciencia. ¿Cómo puedo...?

Mae: Por eso es que viste la luz roja, porque es lo que tú necesitas. Estás con una luz roja enorme en este momento. Dice que todo aquél que no tiene paciencia es quien no sabe esperar y no sabe oírse a sí mismo. Sabe en su interior qué es lo que tiene que hacer, pero no toma la decisión, porque piensa que es un camino muy lento. Generalmente son personas que creen que la paciencia va con la lentitud y no con la acción. Primero que nada tienes que reconocerte a ti misma, mirarte interiormente, usar mucho mi luz roja y enseguida, empezar a actuar pero en forma tranquila, sin apresuramientos. Todo llegará a su momento, se dará en el momento justo y preciso.

Viviana: Para los que, en la vorágine del día a día, tenemos algunos bloqueos que no sabemos cómo desbloquearlos, ¿podemos tener alguna pista?

Mae: Los bloqueos te los pones tú misma. Justamente estás reconociendo por qué estás bloqueada, por la vorágine del día a día. Debes darte tus tiempos y tus espacios, esto es fundamental, aunque sean cinco minutos al día, debes darte un tiempo y un espacio para ti sola. Aislarte del mundo en tu habitación o en un lugar que te sea cómodo. Siéntate, cierra tus ojos, cúbrete con mi luz roja, aunque no la veas, pero sí piensa “estoy cubierta de luz roja” y medita tu vida o lo que tengas que meditar durante cinco minutos. Es tu espacio, es tu tiempo, es sagrado para ti. Y poco a poco, te vas a dar cuenta que harás más cosas de las que haces ahora, pero con mucha más tranquilidad, paz y armonía. Mientras no te dejes un espacio para ti misma, nunca podrás hacer todo lo que tienes que hacer, y siempre vas a estar bloqueada. En alguno de estos espacios empezarás a desbloquearte e irás descubriendo por qué estás bloqueada. Aprenderás de ti misma, te conocerás. Cómo puedes pretender conocer a tus hijos, a tu marido o a las personas que trabajan contigo, si no te conoces a ti misma.

Bueno, ¿nadie más quiere preguntar? Me quedaría muy contento si uno de ustedes dijera que entendió este mensaje y que realmente lo va a practicar.

Perla: Yo entendí el mensaje y creo que también aplica para mi miedo, creo que también requiere de meditación y más concentración. Se lo agradezco.

Mae: Sí, tú tienes que meditar. Si regresas a tu infancia te darás cuenta de que en más de una oportunidad sentiste que defraudaste a los adultos mayores, y cada vez que lo hiciste, sentiste que por eso dejaron de quererte, y eso, poco a poco ha ido acumulando miedos en tu vida. Tú también tienes un problema en una vida anterior que hace que tengas mucho temor, pero no es eso lo más importante, lo más relevante son las pequeñas situaciones a las que no les das importancia. Viviste de niña en competencia permanente para ser la mejor, para llamar la atención y ser la más querida, pensando que tanto tus hermanos como tu padre y tu madre podían no quererte si no hacías las

cosas como ellos querían que las hicieras. Actualmente, no haces las cosas como las quieres tú, sino como las quieren los demás, por eso tanto temor. No te compliques la vida, considera lo que te digo, medita y empieza a hacer las cosas como tú quieras. Te vas a dar cuenta que los demás no solo te van a querer, sino que te van a respetar mucho más. Te sentirás muy libre, aparecerá tu verdadera personalidad que es muy linda, muy brillante y llena de espiritualidad. Tienes un camino importante por seguir adelante, por eso es que estás aquí. Ya se te va a revelar en su momento, una vez que hayas superado muchas de estas cosas que hoy día has visto.

Pamela: A mí me ha quedado muy claro y creo que a las demás personas que están aquí también. Entender que la paciencia va de la mano con la acción. Nunca lo había pensado así, siempre pensé que la paciencia era como cruzarse de brazos. Me ha quedado muy claro, por eso lo agradezco.

Mae: Paciencia más acción, es el lema para vivir mejor. Bueno, los dejo con mi luz roja. Gracias por escucharme. Espero haber podido ayudarlos en algo, cuenten conmigo cuando estén solos. En su momento de meditación piensen en mí, cúbranse con mi luz roja, si yo en esa oportunidad puedo estar con ustedes, los acompañaré. Y recuerden, siempre es bueno que tengan un lápiz y un papel a mano, porque muchas veces nosotros podemos entregar mensajes en momentos que no son adecuados para que estén en meditación, sino que en instantes comunes del día, y si hay una frase o algo que llegue a su mente, es que realmente se lo estamos poniendo nosotros para ayudarlos a vivir mejor. Nuestro mundo espiritual es muy amplio, y habemos más maestros y seres espirituales que personas en la tierra, ya que nosotros nos preocupamos del universo todo, y ustedes no son los únicos habitantes del universo. Hay algunos más evolucionados y otros menos evolucionados que ustedes. Cuando estén en el mundo espiritual, como espíritus entre vida y vida, también tendrán acceso a todo ese gran plan desde el cual nosotros ayudamos a la humanidad entera. Cuando hablamos de humanidad, ustedes piensan en terrícolas, pero no es así, nosotros pensamos en constelaciones y mundos maravillosos que existen, mundos a los que ustedes pueden acceder y a los que llegarán, pero también es importante que sepan que vuestro mundo es maravilloso, y de ustedes depende que perdure así. Ya que ustedes mismos lo están echando a perder, lo están bloqueando, ensuciando, y llevándolo a un momento crítico donde a lo mejor, podría no salvarse. Si más personas como ustedes tuvieran esa conciencia de cuidar una planta, de regar un árbol, de cuidar un animalito, y de enseñarles a los niños la importancia de eso, las próximas generaciones respetarían más la tierra, serían más ecológicos y cuidarían más ese mundo maravilloso donde viven. Si no, tendrían que dispersarse e irse a vivir a otros mundos, lo que tampoco a nosotros nos gustaría. Por eso estamos trabajando con estas tres personas y con muchas más a lo

largo del mundo, para evitar eso. Creemos que estamos en un momento donde todavía se puede salvar. Comenten esto con una persona que lo entienda, con un hijo suyo para que aprenda a cuidar su mascota, a un arbolito o a no matar si no es necesario matar a una hormiga o a una araña, que son los animales más ínfimos, que ningún daño le pueden hacer. No estoy hablando de que no se cuiden de aquellos que sí pueden causarles problemas, traerles infecciones o enfermedades, pero a veces sí se mata innecesariamente. Qué te puede hacer un grillo si no limpiar tu propio ambiente, si tú lo matas estás cortando una cadena ecológica.

Gema: ¿Qué nos puedes decir del hecho de que comamos carne?

Mae: Cuando viví en mi época de Buda, no consumíamos carne, pero no es tan importante si lo hacen o no, ya que todo es una cadena ecológica. Las proteínas y la alimentación necesaria para vivir tienen que sacarla de alguna parte. Lo importante es que si tienen que consumir carne de animales domésticos, que sea lo justo y necesario para vivir. No matar dos aves más por si acaso. Hay toda una teoría, pero siempre llegamos a lo mismo: el ser humano utiliza más de lo que necesita, da más muertes de las necesarias, ocupa más tierras de las necesarias, y siempre quiere tener más cosas para sí. Su egoísmo es muy grande, es uno de los grandes defectos que tiene. Comer o no comer carne, no es tan importante como matar o no matar aquello que no es necesario matar. Si a lo que tú te estás refiriendo es a comer carne para alimentarte, va a depender de las creencias en las que estás viviendo. Recuerden que nosotros estamos por sobre lo que son las religiones y por sobre todo lo que son las creencias filosóficas de la humanidad. Unos creen en esto y otros no lo creen. Eso a nosotros no nos importa. Lo que nos interesa es que controlen a aquél que mata de más, que inunda de más, que controlen a aquél que tala los bosques sin necesidad. Si tú me preguntas... yo te puedo poner un ejemplo que te puede extrañar: es mejor vivir sin un sillón de encina y comerte un bistec, si lo quieras. No sé si eso lo entienden, pero es algo así. El sillón es algo absolutamente superfluo y para hacerlo tuviste que matar un árbol milenario, que ayuda mucho a la ecología. Lo otro es necesidad para tu crecimiento y para mantenerte viva. Yo no sé si con este ejemplo les pueda aclarar un poco lo que les estoy diciendo. Gracias por escucharme, mediten lo que les he dicho y nos estaremos viendo en una próxima oportunidad. Los dejo con mi luz roja. Cierren sus ojos durante un minuto para que ella los penetre y empiecen desde ya a recibir esta luz de la paciencia para que puedan actuar en consecuencia a ella.

Está el maestro Saint Germain, es para Elizabeth y dice: Espero que te sientas de verdad liberada. Siempre hay un momento en la vida espiritual y en la vida terrenal en que las cosas ocurren. Cuando estabas en este taller, ocurrió lo que tenía que ocurrir. Terminaste con tu karma y tú sabes perfectamente a qué me refiero, a qué karma nos

referimos. Pero tienes que actuar en consecuencia. No actúes como si lo mantuviéras. Ponte las pilas, libérate de verdad, porque nosotros ya te hemos liberado. Ahora es tu libre albedrío con el que decidirás si te liberas de verdad o no. No estamos hablando de separaciones, ni de que dejes de ver a tus hijos, a tu marido, a tus familiares o a aquellos que más te atan, sino solamente mostrar otra actitud. Eso ha sido plenamente terminado. Debieras sentir dentro de tu corazón y dentro de ti, mucha paz, mucha armonía y de verdad sentir que vas a enfrentar las cosas de diferente manera. Pero una vez más dependemos de tu libre albedrío. Yo siempre he estado contigo, tú eso lo sabes y por eso quise venir a darte este mensaje que muy pocas veces me ha tocado dar en la vida de una persona. Y quiero agradecerte toda tu bondad, toda tu entrega hacia nosotros, hacia estas personas, y muchas otras más. Tu entrega profesional, tu entrega entera también te la queremos agradecer. Disculpen los demás que tome este momento, pero si no, no tengo el minuto para hacerlo. Libérate y actúa de acuerdo a ello.

Elizabeth: Estoy tan emocionada que ni siquiera puedo darte las gracias Saint Germain, pero en realidad en el momento de recibir la luz sentí una felicidad que...

Mae: Que esto sirva de ejemplo para los demás. Siempre cuando las cosas se trabajan bien, se logra la recompensa. Y no hay nada más importante que el logro de las recompensas espirituales, no hay nada que nos haga sentir mejor. Usen sus cortes de lazos, usen su paciencia, usen su imaginación para tener una vida mejor. Y aquello que sientan ustedes que es un karma, trabájenlo para que lo terminen y lo corten en esta vida y así puedan seguir por un camino de espiritualidad más profundo y más grande. Confiamos en que vas a actuar en consecuencia.

Saint Germain también está por Pamela. No has trabajado absolutamente nada de lo que te dijimos. ¿Cómo quieres que te ayudemos si tú no te ayudas? Trabaja con el corte de lazos y la relación con tu hijo empezará a mejorar. Paciencia con acción. Trabaja. Perdón por este llamado de atención, pero tú sabes que así tiene que ser. Tienes todas las cualidades, las condiciones, nosotros ya te contamos y te mostramos una vida en que curandera fuiste, donde realmente pudiste hacer cosas maravillosas. En esta vida también las harás. Trabaja. No te dejes estar. Las cosas no llegan por sí solas. Los milagros son eso, solo milagros. En el caso de ustedes, y esto va para todos, hay que trabajar para lograr una evolución espiritual. Así que trabaja, te hemos dicho muchas cosas y pensamos que puede haber un gran cambio en tu vida, solo tienes que empezar a actuar.

Pamela: A veces siento una paz interior, una alegría muy grande, pero he estado llena de una melancolía por dentro, no lo puedo explicar. De repente me gustaría poder entregar a otras personas esta paz y alegría que siento por dentro, que es una sensación tan exquisita, pero a la vez siento que tengo esa melancolía, es algo triste de adentro. A

veces estoy muy contenta, pero no me puedo reír fuerte porque hay algo superior a mí. La melancolía no me permite llegar bien a la gente, o entregarles muchas más cosas que yo podría entregar. No sé cómo hacerlo.

Mae: Tu melancolía es un proceso interno que va muy ligado a tu creencia de no ser aceptada por los demás. Muchas veces quieres entregar cosas y no lo haces, es el mecanismo que has usado. Te has inducido a ti misma esa melancolía. Tienes que trabajarla, hacer un corte de lazos con ese sentimiento, no corresponde a nada especial solamente es una traba que te has puesto. Ahora, la paz y el amor interior que sientes son para ti. Es muy difícil que lo transmitas y que otros lo sientan igual. Les vuelvo a recordar lo que Buda les dijo: deben actuar por ustedes y sentir por ustedes, pero no pueden esperar que los otros actúen o piensen igual. Por lo tanto, esa paz y ese amor tienen que mandarlo en forma silenciosa a los demás. Sin pensar si el otro lo va a aceptar o rechazar. Tú mándalo con el pensamiento. A tu hijo mándale mucha paz, armonía y amor. Empieza mandándole eso silenciosamente, él verá si las recibe o no. Eso ya no es tu problema. A veces tenemos que ser un poco más claros de lo que quisiéramos, usando algunas palabras que podrían dolerles, pero es así. Y tú, quítate de la mente que no eres aprobada por los demás, que no eres capaz de entregar amor, porque tienes un gran amor y eres capaz de entregarlo. Las limitaciones las estás poniendo tú. Esperas de los demás la misma respuesta. Tienes que dar sin esperar. Ese es el gran secreto: entrega amor sin esperar amor, entrega alegría sin esperar alegría. El otro verá qué hace con las vibraciones de paz, amor y alegría que recibe. Tú, confórmate con darla y entregarla.

Gema: Yo me siento muy responsable de la educación íntegra de mis hijos y de marido. Quiero saber si está bien lo que hago.

Mae: Volvemos a lo mismo. Tú entregarás a tus hijos todo lo que consideres conveniente. Pero no esperes que tus hijos reciban exactamente lo que tú les entregaste, porque ellos son personas individuales, independientes, que vienen con sus propias decisiones y tienen su propio libre albedrío. Entrega con mucho amor todo lo que tú crees que tienes que entregar, pero no te frustres ni te sientas mal, si no son recibidos como esperas. Ahora, de tu marido, ¿no crees que está un poco grande para responsabilizarte por él? Dicen, ¿no crees que debió ya haberse hecho responsable de su vida? Esas son preguntas que te dejo para que medites. Pero ese es el gran problema del ser humano: quiere ser responsable por todo lo que ocurre en la humanidad. Tienen que ser responsables por ustedes mismos. Entrégale a tu marido todo lo que él necesite responsablemente, pero no esperes más. Él tiene que hacerse responsable de su parte, de su cincuenta por ciento en cuanto a la relación contigo, y de su cien por ciento en cuanto a la relación con todo el resto de la gente. Es una carga que no mereces llevar.

Pedro: La verdad es que mi vida conyugal no ha sido muy feliz en los últimos años, y hace un tiempo que he sentido mucho vacío, poco interés en amar a mi esposa.

Mae: ¿Tú quisieras amarla más o quisieras separarte?

Pedro: Estoy cansado.

Mae: La gran mayoría de los seres humanos vienen con misiones que ellos mismos se han impuesto en el plano espiritual. Una de tus misiones fue tener hijos con tu esposa. Pero no siempre son misiones para toda la vida. A veces son por un corto plazo y tú, vas decidiendo por tu libre albedrío, si quieres seguir o no con esa persona o con esa misión el resto de tu vida. Lo que yo estoy diciendo, a lo mejor les va a llamar la atención o van a pensar que es algo que está promoviendo una separación, pero no es así. Solamente te quiero decir que cumpliste una misión con tu esposa, tuviste los hijos que tenías que tener, los criaste, y esa misión se ha terminado. Por eso tu vacío. Ahora, por desgracia tuya, ella no ha cumplido su misión plenamente, porque si así hubiera sido, te permitiría ser más feliz hoy y no estarías cuestionándotelo. Por lo tanto, tienes que ser muy honesto contigo mismo y con ella, y poner las cosas en forma clara y preguntarte, ¿quiero seguir el resto de mi vida acompañando a esta persona? ¿Lo hago como un sacrificio, una realización, una entrega de amor? ¿O no lo quiero hacer? Cualquiera sea tú respuesta, porque nosotros no interferimos en el libre albedrío de las personas, debe ser planteada a tu esposa en forma clara, extremadamente clara. Ella debe saber exactamente lo que tú sientes, no puede cambiar si no sabe lo que tiene que cambiar, no puede darte lo que no sabe que tiene que darte. Tú eres más evolucionado en lo espiritual, ella se ha quedado un poco en el camino. Por lo tanto eso hace que sean más dispares. Pero antes de tomar cualquier decisión definitiva, debes conversarlo claramente con ella. Hacer lo que tu corazón te indique hacer. Si te indica que debes separarte, hazlo. Si tu corazón indica que debes dar otra oportunidad, dala. Pero siempre en forma muy clara, honesta y sin terceros de por medio. No estarías actuando bien si hoy tomaras una decisión porque hay terceros de por medio. O no estaría actuando bien ella, si tomara una decisión habiendo un tercero por parte de ella. Todo es conversable. Tu misión para adelante, es mucho más amplia que seguir solamente con esa familia. Vas a ayudar a la humanidad. Vas a hacer cosas que hoy no te imaginas, pero antes tienes que tener mucha paciencia, cambiar tus actitudes, mirar la vida de distinta manera y mirar a cada persona de tu grupo familiar de otra forma. Y cuando eso ocurra, tomar las decisiones. No lo hagas antes, te podrías equivocar.

Bueno, Saint Germain pregunta si necesitan algo más, porque hay otros maestros que quieren venir.

Viene Dionisio para Andrés y dice: no te pienso soltar todavía, porque el día que

empieces a ver otro Maestro vas a tener.

Andrés: ¿Por qué?

Mae: Porque hay otros que maestros tuyos quieren ser, pero tienes que verlos. Yo soy maestro de aquellos que no ven. Nunca te olvidaré... pero no nos pongamos tristes, ese momento todavía no llegará. Todavía me queda ayudarte en algunas cosas, pero el momento se está acercando.

Andrés: Que bueno saberlo por un lado, pero me da pena. Bueno, yo sé que igual va a estar ahí.

Mae: Pero además vas a tener otro maestro, no seré el único. Quiere reiterarte todo su amor y su cariño.

Andrés: Muchas gracias, son correspondidos.

Mae: Sabe que sí.

Con respecto a Ángela, dice que lamenta mucho que tú no veas, pero algo más que Andrés ves. Es solo que te decidas a hacerlo. Tampoco yo seré tu maestro, solamente te acompañaré un muy corto tiempo, ya que tú muy luego podrás ver. Déjate llevar. Hagan todos, y tú muy especialmente el ejercicio que Buda les enseñó, y poco a poco van a empezar a llegar a tu mente primeros recuerdos, muy vívidos, y después situaciones y algunas de las imágenes que lleguen a tu mente van a ser aquellas imágenes que corresponden a episodios de vidas pasadas. Dice, tú tienes una gran labor que cumplir y lo sabes. Tú decidiste trabajar en la dureza, en el sacrificio y en el dolor, por lo tanto, tu vida no es fácil, por lo menos tu diario vivir. Necesitas de mi alegría. Necesitas de mi luz y mi apoyo, por lo menos hasta que veas. Después tendrás tu maestro que te irá apoyando y ayudando cada día. Tu misión es la que estás haciendo, que es muy importante en tu vida.

Andrés: Para hacerla ¿no es necesario que ella vea?

Mae: No. Solo es necesario que vea para crecer en lo espiritual y para que tenga una alegría, son regalitos, pero nada más. No es necesario que vea. Dice, pocas personas hay que eligen, y por eso a ustedes dos los admiro, tienen vidas realmente difíciles. En tu caso, Andrés, por estar haciendo una actividad donde todos ven menos tú, y en tu caso Ángela, por estar haciendo una actividad que todos rechazan, porque el ser humano se ha puesto muy egoísta, muy frío, muy ambicioso, y realmente la pobreza, la tristeza, la suciedad no la quiere ver y pasa de largo. Sin embargo, tú, ante todo eso te detuviste y estás haciendo tu gran misión. Te admiramos y te bendecimos por ello. Quieres preguntar algo, porque si no se va a ir, porque después viene...

Ángela: Sí, por mi parte afectiva.

Mae: Para mejorarla vas a empezar a ver. Toda buena acción premio tiene, solo ten

paciencia, la paciencia que Buda les dejó. No desesperes, todo a su tiempo llegará y tu vida afectiva mejorará. De todas maneras, de eso me encargo yo.

Andrés: Gracias Dionisio por venir a acompañarnos.

Mae: Ahora está Pablo y Heraldo, que primero va a hablar.

Estoy feliz de estar aquí, estoy muy feliz por Elizabeth, yo participé también en ese momento, estaba muy cerca de ella. No sé si me sintió, pero muy cerca de ella estuve en ese momento. A este grupo quiero saludar, ayudar y felicitar, porque sé dentro de mí, que mucho ustedes cambiarán y realmente lo que aquí se les ha dicho van a trabajar. A Sandra quiero decirle que se le quite la pena por lo que vio, de verdad ella en su interior siempre sintió que su hija y ella competían por un gran ser que es padre y esposo. Pero no sientas pena, lo importante es el amor que existe entre ustedes dos, que a lo mejor está un poco tapado por este antagonismo de esa otra vida, pero que muy pronto saldrá a la luz. Y ahora que has visto esta vida, este episodio que tanto te marcó, va a dejar de molestarte y va a abrir tu corazón. Y vas a aceptar la unión de tu hija con tu esposo como algo lógico y natural. Y no como una competencia para ti. Por otro lado, algo que tú a lo mejor no has apreciado: te hemos dado otro ser maravilloso a tu lado, con quien muchas vidas has tenido, algunas lindas y otras tristes. Pero es tu alma compañera y él, te va a ayudar a aceptar esta otra parte y te va a ayudar a llevar una mejor vida con tu hija y con tu esposo. (Se refiere a tu hijo parece). Déjate llevar, que la pena se te quite, lo que viviste ya pasó y pasado es. Y eso es lo que siempre tienen que tener claro ustedes, que lo que vieron ya pasado es. Ahora, ¿cómo te puedes ayudar? Solamente debes entender que tienes que ser una mejor mamá, una mejor esposa y entender la unión que hay entre ellos dos, entenderlo con amor, entenderlo con paz y unirte a esa armonía de ellos. Yo le estoy contestando a ella porque yo competitivo fui, dice, y sé lo que se siente.

Bueno, quiero dejarlos a todos con mi saludo, decirles que los quiero mucho, y que mi luz azul los acompañe y los ilumine cada día de su vida.

Por último está Pablo. Cansada estás, me dice. Ya no quieres hablar más. Pablo dice, solo quiero que relean bien lo que recién Heraldo te dictó y lo analicen bien. A ti quiero decirte que te dejes llevar, que no luches más en estos momentos, y confía. Si no confías tú, cómo puedes pedirle a los demás que confien. Y para todos los presentes, mi luz blanca les dejo y en la próxima oportunidad estaré más con ustedes. Solo quiero bendecirlos. ¡Ah! Y decirle a Pedro que Jesús es su Maestro, pero que hoy no puede venir, veremos en la próxima oportunidad si él puede llegar. Pero confía y lo que viste así fue, Él es tu Maestro.

Gema: ¿Hay alguna posibilidad de saber quién es el maestro de cada uno de

nosotros?

Mae: Todo a su momento...

Son tantos los casos que podemos comentar y compartir... cada uno de ellos nos deja enseñanzas, pero como sería muy largo de escribir, queremos terminar este capítulo con el caso de Sebastián, quien acude al taller motivado principalmente por una muy mala relación con su padre. Esto fue lo que ocurrió:

Andrés: Queremos conocer y saber si el origen de esta mala relación que él tiene con su padre, que es lo que más le afecta en este momento, tiene alguna...

Elizabeth: Espérate... me está mostrando una vida antigua que tuvieron, no exactamente igual a la actual pero muy parecida. Te estoy viendo a ti y a tu papá. Él es vaquero, en una hacienda en Estados Unidos. Es un señor muy dominante, vestido de vaquero, arriba de un caballo con un látigo en la mano. Tú no eres su hijo, eres su empleado, estás encargado de los corrales donde están los caballos. Tú los quieres manejar a tu forma, pero él quiere que sigas sus instrucciones. Hay una gran discrepancia y muchas peleas. Él permanentemente trata de someterte a sus ideas y a su mando, pero tú eres un poco rebelde y siempre haces lo contrario a lo que te dice. Se enoja, muchas veces ha estado a punto de castigarte con ese látigo que lleva en su mano, pero se ha reprimido pensando que no eres su hijo ni familiar, sino un empleado que está a su cargo. Siente que sería una terrible falta de respeto hacia esta persona castigarlo de esa forma, de manera que solo te reprende. Pero permanentemente lo hace y está siempre dispuesto a que tú sufras humillaciones delante de él, para que así aprendas a ser humilde y sigas las instrucciones que te da. Pero tú siempre te rebelas. Existe esta contraposición entre las órdenes, ha sido una lucha constante, pero a pesar de lo que le molestan tus rebeldías, él te tiene mucho cariño. Te conoció de muy pequeño, te criaste en esa granja, y si bien te consideró inicialmente como un hijo, después se transformó en una relación patrón empleado. Pero siempre conservando, a pesar de su carácter tan dominante, tan gruñón, un cariño hacia ti, por lo que en el fondo te aguantaba y te dejaba trabajando en el lugar. Pero esa era la mala relación, era una dominación que tú no querías soportar, querías rebelarte contra eso, pero que en el fondo fue muy difícil para ti y siempre terminaste obedeciendo los mandatos de él.

Andrés: Bueno y eso...

Elizabeth: Esa es la situación. Se está repitiendo en la actualidad. La adicción a las drogas que tuviste en un momento determinado, en parte, ha sido una manera de mostrarle a tu padre esta rebeldía y estas ganas de liberarte de su dominancia y de su presión, porque aunque no lo hacía a viva voz, tu siempre te sentías oprimido por él o

muy obligado a hacer las cosas como él piensa que están bien hechas o que son buenas. Una manera de evadirte de este yugo, ha sido usando este tipo de drogas que no han sido buenas para ti ya que te han producido, además de dependencia, algún trastorno orgánico en tu masa encefálica. Es por eso que has tenido momentos en que se te escapan las ideas o que no eres capaz de concentrarte mucho en un determinado proyecto o en una determinada causa. Esto puedes evitarlo e incluso hacerlo desaparecer, podrá verse más adelante en los exámenes que te van a realizar. Si trabajas contigo mismo, llevando una vida más tranquila, menos alborotada, más centrada en unas pocas cosas, no tomando muchas al mismo tiempo ya que te producen más desgaste. Aunque te sientas lleno de energía, lleno de capacidad para hacer mil cosas a la vez, no te conviene por el problema que se reveló en el examen que te has efectuado. Toma las cosas con calma, céntrate un poco en ti mismo y en tu familia, analiza lo que hoy te hemos explicado. No tomes en cuenta las contrariedades que existen entre tu padre y lo que tú crees o piensas. Sabemos que tiene ideas antiguas, quiere que las cosas se efectúen a su manera, cosa que tú puedes variar o modificar y no necesariamente tienes que hacérselo entender en forma dura e insistente. Escucha lo que él te dice, pero al cabo de meditar esto, haz las cosas como creas que están bien hechas, pero sin restregárselo o demostrárselo, de manera que no se sienta menoscabado. Es muy difícil que en estos momentos de su vida quiera cambiar o quiera aceptar que alguien menor o inferior a él, por la edad o por la juventud que tú tienes, pueda tener ideas más brillantes o más claras. Existe además, pero esto es para ti, no se lo comentes, un cierto estado de envidia frente a la facilidad con que tú puedes realizar las empresas que él te encarga. Te quiso dar una educación mejor para que tuvieras conocimientos más amplios y te desarrollaras mejor en la vida, sin embargo, tú representas algo que él no pudo hacer y esto, también es humano, es posible que lo afecte. Déjalo tranquilo, no entres en discusiones con él, afírmale que vas a hacer lo que él quiere y como quiere, pero a la larga, cuando estés con el proyecto en las manos analizándolo, hazlo delicada y cuidadosamente como tú creas que va a resultar mejor, pero sin grandes aspavientos y sin decirle "mira padre, mira como lo hice, yo lo hice bien y tú no lo hubieras podido hacer así". Nunca hagas eso, porque estás hiriendo sus sentimientos más profundos. Déjalo tranquilo y hazlo creer que las cosas las has hecho como él quiso que las hicieras. Así él se sentirá contento, conforme y dejará de hostigarte y de humillarte con sus retos o reprensiones. ¿Has comprendido? ¿Te ha aclarado lo que quieras saber?

Sebastián: ¿Pero siempre voy a girar en torno a él?

Elizabeth: Dice, Sebastián, tú eres un ente independiente de tu padre, eres un ser libre. Dependerá de tu libre albedrío si quieras permanecer junto a él o quieras arrancarte con tus propias alas y seguir tu camino lejos, pero no separados. Siempre un padre es

necesario para el camino de la vida, y mientras lo tengas a tu lado, aprovechalo, aprovecha lo bueno que puedas obtener de él y lo que consideres que no es bueno para ti, sencillamente déjalo pasar. Concéntrate en ti mismo, mejórate tú primero como persona y una vez que estés sano, libre de todo arrastre de la adicción que estuvo hostilizando tu vida, podrás independizarte y podrás ser libre y seguir tu propio camino.

Sebastián: ¿Cómo maduro para poder desprenderme de él? Porque en el fondo, sin mi madre y sin mi padre, yo no concibo mi vida en cuanto a protección, a cariño, a seguridad material, a todo.

Elizabeth: Dice, poco a poco tú vas a ir comprendiendo que tus capacidades te permitirán obtener una buena vida material. Has demostrado ya frente a ellos que eres capaz, estando bien, sano y alejado de la droga, de hacer las cosas como corresponde. El cariño de los padres nunca lo vas a perder, pase lo que pase, aunque el día de mañana te alejes de ellos para iniciar tu propio camino, tu propio negocio, tu propia empresa, el cariño de ellos siempre estará a tu lado. Aunque se resientan inicialmente, todos los padres comprenden que los hijos son personas individuales y tienen que seguir su camino, esto poco a poco ellos también lo comprenderán. Pero tú mismo, por tu libre albedrío debes ir dejando esta dependencia tan extrema, tanto en la parte afectiva como material, con tus progenitores.

Sebastián: ¿Qué hago para dejar el sentimiento diario que me motiva a intentar hacer que él pague por todas las cosas que me prohibió? Nunca pude tener amigos, nunca pude ser nada, no pude ser normal, nunca pude ser igual que los de mi edad. ¿Cómo lo hago para dejar de pelear con él, para dejar de sentir que todos los días tengo que hacerle algo para que pague por eso?

Elizabeth: Hay una ley importante que es la ley del perdón, esto es lo que tienes que trabajar con tu padre y dejar ir todos los resentimientos. El resentimiento es una sensación que es muy mala para toda persona, no hace sino dañarte a ti mismo. No lo estás dañando a él cuando lo contradices o cuando quieres castigarlo. Ya lo quisiste castigar con el hecho de la droga, no lo sigas haciendo, porque no es él el perjudicado, eres tú. Practica con él el perdón. Haz lo que ya les hemos enseñado a otras personas sobre el corte de lazos, ya que traes este arrastre con lo mal que te trató en la vida anterior que te describimos. Así podrás desprenderte de todos estos sentimientos de odio que tienes hacia él. Los padres enseñan a los hijos de la forma que ellos creen que es la mejor y, sin embargo, no siempre es así, a veces es muy dura, es muy traumática para los pequeños. Esto tienes que considerarlo, él lo hizo con la mejor voluntad o con la mejor intención, quería educarte bien y en la forma que creía era la perfecta. Sin embargo, para el espíritu libre de los niños no es así. Discúlpalo, perdónalo, trabaja todas

las noches el perdón, imaginátelos sentado frente a ti muy triste, muy acongojado por la forma en que te crió y te dañó. Imagínate sentado frente a él y déclárale tu perdón. Hazlo todas las veces que puedas, las veces que tengas la posibilidad de estar tranquilo. Aprendiste a relajarte en esta sesión, entrégate a una paz interna y efectúa este ejercicio de perdonarlo calladamente. Mentalmente dile: “Padre, te perdonó por todo lo que me hiciste, no quiero castigarte más, porque me estoy castigando a mí mismo, quiero que recibas mi perdón y con esto, nuestros problemas quedarán solucionados”. Con esta frase y la imaginación serás capaz de cortar la densidad que existe entre ustedes dos. Dice, quiero que lo entiendas y comprendas claramente, pregúntale a cualquiera de ellos dos cuál es el método de cortar los lazos con las situaciones antiguas, para que también lo puedas practicar. Pero necesitas practicar el perdón, escribe en una pizarra, en un cuaderno, en un papel con las letras más grandes que puedas la palabra perdón, y así, poco a poco, entrará en tu cerebro esta idea que necesitas aplicar.

Una semana después, durante la segunda sesión, Sebastián recibe más información:

Elizabeth: Sebastián, ¿quieres preguntar algo?

Sebastián: Dar las gracias por todo el apoyo que he sentido esta semana de parte de los maestros, especialmente de Rufino y Daniel con su luz. Me gustaría, para seguir en la senda del cambio, que en los momentos difíciles se manifiesten como lo han hecho esta semana y quizás un poquito más, para poder seguir actuando bien.

Elizabeth: Viene Rufino para ti, y dice que él más que nadie te quiere dar las gracias por haber creído y por toda la confianza que en ellos has depositado, sin haber tenido mucho conocimiento has creído y has permitido nuestra ayuda. La has utilizado en la forma más perfecta, sigue así porque tu camino cambiará. Queremos considerarte como el más aventajado de tus compañeros, porque sin haber leído, sin haber estudiado, sin saber mucho de estos procesos, has sido el que más se ha tenido y que más los ha usado, sin siquiera cuestionártelos ni preguntarte. Es por eso que a tu lado hemos estado y hemos sacado procesos negativos que junto a ti existían y te impedían la posibilidad de ver o de salir hacia delante. Las personas que han ingerido sustancias que no son buenas para la salud, generalmente han estado a punto de caer en un camino hacia el mal, hacia personas negativas que representan en la Tierra a los ángeles negros o de la negatividad. Pocos son los que logran salirse, pocos son los que logran alejarse. Tú has sido uno de ellos y te queremos agradecer el que te hayas rescatado a ti mismo con tu fuerza de voluntad y con la entereza que has manifestado. Sigue adelante este proceso que has iniciado. Nosotros ayudaremos a sacar toda esa humareda negra que viste, que era toda la negatividad que te manifestaron los seres ajenos a la bondad y ajenos al bien. Eran

como incrustaciones del mal que estaban rodeando tu lugar y a ti mismo. Has quedado limpio, tu terreno ha quedado despejado. Camina adelante tal como lo has empezado a hacer, con firmeza y evitando volver a caer, ya que así mejorarás tu forma de pensar, tu personalidad, tu debilidad interior que ha sido la que te llevó por esta senda, que te permitió caer en estos excesos que te perjudicaron. Sin embargo, has salido muy a tiempo y tienes mucho que trabajar contigo mismo, utilizando la misma fe con la cual has llegado a trabajar en esta semana en que te tocó estar solo realizando estos procesos. Sigue adelante, nosotros a tu lado estamos y no te dejaremos hasta que no seas un ser completamente íntegro, sano y capaz de seguir tu vida por ti solo.

Andrés: Rufino, respecto al daño físico cerebral que en este momento se le ha detectado y que quieren tratar médicaamente, ¿qué le puedes aconsejar a Sebastián?

Elizabeth: Puedes utilizar todos los sistemas para curarte, pero tú tienes que utilizar nuestros métodos también. Cuando estés sometido al tratamiento de los médicos terrenales, encomiéndate a Horacio y visualiza tu cabeza rodeada de luz verde, esto producirá una limpieza y un despeje de todo lo que puede haber estado tapado y que no te ha permitido tener una buena alimentación en tu cerebro. Estas zonas que se han dañado, porque tú estás sometido a todo este proceso y a todo este trabajo, ayudaremos a limpiar y a revertir. Será, en un tiempo más, una admiración para los médicos terrenales que te están observando y tratando, porque estamos dispuestos a revertir este proceso y así demostrar que todo esto es verdadero, que la ayuda la tienes y que nosotros existimos.

Para terminar quiere que todos cierren sus ojos, se cubran de luz verde, como el color de las hojas de los arbustos y se visualicen rodeados de esta luz. Es una luz de paz, de serenidad y de sanación espiritual para todos aquellos que la necesiten, que se vean rodeados y envueltos de esta energía universal, que va a permitir que muchos de sus procesos de angustia sean revertidos y mejorados.

Mensajes de Mahoma

Durante una sesión de trabajo habitual, al lograr el trance hipnótico, inmediatamente Elizabeth comienza a percibir el tema a tratar. Inesperadamente se nos presenta otro gran profeta entregando algunos mensajes que vamos a compartir:

Elizabeth: Vamos a recibir mensajes relativos a los musulmanes porque me están indicando el nombre de Mahoma. No sé si mensajes o ideas suyas.

Andrés: Pidámosle a Heraldo que nos guíe o Mahoma si puede acudir hacia nosotros, si él es un espíritu maestro también, no sé, solo déjate llevar Elizabeth.

Elizabeth: Yo no sé cómo era Mahoma, pero sí sé que lo estoy viendo.

Andrés: ¿Lo estás viendo terrenalmente?

Elizabeth: Es su imagen terrenal. Hombre alto, con una barba y con una mirada muy dulce, inspira mucha tranquilidad. Ojos muy grandes y oscuros, pero se ven muy luminosos y transparentes.

Andrés: ¿Pero él está en el plano espiritual ahora?

Elizabeth: Él está en el plano espiritual, pero quiso que lo visualizara como él existió cuando era profeta en la tierra.

Andrés: Podemos conversar con él ahora, ¿está ahí? Hola Mahoma, que gusto poder participar también de tus enseñanzas. ¿Tienes algo que decirnos, algo que comentarnos?

Elizabeth: Él dice: cuánta energía, cuánta sangre, cuánta desdicha se ha producido en torno a las discusiones de las distintas Iglesias desde tiempos inmemoriales. Cómo hubiéramos querido, todos los enviados del Padre, haber podido concretizar o complementar las ideas de Dios en una sola. De esa manera todos los hombres de la humanidad podrían tener el mismo concepto de la divinidad sin pelearse, sin hacer guerra, sin tener disputas en las que tantos seres humanos se han perdido por motivos religiosos. Algo completamente opuesto a lo que debería ser el concepto de religión. Las religiones deberían ser unificadas, todos los hombres deberían simplemente dirigir su mirada hacia Dios y seguir sus enseñanzas. Éstas, en todas las religiones son muy parecidas y se refieren especialmente a la caridad, a la humanidad, a la comprensión, al amor entre hermanos y

a la ayuda mutua. Así de simple, así de permanente. Tan diferente sería el mundo si todos fueran hermanos unidos. Así todos mirarían en un solo sentido, sin discrepancias, sin petulancias, sin ser engreídos. La idea de nuestro Señor ha sido que todos sean uno, que la humanidad sea una sola y crean en la existencia de un Dios, un Padre común, cercano a todos y dispuesto a ayudarlos a todos. Sean blancos, sean negros o del color que sea, sin importar la religión que tengan. La religión debería ser una sola y permitir la unificación de todas las mentes, de todos los hombres hacia la divinidad. Así el mundo sería diferente, todos serían hermanos. No habría guerras, no habría oposiciones entre unos y otros. La mayoría de las guerras que ha habido en el universo parten con alguna disputa de tipo religioso. Puedes observar lo que pasa actualmente en el territorio de oriente. Siguen las disputas igual que en las épocas milenarias en las cuales yo transitó por la tierra, pero, ¿cómo podríamos lograr que la gente se entendiera y todas estas matanzas terminaran y fueran todos hermanos como Dios los creó?

Andrés: Lo mismo te pregunto yo. ¿Cómo podríamos hacer eso, cómo lo visualizan ustedes desde esos planos?

Elizabeth: Solo lo visualizamos, metafóricamente te voy a decir, como una sombra del mal.

Andrés: ¿Una sombra del...?

Elizabeth: Mal. Lo que más desea el Padre es la paz universal entre los pueblos. Que todos puedan desarrollarse en forma tranquila y relajada para tener más oportunidad de contemplar la naturaleza y las cosas que los pueden acercar a su mejoría espiritual, a los planos de la iluminación divina.

Andrés: Mahoma, aprovechando tu presencia, ¿tú me puedes contar algo de lo que fue tu existencia terrenal?

Elizabeth: Mi misión terrenal fue parecida a la de otros profetas. No fue fácil, como todo lo que significa difundir las ideas de la espiritualidad. Fue una vida dura, pero traté de inculcar a la gente de mi territorio la palabra de Dios. Una palabra precisa, concreta y muy cercana a sus costumbres, de manera de no apartarlos completamente de los métodos de crianza.

Las tribus primitivas que existieron en el oriente, tenían muchas cosas buenas: un concepto de familia, de unidad entre las personas, de ayuda que se iba diseminando y traspasando de padres a hijos, de unos a otros. Así se crearon grandes clanes familiares que pudieron desarrollarse en perfecta armonía y sin grandes complicaciones. Es por eso que mi vida no fue compleja o apartada de las comunidades.

El primer ejemplo para que las personas de una determinada religión se encaminen hacia el Padre, es tener la idea de un Padre comprensivo, de un Dios que acepta muchas

de sus costumbres que son ancestrales y que no tienen por qué ser eliminadas para adaptarse a una nueva religión. Mucho de lo que he escrito fue para que quedara registrado en el tiempo. Los textos se basaron en parte, en las costumbres del pueblo al cual me dirigí, donde mi Padre me envió. La idea era demostrarles cuáles eran las buenas obras y cuáles las malas, qué era lo que tenían que eliminar. Pero todo esto de una manera que fuera complementándose y adaptándose a las ideas o a las costumbres de ellos, sin arrebatarles los conceptos antiguos que habían heredado de sus antepasados, ya que esto los hubiera desorganizado y los hubiera podido llevar al caos.

Andrés: ¿Cuándo supiste que eras un profeta?

Elizabeth: Lo supe en las etapas precoces de mi juventud.

Andrés: Fue una revelación, una iluminación, ¿cómo fue?

Elizabeth: Yo visualicé el camino que Dios me había trazado y quedó muy claro en mi conciencia. Me comprometí a desarrollarlo tal como el Señor me lo había solicitado. (Parece que él recibía mensajes directos, escuchaba...) Lo que él trata de decir es que en el interior escuchaba la palabra y la orientación de su Dios, de mi Señor, dice.

Andrés: ¿Hay algo más que nos quieras decir, que nos quieras transmitir?

Elizabeth: Solamente traten de dar a entender la importancia del fin de las guerras religiosas y de ayudar a las personas que en este momento quisieran unificar las religiones o hacer comunes muchos de sus conceptos en los distintos lugares donde se presentan o han sido desarrolladas. Es una petición de que todos se acepten. Sean cristianos, indios, primitivos, todos son iguales ante los ojos del Padre y todos deben considerarse como semejantes y no tener diferencias debido a su religión o a sus diferentes razas...

Andrés: Sabes que yo...

Elizabeth: La igualdad entre los hombres es el concepto más importante. Éste eliminaría todas estas guerras y todas estas destrucciones de los hombres entre sí.

Andrés: Mi percepción al respecto, es que la gente utiliza la religión buscando el poder, el poder económico, político. Se escudan tras una diferencia de religión para sus propósitos.

Elizabeth: Es así. Han desvirtuado el concepto básico de religión, de los conocimientos de la ley de Dios que fue otorgada como está escrita en las tablas de la ley. Si todos siguieran aquellos mandamientos y aquellas instrucciones otorgadas por el Padre Celestial esto sería diferente. Nadie mataría, nadie robaría, ni dejaría de honrar a su padre y a su madre, y así sucesivamente como está escrito en libros muy antiguos con la palabra original de Dios. Esta palabra ha sido entregada por la divinidad en las diferentes religiones. Son cosas muy simples, muy primitivas, si tú quieres decirlo así. Sin embargo, estas son las ideas básicas de la moral que el hombre debería seguir para poder

vivir en paz y tranquilidad, no solo consigo mismo, sino también con los demás. Son conceptos y nociones tan simples que son menospreciadas por muchos, pero si ellas fueran utilizadas y seguidas por las diferentes personas, también por aquellos que están más elevados en los tronos de las distintas religiones, todo sería diferente y el mundo sería casi un paraíso terrenal.

Andrés: Pero qué lejos estamos de eso.

Elizabeth: Lejos estamos, porque en el plano terrenal las influencias malignas o las fuerzas del mal han orientado a los hombres. No solo a los que están en los planos religiosos, sino también en los planos del poder y la política. Los han llevado a pensar solamente en intereses personales y en poderes de tipo terrenal y material. Esto los ha apartado completamente de los planos naturales y esenciales de la vida humana de no agresión y de caridad con todos los semejantes que están a su alrededor.

Andrés: Pero, ¿de dónde nace ese mal? Es difícil entenderlo para nosotros, sabiendo que Dios es Todopoderoso, sabiendo que Dios es el creador de todo. Cuesta entender que exista el mal.

Elizabeth: Es difícil para ti entenderlo, pero aquello... aquel concepto considerado por los antiguos de la separación de los ángeles del bien y del mal es la base de todo. Así como hay seres que permanecieron al lado del Creador para ayudarlo en Su obra, hay seres que se separaron para contrarrestarla y es ahí donde nacen las fuerzas malignas que van desvirtuando el camino de las personas que fueron creadas con bondad. Sin embargo, poco a poco, por distintas influencias se van separando del camino iniciado en la creación de esas almas. Así, como el mal se va desarrollando y se va perpetuando, solamente con buenos gestos y con buenas intenciones se puede ir dejando atrás toda esta maldad. Sin embargo, el libre albedrío del hombre siempre lo va a derivar hacia la parte que le convenga más desde el punto de vista terrenal o material, especialmente en las épocas actuales. Es por eso que todos los que hemos sido profetas y representantes del Padre en la Tierra en distintas oportunidades, estamos unidos en la actualidad en una misión tan grande como es tratar de ir revirtiendo estas fuerzas negativas para poder aliviar a la humanidad de todo lo maligno y así orientarlas hacia la salvación de los territorios devastados por estas fuerzas negativas.

Andrés: ¿Hay muchas fuerzas negativas actuando en mi país de origen en esta vida?

Elizabeth: Hay un centro en esa zona, donde hay un núcleo concentrado de fuerzas negativas que se introducen en las personas no dejándolas sentir la paz que se necesita para vivir con calma y tranquilidad. En forma permanente estas personas llevan en sí mismas el odio, la represalia, los deseos de venganza que son los que están llevando a un conflicto permanente en estas regiones. Mucha iluminación requiere esta zona.

Necesitamos instalar focos de luz blanca transparente que pueda limpiar las almas de esta posesión de malignidad, esta posesión demoníaca que es la que transforma a los espíritus que nacieron buenos. El problema es que en la medida en que son capaces de razonar un poco más, en el momento que sus cuerpos van creciendo y desarrollándose, van sintiendo ideas de venganza, de furia, de falta de paz interna que es lo que los lleva a estar permanentemente involucrados en estos conflictos religiosos, raciales o personales.

Andrés: ¿Esa fue tu última vida terrenal (la que viviste como Mahoma) o has vuelto?

Elizabeth: He vuelto, pero en personajes menos relevantes, tal como han vuelto otros de los profetas importantes en misiones mucho más simples y mucho más sencillas, sin ser reconocidos. Nosotros también, en el tránsito por esta vida, hemos necesitado ir mejorando, perfeccionándonos para poder llegar hasta los planos más cercanos a Dios.

Andrés: ¿Por qué nunca antes habías venido hasta nosotros?

Elizabeth: Simplemente porque mi espíritu humilde es y no he querido interferir en la presencia de profetas o espíritus más elevados a quienes ustedes están acostumbrados a recurrir. Sin embargo, hacía ya un tiempo que estaba interesado en transmitirles algunas de mis ideas.

Andrés: Bueno, agradecemos tu presencia, tu orientación. Agradecemos a Dios también por permitirte acercarte a nosotros. Me imagino que tú estás muy pendiente de esas regiones, no sé de qué manera puedes ayudar desde esos planos, ¿pero me imagino que ya lo estás haciendo?

Elizabeth: Estamos ayudando, pero toda ayuda es poca. Ya que logré descender hasta vuestra cercanía, también quiero pedirles que sean transmisores de un poco de iluminación para dicha zona. No importa la distancia, la energía del universo a todas partes llega. La energía universal con intenciones buenas y positivas, puede llegar aun desde lugares tan remotos como éste. Solamente faltan las buenas intenciones. Tú puedes lograrlo con la gente que te reúnes. Cada vez que tengas la posibilidad, no dejes de enviar una iluminación para nuestra zona. Un grano de arena con otro se va acumulando y así se van creando montañas y poco a poco podremos ir por lo menos haciendo desaparecer la negatividad de los más jóvenes. Hacerles revertir todas las sensaciones nefastas que tienen en su interior o que han sido inculcadas por sus antepasados y que no les permiten vivir en paz.

Andrés: Bueno, agradecemos tu presencia. Nos despedimos si no tienes nada más que comentarnos.

Elizabeth: No. (Dejó una luz blanca).

Andrés: Muy bien, ¿está Heraldo?

Elizabeth: No, quedó todo vacío solo con luz blanca.

Andrés: Cárgate de la luz del universo que dejó. Si puede volver Heraldo para hacer un par de preguntas...

Elizabeth: No, se fue Heraldo, pero está Avalon.

Andrés: Hola Avalon, Elizabeth quería hacerte una pregunta, no sé si quieres comentar algo antes de hacerla.

Elizabeth: Cada vez que ustedes reciben la presencia de alguno de los maestros o de los profetas más elevados del plano celestial, quedan un poco traumatizados y complicados con estas presencias. No se sientan así, siéntanse orgullosos en esta oportunidad de haber recibido la visita de Mahoma. Él muy interesado está en la ayuda a sus regiones, y ustedes han sido elegidos para enviar una pequeña luz o pequeñas imágenes de iluminación a los corazones y a los espíritus de las personas involucradas en esas luchas. Se trata de colaborar e ir deteniendo tanta represalia, tanta enemistad en esa zona de conflicto tan severo y con tanta repercusión en las vidas de estas personas.

11 de septiembre del 2001

Ese día en la tarde teníamos preparada una sesión para trabajar algunos temas. Después de la tragedia ocurrida en Estados Unidos, fue obvio cuál iba a ser la conversación que tendríamos.

Llegado el momento, Andrés pide orientación respecto a los acontecimientos ocurridos, a través de Elizabeth. Esto fue lo que recibimos:

Elizabeth: Hay un triángulo con borde rojo.

Andrés: Ya, déjate ir, entonces, déjate llevar, veamos qué nos espera, hacia dónde nos lleva. Les pedimos a los maestros su orientación y su guía.

Elizabeth: Hay mucha luz roja, como dorada, esa luz de la inmensidad del espacio. ¡Ay! (Se estremece).

Andrés: ¿Qué pasa, tienes frío?

Elizabeth: Hay tanta confusión...

Andrés: Tranquila, Elizabeth, relájate.

Elizabeth: ¡Es que no quiero estar allá!

Andrés: Pídele a los maestros que te protejan, que te cuiden, que te muestren lo que quieren que veas, pero sin que tengas que involucrarte.

Elizabeth: Es satánico, lo que pasó es satánico.

Andrés: ¿Qué significa eso? A ver, ¿eso lo percibes tú o te lo dijeron?

Elizabeth: No sé, me viene. Es algo que no pudieron parar. ¡Ay!

Andrés: ¿Lo pueden explicar un poco más para entenderlo?

Elizabeth: Espera, hay confusión. Hay almas yendo hacia distintos lados, como que se chocan entre ellas, no saben dónde ir. Hay muchas que se quedaron en el plano astral más bajo, otras que estaban más preparadas y subieron. Hay algunas que están tranquilas y tienen paz, se fueron con conformidad, con esperanza y con entrega. Pero hay muchas que quedaron sumergidas en el caos que vivieron, con sentimientos arraigados, pegados en su espíritu y que permanecerán mucho tiempo rondando en el lugar de la tragedia.

Es Avalon el que me lo está mostrando. Son ángeles, ángeles de maldad encarnados en cuerpos humanos, me dice. Ha llegado el momento de la batalla decisiva entre los dos

equipos: los ángeles del bien y los del mal. Dice: no hay mente humana que pudiera cargar sobre sí un desastre de esta magnitud sin tener remordimiento en su conciencia, sin culparse por este pecado y esta eliminación de mortales en forma tan implacable. Esto ha sido ideado por Satanás y sus delegados a quienes ha introducido en cuerpos humanos, con mentes de crueldad inaudita.

Andrés: No entiendo eso, ¿son humanos?

Elizabeth: Humanos de cuerpo, dice, pero con mente diabólica.

Andrés: Pero, ¿siempre han sido así?

Elizabeth: Son grupos encarnados para venir a perturbar la paz mundial y tratar de llevar a todo el planeta al caos completo y a la destrucción final. Tienen a su cargo elementos técnicos creados por el hombre que les permiten dirigir, comunicarse y destruir sin ser advertidos, sin ser visualizados por los que tienen que controlar, por los que tienen que detener este tipo de atentados. Tienen a su alcance todo el desarrollo tecnológico de la actualidad en armas, en comunicaciones, en forma de controlarse unos a otros, de comandarse, siempre interrelacionados, sin que puedan ser detenidos. No se pueden ustedes imaginar ni comprender el lugar y la cantidad de estaciones de comunicación que estas personas tienen para poder realizar todo tipo de trabajos. No será el primero ni el último; muchos más tienen planificados en diferentes lugares del globo hasta que, según sus intenciones, llegue a producirse la hecatombe final. El tiempo se está acercando, la posibilidad de detener esta fuerza maligna es muy difícil.

Mae: No sé, mi gran duda es que aparentemente toda esta catástrofe que provocaron hoy tiene su base en convicciones religiosas. Queda la sensación de que el hombre está peleando por su religión, por su Dios y, en nombre de Él, ¿cómo es posible que suceda esto?

Elizabeth: En este caso no es por convicción religiosa; tampoco son guerrillas internas entre grupos religiosos como los que existen en diferentes partes del mundo. Esto es algo diferente. Esto, como te expresé, es diabólico. ¡Ay! Tengo frío, por favor pónganme una protección...

Andrés: Muy bien, Avalon, te pido que protejas a Elizabeth, que la mantengas fuera del alcance de toda energía negativa. Le pido a Heraldo que la envuelva en su luz azul, a Jesús en su luz blanca...

Elizabeth: Ya... No hay lucha religiosa aquí involucrada dice, no hay ninguna religión, ningún creyente en Dios que pudiera realizar una catástrofe de esta categoría, de esta magnitud, con esta mortandad generalizada de personas completamente inocentes, que no han estado involucradas en guerras ni en batallas de ningún tipo. Ellas simplemente desempeñaban sus actividades laborales o diferentes actuaciones de su vida

normal, de su vida terrenal. Ésta es una circunstancia diferente, es un camino que está trazado por entes no angelicales para destrucción del globo terráqueo.

Mae: Pero los suicidas son capaces de morir; mueren porque piensan que así van a tener más recompensas en la otra vida...

Elizabeth: No te confundas, Mae. Hay gente que sí lucha por sus ideales o por sus creencias, pero son minúsculas batallas que se producen en sectores pequeños. Una destrucción así de masiva no se origina en mentes terrenales, a estos entes no angelicales no les importa desaparecer, porque vuelven rápidamente a encarnarse en otro cuerpo humano y a desatar otra circunstancia parecida. No necesitan ni siquiera esperar como otros espíritus bondadosos o espíritus de Dios que pueden pasar años o períodos prolongados esperando su reencarnación. Éstos son espíritus que van, salen, vuelven y pueden también entrometerse en cuerpos que son, si queremos mencionarlo, cuerpos normales con espíritus normales. Son capaces de desalojar el espíritu de una determinada persona y transformarlo en un ente diabólico con malas intenciones y con una capacidad de destrucción fuera del alcance de lo humano.

Mae: Estos espíritus son de origen universal, ¿pero han vivido en otros mundos o siempre han estado reencarnando aquí en la Tierra?

Elizabeth: Son espíritus enviados o derivados de las fuerzas del mal, de las fuerzas de Satanás y de sus ángeles del mal. No es tan irreal como sospechan las teorías mundanas actuales en las cuales el mal ha desaparecido. No, los espíritus malignos existen y su interés es desarmar el globo terráqueo.

Andrés: ¿Por qué quieren desarmar el globo terráqueo? ¿Cuál es la finalidad? ¿Ir en contra de Dios?

Elizabeth: Destrucción, destrucción. Es una cosa muy compleja, tan compleja... Muchas dudas van a generar un hecho de esta categoría en el mundo y especialmente en ciudades tan importantes como la que hoy se destruyó. Esto va a ayudar a mucha gente a cuestionarse varias cosas. Tal como ustedes lo están haciendo en este momento, va a producirse un cuestionamiento del poder de Dios, de la capacidad de Dios para detener circunstancias de este tipo. De esta manera, muchas de las personas que hayan tenido familiares, amigos, conocidos e incluso sin tener a nadie relacionado con las personas que perdieron la vida en este incidente, van a empezar a desconfiar de la bondad de Dios, de los seres de bien, de la existencia de los ángeles protectores y de todo lo que pueda estar conectado con Dios. Así, ellos, poco a poco, van a ir adquiriendo más espíritus y más almas que se van inclinando hacia su lado o que quedan susceptibles de ser atrapadas y usadas por estos espíritus demoníacos, ¿entiendes? Una manera de destruir la fe y la esperanza de las personas es produciendo este tipo de circunstancias que son

cuestionadoras de todo, de todas las ideas, de todas las religiones, de toda la palabra que pueda haber difundido Dios o sus mensajeros. Produce un caos espiritual tremendo entre las poblaciones tanto cercanas como lejanas al lugar de lo acontecido. No hay nadie que se pueda explicar, tal como ustedes se preguntan, para qué, por qué esta destrucción. Porque esta destrucción puede llevar a otra y así sucesivamente, hasta la destrucción masiva de todo lo existente.

Tal como en el comienzo de los tiempos, existió una batalla entre el bien y el mal en la cual el mal fue relegado. La idea de estos ángeles destructores es volver a reinar, existir y crear un mundo específicamente dedicado a la maldad y dominado por entes del mal.

Andrés: Pero, ¿por qué? Está bien, Dios da libre albedrío al ser humano y al espíritu, pero en este caso que son seres diabólicos los que van a producir tanto daño, ¿por qué no los para, por qué no los frena?

Elizabeth: Hay hechos más complejos que todo lo que aquí se está produciendo. Existe la posibilidad de invasión en el ser humano natural o implantado en la Tierra, a través de procesos de debilitamiento por el uso de distintas sustancias que poco a poco van destruyendo su capacidad sensitiva, su capacidad de defensa, sobre todo en el plano mental y espiritual. Estas personas son muy propensas a ser invadidas por este tipo de entes, si quieras así llamarlos, o espíritus malignos o del mal y, a través de ellos, se van a ir produciendo y desarrollando cada día más seres a los que no les importa la destrucción general, el daño a sus congéneres o a toda la humanidad. Es por esto que la droga ha invadido y es por esto que está produciéndose la destrucción de los cerebros, de manera que puedan ser invadidos por este tipo de ángeles del mal, produciéndose una pérdida de voluntad, de capacidad de discernir y de usar el libre albedrío. Ésta es la forma en que estos espíritus se han ido apropiando poco a poco de los cuerpos de los seres humanos que están sometidos a esta autodestrucción por este tipo de sustancias que tan difundidas se encuentran en el planeta y que también han sido introducidas poco a poco por estos mismos entes.

Andrés: En el caso particular de esta tragedia, las personas involucradas, ¿pertenecen a algún grupo, estado o país?

Elizabeth: Localización física han de tener en algún lugar desde donde comandan y dirigen todas estas situaciones, propulsadas y producidas por el avance tecnológico. Hasta estos lugares han llegado. Estos entes son de una inteligencia un tanto superior y pueden ocultarse, camuflarse entre la gente común y corriente y desde donde dirigen satélites, armamentos y otros materiales de tipo bélico. No creas que estos aviones fueron solamente a estrellarse contra estas torres. Tenían además algunos tipos especiales de explosivos que son difíciles de diferenciar o distinguir de algunas cargas naturales o

normales que pueden ir en estos medios de transporte. Pueden perfectamente estar diseñados para no ser detectados por los sistemas. Aquí no solamente hubo un golpe, sino que además hubo utilización de productos o sustancias de tipo explosivo nuclear.

Andrés: Estas personas, ¿conocen su origen diabólico? ¿Están agrupados por una secta?

Elizabeth: Están diseminados en diferentes puntos del globo terráqueo.

Andrés: Pero ¿hay algo que los conecta?

Elizabeth: Están conectados en forma mental, telepática o espiritual. No te trato de decir que ellos tienen el mismo tipo de conexión espiritual que ustedes tienen. Tal como los ángeles del bien se pueden intercomunicar, tienen también la capacidad de hacerlo entre ellos y usar sencillamente los métodos terrenales. Además tienen sistemas que son imperceptibles. No pueden ser interceptados ni pueden ser escuchados por los métodos corrientes de comunicación o telecomunicación.

Mae: Pero Dios mueve el universo y nosotros estamos con Dios, ¿quién los mueve a ellos?

Elizabeth: Satanás.

Mae: ¿Y tiene tanta fuerza como Dios?

Elizabeth: Eso es lo que quiere demostrar.

Mae: Entonces es una lucha entre Satanás y Dios.

Elizabeth: En todas las épocas, las luchas entre el bien y el mal han existido. Sin embargo, estamos llegando al fin de los tiempos y esta lucha va a ser cada vez más encarnizada y en la cual el mal intentará demostrar que puede superar al bien.

(En este momento empieza un diálogo entre Andrés y Mae, mientras Elizabeth está en trance)

Andrés: Entonces Satanás sí existe. Yo pensaba que no existía como un ente creador o destructor, sino que era como...

Mae: Como un mito...

Andrés: No, no un mito.

Mae: Seres que se inclinan hacia el mal...

Andrés: Claro, inclinarse hacia el mal pero... a ver, si yo te pregunto ¿qué es Dios? ¿Quién es Dios? Tú me responderías que es una luz y una energía, una energía que lo mueve todo. Entonces, ¿quién es Satanás?

Mae: Es otra energía.

Andrés: Es otra energía, pero oscura. ¿Es así?

Elizabeth: ¡Qué! ¿Qué pasó? (pregunta Elizabeth que al parecer se había

desentendido de mi conversación con Mae)

Andrés: Le estaba preguntando a Avalon que estaba con nosotros, si es así...

Mae: Si Dios es una energía clara, pura, limpia, y Satanás es una energía oscura.

Elizabeth: Sabes, que yo estaba volada y me desconecté cuando me preguntaste por él.

(Elizabeth sale del trance y Andrés tiene que inducirla de nuevo a llegar a la luz)

Andrés: Muy bien, vuelve a la luz... ¿estás con Avalon ahora?

Elizabeth: No, estoy con Jesús.

Andrés: ¡Está Jesús! Gracias por estar con nosotros hoy. Estamos más sensibles por lo ocurrido. Hablábamos de Dios, de Satanás que, según Avalón que existe como ente, como un Dios, ¿qué nos puedes decir al respecto?

Elizabeth: Yo como hombre que fui aún tengo y tendré mis sentimientos humanos. Estoy en un profundo dolor, en una profunda pena, ya que gran parte del trabajo que hemos realizado ha sido destruido por estos seres que han invadido la Tierra, provocando este caos entre las almas que no tenían su futuro decidido o planificado de esta forma. Acá hubo una intromisión de fuerzas ajenas, ajenas a los designios de mi Padre y por eso se ha producido esto que nadie sabe de dónde vino, nadie sabe el porqué.

Hasta el momento, algunos, han recibido este tipo de información. No es posible en este momento salir a difundirla ni jactarse diciendo “nosotros sabemos que es así”, ya que esto es algo que no debe ser difundido en estos momentos a la humanidad. Podrán ustedes más adelante involucrarse y dar a conocer lo que hoy día han recibido, pero en este momento no es posible: quién les creería, quién puede confirmarlo, es difícil. Sin embargo, estoy muy consternado, muy dolido, el mismo sentimiento que ustedes como humanos han tenido frente a esta tragedia lo tengo yo, y siento que muchos de mis esfuerzos se han perdido, así como los de aquellos realizados por los distintos seres de luz que han estado trabajando y que tratan de salvar a los espíritus existentes para que el orden divino pueda seguir tal como ha existido hasta ahora. Sin embargo, como les han explicado, una gran confusión ha existido entre todas estas almas que han sido eliminadas de sus cuerpos en forma tan brusca, tan violenta y tan inesperada. Unos han evolucionado, algunos no han podido, se han quedado, mientras que otros pueden ser incluso captados por estos entes de maldad. Todo esto nos ha creado un gran trastorno en todo el orden celestial y en todo el orden creado por el Padre para la continuidad de la evolución de esta humanidad.

Andrés: Te vuelvo a preguntar, ¿por qué Dios lo permite?

Elizabeth: Hay acá una lucha de poderes. No es que Dios lo permita, es que en las luchas entre seres buenos y seres malos hay momentos en los que el mal va a sobresalir. No es lo que queremos, pero el hombre se ha dejado poco a poco inducir por estos espíritus del mal... hay mucho aún por venir.

Andrés: No es fácil comprender, no es fácil aceptar esta información de hoy. Si bien es cierto no la podemos transmitir ahora, ¿deberíamos incluirla en el próximo libro?

Elizabeth: Dentro de lo que para ustedes tenemos planificado, ya llegará el momento en que uno de vuestros maestros se acercará para darles o no la autorización a introducir este tipo de comentarios.

Andrés: Por ahora lo tengo ahí.

Elizabeth: Por ahora consérvalo, guárdalo, medítalo y rueguen, rueguen por esta cantidad de almas desesperadas que están dispersas sin poder atravesar la luz o quedándose en un lugar intermedio sin poder evolucionar.

Andrés: Todas esas almas que no tienen culpa, que son inocentes, cuyo destino fue literalmente cambiado, truncado, anulado, ¿esas almas pueden ser ayudadas por Dios para que encuentren rápidamente la luz?

Elizabeth: Pueden ser ayudadas por maestros existentes, por el plano espiritual. También pueden ser ayudadas por entes sobrevivientes, pero algunas de ellas están en el límite. Las que no tenían ningún tipo de preparación o de evolución espiritual tienen la posibilidad de ser captadas por el lado equivocado de los espíritus.

Mae: Pero después se va a saber que una persona se quedó dormida y no fue a trabajar y gracias a eso no murió, ¿eso por qué? Seguramente había muchos que tenían que llegar a ese lugar y no llegaron y así salvaron sus vidas. Otros que no tenían que ir, fueron y eso hizo que murieran; lo decidieron por libre albedrío.

Elizabeth: Son circunstancias más allá de una elección. Hay algunos que han quedado, porque tiene que haber constancia, ser testigos de lo que sucedió.

Andrés: Hoy un grupo de personas tiene planificado hacer una oración por esas almas, una cadena de oración.

Elizabeth: Pídeles que rueguen específicamente por aquellas que estaban en un mal estado de evolución o en una evolución inferior y aquellas que quedaron en la zona astral más baja para que no se prolongue por mucho tiempo su estado de incertidumbre y puedan acceder a la luz.

Mae: Y no solamente van a necesitar ayuda esas almas que se fueron, sino todas las que quedaron. Van a tener que entender por qué le tocó esto a mi padre, a mi madre o a mi hijo. Hay una tragedia a nivel terrenal muy grande también, no solamente...

Elizabeth: Es una tragedia de tipo universal para ustedes. Hubo personas de distintas

partes del globo que fallecieron en estas circunstancias, pero los que más necesitan de los ruegos son los espíritus que partieron.

Andrés: Bueno, Jesús, ¿hay algo más que quieras decirnos con respecto a esta tragedia?

Elizabeth: Solo pedir por los gobernantes del país afectado a fin de evitar represalias que puedan llevar a mayor destrucción de la que ya se ha producido.

Andrés: Sabes, quisiera, que Dios tomara...

Elizabeth: ¿Tomara las riendas del asunto?

Andrés: Sí, Porque está bien nuestra evolución espiritual, pero Dios es Dios, lo es todo.

Elizabeth: A raíz de esta situación se van a producir muchos cambios en el modo de pensar de la gente. Algunos cambiarán para mejor, otros para peor. La gente se planteará dudas con respecto a muchos problemas, a muchos procesos de tipo espiritual y religioso. Pondrán en duda su creencia en Dios. Es aquí donde los seres que sean más centrados tendrán que ayudar a distinguir y a ayudarles a los otros en los procesos para volver a la creencia en un Dios. Tal como ha sido siempre, desde la antigüedad, donde hubo momentos en que se produjeron muchas hecatombes o destrucciones en el globo por erupciones de volcanes o por distintos procesos de la naturaleza, lo cual también fue atribuido a Dios Padre, ¿por qué Dios nos envía esto? Muchos de estos sucesos sirvieron de enseñanza, para dar un vuelco a la humanidad que estaba empezando a caer en los desmanes, en los desordenes y en la falta de seguimiento de las leyes de Dios.

En estos momentos, en la Tierra existe una gran cantidad de procesos muy contrarios a las leyes de Dios o que las violan. Eso ustedes perfectamente lo conocen; muchos de estos cambios que se producen en estas circunstancias tan dolorosas son a veces para llevar a la humanidad a una introspección y un estudio de los males existentes en este momento en el mundo.

Mae: Yo también sentí en un momento que si bien Dios no castiga, deja hacer cosas...

Elizabeth: Dios no castiga, pero a veces permite ver los errores que la humanidad ha ido cometiendo poco a poco en pos del poder y de lo que llaman progreso.

Mae: Esto pasó en un país cuyos gobernantes, debemos reconocer, son muy soberbios, porque creen ser los mejores del mundo. También sentí que era como un golpe a la soberbia de este país o de este gobernante o de los científicos que creen que ya lo saben todo y que pueden hacer mucho daño con su poder. Siento que incluso estas guerras pequeñas que hay por religión son mantenidas por esos países.

Elizabeth: Hay una serie de factores implicados en el desarrollo de esta situación,

pero como te acabo de mencionar, esta circunstancia va a producir un gran cambio en las mentalidades, en la forma de pensar de la gente de este país que tú mencionas. Especialmente se cuestionarán muchos de los procesos del poder con el cual han castigado a seres inocentes. Hay una gran cantidad de circunstancias involucradas y no es simple para ustedes comprenderlas, pero el principal factor que condujo esto fue lo que te explicamos: la invasión de entes del mal. ¡Ya!

Andrés: ¿Estás cansada? Muy bien, Jesús, agradecemos tu presencia, agradecemos a Avalon también.

Bueno, vamos a continuar, pero vamos a cambiar de canal. Bien, Elizabeth, te voy a pedir que salgas de la luz...

Ahora es Mae quien está de canal...

Andrés: Muy bien Mae, has llegado a la luz, cuéntanos ¿hay alguien que nos quiera decir algo?

Mae: Sí, está Heraldo, está su luz azul protegiendo. Sé que estuvo Avalon y Jesús con ustedes, solo quiero reforzar algunas cosas para que queden claros y no pierdan su fe.

Es importante que entiendan que hay procesos y etapas en el mundo terrenal que se deben cumplir y ésta ha sido una de ellas. La desgracia que ha ocurrido pone punto final a una etapa y, como muy bien Jesús les dijo, hará pensar a muchos para bien, otros quedarán igual y a otros para mal. Pero la gran mayoría pensará para bien y hará un giro en la humanidad. No será el único atentado, pero ha tenido tanta violencia que hará reaccionar a los hombres. Es lo que Dios Padre espera. La humanidad al aprender más, al saber más, al dominar más ha ido perdiendo su transparencia y ha ido dejándose invadir por las fuerzas del mal. Estas fuerzas son muy atractivas y ofrecen al hombre muchas cosas atractivas, mucho poder, riqueza y por eso muchos se dejan llevar, sin saber que en ellos están entrando estos seres. Así como existe la energía positiva, también existe la energía negativa que, en nuestro concepto, nunca podría ser más fuerte que la de Dios. Sin embargo, ella lucha y lucha y sale adelante y siempre trae adeptos. Así los encuentra a través de la droga, el alcohol, de aquellos que quieren poder, de los ambiciosos. Siempre hay adeptos que están dispuestos a seguirles el juego. Algunos lo saben, otros no. Por eso tanto recalcamos que la humildad y el amor son lo único que puede salvar a la humanidad. Eso es lo que tienen que transmitir ustedes: humildad y amor, y dejar este episodio para más adelante, para cuando puedan comprenderlo mejor. No pierdan su fe, no pierdan su fuerza, sus ganas de seguir. Están en el camino correcto. Son seres humanos y hay cosas que no están al alcance de ustedes. Hay cosas que no

pueden entender en este momento, pero en poco tiempo más sí lo harán. Aprenderán y, a medida que vayan entendiendo, se les irá clarificando más todo el panorama. En ese momento decidiremos si esto, lo que hemos conversado hoy, lo podrán poner en su libro o no. Porque va a depender del proceso que ocurra con todas las personas después de la tragedia. Rueguen para que los gobernantes de este país sean más humildes, miren en su interior y piensen más en qué han fracasado, qué han hecho ellos, qué es lo que no está bien para que puedan enfrentar este desafío. Debe ser con mucha humildad y mucho amor. Eso es lo más importante. Muy triste sería que ellos lo enfrentaran con soberbia, con rabia y con odio. Lo único que harían es seguir destruyéndose los unos con los otros. Y lo peor de esto sería que caerían víctimas absolutamente inocentes. Víctimas que podemos comparar con haber matado a diez mil niños, porque son seres que no estaban preparados para este momento. Por lo tanto, ustedes tienen que seguir transmitiendo amor y humildad, mucho amor a la humanidad.

Hoy en la tarde, cuando recen, pidan por esas almas que no han podido despegar. Son las que más necesitan ayuda. También rueguen porque muchas de estas almas no sean poseídas por estas fuerzas negativas y vuelvan a la Tierra a hacer daño. Eso es importante que lo tengan claro los tres.

Como Elizabeth no estaba consciente cuando Jesús y Avalon hablaron, lo quise repetir para que ella también tenga conciencia de que las fuerzas del mal existen y siempre van a existir. Van a luchar por ganarle al bien que es Dios Padre. Pero en personas como ustedes está hacer lo posible y divulgar el lado positivo de la vida. Muchos maestros y ángeles están trabajando con estos seres que hoy perdieron su vida, los están recibiendo. Está todo un grupo protegiéndolos, justamente para que puedan elevar su espíritu por el camino de Dios, seguir evolucionando y volver a encarnar en la Tierra en el lado bueno de la humanidad y no en el lado oscuro.

Durante ese mismo mes tuvimos una sesión en que conversábamos de otras cosas con los maestros y de pronto recibimos esta información:

Elizabeth: Dice: espérate, aquel pueblo que fue agredido con esa violencia reciente necesita no volver a la lucha, sino a la espiritualidad. Volver a conocer las buenas actitudes de la vida, los buenos sentimientos y así, alejar toda la maldad, el atropello y la injusticia que, a través de los siglos, han ido cometiendo sin darle importancia. Al contrario, lo consideran como algo razonable y natural. Se sienten con derecho de pisotear a los más humildes, los más pobres, los más indefensos.

Andrés: ¿Qué viene ahora Heraldo, qué va a ocurrir? Yo sé que depende del libre albedrío de las personas, pero de alguna manera me imagino que ustedes tienen algo

proyectado, algo visto. ¿Qué va a pasar? ¿Viene la guerra? ¿Se va a lograr destruir a los causantes reales y no a todo un pueblo inocente que a lo mejor está llevado por este mal también? ¿Qué va a ocurrir?

Elizabeth: Dice: hay utilización de estas personas inocentes. Hay justamente utilización de su inocencia no habiendo sido predestinados o escogido esta vida para participar en este tipo de acciones. Han sido desviados por los poderes de estos personajes infiltrados en la Tierra con su maldad y aún muchos de ellos serán arrastrados a participar en estos actos de violencia inaudita que significarán nuevas pérdidas de seres humanos inocentes. Será difícil controlar la interacción de estos espíritus del mal involucrados en el plano terrenal.

Andrés: ¿Se avecina una guerra generalizada o será localizada?

Elizabeth: Habrá sectores de batallas.

Andrés: ¿Aquí no va a ocurrir nada?

Elizabeth: No.

Andrés: Y el pueblo palestino ubicado ahora en territorio israelita, ¿esa zona también se va a ver afectada?

Elizabeth: El gran temor producido por esta hecatombe será, en parte, beneficioso para la obtención en estos sectores de una mayor capacidad de comprensión entre uno y otro bando. Va a depender en gran parte de lo que las autoridades logren después de un proceso de análisis profundo y de estudio de lo incomprensible del momento actual. ¿De qué les valen estas batallas eternas con tantas pérdidas de vidas solamente por un terreno? Poco a poco irán comprendiendo que si compartieran lo que existe, podrían convivir en paz y tranquilidad cada uno con sus ideas, su raza, su gente, desarrollando las actividades de cada una de sus culturas.

Esta brecha que se ha producido en el lugar de la tragedia, va a hacer que los espíritus de algunas personas tengan una mayor lucidez para considerar las cosas buenas y las cosas malas de la vida. El estilo de vida de ese país no es precisamente el modelo necesario para llegar a vivir en paz y tranquilidad, vale decir, en el paraíso terrenal, con una vida armónica, sin enfermedades, sin dolores, sin muestras de angustias.

Esta hecatombe permitirá que las almas vuelvan a buscar el camino de la bondad, de la compasión por sus congéneres, de dejar atrás el mal y tantas ideas y ejemplos malos que no han servido sino que para ir destruyendo la conciencia de la humanidad.

Este pueblo así afectado está viviendo un proceso de desintegración moral. Solamente se interesa por lo material sin que muchos se acuerden de los planos o de las vidas espirituales. Los familiares de todos esos fallecidos tendrán un gran vuelco en su pensamiento. Volverán a preguntarse sobre el porqué de la existencia, el porqué de las

vidas, el porqué han pasado por estas situaciones. Incluso, estos espíritus que han atravesado hacia el plano del Más Allá en circunstancias tan catastróficas o tan violentas, van a volver a visitar a sus familiares ya sea en sueños o de otras formas.

Estos momentos de transmisiones de espiritualidad van a permitir que la gente reconozca toda la maldad, todos los malos ejemplos que han transmitido a las distintas nacionalidades y que no han hecho sino llevar poco a poco a las matanzas sin piedad, a no considerar la importancia de las vidas humanas más allá del poder y el dinero.

Poco a poco debido a esta situación mundial que ha afectado la conciencia de personas a nivel de distintos países y de distintas situaciones va a permitir que la gente empiece a abrir en forma masiva sus conciencias hacia los planos de conocimiento espiritual. Dentro de lo mala que ha podido ser una situación como ésta, nosotros podemos considerar que al lado de la brecha de maldad se ha abierto una de espiritualidad. Es verdad que hay muchos que van a revelarse contra la divinidad, preguntándole por qué no los salvaste, por qué no lo evitaste. Sin embargo, hay otros que se van a volcar hacia la espiritualidad, hacia la búsqueda de lo divino, para dejar poco a poco todas las áreas que conducen a la maldad y a la desconsideración con los semejantes.

Andrés: Ahora que me cuentas eso, me acuerdo de un e-mail que me llegó, donde se mostraba una imagen del atentado y el humo que salía de la torre. Alguien, viendo esas imágenes transmitidas por la televisión, se percató de que en uno de esos instantes aparecía dentro del humo la cara del Diablo. Yo la tengo en el computador, es impresionante, ¿esa imagen es real?

Elizabeth: Esa imagen no es más que una verificación de lo que te hemos podido transmitir o explicar, de manera que podrás considerar verdadero lo que te hemos comunicado.

Andrés: Sí, yo lo sé, pero me impresiona cómo se está mofando de nosotros al mostrar su cara allí.

Elizabeth: Él quiere mostrar sus capacidades...

Un mes después del atentado tuvimos otra reunión donde conversábamos de otras situaciones, pero estaban aún muy latentes los hechos acontecidos, por lo que Andrés vuelve al tema, preguntando:

Andrés: ¿Hay alguien, algún maestro o tú, que quiera darnos información con respecto a lo que está ocurriendo en el planeta en relación al atentado de Estados Unidos y las represalias que están sucediendo? ¿Hay algo que nos quieran comunicar o explicar?

Mae: Como ya les dijimos en una oportunidad, este mundo ha perdido mucha fe,

muchas fuerzas y esperanza. Se ha dejado llevar por la competencia, el poder, la soberbia y la impaciencia. Todo esto ha contribuido a que ocurran estos desórdenes. Por un lado, hay un grupo de hombres que se creen poderosos, porque tienen el dinero y un dominio científico sobre otros mundos. Por otro lado, hay un mundo que está bastante atrasado en comparación a éste y que su dominio principal es la religión, que ha sido mal usada por ellos. En ambos se ve soberbia, en ambos se ve una actitud ganadora y de competencia. Eso ha hecho que choquen. El mundo occidental deberá tener más humildad y tendrá que entender al mundo oriental y aquellos que son tan fanáticos y quieren hacer tantas cosas en nombre de la religión, también deberán entender que no siempre van por el camino correcto. Ahí hay mentes muy sabias, muy inteligentes, pero que están desviadas de su camino. Este guía musulmán involucrado es muy inteligente, pero es un hombre que tiene tanta capacidad para competir, tanta soberbia como los hombres occidentales. Él lo hace con el poder de la religión, pero principalmente lo maneja su soberbia. Él quiere dirigir el mundo, es su único afán, en el malentendido de que, destruyendo este mundo occidental, podrán encontrar premios en el Más Allá. Pero no saben que esto no es así. Hay que tener paz, humildad, no competencia, mucha sabiduría para entenderse todos los mundos entre sí.

Esta será una lección que poco a poco irán aprendiendo. Ocurrirán algunas cosas más, habrá algunos atentados, pero no seguirá ni llegará a ser una tercera guerra mundial. Solamente ha sido una advertencia para que la humanidad vuelva a donde tiene que estar. Los poderosos de este lado entenderán y tendrán que derrocar a poderosos malintencionados o mal orientados que usan la religión como espaldachín. Dios ha sido siempre un ser de luz, humilde. No quiere competencia entre sus hombres, solo quiere que haya paz y humildad, mucha humildad. El hombre con los años, con el tiempo y el progreso, ha ido perdiendo esto en el camino y tienen que existir este tipo de cosas para que se remezan y vuelvan a ser los que tienen que ser.

Andrés: Pero, ¿cómo se relaciona eso con la información de que el atentado fue un acto satánico, diabólico?

Mae: Bueno, es que cuando hay soberbia y competencia, es cuando se abren los caminos a estos seres satánicos. La humildad y el amor los cierra. En ambos lados han abierto los caminos para que entren estos seres satánicos y destruyan como lo han hecho. Pero Dios es más poderoso que todo esto. No tengan temor, las cosas volverán a su lugar. Volverá la Tierra a estar tranquila y en paz después de toda esta angustia que están viviendo. Pero recuerden lo que se llama pecado, pero sobre todo el pecado de la soberbia, de la competencia, del orgullo, que es lo que abre los caminos a estos seres satánicos, que son espíritus negativos que se meten en el mundo, en los cuerpos de ciertas personas como en el caso de este líder musulmán. Él es un hombre inteligente,

pero dominado por las fuerzas del mal.

Elizabeth: Mucha gente se está preguntando si este hombre es el anticristo.

Mae: No, no lo es. Es un ser soberbio que está dominado por las fuerzas del mal. Él va a caer. Dentro de poco va a caer y volverá la paz y la tranquilidad. Esperamos que con la ayuda de todos nosotros acá arriba y lo que entienda la humanidad, la Tierra vuelva a estar en paz por un tiempo más para que este anticristo no pueda llegar. Solo si sigue la soberbia, los rencores y las rencillas podría llegar este ser a triunfar en la humanidad. Sería el fin de la era terrenal. Nosotros estamos haciendo todo de nuestra parte, estamos trabajando con muchas personas como ustedes para que esto no ocurra.

Elizabeth: ¿Cómo podemos ayudar nosotros para que este caos termine pronto?

Mae: Pidiendo mucha luz, iluminación. Pidiendo siempre a los maestros que iluminen a los que dirigen a estos hombres y que entre la paz, la armonía y la sabiduría a estas mentes para que se cierren estos canales por donde entran todos esos espíritus malignos. Ellos, lo único que quieren es destruir. Como ustedes saben, en todos los tiempos ha existido el bien y el mal, pero siempre, si las cosas se dan como tienen que darse, el bien triunfará. Por eso ustedes tienen que escribir pronto su libro, para que mucha más gente lo lea y medite. Tienen que pedir la luz y la iluminación para estos jefes y autoridades para que hagan las cosas bien. Un poco ustedes, otro poco más allá y otro más acá, va generando una gran luz que puede llegar a iluminar esta humanidad que está tan deteriorada.

Elizabeth: Pero estos líderes se consideran firmemente guiados por Dios y no hay nadie que los convenza de otra cosa, ¿cómo pueden llegar a cambiar su manera de actuar?

Mae: Van a tener que desaparecer muchos de ellos para darle la entrada a los que vienen detrás, y que no son tan fanáticos. Desgraciadamente, muchos de ellos tendrán que desaparecer, porque esto ya no lo entendieron. Por eso se destruirán y otros vendrán mucho más pacíficos, más tranquilos y harán muchas cosas en favor de la religión, pero no llegarán a este fanatismo que está invadido de esta fuerza del mal. Solo alguien que está dirigido por esta fuerza del mal puede pensar en matar como piensa este hombre, eliminar a otros en nombre de Dios.

Quisiéramos terminar este capítulo transmitiendo la esperanza de que todo saldrá bien, que la luz triunfará sobre la oscuridad. La humildad ganará a la soberbia. El amor primará en los corazones y las mentes de aquellos que toman las decisiones. Aquí no hay pueblos ni religiones ganadoras o perdedoras. Es la raza humana la única favorecida y con ello, cada uno de nuestros espíritus.

Todos los involucrados directa o indirectamente deben analizar en el fondo de su corazón las responsabilidades que les corresponde en esta apertura o brecha que se ha producido en el planeta, permitiendo que este tipo de situaciones ocurra. Un análisis personal y colectivo, es decir, como nación y cultura, es necesario.

Finalmente, recordar también que todos podemos ayudar en esta causa que para algunos pueda resultar tan lejana. Como nos han enseñado nuestros maestros, podemos enviar luz, energía, buenas ideas, positivismo, claridad, cordura, fe, humildad, tolerancia, paciencia, respeto y mucho amor a todos aquellos que están encargados de tomar decisiones y a cada uno de los integrantes de los pueblos en conflicto. En este o cualquier otro que pueda existir.

Conversación con Dios

Andrés: ¿Quién está?

Mae: Hay luz roja. Es Buda.

Andrés: Gracias por acercarte hoy a nosotros. ¿Hay algo que nos quieras decir?

Mae: Quiero reiterarles que hagan llegar mis mensajes a través del libro a la mayor cantidad de personas posibles, sin importarles las fechas, sino que solamente dándole énfasis a mi mensaje.

Esto es muy importante para el tiempo convulsionado que están viviendo y donde muchos países que practican esta religión, la han tergiversado. Mis mensajes son de amor, de paz, de paciencia, y para todos los seres humanos.

No quisiera que en el mundo hubiera controversia con respecto a ello. En todas las religiones, como en todos los ámbitos de la vida, existen los fanáticos que tergiversan las cosas. La gente que está en este momento en el Oriente ha tergiversado de alguna forma las enseñanzas de Mahoma, las enseñanzas del Islam y parte también de mis enseñanzas. Yo espero que con el libro de ustedes esto se aclare de alguna forma y la gente que lo lea, sienta realmente el mensaje que yo quise dar. Que son mensajes de paz, armonía y de unión para toda la humanidad.

Algo importante es recalcar que estas comunicaciones que nosotros tenemos con ustedes están por sobre las religiones. Son mensajes que van más allá de ellas y que no están reñidas con ninguna. Todas buscan un mismo fin: la paz del mundo, una mejor convivencia y mayor armonía. Queremos que se usufructúe de esto y no del odio, la guerra, la belicosidad ni del poder. Todas las religiones bien orientadas nos llevan al mismo lugar: hacia el Padre Dios, hacia el Universo y hacia el bien común de todos. Por eso es importante que hagan resaltar nuestros mensajes y que, en forma adicional, escriban esto que les estoy diciendo ahora. Dejen muy claro a la humanidad que todas las religiones convergen en un solo fin, el bien general de la humanidad.

Todo lo que está por debajo de esto es solamente fanatismo del hombre lo cual puede llevarlo a extremos como esta tragedia, provocando que los países luchen entre sí, tengan guerras, odiosidad y no crezcan en el amor.

Les reitero: no importa quién sea el profeta que hable, sea yo, Jesús, o Mahoma, lo

importante son las enseñanzas que queremos hacerles llegar a la humanidad.

Ustedes tienen mucho material que a la gente le encantará leer y los hará pensar. Con esto aportarán con su grano de arena para una mayor unión de la humanidad.

Aunque te parezca ostentoso lo que estoy diciendo, basta con que una persona lea y entienda, para que ella lo transmita en forma correcta a otra y así hacemos la cadena que necesitamos para que el mundo deje de estar convulsionado y vuelva a su paz, a la armonía y todos trabajen por un solo fin... el amor a la humanidad.

¿Deseas saber algo más?

Andrés: Cuando empezaste a hablar del mundo islámico, me vino a la mente una pregunta: ¿Qué opina Mahoma de todo esto? Me imagino que algo similar a lo que piensas tú, pero como él es el líder religioso y espiritual de ese pueblo, de esa cultura, de esa religión, quizás quisiera entregar algún mensaje en particular para ellos.

Mae: Él está muy triste, no puede creer que su pueblo, el que lo siguió con tanta fe, haya tergiversado tanto las cosas. Tiene una tristeza enorme y no puede venir en este momento. Se está reponiendo de esta tristeza. En una próxima oportunidad estará con ustedes y les mandará un mensaje a ellos, pero en este momento su pena es mucha y solo lo haría decir cosas de las que después se puede arrepentir.

No puede creer lo que ha pasado y ni que el mundo crea que el Islam es eso que están mostrando hoy día los fanáticos. Él está muy cerca de Dios, mejorándose de esta tristeza.

Él fue hombre y como tal entiende a los hombres, pero no puede creer lo que ocurrió: que fanáticos hayan usado su nombre para entorpecer tanto la vida de la humanidad.

Andrés: Ese fanatismo religioso ha existido en todas las épocas y en las diferentes culturas.

Mae: Pero no en este nivel. Quizás los mundos modernos han permitido que hoy sean más violentos. Antes, la violencia se daba en grupos restringidos. Ahora, estos fanáticos han llegado a grandes grupos y por las comunicaciones esto se ha hecho mucho más grande que lo que pueden haber resultado fanáticos en otra época. Se sabe que el hombre es imperfecto, pero no a tal grado, y él no puede entender que hayan usado su nombre y su fe para hacer tanta destrucción.

Andrés: Buda, ¿te puedo hacer una pregunta?

Mae: Sí.

Andrés: En realidad me vino a la mente ahora, cuando tú dijiste que Mahoma estaba al lado de Dios recuperándose de su tristeza... ¿Nosotros podemos hablar con Dios, como lo estamos haciendo contigo ahora?

Mae: Dios está dentro de cada uno de nosotros, es cosa de que lo escuches y sepas hacerlo. Cada vez que tú quieras hablar con Él, Él estará dispuesto a responderte. Lo que pasa es que Él no viene a este tipo de comunicaciones, pero si tú lo llamas en forma interna y le pides que te hable, te hablará y dará todo su apoyo, sus consejos y sobre todo, te dará todo su amor.

Lo que la humanidad no entiende es que Dios es una energía que está en pedacitos en cada uno de ellos y no saben utilizarla. Muchas veces son pensamientos que les vienen y que desechan sin saber que son enviados por Dios, porque como el ser humano está acostumbrado a ver las cosas tangibles, no toma en cuenta estos pensamientos, no cree en ellos o simplemente los desecha.

Tú que no ves, sabes que no es imprescindible hacerlo para estar en comunicación con Dios. Hay un pedacito de su energía dentro de ti, es cosa que pienses en Él y te vas a dar cuenta cómo va a llegar su amor, su calor y su iluminación.

Andrés: Estaba pensando en el autor de varios libros que se titulan *Conversaciones con Dios...*

Mae: Son conversaciones que ha tenido con Dios, porque ha sabido extraer lo que Dios ha puesto en su pensamiento. No solo él tiene la capacidad de escucharlo, todos la tienen, pero él lo ha hecho con mucha atención y lo ha puesto en libros, tal como Dios le ha pedido, a disposición de la humanidad. Al igual que nosotros se los hemos pedido a ustedes.

Tú también puedes tener conversaciones con Dios. Ahora la pregunta es: ¿Cuántos son los que creen que esto es verdad? Eso a ustedes no debe importarles, solo deben publicarlo así como lo hizo él y basta con que uno lo lea y lo crea para que la humanidad sea mejor.

Andrés: Pero, por ejemplo, en este estado de trance en el que está Mae, ¿podría tener la posibilidad de escuchar a Dios?

Mae: Me está escuchando a mí, como enviado de Dios. Ella ha tenido la posibilidad de escucharlo muchas veces, pero como le llega a través del pensamiento, no siempre le hace caso. (Pausa)

¡Ahí está! Hay una luz enorme... Buda se hizo hacia un lado y llegó una luz enceguecedora.

“Hijos míos, yo estoy con ustedes siempre. En cada momento de su vida hay una chispa de esta luz dentro de cada uno. Sepan usarla; yo tengo mis enviados que los apoyan, los ayudan y se presentan en forma tangible, que es lo que ustedes están acostumbrados a ver. Yo soy solo energía, pero estoy con ustedes y ustedes conmigo, cada vez que así lo deseen”.

(Es una luz blanca enceguecedora, a la que en realidad me cuesta mucho mirar).

Andrés: ¡Yo quedé para adentro!

Mae: Sí, Andrés, yo estoy contigo. Sentiste mi presencia y la sentirás siempre.

Es importante que hagan su tarea como tienen que hacerla, con responsabilidad, con credibilidad y con mucho amor. Recuerda siempre que yo estoy dentro de ti y dentro de tu corazón. No necesitas ver, basta con que sientas el amor que yo te hago llegar, ese mismo amor tú lo entregas a los demás a través de tus actividades, a través de tu amor de padre, de esposo, de amigo. Tú eres una chispa mía que solo entrega cosas buenas al mundo.

Nunca antes ustedes habían pedido hablar conmigo.

Andrés: A veces, uno se siente irreverente ante una petición de esa índole, como la primera vez que pregunté si podía hablar con Jesús. Es algo tan increíble, por decir lo menos. Algo tan sublime. Porque todos sabemos que Tú estás dentro de cada uno de nosotros, todos sabemos que podemos conversar contigo, que podemos pedir, agradecer. Diariamente todos te nombran, no sé, veinte, cincuenta veces... “Gracias a Dios”, “si Dios quiere”... tantas veces. Algunos por decirlo, otros realmente de corazón. Pero otra cosa es poder hablarte ahora y tener la certeza de que la respuesta es tuya y no mía.

Mae: Puedes hacerlo cada vez que lo necesites. Ustedes son Yo y Yo soy ustedes. El problema del ser humano es que ha puesto distancias y nosotros, como un día te lo dijo mi hijo, queremos que nos acerquen a la humanidad.

Andrés: Dios, hay muchas personas que me han preguntado y comentado: “Si el objetivo de la evolución espiritual es volver a la luz, volver a Dios, ¿por qué Dios nos creó? ¿Cuál fue el objetivo?”. Es grande el misterio por que te estoy preguntando, pero, no sé, ¿cuál fue tu objetivo al crear la humanidad, el Universo?

Mae: Dar la oportunidad de vida de distinto tipo y que muchos, muchos puedan sentir, ver y vivir desde sus distintas formas este universo; y Yo, convertirme en muchos y que muchos se conviertan en mí.

Es importante crear. Así como tú quisiste tener hijos, yo también quise tenerlos, creados por mí y diseminados en este universo para que puedan vivir experiencias propias y Yo, poder vivir experiencias a través de ellos. Pero a diferencia mía, a todos mis hijos les di el libre albedrío para que actúen de acuerdo a lo que ellos crean más conveniente. Y a pesar de ser Yo Dios, como tú me dices, tan sublime, me equivoqué. Y muchos, más de los que yo creía, no supieron aprovechar este libre albedrío y se han ido por el camino de las fuerzas del mal, almas que también las creé yo. Pero de alguna forma se tergiversaron y se fueron por el camino de la oscuridad. Algo que yo no esperaba. Es complejo, es difícil de entender, pero créeme que en el fondo es vivir

experiencias distintas en el universo: Yo a través de ustedes y ustedes a través mío, en todas las formas de la maravilla que es la naturaleza. Yo mismo estoy impresionado de la maravilla que creé. Y el ser más imperfecto que Yo creé, fue el hombre. Quizás, está mal dicho, me equivoqué, pero sí puedo decir que, al darles libre albedrío, algunos tomaron rumbos equivocados. Otros han tomado el rumbo correcto.

Andrés: Entonces, cuando tú lo pensaste y lo ideaste no era para que fuese como es ahora, no lo planeaste con maldad, con oscuridad. Tú lo planeaste siempre con luz y amor.

Mae: Luz, amor y maravillas. Y a cada uno le di su espacio y su rol. Los animales tienen el suyo, pero no tienen libre albedrío, por lo tanto ellos no se han ido hacia el lado del mal. El animal mata solo porque lo necesita, porque así fue creada la naturaleza por mí... pero el hombre fue el más imperfecto y, al darle el libre albedrío, se desvió hacia la oscuridad.

Acuérdate de que Lucifer era un ángel de mi paraíso que se llenó de orgullo, de poder y encontró fuerzas en la oscuridad, desviando a muchos.

El mayor sentimiento de pesar que tengo es no poder evitar esto y ver cómo el hombre se destruye a sí mismo y a la naturaleza. Y no me parece justo tener que destruir toda la humanidad por algunos que actúan mal.

Andrés: Pero, ¿sí lo podrías hacer?

Mae: Sí, pero incluso Yo me pregunto: ¿Y eso, cambiaría las cosas? Al volver a crear la humanidad, ¿qué puede pasar? Hoy día hay tantos que sí están por la senda del bien, pero el mal es mucho más estruendoso, se ve más. Por eso que bastó con que unos pocos se escaparan para que arrastraran a muchos. El bien, el hombre tiende a desconocerlo y cuando las cosas están bien, tiende a despreocuparse. Pero yo no creé el mal, ni tampoco fui castigador. El hombre se ha ido castigando solo por su libre albedrío.

Ahora, el episodio del paraíso es algo mitológico, no fue exactamente así, hoy no lo podrías entender. Quizás algún día pueda explicarte cómo fue. Pero no es como el hombre dice que fue.

Andrés: ¿A qué te refieres? ¿A Adán y Eva?

Mae: A Adán y Eva.

Andrés: Entendemos que es un simbolismo.

Mae: Es un simbolismo.

Andrés: Algún día Tú me lo podrás explicar.

Mae: Sí, cuando estés preparado.

Andrés: ¿Tú sabrás cuando esté preparado, verdad?

Mae: Sí.

Andrés: Yo te iba a hacer una pregunta... era súper importante.

Mae: A lo mejor te jugué una mala pasada y la borré de tu mente.

Andrés: Me distraje con tus respuestas... Parece que realmente la borraste.

¡Ya me acordé! Los diez mandamientos que Tú enviaste, ¿son los mandamientos por los cuáles se debiera regir el ser humano en general?

Mae: Sí, pero ampliándolos mucho. El ser humano le ha puesto mucho de material. Cuando hablo de honrar padre y madre, no es solamente que honres a tu padre y a tu madre, sino que se refiere a mucho más que eso. Los mandamientos fueron creados por mí, pensando con mucha más amplitud de criterio, pero la gente los ha limitado un poco.

Andrés: ¿Podríamos tener una conversación contigo, si no es hoy, otro día, analizando cada uno de ellos y dándote, por así decirlo, la oportunidad de poder ampliarlos?

Mae: Podría ser. Cuando yo hablo de amar a Dios por sobre todas las cosas, es que se amen a ustedes mismos, porque estamos hablando de que Yo soy un pedacito de cada uno de ustedes y ustedes, son un pedacito de mí. Sin embargo, las iglesias lo han usado para querer a seres que, a veces, son mitológicos, que no existieron. No es que Yo quiera y sea tan ególatra, que digo que lo primero es que tengan que amarme a mí por sobre todas las cosas. Lo primero es que ustedes se tienen que amar a sí mismos por sobre todas las cosas. Porque si se aman ustedes, me están amando a mí. Y así, podríamos ir analizando cada uno.

Andrés: Hoy no...

Mae: Tiene que ser con calma, con tiempo, con mucha paz y tranquilidad. En lo posible, que estén tus dos amigas para que una haga una parte y otra haga la segunda, porque va a ser un trabajo largo.

Andrés: Te lo agradezco... y para terminar...

Mae: Yo quiero bendecirte, agradecerte que hayas pensado en comunicarte conmigo. Muchas personas más podrían hacerlo. No siempre puedo venir. Hoy le había pedido a Buda que hablara con ustedes, pero realmente me siento muy feliz de que tú hayas querido hablar directamente conmigo.

Dile a tu amiga que perdone que la haya enceguecido, pero ésa es mi luz. Yo sé que ella va a estar fuertemente emocionada y la va a recordar.

Pero esa es la luz que dentro de vuestra alma y corazón está. Cuando hablamos del alma, hablamos de una chispa de esa luz. Una chispa de Mi Luz Divina.

Cuando me di cuenta de que el hombre no entendió y no hizo las cosas como Yo

pensé que se iban a hacer, les di una posibilidad y creé el mundo espiritual, con sus distintos niveles, paralelo al mundo terrenal. Y así, de alguna forma, he dado las oportunidades a cada espíritu para que vuelva a vivir y a rectificar sus errores, tantas veces sea necesario, hasta que quede en el plano espiritual absolutamente renovado, refrescado y libre de toda mácula de mal que puede haber tenido en alguna de sus vidas.

Andrés: ¿Eso significa entonces, que cuando tu planeaste esto, no...?

Mae: Planeé la vida eterna.

Andrés: ¿La vida eterna aquí? Pero la gente iba a morir físicamente, ¿o no?

Mae: No necesariamente. Las fuerzas del mal han hecho mucho daño y han logrado que las personas mueran. Han logrado que las personas maten, maten a su prójimo, la naturaleza, animales, que se eliminen unos a otros. El daño ha sido muy grande.

Para compensarlo creé el mundo espiritual paralelo a este mundo y también los diferentes niveles para que muchos de ustedes pudieran llegar cerca mío y ayudar a otros a que no se equivoquen. Y las almas de todas las partes del universo se han entremezclado y así es como algunas vienen a la tierra y otros van a los planetas que están muy lejos de aquí, pero que si ustedes los conocieran, se darían cuenta de que existen las mismas formas. No las formas de las personas. A lo mejor son distintos, pero sí la misma energía.

No quiero enredarte. Solo te estoy dando...

Andrés: Es un tema bien complejo, me gustaría conversarlo más detalladamente en otra oportunidad para poder comprenderlo bien. Y el principal objetivo, te lo digo honestamente, de entenderlo yo, es poder expresarlo cuando me pregunten. Porque son misterios y yo estoy lejos de entender todo de este mundo espiritual y de ti. Pero sí quisiera comprenderlo para poder transmitirlo y explicarlo, con el objeto de que las personas digan: "Sí, en realidad puede ser así", y el entenderlo, quizás las cambie.

Mae: Con una persona que cambies, has logrado tu objetivo.

Andrés: Hay muchas personas que han mejorado con nuestro libro, con nuestro trabajo. Constantemente estamos recibiendo muestras de gratitud y eso es lo que en realidad nos mantiene...

Mae: Pero he venido Yo, porque aún les falta convicción a ustedes mismos.

Han logrado mucho, pero cuando estén absolutamente convencidos y no tengan dudas, van a lograr mucho más. Tus amigas a veces no se lo creen.

Andrés: ¿Qué se necesita para eso?

Mae: Yo voy a estar con ustedes, por eso estoy contigo hoy día.

Andrés: Tú sabes que todo lo que escucho y recibo es a través de Mae y Elizabeth.

Mae: Yo les quiero entregar un don que ellas no tienen: recordar lo que los maestros o Yo podamos decirles. Porque en la medida en que ellas recuerden, tendrán más fe.

Tú las escuchas a ellas y tienes más fe, porque escuchas directamente nuestras palabras. Ellas no lo recuerdan y cuando lo escuchan en la grabación o lo leen, muchas veces se preguntan: ¿Esto dije? ¿Será verdad?

Y he decidido darles el don del recuerdo.

Andrés: ¡Qué bueno! Y a mí... ¿no me vas a regalar ningún don?

Mae: Tú tienes una fe tremenda. Ya tienes muchos dones y te voy a dar a su debido tiempo, lo que estás esperando... que es ver. Y me encantaría que lo primero que vieras sea mi luz.

Andrés: Ya, ¿Cómo lo hacemos? Yo quiero hacerlo.

Mae: Lo harás. No tengas ninguna duda, lo vas a hacer. Mientras tanto, solo piensa en mí y cuando cierres los ojos piensa en mi luz.

Andrés: La luz blanca enceguecedora...

Mae: Mira fijamente, para que te ayudes, una ampolleta y guarda en la retina su resplandor y cierra los ojos. Haciendo ese ejercicio poco a poco, espontáneamente empezarás a ver mi luz. Cuando eso ocurra, empezarás a ver todo.

Andrés: Voy a tener fe también en que eso va a ocurrir.

Mae: Yo sé que tienes la fe.

Andrés: Bueno, la verdad es que ha sido profundamente emocionante y alentador escucharte hoy. Podría continuar horas y horas conversando contigo de esta forma, pero estoy preocupado por Mae, que me dio una hora de término. Agradecemos tu presencia y también el habernos elegido para este trabajo, para ayudarte en tu labor. Profundamente agradecidos por eso.

Mae: El agradecido soy Yo. Ustedes me escucharon, creyeron e hicieron su camino y sé que cuentan con ustedes para seguir más adelante abriendo este camino. Por eso es importante vuestro libro, vuestros talleres y vuestras comunicaciones. Si las tienen que detener temporalmente, háganlo, pero no lo hagan indefinidamente. Pónganse un plazo y, a la vuelta de ese plazo, Yo les pediría que no detengan nada, porque así están llegando con mi luz a mucha gente. Y eso, Yo se los agradezco, porque ustedes lo hacen sin buscar un premio, lo hacen por fe y eso es lo grande para mí.

Reciban mi bendición. Y gracias por haber permitido expresarme con ustedes. Recuerda, que tú eres Yo y Yo soy tú. Y estamos unidos así por una eternidad. (Pausa)

Mae: Me tenía ciega la luz.

Andrés: ¿Buda? Gracias por permitirnos acceder a este encuentro con Dios.

Mae: Gracias a ustedes y recuerden lo que les pedí sobre mis mensajes. Reciban también mi bendición y próximamente estaremos comunicados nuevamente.

La verdad, es que no sabemos qué comentar de esta sesión. Solo compartir la gran emoción de este inesperado encuentro y la satisfacción de entender un poco más el gran misterio del porqué de la creación humana y la existencia del plano espiritual.

Epílogo

Entrega del libro a los maestros

Una vez terminado el libro, decidimos hacer su entrega a los maestros antes de llevarlo a la editorial.

Incluimos lo que fue esa sesión:

Andrés: Queremos realizar la entrega simbólica de nuestro libro. Se los presentamos, de ustedes dependerá recibirla hoy.

Mae: Están todos los maestros. Lo van a recibir ahora...

Muy contentos estamos que se hayan decidido a hacerlo en este momento. Teníamos ansias de recibir este libro para que pueda seguir su curso natural y así salir a la luz pública lo antes posible. Estamos todos reunidos, muy contentos, con mucha paz y mucho amor por ustedes.

En este momento están en un semicírculo. Nosotros estamos en el camino de arena, a la distancia están todos los maestros que nos acompañaron en esta etapa en compañía de Jesús. Esta vez vamos los tres caminando por el sendero. Hay una luz muy grande, entre blanca y amarilla. Nos estamos acercando a ellos. Nos vemos pequeños, pero alegres. Cada uno de nosotros lleva un ejemplar del libro en la mano. Andrés va entre Elizabeth y yo; nos vamos acercando hacia la majestuosidad de estos maestros.

En el centro está Jesús sentado en un rayo de luz, sonriéndonos y estirándonos las manos para recibirnos y acogernos. A su alrededor se ven Viera Mar, Dionisio, Avalon, Pablo, Ángelo, Horacio, Daniel, Pedro, Julio... También Mateo, Lucas y Juan que estarán en una próxima etapa con nosotros.

Heraldo está atrás de todos cerrando la marcha, porque se siente muy orgulloso de nosotros.

Caminamos, nos acercamos. Ellos están todos iluminados. Son muchos los maestros que nos rodean. Se acerca a nosotros Pablo por un lado, Pedro por el otro y nos acercan hacia Jesús... “Vengan hijos míos, feliz estoy de recibirlas. Mucho han luchado por cumplir esta meta, y muy agradecido estoy por haberme permitido estar con ustedes durante todo este tiempo y haber terminado esta etapa, que un gran esfuerzo significó. Estoy feliz una vez más de recibir este libro que a la luz pública saldrá, con mucho éxito y regocijo. Muchas más personas que el anterior lo leerán. A muchos más países y

ciudades llegará y ustedes se sentirán muy contentos con la misión cumplida.

Mi Padre está detrás de mí y Él también quiere recibirlos y agradecerles este gran esfuerzo. Quizás ustedes no lo sientan así, pero han sido dos años de arduo trabajo entre miles de inconvenientes que se han interpuesto y que han logrado subsanar. Porque ustedes, hijos míos, han sabido hacerlo, cada uno a su manera. Pueden haber tenido algunas diferencias, pero solucionadas están. Todos los inconvenientes que se les pusieron en el camino los han sobrellevado, los han saltado y se han enriquecido y fortalecido en la fuerza de la fe. Solo con una gran fe se podía lograr este objetivo. Úsenla para transmitirla a otras personas.

No piensen que la misión está cumplida, es una etapa más en su camino. Creemos que podrán desarrollar otro libro en un par de años más. Mientras, seguirán realizando sus talleres. Elizabeth y Mae ayudarán a Andrés en la hipnosis, y los tres harán más liviano ese trabajo que para él es tan pesado. Tú Andrés empezarás a disfrutar de los talleres, de toda esta nueva etapa que te espera. Hoy estás sintiendo y percibiendo, mañana verás. Tanto Elizabeth como Mae te ayudarán para que también puedas participar en los talleres como asistente y puedas vivir tus propias experiencias. Ellas aprenderán en este año a realizar hipnosis, lo harán junto a ti y así los tres más aliviado el trabajo sentirán.

No quiero retenerlos más, solo quiero agradecerles, enviarles mi luz y dejarlos con mi Padre que también algunas palabras quiere decirles". Llegó esa tremenda luz blanca, está aquí. Nosotros entregamos el libro, Jesús recibe nuestros ejemplares, cada uno le entrega el suyo. Nos bendice, nos da un beso en la frente y se pone de lado para que podamos apreciar la luz del Señor.

Esa luz que nos ilumina y que seguirá alumbrando nuestra senda nos dice: "Bienvenidos hijos míos a este plano espiritual, grandes son en su humildad, en su pequeñez que pareciera ser, pero no es así. Ustedes una gran labor han efectuado. Todavía les quedan muchas conversaciones pendientes conmigo que en otro libro escribirán y compartirán.

La segunda sesión que tuvieron conmigo parece un poco confusa, pero ya la entenderán a medida que sigamos conversando más. Para este libro es suficiente solo con la primera. Traten de poner aquellas palabras que en forma deshilvanada envié hoy a través de Mae, como prólogo de vuestro libro. No dejen de poner esta entrega final, porque la gente así esperándolo está, quieren saber en qué ha terminado, si los tres hicieron juntos el camino. Díganle a todos que los tres erguidos y orgullosos caminaron por este sendero de luz hacia los maestros, hacia Jesús y hacia Mí, y que todos juntos los hemos recibido orgullosos y felices.

Tengan en cuenta que este libro a muchas personas llegará, muchas los buscarán. Estén preparados para entregar mucha paz y amor y, sobre todo, entregar la gran fe que ustedes tienen. A muchas almas tranquilizarán, aquellas que estarán frente a ustedes en las actividades que desarrollarán, pero también habrá otras que podrán ayudar con el pensamiento.

Ésta es la palabra de Dios, Yo los bendigo y recibo vuestro libro orgulloso y feliz, porque mientras haya personas como ustedes, merece la pena darle una oportunidad a la Tierra y se la seguiré dando, para que se convierta en un mundo mejor. Es mi gran sueño, es mi gran esperanza que las guerras, las rencillas y los odios se acaben, y que haya mucho amor, mucha paz y alegría en toda la humanidad. Los vuelvo a bendecir, que tengan mucho éxito, confíen plenamente en mí”.

Solo el amor protege, calma y permite la vida,
el odio solo lleva a la destrucción.

Heraldo

Energía es Amor,
Amor es Humildad,
Humildad es Paz,
Paz es Armonía,
Armonía es Belleza,
Belleza es Plenitud,
Plenitud es Amor,
Amor es Energía.
Y, así, esta rueda gira y gira.

Fijemos en nuestras mentes estos conceptos y dejemos de lado todos aquellos que nos llevan por el lado negativo. Solo estos conceptos que tenemos aquí vertidos, ampliados, nos llevarán a dar Amor y Paz a la Humanidad.

Dios

Índice

Portadilla	2
Créditos	3
Dedicatoria	4
Cita	5
Contenido	6
Agradecimientos	7
Prólogo	8
Introducción	9
1. La continuación	12
2. El primer taller	43
3. Buda, el maestro	63
4. Los caballeros templarios	73
5. Tres experiencias de Andrés	99
Regocijo para el alma	100
Caída en el camino	120
Increíble comprobación	126
6. Mensajes de Jesús	131
7. Espacios del plano espiritual	146
8. Sistema inmunológico	160
9. Encuentros en talleres	168
Pérdida de seres queridos	169
Relaciones interpersonales	183
10. Mensajes de Mahoma	202
11. 11 de septiembre del 2001	208
12. Conversación con Dios	223
Epílogo	232
Cita	235
Cita	236

